A

Guía Docente

ELEGIDOS POR JESÚS

CARMEN DE SOUZA Y
RAQUEL REINERT REIS

Índice

Presentación 3
Sugerencias didácticas 7
PROYECTO ANUAL: Conociendo la Biblia 7
UNIDAD 1: MENSAJEROS DE DIOS 9
PROYECTO: Yo, mensajero de Dios 10
UNIDAD 2: MENSAJES DE JESÚS 44
UNIDAD 3: JESÚS, EL SALVADOR 79
PROYECTO: ¿Qué hará Jesús? 80

Presentación

"El bienestar, la felicidad, la vida religiosa de las familias con las cuales estén vinculados los jóvenes, la prosperidad y piedad de la iglesia de la cual son miembros, dependen grandemente de la educación religiosa que hayan recibido en nuestros colegios" (La educación cristiana, *p. 259).*

El estudio de la Biblia contribuye al fortalecimiento de la fe cristiana, pues presenta conceptos y valores que sustentan nuestras creencias.

La educación religiosa tiene como objetivo generar una reflexión acerca de la vida cristiana y de los principios éticos que rigen las normas de convivencia. A su vez, se propone actuar como agente auxiliar en la comprensión del mundo y del hombre, a partir de reflexiones referentes a las relaciones sociales, pues la religión es percibida en la práctica, a través de una vida coherente, equilibrada, solidaria y alegre.

Objetivos:

- Facilitar en el niño el conocimiento del carácter de Dios, de su amor y bondad.
- Mostrar, con ejemplos bíblicos, que vale la pena confiar en Dios.
- Familiarizar al niño con la Biblia y con sus enseñanzas.
- Generar una reflexión acerca del actual estilo de vida y de los posibles cambios que contribuirían a la construcción de relaciones saludables con Dios y con los demás.

1. Organización del programa

Esta colección fue organizada a fin de facilitar a los niños el conocimiento del texto bíblico, de la vida y las enseñanzas de Jesús y del plan de salvación. Este conocimiento contribuirá de manera positiva a la toma de decisiones, pues está amparado en los principios ético-cristianos, en la comprensión de la franja etaria de los alumnos y en la valorización de los conocimientos previos.

Los temas desarrollados abordan cuestiones sobre ciudadanía, ética y valores, y crean condiciones para que el niño perciba el poder y la mano de Dios sustentando la vida y las relaciones. Las lecciones parten de la historia bíblica y son complementadas con historias que contribuyen a la formación de conceptos morales. Los relatos bíblicos comprenden tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento, para que se perciba la actuación de Dios en cada uno de esos períodos.

Los temas son presentados de manera simple, conforme al relato bíblico, dando oportunidad a las indagaciones, tan propias de esta edad, y respetando las orientaciones recibidas en la familia.

Primer año: La familia de Jesús. Tiene como tema central la familia, su formación en la creación del mundo, historias acerca de relaciones familiares y la composición de la familia de Jesús.

Objetivos:

- Reconocer la naturaleza como obra de Dios e interactuar con el medioambiente, manifestando curiosidad e interés.
- Desarrollar una imagen positiva de sí mismo, actuando de manera cada vez más independiente, con confianza en sus capacidades.
- Percibirse como integrante de la gran familia de Jesús.

Segundo año: Los amigos de Jesús. Aborda el tema de la amistad y de las dificultades de la convivencia. Se relatan las historias de la peregrinación del pueblo de Israel en el desierto, de personas que fueron amigas y colaboradoras, y de los amigos que Jesús tuvo cuando vivió en la tierra.

Objetivos:

- Establecer y ampliar las relaciones sociales, aprendiendo a articular sus intereses y puntos de vista con los demás, respetando la diversidad y desarrollando actitudes de ayuda y colaboración.
- Percibirse como persona valiosa, creada a semejanza de Dios.
- Responsabilizarse por la preservación y cuidado del medioambiente en el que vive, como atribución dada por el Creador.

Tercer año: Protegidos por Jesús. Tiene como tema central el poder de Dios, la fe y la responsabilidad de unos para con los otros. Los

milagros realizados por los profetas y por Jesús llaman la atención del niño en esta edad, pues comienza a percibir la grandeza del poder de Dios.

Objetivos:

- Descubrir y conocer su propio cuerpo, sus potencialidades y sus límites, desarrollando y valorando hábitos de cuidado de su salud y bienestar individual, y de la comunidad.
- Comprender que Dios nos ama y que desea mantener una relación personal con nosotros.
- Percibir el poder de Dios y su gran amor por todos nosotros.

Cuarto año: Elegidos por Jesús. Enfatiza la divulgación del Evangelio y el conocimiento del propósito de la venida de Jesús a este mundo. Propicia la reflexión y la comprensión de que nuestra manera de vivir es una manera de divulgar sus enseñanzas.

Objetivos:

- Disponerse a servir a los otros y a divulgar el mensaje de Cristo, como una respuesta al amor de Dios.
- Manejar sus emociones, aplicar los principios cristianos a su vida y responsabilizarse por sus actos.
- Reconocer el gran sacrificio de Dios y su Hijo en favor del ser humano.

Cada unidad está compuesta de lecciones que colaboran con el objetivo del tema, pero no siguen un orden cronológico ni hacen distinción entre Antiguo Testamento y Nuevo Testamento. Entendemos que la Biblia está compuesta de dos partes y que ambas cooperan entre sí para ampliar su comprensión.

Cada lección ofrece al maestro:

- *Referencia bíblica:* para favorecer la investigación y ampliar el plan de clases.
- *Versículo para memorizar:* para motivar la retención y el manejo del texto bíblico.
- *Resumen de la historia bíblica:* para presentar una síntesis del tema abordado porque, finalmente, contar historias es un arte.
- *Historia de fondo moral:* para prestar auxilio en la aplicación de la lección bíblica.
- *Sugerencias de actividades para el profesor:* proporcionan ideas que pueden ser aplicadas en el aula, durante el estudio de la lección.

El libro del alumno presenta un breve resumen de la historia y propone actividades sobre el tema, como una reflexión para la aplicación práctica. Al final de cada unidad, se encuentran las actividades de revisión, que podrán ser utilizadas también para la evaluación.

La sección *Recortables* se encuentra al final del libro, con hojas apropiadas para pegar, armar y jugar.

2. Metodología

El proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación Religiosa es el punto de partida para establecer la comprensión de nuestro lugar en el mundo y en la escuela, y el estilo de vida de cada uno.

Siguiendo el modelo de Jesucristo, debemos despertar el deseo de conocer a Dios y su propósito para el hombre: alentar el interés por las demás personas y la necesidad de convivir bien con los otros.

Para enseñar sus lecciones, Jesús partía de aquello que las personas conocían. Despertando el interés, y conociendo las necesidades del niño, podemos atraerlo para encontrar las respuestas y las verdades que están en la Biblia y su aplicación para la vida práctica. Así, la Biblia pasa a ser vista como guía fortalecedora de la fe y orientadora de la conducta cristiana.

Preparar una buena clase de Educación Religiosa requiere cierto conocimiento de la Palabra de Dios, tacto y habilidad para conducir las reflexiones, respetando las creencias individuales.

Por lo tanto, el maestro debe comenzar la clase atrayendo la atención hacia el tema que será presentado y generando preguntas en torno a él. Luego, debe contar la historia bíblica con entusiasmo, o presentarla en forma de video o dramatización. A continuación, debe dar la oportunidad de que el niño exprese sus impresiones a través de comentarios, pinturas, dramatizaciones, etc.

El niño demostrará que ha aprendido, cuando sea capaz de poner en sus propias palabras la esencia de la lección. Es importante también relacionar la lección con la vida práctica, para que él pueda percibir la necesidad de posibles cambios en su vida, cosa que contribuirá a su crecimiento como persona y como ciudadano. No olvide dedicar un momento específico para la toma de decisiones (por ej.: no mentir, obedecer a los padres, etc.) que podrá hacerse a través de carteles, dibujos, juegos.

Resumiendo, algunos pasos para una clase de éxito son:

- *Atención:* despertar el interés.
- *Información:* contar la historia con creatividad y entusiasmo.
- *Verbalización:* permitir que el niño exprese lo que entendió.
- *Aplicación:* favorecer la reflexión y la aplicación a la vida diaria.
- *Acción:* cambiar el comportamiento a partir de lo aprendido, aunque sea en una pequeña medida.

La presentación de diferentes estrategias contribuirá a que el niño tenga la oportunidad de reflexionar y exponer sus ideas respecto del tema estudiado. Utilice la investigación bíblica e histórica, la dramatización, solución de problemas, proyectos comunitarios, exposición de material recolectado, confección de afiches y carteles, entrevistas, simulacros, investigación de campo y música, como forma de expresión y adoración. La utilización de ilustraciones como mapas, videos, fotos y material en fieltro contribuirá para que el alumno comprenda mejor las lecciones.

"Los estudiantes deben ser inducidos a pensar por sí mismos, a ver la fuerza de la verdad por sí mismos [...]. Grabad en sus mentes las verdades vitales de la Biblia. Dejadles repetirlas en su propio lenguaje, a fin de estar seguros de que las comprenden claramente. [...] No basta que el alumno crea la verdad por sí mismo. Debe ser inducido a presentarla claramente en sus propias palabras, para que sea evidente que ve la fuerza de la lección y hace su aplicación" (Elena de White, Consejos para los maestros, *p. 420).*

Recursos que pueden ser utilizados

- *Proyector:* es un recurso de fácil manejo. Las escenas de la historia pueden ser proyectadas junto con pequeños textos.
- *Franelógrafo:* cuidar que todos los niños puedan ver las figuras presentadas.
- *Ilustraciones* grandes y bien coloridas.
- *Libros de apoyo*, como *Mis amigos de la Biblia*, *El maravilloso mundo de la Biblia para niños*, *Las bellas historias de la Biblia*.
- *Mapas bíblicos*, *atlas*.
- *CD*, *videos y DVD:* para cantar e ilustrar las historias. Recuerde: la música alegra y ayuda a fijar la lección.

Recapitulación de la unidad

Al final de cada unidad se recomienda realizar un repaso de las lecciones presentadas a través de:

- Entrevistas a algunos de los personajes bíblicos de las historias.
- Montaje de un afiche con los temas más importantes.
- Montaje de maquetas acerca de escenas escogidas, para presentar a otros grupos o grados.
- Juego que se encuentra en el cuaderno de recortes.
- Realización de las actividades que aparecen en el libro del alumno.

3. Evaluación

¿Cómo evaluar? El mayor objetivo del profesor de Educación Religiosa o Historia Sagrada es ayudar a sus alumnos para que sus vidas sean transformadas por el poder del Espíritu Santo, y para que puedan, así, poner en práctica las lecciones aprendidas.

El libro ofrece muchas actividades para que los alumnos desarrollen, que también pueden ser evaluadas. Además de eso, el profesor puede utilizar juegos, actividades orales, dramatizaciones. Con seguridad, el alumno podrá expresar su conocimiento sobre los temas estudiados de manera clara, aplicándolos a su experiencia.

4. Sugerencias de lectura

La Biblia, versiones
RV 60, *Reina-Valera 1960*.
NVI, *Nueva Versión Internacional*.
DHH, *Dios habla hoy*.
Iglesia Adventista del Séptimo Día. *Comentario bíblico adventista*. Buenos Aires: ACES, 1994.
_____. *Diccionario bíblico adventista del séptimo día*. Buenos Aires: ACES, 1978.
Arturo S. Maxwell. *Las bellas historias de la Biblia* Miami: Ediciones Interamericanas, 1957.
Trim, Marye. *Cuéntame de Elena White*. Buenos Aires: ACES, s/f.
White, E. de. *Conducción del niño*. Buenos Aires: ACES, 1974.
_____. *Consejos para los maestros*. Buenos Aires: ACES, 2000.

_____. *Consejos sobre mayordomía cristiana*. Buenos Aires: ACES, 1978.
_____. *El Deseado de todas las gentes*. Buenos Aires: ACES, 1986.
_____. *El discurso maestro de Jesucristo*. Buenos Aries: ACES, 1975.
_____. *El hogar adventista*. Buenos Aires: ACES, 1972.
_____. *Joyas de los testimonios*. 3 tomos. Buenos Aires: ACES, 1970.
_____. *La educación*. Buenos Aires: ACES, 1998.
_____. *Los hechos de los apóstoles*. Buenos Aires: ACES, 1977.
_____. *Palabras de vida del gran Maestro*. Buenos Aires: ACES, 1978.
_____. *Patriarcas y profetas.* Buenos Aires: ACES, 1985.
Meditaciones matinales:
Alza tus ojos. Buenos Aires: ACES, 1982.
Cada día con Dios. Buenos Aires: ACES, 1979.
En los lugares celestiales. Buenos Aires: ACES, 1968.
Exaltad a Jesús. Buenos Aires: ACES, 1988.
La maravillosa gracia de Dios. Buenos Aires: ACES, 1973.
¡Maranata, el Señor viene! Buenos Aires: ACES, 1976.

Sugerencias didácticas

PROYECTO ANUAL: Conociendo la Biblia

Objetivos

1. Conocer la Biblia y su organización.
2. Reconocer que la Biblia fue inspirada por Dios y que presenta verdades eternas.
3. Advertir que los hallazgos arqueológicos confirman la veracidad de la Biblia.

Justificación

Los cristianos tienen la Biblia como referencia de fe y conducta. Pero, al cuestionar la información que ella presenta, muchos ponen en duda su veracidad.

Los hallazgos arqueológicos han contribuido a confirmar la Biblia como fuente histórica y religiosa.

Información

Hace mucho tiempo, la Biblia es considerada la Palabra de Dios. Pero algunos tienen dudas acerca de si toda la información que presenta es verdadera y corresponde a los hechos históricos. Otros cuestionan si, después de tanto tiempo, la Biblia presenta el mismo contenido sin haber sufrido alteraciones.

Esa actitud no es difícil de comprender. Por ejemplo, piensa en tu ciudad de aquí a 300 o 400 años. Tal vez, para entonces, ya ni siquiera exista. Ahora, imagina que un documento guardado en la Casa de gobierno del estado pudiera comprobar su existencia. Tal vez, muchos cuestionarían la veracidad de ese documento.

Ahora, si los arqueólogos realizaran excavaciones y encontraran monumentos de la plaza principal, fotografías de la ciudad, papeles con el sello de la municipalidad y otros objetos, eso contribuiría para que más personas creyeran que tu ciudad realmente existió.

Con la Biblia pasa lo mismo. Aquellos que tienen dudas sobre su veracidad tratan de comprobar sus cuestionamientos. Veamos algunos de ellos:

- *Moisés no pudo haber escrito los primeros libros de la Biblia, porque en su tiempo nadie sabía escribir.*

Los investigadores han descubierto una piedra negra tallada de 300 años antes de la época en que Moisés vivió. También se han encontrado piedras que fueron escritas casi mil años antes de Moisés. En Hechos 7:22 dice que Moisés "fue educado en toda ciencia de los egipcios y era poderoso en palabras y obras".

- *El rey David no existió.*

Se ha encontrado una inscripción sobre la "casa de David" ("casa" se refiere a los descendientes de David).

- *Jesús ¿tenía hermanos?*

En 2002 se encontró en una tienda de antigüedades, en Israel, una urna funeraria con la inscripción "Santiago, hijo de José, hermano de Jesús".

Actividades sugeridas

a. Hacer un relevamiento entre los compañeros para verificar el porcentaje de credibilidad en la Biblia que hay entre ellos.
b. Investigar en Internet sobre otros hallazgos que comprueban la veracidad de la Biblia.
c. Responder: ¿Quiénes son los arqueólogos? ¿Qué es lo que ellos investigan? ¿Por qué sus contribuciones son importantes para la humanidad?
d. Repasar la organización de la Biblia en Antiguo y Nuevo Testamento, capítulos y versículos.
e. Mostrar lo que es una referencia bíblica (pequeños números y letras que están, generalmente, dentro del versículo y que remiten a una nota al pie o al margen).
f. Observar los mapas que están al final de la Biblia.

g. Incentivar la práctica de leer diariamente la Biblia.
h. Organizar un programa o concurso de versículos bíblicos memorizados. Se puede comenzar con los presentados al comienzo de cada capítulo.
i. Mostrar concordancias y diccionarios bíblicos que pueden ayudar en la investigación de temas interesantes como: amor, hijos, oración, reyes, etc.
j. Entrevistar a un pastor acerca de "La Biblia y su aplicabilidad a nuestra vida".
k. Relacionar los descubrimientos del Mar Muerto con el cuestionamiento acerca de la veracidad de la Biblia en el transcurso del tiempo. Estos confirman que el texto ha permanecido intacto.

"Al enseñar la Biblia a los niños, será conveniente observar la tendencia de sus mentes, los temas que les llaman la atención, y despertar su interés por ver lo que la Biblia dice sobre esos temas. El que nos creó y nos dotó de diferentes aptitudes, ha dado en su Palabra algo para cada cual. A medida que los alumnos vean que las lecciones de la Biblia se aplican a sus vidas, hay que enseñarles a considerarla su consejera.

A medida que la belleza de estas cosas preciosas atraiga la mente, un poder transformador y subyugante conmoverá el corazón. Serán atraídos a Aquel que se les reveló de ese modo. Y pocos serán los que no sientan deseos de conocer más sus obras y caminos" (Elena de White, *La educación*, p. 188).

UNIDAD 1: MENSAJEROS DE DIOS

Conceptos a desarrollar

- Dios contó con la colaboración de muchas personas para llevar su mensaje.
- Dios llama a aquellos que lo aman y siguen sus caminos para llevar el mensaje de salvación.

Trate, en cada una de las once lecciones de esta unidad, de mostrar el mensaje de Dios y algunas de las características de sus mensajeros:

Nº.	Lección	Tema	Referencia
1	MENSAJES DE DIOS	La Biblia	Isaías 40:8 2 Timoteo 3:15, 16 Salmo 119: 11, 105 Lucas 24:45 Isaías 40:8 Mateo 24:35
2	ELEGIDOS POR DIOS	*Mensajero:* Noé. Su mensaje	Hebreos 11:7 Génesis 7 y 8
3	APRENDIENDO A OBEDECER	*Mensajero:* Jonás. La obediencia	1 Pedro 1:14 Jonás 1-4
4	CORAJE A TODA PRUEBA	*Mensajero:* Josías La parábola del padre y los dos hijos. La obediencia	Hechos 5:29 2 Crónicas 34-35 Mateo 21:28:31
5	UNA VOZ EN EL DESIERTO	*Mensajero:* Juan el Bautista El bautismo	1 Corintios 9:23 Mateo 3:1-17
6	DE ALUMNOS A MAESTROS	*Mensajero:* Felipe. Aprendo y enseño.	Marcos 16:15, 16 Hechos 8:26-40 Santiago 1:22
7	DE ENEMIGO A DEFENSOR	*Mensajero*: Pablo. Su conversión	2 Timoteo 4:7 Hechos 9:1-19
8	SIN DIFERENCIAS	*Mensajero:* Pedro. Cornelio y no discriminar	Hechos 10:34 Hechos 10
9	SIN MIEDO A LAS DIFICULTADES	*Mensajero:* Valdo y Lutero	Marcos 5:44, 45 Proverbios 12:14
10	SEÑOR ¡YO LO HARÉ!	*Mensajero:* Elena G. de White Su llamado y 1ª visión	1 Pedro 2:9 1 Timoteo 4:12
11	UN SEMBRADOR Y SU SEMILLA	Parábola. El mensaje es dado ¿qué harás con él?	Proverbios 8:34 Mateo 13:1-9, 18-23
	REPASO	*Mensajeros:* Dios y hombres	Proverbios 16:3

PROYECTO: Yo, mensajero de Dios

Objetivos

- Percibirse como mensajero de Dios.
- Reconocer que todos nosotros somos hijos de Dios, por lo tanto, sus mensajeros.
- Identificar el mensaje de Dios (Dios es amor) y desear transmitirlo a los otros.
- Mencionar diversas formas de transmitir el mensaje.

Justificación

Dios ama a todas las personas y desea ser conocido y amado por ellas, por eso, cuenta con sus hijos para divulgar ese mensaje.

Información

La Biblia relata la historia de varias personas que fueron escogidas por Dios para ser sus mensajeros. La historia también registra ese hecho.

Podemos ser mensajeros de Dios de muchas maneras: siendo misioneros en tierras distantes, misioneros en nuestra propia tierra, actuando como Jesús, hablando de Jesús a otras personas, etc. Todas nuestras acciones revelan nuestro amor a Dios, y ese es un gran mensaje.

Actividades sugeridas

a. Dividir el curso en grupos. Cada grupo elegirá un blanco (profesión, calle, establecimiento) para enviar mensajes sobre el amor de Dios. Los mensajes pueden estar preparados en forma de carta, tarjeta, impresas vía computadora. Lo importante es que muestre la participación de los niños, sus nombres y la dirección de la escuela. Pedir ayuda al capellán de la escuela. Se podrá adjuntar un folleto misionero u otro explicativo del proyecto.
b. Preparar una linda canción para presentar en una sociedad de menores de la escuela.
c. Invitar a un amigo para visitar la escuela y aprender sobre Jesús, en una ocasión especial como el "Día del amigo". En ese día, los niños podrán representar algunas historias, contar lo que aprendieron, cantar canciones, etc.
d. Investigar sobre misioneros locales que están en otros países. Enviarles una carta (e-mail) de ánimo y agradecimiento por el trabajo que están realizando.

Capítulo 1: La Biblia revela el poder de Dios

Referencia

2 Timoteo 3:15, 16; Salmo 119: 11, 105; Lucas 24:45; Isaías 40:8; Mateo 24:35. Conducción del niño, pp. 486-488. La educación, p. 181. Consejo para los maestros pp. 173 - 174.

Para memorizar

"La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre" (Isaías 40:8, NVI).

Conceptos a desarrollar

- Dios reveló importantes mensajes a su pueblo. Esos mensajes se encuentran en la Biblia.
- Dios se comunica con nosotros a través de la Biblia, y nosotros podemos hacerlo a través de la oración.

Contexto

"Dondequiera que haya unos cuantos observadores del sábado, los padres deben unirse para habilitar un lugar destinado a escuela diaria donde sus hijos y jóvenes puedan ser enseñados. Deben ocupar a un maestro cristiano que, como consagrado misionero, eduque a los niños de manera que los encamine hacia la vocación misionera. Ocúpense maestros que den una educación cabal en los ramos comunes, haciendo de la Biblia el fundamento y vida de todo estudio" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pp. 456, 457).

"Enséñese a los jóvenes a amar el estudio de la Biblia. En nuestros pensamientos y afectos, dese el primer lugar al Libro de los libros, pues contiene conocimiento que necesitamos por encima de cualquier otro"

"No penséis que la Biblia llegará a ser un libro cansador para los ni-ños. Bajo un instructor sabio, la Palabra llegará a ser más y más deseable. Será para ellos como el pan de vida, y nunca envejecerá. Hay en ella una frescura y belleza que atraen y encantan a los niños y jóvenes. Es como el sol resplandeciente sobre la tierra, que da su brillo y calor, sin agotarse nunca. Por las lecciones que se desprenden de la historia y la doctrina contenidas en la Biblia, los niños y los jóvenes pueden aprender que todos los demás libros le son inferiores. Pueden hallar en ella una fuente de misericordia y amor" (*Consejos para los Maestros*, pág. 131).

Historia

En 1947, en el desierto de Judea mientras cuidaba de sus cabras, Mohammed Adib notó que una de ellas se había apartado del rebaño. Entonces, comenzó a subir peñascos para buscarla. En eso, dejó caer una piedra en un hueco. Se detuvo para oír el ruido, pues le gustaba el sonido que hacían habitualmente las piedras al caer. Pero ese día, en lugar de oír el acostumbrado "ploft", oyó "crac". "Qué sonido extraño" pensó, "parece que se hubiera quebrado algo". Trató de espiar hacia la profundidad del hueco para ver qué había allí adentro. Sorprendido, vio varios objetos redondos y grandes.

Cuando llegó a su casa a la noche, le habló de su hallazgo a un amigo. A la mañana siguiente, los dos fueron al lugar y lo que descubrieron fueron unas tinajas que contenían siete rollos. Ellos no sabían de qué se trataba, y ni podían leer lo que estaba escrito en ellos. Entonces, en la primera oportunidad, llevaron los rollos a la ciudad de Belén y se los vendieron a un comerciante. Él tampoco conocía el valor del hallazgo, y unos días después se le ocurrió que podía venderle los rollos al convento de San Marcos, en Jerusalén. Del convento, los rollos fueron a parar a una universidad. Allí, unos estudiosos descubrieron que eran rollos de Isaías, Salmos y otros comentarios religiosos muy antiguos. Por lo tanto, tenían un valor inestimable.

Algunos investigadores se reunieron y fueron a explorar esas cavernas. Terminaron encontrando muchos otros rollos que habían sido escondidos por alguna razón. Y lo más increíble: descubrieron que databa de 100 o 200 años antes de Cristo. Esto confirma que la Biblia no es una invención de hombres, sino una carta auténtica de Dios que resiste el tiempo.

Dios nos dio la Biblia —una colección de libros escritos por muchos autores— que tiene solo un mensaje: contar a los hombres la historia de este mundo, del amor de Dios por nosotros y de la esperanza que tenemos de vivir con él por la eternidad.

A lo largo de la historia de la humanidad, muchas personas quisieron destruir la Biblia quemándola, y prendiendo a las personas que la usaban, pero eso sólo consiguió que la gente guardara su mensaje en el fondo de su corazón y la divulgaran más rápidamente. Hoy, difícilmente se encuentra una casa donde no haya una Biblia.

División de la Biblia

1. **El Pentateuco:** Libros escritos por Moisés. Recibe ese nombre porque se trata de cinco (penta) libros.

- Génesis
- Éxodo
- Levítico
- Números
- Deuteronomio

2. **Libros históricos:** Relatan la historia del pueblo de Israel.

- Josué
- Jueces
- Rut
- 1 Samuel
- 2 Samuel
- 1 Reyes
- 2 Reyes
- 1 Crónicas
- 2 Crónicas
- Esdras
- Nehemías

- Ester

3. **Libros poéticos:** Son poemas, canciones y pensamientos referidos a varios temas relacionados con Dios y nuestra manera de vivir.
   - Job
   - Salmos
   - Proverbios
   - Eclesiastés
   - Cantares
4. **Libros proféticos del Antiguo Testamento:** Son revelaciones de Dios a sus profetas. Algunas ya se cumplieron y otras están por cumplirse.
   - Isaías
   - Jeremías
   - Lamentaciones
   - Ezequiel
   - Daniel
   - Oseas
   - Joel
   - Amós
   - Abdías
   - Jonás
   - Miqueas
   - Nahum
   - Habacuc
   - Sofonías
   - Hageo
   - Zacarías
   - Malaquías
5. **Evangelios:** Hablan sobre la vida, muerte y resurrección de Jesús.
   - Mateo
   - Marcos
   - Lucas
   - Juan
6. **Hechos de los apóstoles:** Relata el comienzo de la iglesia cristiana y el trabajo de los apóstoles.
7. **Cartas de Pablo:** Mensajes a las diversas iglesias de su época.
   - Romanos
   - 1 y 2 Corintios
   - Gálatas
   - Efesios
   - Filipenses
   - Colosenses
   - 1 y 2 Tesalonicenses
   - 1 y 2 Timoteo
   - Tito
   - Filemón
   - Hebreos
8. **Otras cartas:** Cartas de otros apóstoles.
   - Santiago
   - 1 y 2 Pedro
   - 1, 2 y 3 Juan
   - Judas
9. **Libro de profecía del Nuevo Testamento**: Revelación de Dios a Juan sobre lo que pasaría en el transcurso y el fin de la historia de este mundo. Además, esclarece cómo será el regreso de Jesús, el Rey del universo, y cómo será la Tierra Nueva, nuestro hogar eterno.
   - Apocalipsis

Observaciones

Las informaciones son apenas datos curiosos sobre la Biblia. No deben, luego, ser requeridas a los alumnos. Lo importante es que ellos perciban que la Biblia es el libro de Dios, y que por eso resistió al tiempo y hoy es tan actual como en los días en que fue escrita. El alumno debe notar, también, que el Señor se ocupó de transmitir sus mensajes de maneras diferentes (a través de narraciones, poemas, profecías) para atraer la atención de todas las personas.

Por "inspiración" entendemos la comunicación de Dios con los escritores de la Biblia. Ellos se dejaron llevar por el Espíritu Santo y escribieron, con sus palabras, exactamente el mensaje que Dios quería transmitir. A causa de la inspiración, podemos confiar en la Biblia.

Ilustración

El paraguas ambulante

Ustedes ¿han visto un paraguas ambulante? Pues fue realmente esto lo que yo vi. Un paraguas

grandote iba andando de prisa por la calle. Parecía tener pies de verdad. Era muy bonito y tenía varios colores brillantes. Enorme, iba dando saltitos calle abajo.

Todo el mundo se quedó sorprendido con el paraguas. Mucha gente —adultos y niños— comenzó a seguirlo. Luego notaron que los piecitos pertenecían a un niño. Él corría de prisa y el grupo continuaba siguiéndolo.

Finalmente, llegaron a un árbol frondoso que proyectaba una linda sombra. El niño colocó el paraguas en el suelo y preguntó:

—¿Quién quiere oír la historia de mi gran paraguas? Siéntense en el suelo y yo se las voy a contar.

Señalando hacia un color del paraguas, dijo:

—¿Ven la oscuridad de este color? Pues, nos hace pensar en la oscuridad y en el pecado. Cada uno de nosotros hace cosas equivocadas una vez u otra. Muchas veces pecamos en un momento en que nadie está cerca, o en la oscuridad, cuando nadie nos ve. Las cosas feas que hacemos son pecados.

Todos escuchaban con atención.

—Ahora, ¿ven este color dorado? Nos hace acordar del Cielo, donde hay calles de oro. Ningún pecado puede entrar allí. Si entrara, arruinaría todo. Por eso, ninguno de nosotros puede ir al Cielo, porque todos tenemos pecado en el corazón.

La gente se puso triste.

—Pero, ¿están viendo este color rojo? Nos cuenta que Jesús murió en la cruz y derramó su preciosa sangre para perdonarnos. Jesús es el Hijo de Dios. Él tomó el castigo que nosotros merecíamos. Él nos perdona y transforma nuestro corazón, haciéndolo puro y limpio, como la parte blanca de mi paraguas. Pero es necesario confiar en Jesús. Tenemos que pedirle perdón y creer que él es nuestro Salvador. Así, Jesús hará que un día podamos entrar en el Cielo. A ustedes ¿les gustaría invitar a Jesús para morar en su corazón?

—Pero, ¡falta un color! —dijo uno de los niños.

—¡Eso mismo! Falta el verde. Debemos recibir a Jesús en nuestro corazón y prepararnos para morar con él en el Cielo, pero también debemos crecer espiritualmente. El verde nos habla de las cosas que crecen, como los árboles y el césped. Ustedes sólo van a crecer espiritualmente si leen la Biblia, oran a Dios y hacen lo que la Biblia dice. ¿Conocen la Biblia? Es la Palabra de Dios y en ella podemos leer de su amor por nosotros. Lean la Biblia y verán que todo lo que dice ¡es verdad!

El niño abrió su paraguas otra vez y continuó su camino, llamando la atención de otras personas para hablarles del gran amor de Dios.

Actividades sugeridas

a. Presente el tema del año: EL MENSAJE DE DIOS Y LOS ELEGIDOS PARA DAR EL MENSAJE. Quizá sería oportuno conversar acerca de cuál es el "MENSAJE". Escriba, en un papel grande (afiche o cartulina), las características que los niños vayan señalando. Consérvelo para ir retomando en los momentos que crea conveniente.

b. Busque relatos acerca de la preservación de la Biblia a través de los tiempos. Escoja alguno y utilice los últimos minutos de la jornada escolar para leerlo. El niño irá a su hogar con un mensaje que creará una buena impresión.

c. Armar el cuaderno de versículos bíblicos favoritos que está en la página 3 del Cuaderno de recortables. Hacer un estuche de goma EVA para guardarlo. Se le puede poner un cierre de velcro.

d. Armar un mural "Mensajes de la Biblia". Colocar el resumen de cada lección aprendida en pequeñas tarjetas. Al final del año, verán cuántas tarjetas habrán completado. Clasificar los temas por colores: rojo, para amor a Dios; rosa, para amor a otros; azul, para salud, etc. memorizar.

e. *Idea*: pida que cada niño tenga su Biblia personal y que vaya marcando o señalando los versículos aprendidos durante el año. Pueden subrayarlo con algún color, o buscar un código de colores, ejemplo: rojo para las promesas, verde para los consejos, azul para las alabanzas, etc.

f. JB (Joya bíblica), versículo para memorizar:

g. **"La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre"** (Isaías 40:8, NVI).
h. Explique el versículo y ejemplifique con casos concretos. Permita que los niños cuenten sus propias experiencias acerca de las escrituras.
i. *Técnica de memorización*: Pídale al grupo que repita siete veces el versículo. La primera vez será en un susurro y luego en voz cada vez más fuerte, terminando con un aplauso (o a la inversa).
j. Armar el cuadro ilustrativo de los libros de la Biblia. Para eso, recortar los libros que están en la página 5 del Cuaderno de recortables.
k. Localizar historias conocidas en la Biblia. Elegir una de ellas para ilustrar o para resumir.
l. Localizar en la Biblia algunos libros que están en el estante de la página 7.
m. Realizar un concurso bíblico para localizar un libro, capítulo y versículo.
n. Confeccionar la "Biblia sin palabras". Usar papel de color negro, dorado, rojo, blanco y verde, como en la historia "El paraguas ambulante".

Capítulo 2: Elegidos por Dios

Referencia

Hebreos 11; Génesis 6-9, 12-22; Éxodo 1: 14; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 1, pp. 105, 136, 163; *Patriarcas y Profetas*, pp. 58-116.

Para memorizar

"Obedezcan a sus líderes y sigan sus órdenes, pues ellos cuidan siempre de sus necesidades espirituales" (Hebreos 13: 17).

Conceptos a desarrollar

1. Dios eligió personas especiales para cuidar de nuestras necesidades espirituales y traernos sus mensajes.
2. Dios, hoy, todavía elige personas para transmitirnos esos mensajes.
3. Los mensajes están revelados en la Biblia.

Contexto

"Romanos 15:4... La obra que estamos realizando en el mundo significa mucho para todos nosotros. Hoy ocurre lo mismo que sucedió en los días de Noé, cuando se dio la invitación para que todos los que quisieran entraran en el arca. No sabemos cuán pronto se dará el último mensaje de amonestación y nuestros casos estarán decididos para la eternidad. Pero el Señor es misericordioso y extiende la invitación: "Venid, que ya todo está preparado" (Luc. 14: 17).

Se esperaba que todos los habitantes del tiempo de Noé entraran en el arca antes que se cerraran las puertas. Después que éstas se clausuraron, los que entraron fueron probados duramente, pues estuvieron en el arca una semana entera antes que comenzara a llover. ¡Oh qué terribles fueron las burlas, y cómo desafiaron a Dios los que no quisieron entrar! Pero cuando terminó esa semana, la lluvia comenzó a caer suavemente. Esto era algo nuevo para ellos. La lluvia continuó hasta que cada ser viviente fue arrasado ... Pero una familia -la que entró en el arca- se salvó.

Nosotros necesitamos prepararnos ahora para cuando comiencen a desarrollarse las escenas finales de la historia terrenal. Escudriñe cada cual diligentemente su propio corazón y conviértase, para que sus pecados puedan ser perdonados. El mundo se opone cada vez más, y en forma más decidida, a Dios y a su verdad. Todos los que quieran hacer la voluntad de Dios lograrán obtener conocimiento, y su experiencia será valiosa. Debemos prepararnos ahora para hacer una gran obra en muy corto tiempo. Debemos tener una experiencia individual y, si queremos acudir al Señor humildemente, lo encontraremos, obrará con nosotros y nos revelará su salvación" (*Cada día con Dios*, p. 57)

"Mientras Noé daba al mundo su mensaje de amonestación, sus obras demostraban su sinceridad. Así se perfeccionó y manifestó su fe. Dio al mundo el ejemplo de creer exactamente lo que Dios dice. Todo lo que poseía lo invirtió en el arca... Cada martillazo dado en la construcción del arca era un testimonio para la gente" (*Patriarcas y Profetas*, p. 82).

Historia

Después de que Adán y Eva salieron del Jardín del Edén, la raza humana se multiplicó y llenó la tierra. La gente era inteligente, construía casas y

villas para vivir, sabían extraer los tesoros de la tierra (oro, piedras preciosas), plantaban y criaban animales.

La tierra era muy linda pero, la gente que la habitaba empezó a tener problemas. Los hombres eran malvados, violentos y no amaban ni obedecían a Dios. Esto lo entristecía mucho.

Dios intentó diversas soluciones para ese problema, pero ninguna fue suficiente para que la gente se arrepintiera. En su última tentativa, Dios recurrió a Noé. El era un hombre perspicaz, honesto, vigoroso, uno de los hombres más sabios de su época. Pero lo que lo hacía especial era el hecho de que amaba y obedecía a Dios.

Dios lo eligió para una tarea muy importante: ser su mensajero. El mensaje que debía dar era que las personas se arrepintieran de sus pecados, pues vendría un diluvio que destruiría todo lo que había en la tierra.

Pero Dios también proveyó una solución. Le dio a Noé las medidas para hacer un gran barco para abrigar personas y animales. Y no era un simple barco, sino una gran embarcación. Debía tener 170 m de largo, 28 m de ancho y 18 m de altura. Casi tan grande como algunos de los transatlánticos actuales. El arca tendría que tener una ventana, una puerta y salas en los tres pisos.

Noé no cuestionó a Dios, por el contrario, comenzó a construir el barco y a alertar al pueblo para que se arrepintiera. Ellos no querían arrepentirse y mucho menos creer que el agua pudiera caer del cielo. La gente de aquella época no conocía lo que era la lluvia y, por eso, se burlaba de Noé.

Durante 120 años Noé alertó a las personas, que se acostumbraron a oír su historia y pensaban que Noé estaba loco. Aún así, Noé abasteció el arca con comida y estaba listo para seguir las nuevas orientaciones de Dios.

Cierto día, algo diferente pasó. Muchos animales, de a pares, se encaminaron hacia el arca. Venían desde todas las direcciones, subían por la rampa y entraban por la puerta abierta, guiados por una mano invisible. La gente se sorprendió, nunca había ocurrido algo así.

Noé hizo la última invitación, pero nadie aceptó. Entonces, entró al arca con su familia y el Señor cerró la puerta del lado de afuera.

Dentro del arca, Noé y su familia aguardaban los acontecimientos. Durante seis días oyeron las risas e ironías de los que estaban del lado de afuera. Pero, cuando amaneció el séptimo día, nubes negras cubrieron el cielo y relámpagos lo atravesaron. Las primeras gotas de lluvia comenzaron a caer. Era la primera vez que llovía, y la gente se sintió aterrada. ¡Noé tenía razón! Todos corrieron hacia el arca, pero era tarde, estaba cerrada.

Los ríos se desbordaron y las casas se inundaron. Llovió durante cuarenta días y el agua cubrió las más altas montañas. Solamente el arca flotaba en el inmenso océano que se había formado.

Diez meses después de entrar en el arca, la misma mano que la había cerrado le abrió la puerta a Noé y a su familia, y todos los animales descendieron a tierra firme sobre el monte Ararat.

Lo primero que hizo Noé fue construir un altar y ofrecer un sacrificio de gratitud a Dios por su cuidado. En respuesta, Dios puso en el cielo un lindo arco iris, para asegurar que nunca más destruiría la tierra con agua.

El mensaje que Noé le transmitió al pueblo no fue aceptado, y eso resultó en una catástrofe. Dios continúa dándonos el mismo mensaje a nosotros: que sigamos sus orientaciones para vivir felices. Cuando elegimos andar por otros caminos, cosechamos los frutos de nuestra decisión.

Noé no fue el único mensajero, Con el paso de los años, Dios buscó a otras personas para que transmitieran sus mensajes.

Curiosidades

¿Cómo fue construida el arca? La Biblia nos dice que Noé usó madera de ciprés u otro tipo de árbol, pero estamos seguros de que usó la mejor madera de la época. En aquel tiempo no existía el serrucho, pero es probable que tuvieran sierras y hachas como los que los leñadores usaban hace mucho tiempo. La falta de tecnología fue compensada por la fuerza de hombres gigantes, que medían de tres a cinco metros, y por la cantidad de tiempo: dispusieron de 120 años para construir el arca.

¿Cómo era el arca? Era enorme, tenía cerca de 170 m de largo, 28 m de ancho y 18 m de

altura, además tenía tres pisos. Los animales más grandes ocuparon, probablemente, el piso inferior. El techo debió ser muy alto, lo suficiente para albergar elefantes, jirafas o sus ancestros. Posiblemente hubiera pájaros y animales colgados al techo en jaulas, y pasillos entre los establos para que Noé y sus hijos alimentaran a los animales. De acuerdo con Génesis 6:16, el arca tenía una ventana, pero el significado del texto no está claro. Algunos comentaristas sugieren que había una rendija de 57 cm de altura, acompañando el largo total del barco, bajo el alero. Esto facilitaría la ventilación y la iluminación, y hasta impediría la entrada de la lluvia. (*O mundo já foi melhor e A historia da vida*, CASA)

¿Dónde se detuvo el arca? De acuerdo con la historia del Génesis, cuando las aguas del gran diluvio se asentaron, el arca se detuvo en la cumbre del monte Ararat. Este pico está localizado en una región montañosa, en la frontera de la actual Turquía. La tierra de esa región es extremadamente buena. Así, cuando Noé y su familia dejaron el arca para recomenzar su vida, encontraron ricos pastos para sus rebaños y suelo fértil para sembrar. Dios los llevó a un lugar donde el recomienzo sería menos penoso. (*The Great Bible, Question and Answer Book*).

Actividades sugeridas

- Repase la historia de Noé, puede destacar tres momentos claves:

I. Génesis 6:5-18: Llamado de Noé, características del mundo prediluviano y construcción del arca.

Ideas

- Lleve a los niños a algún espacio abierto y grande, marquen el tamaño del arca. Explique lo que es el codo bíblico. Representaba la distancia entre el codo y la punta del dedo mayor de la mano. Al ser Moisés quien escribiera este relato, se ha tomado como base para calcular todas las medidas el codo egipcio, que era de alrededor de 52 centímetros aproximadamente (*Comentario Bíblico Adventista,* T. 1, p. 174).

Tamaño	Biblia (codos) Génesis 6:15, 16	Actual (metros aproximados)
Largo	300	157
Ancho	50	26
Alto	30	15
Ventana	1	0.52

Curiosidad

- Noé tenía quinientos años cuando engendró a sus hijos (Gén. 5:32), y seiscientos años cuando se produjo el diluvio (Gén. 7:6). Si entre el llamado de Dios a construir el arca y el diluvio transcurrieron ciento veinte años, Noé y su esposa tuvieron a sus hijos después del llamado y mientras construían el arca.

Preguntas para dialogar

- ¿Cómo se habrá sentido Noé cuando Dios le pidió fabricar el arca?
- ¿Le habrá gustado talar árboles?
- ¿Cómo se habrá sentido Noé y su familia cuando Dios le aseguró que ellos estarían a salvo?

2. Génesis 6:19-7:9: Construcción, burla, entrada de los animales, obediencia de Noé. La puerta cerrada.

Ideas

- Títeres de dedos, representación de animales subiendo al arca, dibujos, maquetas, etc.

Preguntas para dialogar

- ¿Cómo se comportarían si hoy entrara al aula un león o un tigre? Eso pasó en el arca. Dios tiene planes especiales para cuidar de los animales y de nosotros. Dios utilizó a Noé y a su familia para cuidar de los animales;
- ¿creen que Dios puede utilizarlos para cuidar de alguien o de algo?
- Los hijos de Noé, ¿habrán reclamado a su padre "todos lo hacen, por qué no nosotros"?
- ¿Por qué ninguno de los otros niños subió al arca? Será porque no estaban acostumbrados a obedecer (al igual que sus padres); que estaban acostumbrados a hacer lo que quisieran.

3. Génesis 7:10-8:19: El diluvio, la salida del arca. Dios mismo cerró la puerta. La familia de Noé y los animales estaban a salvo. Siete días de espera, cuarenta de lluvias. Noé soltó

un cuervo y una paloma en tres oportunidades. En la tercera ocasión, la paloma regresa con pruebas de existencia de vida. Tiempo de descender. Noé supo que todo había comenzado a brotar nuevamente. ¡Dios cumplió su promesa!

Preguntas para dialogar

- ¿Qué creen que habrá pensado Noé cuando escuchó por primera vez caer el agua? ¿Habrá tenido miedo?
- Dios le había prometido cuidarlo; ¿cumplió su promesa?, también promete cuidarnos a nosotros; ¿cumplirá su promesa?
- ¿Cómo habrán estado los animales? ¿Sería agradable el olor del arca?
- ¿Cómo habrá sido la espera para bajar del arca?
- ¿Qué habrá hecho o dicho la familia cuando vieron la paloma regresar con una rama de olivo?
- ¿Es fácil esperar? (cumpleaños, Navidad, etc.) Dar ejemplo de qué cosas esperan. Sus padres prometen cosas, la maestra promete, Dios promete. Dios cumplió con Noé, también lo hará con nosotros.
- Dios prometió cuidarnos y utilizar personas para ayudarlo a cumplir su promesa. ¿Pueden pensar en alguien que ayuda a Dios a cuidar de ustedes?
- ¿Le agradecen a Dios porque cuida de ustedes?

a. Presentar situaciones de la vida cotidiana en las que los niños deban señalar el mensaje que se da.

b. Pueden representarlas o dibujarlas. Hacer especial hincapié en que el niño pueda captar que todos trasmitimos un mensaje con nuestra conducta. Por ejemplo: un automovilista cruza la calle con luz roja. Mensaje: "soy un distraído", "no me interesan las normas sociales", etc. Busque situaciones reales de su aula o de su comunidad. Puede trabajar con los mensajes de la TV.

c. Hacer una maqueta de la escena del diluvio.

d. Armar la pareja de elefantes que está en la página 7 del Cuaderno de recortables.

e. Mencionar otros mensajeros de Dios: Abrahám, Elías, Eliseo, Isaías, Daniel, discípulos, Pablo.

f. Contar la historia del mensajero que más les guste.

g. Investigar acerca de los hijos de Noé (Génesis 7: 13).

h. Cantar una canción que hable de Noé.

i. Debatir: ¿Cuál hubiera sido tu decisión? ¿Hubieras entrado o no al arca? ¿Cómo te hubieras sentido al pasar casi un año en el arca con los animales? ¿Crees que valió la pena el trabajo de Noé? ¿Cómo crees que se sintió él después del diluvio?

Capítulo 3: Aprendiendo a obedecer

Referencias

Libro de Jonás; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 6, pp. 177-182; *Profetas y Reyes*, pp. 198-208. *Comentario Bíblico Adventista*, t. 4, pp. 1018 – 1033.

Para memorizar

"Sean obedientes a Dios" (1 Pedro 1:14 primera parte).

Conceptos a desarrollar

- Cuando Dios nos llama para su servicio, debemos obedecer.
- Él hará lo que desea con o sin nuestra ayuda.
- Ser un mensajero de Dios u obedecer su voluntad, trae felicidad a quien le responde y la práctica.

Contexto

Un gran pez. El relato no dice si el pez fue creado para esa ocasión o si el Señor empleó una variedad que ya existía, que era capaz de tragarse a un hombre. Son vanas las especulaciones en cuanto a este punto, pues no se identifica la clase de pez. En hebreo se usa el término genérico para "pez". Al hacer referencia a este caso en el NT, en Mat. 12: 40, se designa al pez con el Gr. k'tos, que tan sólo denota un "monstruo marino", y que se ha traducido como "ballena" (RVA), "gran pez" (BJ).

Tres días y tres noches. El lapso implicado en esta expresión ha sido muy debatido porque Jesús declaró: "Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches" (Mat. 12: 40). Puede demostrarse fácilmente que de acuerdo con la modalidad hebrea la expresión no significa necesariamente tres días completos de 24 horas cada uno, lo que da en total 72 horas. Para un estudio de este problema, ver com. Mat. 12: 40." (Comentario bíblico adventista, t. 6, p. 1.023-1.024).

"El encargo que había recibido imponía a Jonás una pesada responsabilidad; pero el que le había ordenado que fuese podía sostener a su siervo y concederle éxito. Si el profeta hubiese obedecido sin vacilación, se habría ahorrado muchas experiencias amargas, y habría recibido abundantes bendiciones. Sin embargo, el Señor no abandonó a Jonás en su hora de desesperación. Mediante una serie de pruebas y providencias extrañas, debía revivir la confianza del profeta en Dios y en su poder infinito para salvar." (*Profetas y reyes*, p.119)

Historia

¿Sabes lo que es ser un profeta? Un profeta es una persona llamada por Dios para transmitir sus mensajes. En el Antiguo Testamento, los profetas hablaban sobre el futuro, servían como líderes y aconsejaban a los reyes. Algunos profetas, como Elías y Eliseo, realizaron milagros. Otros escribieron las palabras de Dios, como Isaías, Daniel y Samuel. Los profetas no sólo transmitían las palabras de Dios, sino que las practicaban.

En los tiempos del Antiguo Testamento, los profetas eran prácticamente el único canal por el que Dios hacía conocer su mensaje. Hoy tenemos la Biblia, y cada uno de nosotros tiene el privilegio y la facilidad de leer sus mensajes.

Hubo, cierta vez, un profeta que tuvo miedo de transmitir el mensaje que Dios le comunicó. Su nombre era Jonás.

Dios no estaba de acuerdo con la manera en que la gente de Nínive vivía. Nínive era la capital del imperio Asirio, famosa por su maldad y sus crímenes. Dios sabía que en esa ciudad había algunas personas que, si lo conocían, se arrepentirían y cambiarían su vida. Para darles esta oportunidad, Dios llamó a Jonás como instrumento de salvación.

Dios le dijo: "Ve a Nínive y grita contra ella porque la maldad de aquella gente ha llegado a mis oídos".

Jonás quedó aterrado por esa orden. ¿Por qué él debería llevar un mensaje de Dios a aquellas personas? ¿Cómo reaccionarían? Con esas dudas en mente, Jonás decidió distanciarse de Nínive lo más posible. Quería ir a un lugar a donde Dios no pudiera encontrarlo. Fue al puerto y se embarcó en un navío hacia Tarsis (región situada al sur de España). Ahora, ni Dios podría encontrarlo, pensaba Jonás.

Sin embargo, Jonás no llegó a Tarsis. Nadie puede huir de la presencia de Dios. Una gran tempestad se formó mientras Jonás dormía. Los marineros temían que el barco se hundiera. Todos clamaron a sus dioses, pero la tempestad no se calmó. Por cierto, la culpa de aquella tempestad era de alguien que se encontraba en el navío. Echaron suertes y esta cayó sobre Jonás. Enseguida, lo lanzaron al mar y el mar se calmó.

El pobre Jonás fue hundiéndose en las aguas oscuras, de repente, tuvo la sensación de que se estaba deslizando por un enorme tubo resbaladizo. Jonás se encontraba en el estómago de un gran pez. Respirando aquel aire fétido, Jonás se arrepintió de su actitud e hizo un acuerdo con Dios: si lo libraba, iría a Nínive para transmitir ese mensaje de advertencia.

Tres días después, Jonás fue vomitado por el pez cerca de una playa.

Por segunda vez, Dios le indicó que fuera a Nínive a dar el mensaje de que en cuarenta días la ciudad sería destruida. Al contrario de lo que Jonás esperaba, todos creyeron el mensaje y se arrepintieron, desde el rey hasta el más simple siervo. Nunca antes esa ciudad había pasado por semejante experiencia; y pensar que Jonás quería huir de esa tarea... Esto nos enseña que debemos hacer con presteza lo que Dios nos pide.

Dios estaba feliz al ver que los ninivitas habían abandonado sus malas acciones y no los castigó. Dios no siente placer en castigar a las personas. Lo que él quiere es nuestra felicidad. Si llegamos ante él arrepentidos, estará listo para perdonarnos. La Biblia dice que Dios nos perdona y olvida nuestras faltas cuando nos arrepentimos

y las confesamos. Es como apretar la tecla "delete" de la computadora.

¿Te gustaría pedirle perdón a Dios por alguna cosa equivocada que hayas hecho?

Curiosidades

- De todos los profetas, Jonás fue el más obstinado. Jonás vivió en el reino del norte en el tiempo de Eliseo. Ayudó al rey Jeroboám a recuperar territorios que habían sido perdidos en batallas. Como todo judío, Jonás odiaba a los asirios. (*International Children's Bible Handbook*)
- En los días del profeta Jonás, Nínive era una ciudad muy importante y lo bastante extensa como para ser recorrida en tres días. Su población estaba calculada en 600 mil habitantes. No vamos a imaginar que todo el espacio dentro de sus murallas estaba ocupado por edificios, pues incluía grandes parques, extensos campos y casas con jardines, como Babilonia. (*Diccionario Bíblico universal*, Buckland).

Actividades sugeridas

a. *Descubriendo el personaje*: juego para ser desarrollando como disparador de la lección. Formar equipos.
b. *Material:* Hoja tamaño oficio blanca, un marcador o fibrón grueso, dos hojas con las pistas, mural con la figura de Jonás.
c. *Consigna:* Colocar el mural al frente del aula, con la figura tapada. Dar a cada grupo la primera lista de pistas, para que descubran el personaje escondido y lo escriban en una hoja. Si no saben quién es, se le entrega la segunda hoja de pistas. Pasado un tiempo estipulado previamente, un niño de cada grupo debe pasar a colocar el cartel. Al final se da vuelta la figura y se repasa brevemente la vida de Jonás estudiada hasta el momento.
d. Pistas 1
e. Profeta menor.
f. Vivió hace muchos años.
g. Su nombre significa "paloma".
h. Pistas 2
i. Huyó de su responsabilidad.
j. Atravesó una experiencia única en el mar.
k. Quiso hacer las cosas a su modo.
l. Preguntas para dialogar:
   - ¿Qué cuenta la historia de Jonás en cuanto al amor de Dios para los pecadores?
   - ¿Cómo se sentirá Dios cuando las personas que dicen amarle rechazan decir a otros acerca de su perdón y su salvación?
   - ¿Crees que hay algún lugar donde podamos escondernos de la presencia de Dios? ¿Por qué?
   - ¿Por qué creen está el libro de Jonás en la Biblia?
   - Si fueras Jonás ¿Qué mensaje les darías a las personas de hoy? (Está en el libro del alumno)
m. Juego
   - *Material:* Necesita una pelota de goma o plástico. El docente comienza con la pelota en la mano diciendo una oración incompleta, tira la pelota a un niño, quien al atraparla deberá decir otra oración incompleta, y así hasta que la mayoría haya dicho su media oración. Una vez finalizada, participarán de una conversación.
   - Las características que debe presentar la media oración es que debe hacer referencia a alguna situación cotidiana que se puede prestar a la obediencia o no; por ejemplo:
   - Mi mamá quiere que tienda la cama y yo…
   - El recreo terminó, entonces…
   - Al finalizar, se dialoga acerca de cómo completarían su oración. Solicite que comenten posibles reacciones ante las órdenes de un adulto.
n. Establezca la relación entre las situaciones de obediencia que enfrentamos diariamente y cómo las solucionamos, y la situación de Jonás. Él tuvo que decidir, pero se equivocó en la manera de resolverlo, huyó, y eso le trajo más problemas.
o. Proyectar un video de la historia de Jonás.
p. Realizar el plegado de un pez.
q. Entrevistar a Jonás (puede ser un alumno o profesor disfrazado).

r. Transformar la historia en cuadritos de la página 10, en un texto narrativo.
s. Recortar el pez de la página 9 del Cuaderno de recortables, y pegar en la página 11 del libro.
t. Debatir:

- ¿Qué no te gusta hacer, aun cuando sabes que es lo correcto?
- ¿Cómo podemos saber qué es lo correcto y hacerlo?
- ¿Cuáles son algunas cosas que aprendemos sobre Dios, a partir de la historia de Jonás?

u. Dibujar la ciudad de Nínive tal como la imaginan.
v. Cantar una canción sobre la obediencia.
w. Representar la historia con títeres.
x. Presentar el capítulo 4 de Jonás.

Capítulo 4
Coraje a toda prueba

Referencias

2 Reyes 22:23, 2 Crónicas 34-35, Mateo 21:28-31; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 5, pp. 170-175 (Josías) vol. 8, pp- 131-135 (parábola del padre y dos hijos); *Profetas y Reyes*, pp. 283-293; *Palabras de vida del gran maestro*, pp. 216-225; *Comentario Bíblico Adventista*, t. 3, pp. 309 – 316 (Josías) y t.5, p. 462 (Parábola del padre y dos hijos).

Para memorizar

"Debemos obedecer a Dios y no a los hombres" (Hechos 5:29).

Conceptos a desarrollar

- El bien más precioso que podemos conseguir es la sabiduría que viene de Dios. Si la tenemos, obtendremos todo el resto.
- Obedecer las orientaciones de Dios no siempre es fácil y, muchas veces, requiere coraje.
- Cuando se requiere obediencia, no basta con querer, es necesario actuar.

Contexto

Josías. "Josías logró un gran bien mediante su reforma. Durante su vida, su fiel ejemplo y su liderazgo inspirador y enérgico hicieron que el pueblo externamente caminara en las sendas del Señor. Sin embargo, en realidad no hubo una reforma duradera. El mal se había arraigado muy profundamente en la gente, hasta el punto de que sólo se refrenó de una apostasía manifiesta mientras el rey estuvo presente para dar el debido ejemplo. En el año 13 de Josías (Jer. 1: 2), Jeremías comenzó su ministerio. El instó a la obediencia, pero el pueblo no le obedeció, pues no se había vuelto a Jehová "de todo corazón, sino fingidamente" (Jer. 3: 10)" (*Comentario Bíblico Adventista*, t.3, p. 312).

Parábola. "En esta parábola el padre representa a Dios, la viña a la igle-sia. Los dos hijos representan dos clases de personas. EL hijo que rehusó obedecer la orden diciendo: "No quiero", representaba a los que estaban viviendo en abierta trasgresión, que no hacían profesión de piedad, que abiertamente rehusaban ponerse bajo el yugo de la restricción y la obediencia que impone la ley de Dios. Pero muchos de ellos después se arrepintieron y obedecieron al llamamiento de Dios... El carácter de los fariseos quedó revelado en el hijo que replicó: "Yo, señor, voy", y no fue. Como este hijo, los dirigentes judíos eran impenitentes y tenían suficiencia propia. La vida religiosa de la nación judía se había convertido en una simulación. Cuando la voz de Dios proclamó la ley desde el Sinaí, todo el pueblo prometió obedecer. Dijeron: "Yo, Señor, voy", pero no fueron. Cuando Cristo vino en persona para presentar delante de ellos los principios de la ley, lo rechazaron... Cristo les había mostrado que continuaban sin creer porque no tenían el espíritu que induce a la obediencia" (Profetas y reyes, pp. 218-219).

Historia

¿Puedes imaginar la sala de un lujoso castillo? Tal vez tenga un rico tapete cubriendo el piso, arañas de cristal, vitrales con lindos dibujos, pero lo que más llama la atención es el trono. Muchos eran tallados con diseños de animales, aves o símbolos del gobierno, y otros hasta eran forrados en oro para transmitir imponencia a los súbditos.

Muchos reyes son recordados por su poder. Algunos lo consiguieron por la fuerza y la tiranía; otros, por las riquezas que acumularon, pero hubo un rey –un joven rey– que fue conocido por su amor y obediencia a Dios.

Josías tenía apenas ocho años cuando se convirtió en rey. Debe haber tenido una buena madre, pues desde el comienzo hizo lo que era correcto a los ojos de Dios. A los 16 años, entregó su corazón a Dios. Alrededor de los veinte, decidió reconstruir el templo que había sido edificado por Salomón y abandonado, más tarde, por el pueblo. Durante la reforma, un sacerdote encontró los rollos de la ley y se los entregó a Safán, secretario real, que se los llevó a Josías. Al terminar la lectura, Josías lloró de tristeza al notar cómo se habían olvidado de Dios y de sus mandamientos. Entonces, tomó una decisión: convocó al pueblo para que entregara nuevamente el corazón a Dios y se arrepintiera de sus pecados.

Con alegría, vio cómo la gente se arrepintió y emprendió con él una limpieza de la ciudad. Era una limpieza especial. Expulsaron a los sacerdotes de Baal y destruyeron sus ídolos e imágenes, eliminando todo lo que fuera contrario al culto del Dios verdadero.

Después de limpiar la ciudad de todos los ídolos y sacerdotes paganos, Josías decidió festejar la Pascua como en los días antiguos. Nunca se había celebrado una fiesta igual, dese los días de Samuel.

Dios bendijo el reinado de Josías porque él era obediente y pudo ser usado para llevar todo el pueblo al arrepentimiento y la entrega del corazón a él. Para obedecer los mandamientos de Dios, no hay edad. Y, aun cuando hagamos cosas equivocadas, podemos arrepentirnos.

Ilustración

A Jesús le gustaba contar historias para enseñar sus lecciones. Cierta vez, habló acerca de un hombre que tenía dos hijos. Un día, el padre llamó al hijo más grande y le pidió que fuera a la viña a trabajar.

—Ahora, no puedo, tengo otras cosas que hacer —dijo el hijo y salió rezongando.

A él no le gustaba trabajar en la viña y, además, ya había asumido otros compromisos.

Pensando en las palabras ásperas que le había dirigido a su padre, se arrepintió de haber actuado así. Él sabía que el padre tenía mucho trabajo y que, si había solicitado su ayuda, era porque realmente la necesitaba. Entonces, cambió de idea y fue a trabajar a la viña.

Sólo que el padre, al recibir la respuesta negativa del hijo mayor, buscó al otro hijo y le pidió también a él que fuera hasta la viña para ayudarlo.

—Seguro, papá. Estoy yendo —dijo el hijo menor.

Pero, a mitad de camino, encontró otras cosas para hacer y olvidó lo que había prometido. En realidad, él no estaba interesado en cumplir lo que le había prometido al padre, por eso, pronto olvidó sus palabras.

Jesús, entonces, preguntó:

—¿Cuál de los dos hijos hizo la voluntad del padre?

"El primero", respondieron todos.

Si tu mamá te pidiera que hagas tu cama, ¿te quejarías, pero después la harías?, o ¿prometerías que la harías para dejar que ella lo haga por ti, más tarde?

Jesús quiso mostrarnos que no basta con "querer" hacer la voluntad de Dios, debemos "hacer, actuar", aunque sea algo difícil o, quién sabe, muy agradable. Puede ser que le hayas dicho a Dios algunas veces "no lo haré", "no obedeceré tus mandamientos". Sin embargo, así como él perdonó a la gente de Nínive y al pueblo de Israel por haber olvidado sus orientaciones, nos perdona a nosotros también.

(Basada en Mateo 21:28-32 y *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 8, pp. 131-135).

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar:

- ¿Qué es lo que más le llamó la atención de la vida de Josías?
- A pesar que en su hogar no se amaba a Dios, a pesar que su pueblo no seguía a Dios, a pesar de las tentaciones y el poder que tenía ¿por qué Josías pudo amar, obedecer y servir a Dios durante toda su vida?
- ¿Cuándo escogió Josías amar y obedecer a Dios?
- Lea 2 Reyes 22:2 ¿Qué significa ello?
- ¿Por qué Dios pudo usar a Josías como su mensajero para ayudar al pueblo de Judá a aprender más de Él?
- ¿Qué relación hay entre la historia de Josías y la parábola contada por Jesús?

- ¿Qué clase de hijos eres? ¿Por qué?
- ¿Cómo puedes cambiar?

b. Colocar a los niños en situaciones de vida cotidiana para que ellos puedan decidir cómo actuarían y que fundamenten su decisión. Ejemplos:

- A veces no nos resulta fácil aceptar una orden pero, ¿sabes una cosa? También se aprende a ser obediente. Trata de re-conocer en qué cosas has sido obediente o desobediente durante la semana que pasó. Cuenta los sí y los no:
- Si te piden que hagas las tareas sin protestar ¿obedeces?
- Si te pides que te cepilles los dientes antes de dormir ¿obedeces?
- Si te dicen que es hora de ir a dormir ¿obedeces?
- Si te dan una comida que no te gusta ¿obedeces? Etc.
- Cuantos más NO contestes, es más preocupante. Busca estrategias para mejorar.

c. Dedique unos minutos diarios para orar por los problemas de obediencia que tengan los niños. Solo Dios puede ser el camino para transformar un corazón desobediente en obediente.

d. Dramatizar la historia de los dos hijos.

e. Hacer una lista de otras actitudes que requieren coraje, en relación con la obediencia a Dios.

f. Cantar una canción sobre la obediencia.

g. Confeccionar una tarjeta para los padres, comprometiéndose a ser más obedientes.

- Realizar una autoevaluación como alumno. ¿Eres organizado con tu material?
- ¿Anotas todas tus tareas?
- ¿Realizas las tareas a tiempo, o las olvidas y debes resolverlas a último momento?
- ¿Tienes un horario determinado para el estudio, o lo haces cuando tienes tiempo libre?
- ¿Qué te gustaría cambiar en tu propia rutina, para ser un mejor alumno?

Capítulo 5: Una voz en el desierto

Referencias

Lucas 1:5-52; Mateo 3:1-17; Marcos 6:14-29; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 7, pp. 93-108; *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 72-88. *Comentario Bíblico Adventista*, t. 5, pp. 294-303, 714-722, 899-909

Para memorizar

"Hago todo esto por causa del Evangelio, a fin de participar de sus bendiciones" (1 Corintios 9:23).

Conceptos a desarrollar

- Juan el Bautista supo anunciar a Jesús, porque conocía la promesa de la venida del Salvador.
- Juan el Bautista aceptó la misión de ser su mensajero.
- La misión de Juan el Bautista fue fundamental para el éxito del trabajo de Jesús.

Contexto

Juan el Bautista, el precursor de Jesucristo e hijo de Zacarías. Mientras Zacarías estaba cumpliendo sus funciones sacerdotales de quemar incienso en el templo, Gabriel lo informó del nacimiento de un hijo y le dio instrucciones de llamar su nombre Juan y criarlo como nazareo...

Era primo de Jesús y unos 6 meses mayor que él, por lo que probablemente comenzó su ministerio unos 6 meses antes que Cristo, más o menos a los 30 años de su vida. Era la edad en la que los judíos consideraban que el hombre había alcanzado su madurez plena y, por tanto, podía aceptar las responsabilidades de la vida pública. Aparentemente, Juan fue un hombre de aspecto y carácter rudo. No vaciló en hablar claramente cuando fue necesario. Era austero; hasta parecería de hábitos casi antisociales: comía alimentos muy sencillos, -como langostas y "miel silvestre"-, su ropa estaba tejida de pelo de camello y usaba un cinturón de cuero. Creció en el desierto, donde vivió hasta el comienzo de su ministerio...

El clímax y el comienzo de la declinación del ministerio de Juan llegó el día del bautismo de Jesús. Cuando el Señor lo pidió, Juan puso

objeciones, afirmando que él mismo necesitaba ser bautizado por Cristo, pero Jesús le instó a que realizara la ceremonia... "(*Diccionario Bíblico Adventista*, pp. 667-669)

El bautismo: "El verbo griego quiere decir "bañar", "sumergir". Se empleaba para referirse a la inmersión de una tela en una tintura, o al acto de sumergir un tiesto en el agua a fin de llenarlo. También se empleaba en sentido metafórico para referirse a las heridas recibidas en una batalla... También se empleaba este verbo para referirse a una persona que se estaba ahogando en deudas.

El sentido intrínseco de la palabra, junto con el relato evangélico, deja en claro que el bautismo de Juan era administrado por inmersión...

Por otra parte, solamente la inmersión refleja con precisión el simbolismo del rito bautismal. En Rom. 6: 3-11 Pablo enseña que el bautismo cristiano representa la muerte. El ser bautizado, dice Pablo, es ser bautizado en la muerte de Cristo, ser sepultado "juntamente con él para muerte por el bautismo "... El uso del agua para la purificación ritual no era novedad en tiempos de Jesús. Las leyes levíticas (Lev. 14-16) mandaban al leproso sanado, a los que habían tenido impurezas físicas, al que había comido animal mortecino, al sumo sacerdote y al que se preparaba para comer cosa santa, a que se lavaran para ser limpios. Por lo tanto, el símbolo del lavamiento para quitar la inmundicia era bien conocido.

Es evidente que los judíos que acudían a Juan comprendían el significado de ese rito y lo consideraban como un procedimiento apropiado. Aun los representantes del sanedrín que fueron enviados para interrogarlo no pusieron en tela de juicio el rito del bautismo en sí, sino sólo la autoridad de Juan para realizarlo (Juan 1: 19-28).

En todo el NT se ve que el bautismo cristiano es sencillamente un símbolo y que no infunde gracia divina. A menos que una persona crea en Jesucristo y se arrepienta del pecado, el bautismo de nada le puede servir. En otras palabras, no hay poder salvador en el rito mismo, aparte de la fe en el corazón del que recibe el rito. Por éstas y otras consideraciones, queda en claro que el bautismo de los infantes no tiene sentido en lo que concierne a la salvación del niño. El bautismo sólo puede ser significativo cuando el niño tiene edad suficiente como para entender la salvación, la fe y el arrepentimiento. (*Comentario Bíblico Adventista*, t. 5 pp. 290-291)

Historia

La mayor promesa y profecía del Antiguo Testamento es sobre la venida de un Salvador, para redimir al hombre de sus pecados. Por muchos y muchos años, los judíos creyeron en esa promesa y aguardaron ansiosos la venida del Mesías. Ellos ya habían tenido tantas dificultades... Pasaron varios años en Egipto como esclavos, lucharon mucho para conquistar sus tierras, habían sido llevados como esclavos nuevamente, a Babilonia, reedificaron sus ciudades y ahora estaban bajo el poder de Roma. Sí, ellos ansiaban mucho un Salvador que los liberara de aquella situación de tiranía y explotación.

En ese tiempo, se oyó una voz en el desierto que decía: "Arrepentíos, porque ha llegado el Reino de los Cielos".

El que gritaba era Juan, hijo de Zacarías y primo de Jesús. Dios lo había elegido desde antes de su nacimiento, para anunciar la venida de Jesús como Mesías. El tenía que despertar la atención de la gente, no hacia los asuntos políticos, sino hacia los espirituales y guiarla al arrepentimiento de sus pecados.

¿Tienes un sobrenombre? En general, todos conseguimos un sobrenombre en base a lo que decimos o hacemos. Juan fue llamado "Bautista", porque bautizaba a las personas que se arrepentían y decidían cambiar de vida.

Juan conoció, desde temprano, su misión de anunciar al Salvador. Él estudiaba las Escrituras, oraba a Dios y vivía en el desierto, lejos de los problemas y falsas alegrías de la ciudad. Juan era muy valiente, porque reprendía a la gente, poderosa o no, por sus pecados y las invitaba al arrepentimiento.

Cierto día, cuando hablaba en la orilla del Jordán, vio que un hombre se aproximaba. Era un joven galileo de cerca de treinta años de edad. Juan vio en él al Mesías. Cuando Jesús le pidió que lo bautizara, Juan se negó. No se sentía digno de hacerlo.

—Pero será así —dijo Jesús—, porque es necesario hacer todo lo que Dios quiera.

Jesús no tenía pecados que necesitaran ser lavados por el bautismo, pero deseaba dar un perfecto ejemplo. Juan concordó y gentilmente sumergió a Jesús en las aguas del Jordán. Cuando Jesús salió del agua, algo maravilloso sucedió. Los cielos se abrieron y el Espíritu de Dios vino sobre él en forma de paloma, y una voz desde el Cielo dijo "Este es mi hijo amado que me da mucha alegría".

Sus palabras le trajeron a Juan muchos amigos y enemigos. Entre los enemigos, se encontraba el rey Herodes y su esposa, que armaron un plan para prender y matar a Juan.

Jesús, quien sabía de la muerte cruel de Juan, se puso muy triste y reconoció su trabajo diciendo "entre los hombres, no ha habido ninguno tan importante como Juan el Bautista". ¿Por qué será que Jesús dijo eso? Porque entre los mensajeros de Dios, Juan tuvo la importante misión de preparar el camino para Jesús.

Juan el Bautista fue leal a la tarea que se le había dado de preparar a las personas para el trabajo que Jesús vendría a realizar. Cuando Jesús inició su tarea, Juan reconoció que, ahora, el que debería ser el más importante sería Jesús. Juan fue humilde, competente y bondadoso.

¡Qué bueno sería encontrar más personas como Juan!

Observación: Es importante respetar las otras modalidades de bautismo. Resalte la necesidad de decidirse a estar del lado de Jesús.

Curiosidades

¿Quién fue Juan el Bautista?

Juan era primo de Jesús. Antes de nacer, sus padres ya sabían que él había sido escogido por Dios para una misión especial. Cuando creció, Juan quiso vivir en el desierto. Todo lo que él tenía para comer eran langostas y miel. Él mismo hacía sus ropas de pelo de camello, como el profeta Elías. No era una vida fácil, pero Dios le había dado a Juan un mensaje muy importante para predicar. (*The Great Bible. Question and Answer Book*)

Juan y Jesús ¿se conocían?

"Jesús y Juan el Bautista eran primos, e íntimamente relacionados por las circunstancias de su nacimiento, todavía no habían tenido ninguna comunicación directa con el otro. La vida de Jesús había transcurrido en Nazaret y en Galilea, y la de Juan, en el desierto de Judea. Habían vivido en ámbitos muy diferentes y no se habían comunicado entre sí. La Providencia lo había determinado de esa manera. Nada debía dar lugar a que se los acusara de conspiración para apoyar mutuamente sus pretensiones." (Elena de White, *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 109)

¿Cuántos años pasaron entre el Antiguo y el Nuevo Testamento?

Pasaron 400 años. Durante este período la nación de Israel no fue la misma. Enemigos más fuetes tomaron la tierra. El pueblo judío sufrió mucho bajo las leyes extranjeras. Se les prohibió adorar en el templo y se los forzó a comer comidas impuras. Pero la gente recordaba las promesas que los profetas habían hecho: El Mesías pronto vendría. (*The Great Bible*)

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar con los niños:

- Si Jesús nunca pecó ¿necesitaba ser bautizado?, ¿por qué pidió el bautismo?
- ¿Debemos hacer algo para ser bautizados?
- Juan preparó el camino de Jesús ¿nosotros cómo podemos hacerlo?

b. Sería interesante que puedan presenciar como clase un bautismo por inmersión. Averigüe en la iglesia cuando será el próximo e invite a toda la clase. Seguramente no irán todos los niños (en especial los no adventistas), sería apropiado mostrar una filmación o fotos de un bautismo.

c. Permita que los niños que ya han pasado por este rito comenten y den su testimonio personal.

d. Proyectar un video de Juan y del bautismo de Jesús.

e. Mencionar las cualidades de Juan.

f. Debatir: ¿Qué tienen que ver estas cualidades con tu vida? ¿Cómo puedes anunciarle a Jesús a otras personas?

g. Investigar: ¿Conoces a otras personas que se hayan vuelto importantes por ayudar a los demás? (Ana Neri, Florence Nightingale,

David Livingston, Madre Teresa, etc.). Investigar sobre ellas.

h. Armar la escena del bautismo de Jesús. Cuaderno de recortables, p. 11.

Capítulo 6: De alumnos a maestros

Referencias

Marcos 6:6-13, 16; Hechos 8:26-40; *La Bellas Historias de la Biblia*, vol. 9, pp. 179-181; vol. 10, pp. 38-41; *Hechos de los Apóstoles,* pp. 85-91; *Comentario Bíblico Adventista*, t. 6, pp. 212-223

Para memorizar

"Vayan por el mundo entero, y anuncien la buena noticia del Evangelio a toda la gente" (Marcos 16:15).

Conceptos a desarrollar

Los discípulos cumplieron lo que Jesús esperaba de ellos: que anunciaran las buenas nuevas.

Nosotros también somos discípulos de Jesús.

Contexto

Etíope, de Etiopía: "Etiopía... se refiere a la región al sur de la primera catarata del Nilo. También se denominó Nubia a este país que hoy se conoce como Sudán. No equivale a la Etiopía de hoy. En su parte norte estaba el gran reino de Meroé, en el valle del alto Nilo, que fue gobernado por reinas durante un largo período. Es muy probable que el eunuco procediera de este reino." (Comentario bíblico adventista, t. 6, p. 221).

La prédica: "Felipe comenzó su discurso por el pasaje que el eunuco estaba leyendo. En ese momento no había un mejor punto para comenzar. Debe empezarse con aquellos pasajes que interesan a los oyentes. Le anunció el evangelio de Jesús.

Es posible que el eunuco hubiera oído en Jerusalén de la enseñanza de Jesús. La obra de los discípulos había captado la atención de toda la ciudad; pero en muchas de las discusiones que había oído sin duda se había clasificado a Jesús como impostor, y es poco probable que hubiera entendido Isaías 53 a la luz de la predicación de los apóstoles. Sin embargo, esta profecía es una de las presentaciones más claras del AT en cuanto a la muerte de Jesucristo como sacrificio y sustituto del pecador, como la única manera de salvarse de los efectos del pecado: la condenación que trae consigo y el poder destructivo que lo acompaña. Lo que sucede a continuación muestra que la enseñanza de Felipe abarcaba no sólo la aplicación de la profecía a Jesucristo, sino también instrucciones en cuanto a lo que significaba unirse al compañerismo con los discípulos de Cristo. El NT establece claramente que tales instrucciones eran impartidas antes de que el candidato fuera sumergido en las aguas bautismales.

Predicar a Jesús es la obra de todo predicador evangélico y también de todo cristiano, ya sea mediante la palabra o por fiel testimonio de la vida diaria. No importa cuál sea el tema del sermón que se presente, su centro siempre debe ser Jesucristo." (*Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 221-222).

Historia

Durante los primeros tiempos de su ministerio, Jesús había enseñado y curado entre su propio pueblo, los judíos. Los discípulos también habían sido enviados a enseñar a los que esperaban la venida del Mesías. Después, Jesús los encaminó a los países vecinos, a los gentiles. Los discípulos también tenían que aprender que él había venido para salvar a los que no conocían nada sobre Dios, y no solamente al pueblo de Israel.

Al viajar por las tierras de los gentiles, los enfermos eran llevados a Jesús y él los sanaba. A pesar de que adoraban ídolos, glorificaban al Dios del Cielo. Allí Jesús realizó el segundo milagro de la multiplicación de los panes, dando a todos los que todavía no conocían a Dios no sólo alimento para el cuerpo, sino pan de vida para el alma.

Jesús estuvo tres años con los discípulos enseñándoles a transmitir y a vivir el mensaje de salvación. Después de su muerte, ellos continuaron el trabajo, llevando las lecciones de Jesús a muchas personas de diversos países.

Cierta vez, cuando Felipe estaba en Samaria hablándole de Jesús a la gente del lugar, Dios lo envió a una misión especial.

—Ve al camino que lleva desde la ciudad de Jerusalén a Gaza.

Felipe no cuestionó la orden, aunque ese era un camino con muy poco movimiento. Mientras

caminaba, oyó el ruido de un carruaje. Alzando la vista, vio a un etíope muy bien vestido y lo reconoció como el tesorero y administrador de la reina de Etiopía. El hombre había estado en Jerusalén para adorar a Dios y ahora volvía para su tierra.

Obedeciendo a la voz que le hablaba, Felipe se acercó al carruaje. El etíope pidió que detuvieran los animales y Felipe pudo ver que leía el libro de Isaías.

—¿Entiendes lo que lees? —preguntó Felipe.

—¿Cómo puedo entender si nadie me explica? —repuso el etíope.

Entonces, Felipe subió al carruaje y empezó a hablarle acerca de Jesús y de su amor por toda la gente. El etíope creyó en las palabras de Felipe y, cuando pasaron cerca de una fuente de agua, pidió ser bautizado.

Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor llevó a Felipe hacia otra ciudad y el etíope continuó su camino, feliz de poder contarles a la reina y a su pueblo la linda historia de Jesús.

Así como Felipe, muchos otros dedicaron su vida para llevar al mundo el mensaje de amor y salvación.

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar:

- ¿Qué significa el título de esta lección?
- ¿Qué nos enseña el mensaje que dio Felipe al etíope en cuanto a dar nosotros nuestro mensaje?
- Cuando aprendes algo bueno e importante ¿qué haces con lo que aprendiste?
- ¿Cómo podemos llevar a aplicar lo que aprendimos en esta lección?

b. Leerles historias verídicas de misioneros y comparar con las dificultades que tenemos para ser mensajeros en nuestro barrio, en nuestra escuela, etc.

c. Para memorizar el versículo forme grupos y dé a cada uno un sobre con cartoncitos en los que estén escritas las palabras del versículo separadas. Proporcione la referencia bíblica, ayudando a buscar el texto. Solicite que armen el versículo y lo peguen en una hoja.

d. Hacer una lista de actividades para ayudar a otras personas a conocer a Jesús.

e. Anunciar en el diario del aula las buenas noticias de Jesús.

f. Mencionar a los discípulos de Jesús. ¿Cómo eran? ¿Qué hicieron? ¿Qué podemos aprender de ellos?

g. Cantar una canción que hable de los discípulos.

h. Debatir:

- ¿Fue fácil para los discípulos dejar todo lo que hacían para seguir a Jesús?
- ¿Cómo imaginas el día a día de los discípulos con Jesús?
- ¿Qué enseñaban ellos? ¿Qué te hace pensar que valió la pena el trabajo que hicieron de llevar las buenas nuevas?
- Si fueras invitado para ser uno de los discípulos de Jesús ¿aceptarías?

Capítulo 7: De enemigo a defensor

Referencias

Hechos 8, 9; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 10, pp. 41-46; *Hechos de los Apóstoles*, pp. 92-100; *Comentario bíblico adventista*, vol. 6, pp. 225-238.

Para memorizar

"Dios es mi Salvador, yo confiaré en él y no tendré miedo" (Isaías 12:2).

Conceptos a desarrollar

- La vida de Pablo es un modelo de valor, trabajo y confianza en Dios.
- Lo que hacemos —para Dios o para otros hombres— debe ser hecho de corazón y de la mejor manera posible.

Contexto

Conversión de Pablo: "Al entregarse Saulo completamente al poder convincente del Espíritu Santo, vio los errores de su vida, y reconoció los abarcantes requerimientos de la ley de Dios. El que había sido un orgulloso fariseo, confiado en que lo justificaban sus buenas obras, se postró ahora delante de Dios con la humildad y la sencillez de un niñito, confesando su propia indignidad, e invocando los méritos de un

Salvador crucificado y resucitado. Saulo anhelaba ponerse en completa armonía y comunión con el Padre y el Hijo; y en la intensidad de su deseo de obtener perdón y aceptación, elevó fervientes súplicas al trono de la gracia." (*Hechos de los Apóstoles*, p. 97)

Misión de Pablo: "En el relato de la conversión de Saulo se nos dan importantes principios que deberíamos tener siempre presentes. Saulo fue puesto directamente en presencia de Cristo. Era uno a quien Cristo había destinado a una obra importantísima, uno que había de ser "instrumento escogido;" sin embargo, el Señor no le habló ni una sola vez de la obra que le había señalado. Lo detuvo en su carrera y lo convenció de pecado; pero cuando Saulo preguntó: "¿Qué quieres que haga?" el Salvador colocó al inquiridor judío en relación con su iglesia, para que conociera allí la voluntad de Dios concerniente a él." (*Hechos de los Apóstoles*, p. 98)

Hechos 9:8. "La evidencia textual establece el texto: "no veía nada". Saulo había quedado ciego por la deslumbrante gloria de la luz celestial (Hch. 22:11). Su ceguera probaba que lo que había visto no era una alucinación. Para Saulo la ceguera bien pudo haber tenido un significado espiritual. Se había considerado como "guía de los ciegos", jactándose de que veía claramente (Rom. 2:19). Ahora debía aceptar su ceguera por un tiempo, hasta que la luz interior y también la exterior, volvieran a iluminarlo. Algunos comentadores creen que los efectos de este enceguecimiento fueron permanentes en la vista del apóstol, porque generalmente dictaba sus cartas (2 Tes. 3:17), cuando escribía lo hacía con letras grandes (Gál. 6:11), y porque no reconoció al sumo sacerdote que ordenó que lo golpearan (Hech. 23:2-5). La más razonable de las varias teorías acerca del "aguijón" en la "carne" de Pablo, es que se trataba de una deficiencia de la vista, lo que quizá implicaba ataques de agudo dolor (2 Cor. 12:7). Esta posibilidad daría un significado especial al deseo de los Gálatas de sacarse los ojos, si eso hubiera sido posible, para dárselos al apóstol (Gál. 4:15). (*Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 230).

Historia

Saulo amaba a Dios y estudiaba su Palabra. Él tenía la certeza de que los amigos de Jesús no estaban hablando la verdad. Él no creía que Jesús era el Hijo de Dios, y quería hacer que la gente dejara de hablar sobre eso. Estaba tan furioso que quería matar a quien creyese en Jesucristo.

Saulo se unió a los enemigos de Jesús y, juntos, comenzaron a perseguir a los que se decían cristianos. Ayudado por muchos soldados, comenzó a ir de ciudad en ciudad prendiendo a los seguidores de Jesús.

Cierta vez, estaba yendo a la ciudad de Damasco. De pronto, una luz brillante ofuscó sus ojos y él cayó al suelo. Oyó una voz que decía:

—Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

—¿Quién eres, Señor? —preguntó él.

Yo soy Jesús a quien tú persigues. Levántate y ve a la ciudad, allí te dirán lo que debes hacer.

Cuando Saulo se levantó, se dio cuenta de que estaba ciego. Sus amigos lo ayudaron a llegar hasta Damasco. En el camino, iba pensando en lo que le había pasado, y oró a Dios para que lo ayudara a entender de qué se trataba. ¿Será que él estaba tan equivocado?

Por tres días, Saulo estuvo ciego y no comió nada, pues se dio cuenta de que había estado luchando contra el mismo Hijo de Dios.

Jesús envió a uno de sus seguidores llamado Ananías para ayudarlo. Ananías no quería ir, porque sabía que Saulo era un enemigo, pero Dios le dijo: "Ve, pues yo escogí a Saulo para un trabajo muy importante". Ananías le dijo a Saulo que Dios lo había enviado para devolverle la visión. Con la visión recuperada, Saulo fue bautizado y se quedó en la ciudad de Damasco unos días más, aprendiendo y hablando sobre Jesús.

La gente se quedó sorprendida al ver a aquel hombre que había sido tan cruel enemigo de Jesús, hablar sobre su amor y sufrir la misma persecución que antes lideraba.

La vida de Saulo se puso más difícil. De perseguidor, pasó a perseguido. A pesar de todos los problemas que enfrentó, llevó el mensaje de Dios a muchos países y a muchas personas. Como buen soldado él libró la buena batalla y venció por la fe.

El hombre que había sido un gran enemigo del cristianismo se convirtió en el más grande de los misioneros. La transformación en la vida de Saulo fue total. Hasta su nombre cambió: de Saulo, pasó a ser conocido como Pablo.

Dios desea que cada uno de nosotros sea un misionero. Algunos tienen más responsabilidades que otros, pero todos son importantes a los ojos de Dios.

Ilustración

Pablo pasó por diversas dificultades después de haberse convertido al cristianismo, fue perseguido como cualquier otro cristiano. La gente estaba admirada porque él, ahora, decía que Jesús era realmente el Hijo de Dios. Sus antiguos amigos estaban furiosos y planearon matarlo.

Cierto día, cuando quiso salir de la ciudad de Damasco, ellos lo esperaron en la puerta de la ciudad. Los cristianos se enteraron del plan, y en medio de la noche pusieron a Pablo en un gran cesto y lo bajaron por el muro de la ciudad, y así le salvaron la vida.

Muchas veces, Pablo pasó por situaciones difíciles. En una ocasión, a él y a su amigo Silas los pusieron en prisión por hablar acerca de Jesús. El carcelero les amarró los pies, pero ellos no tuvieron miedo, al contrario, cantaban himnos y oraban a Dios. Los otros prisioneros oyeron a Pablo y a Silas y se sorprendieron porque no tenían miedo de lo que pudiera pasarles.

En medio de la noche, la tierra tembló y las celdas se abrieron. Cuando el carcelero se dio cuenta de lo que estaba pasando, creyó que todos se habían escapado y, desesperado, prefirió quitarse la vida antes que recibir el castigo por la fuga de los prisioneros.

Pablo, entonces, gritó: "No te mates, nosotros, todavía, estamos aquí".

Cuando vio aquello, el carcelero se quedó tan impactado con la actitud de Pablo y Silas, que quiso saber más acerca de ese "Jesús" del que ellos hablaban.

El carcelero y su familia oyeron las palabras de Pablo y creyeron que Jesús era realmente el Hijo de Dios y decidieron seguirlo.

Curiosidades

¿Cómo era Pablo?

Pablo era hijo de un fariseo. Creció en la ciudad de Tarso, en un país al norte de Judea. Cuando joven, vino a Jerusalén para estudiar con el famoso profesor Gamaliel. Así, se convirtió en uno de los hombres más dinámicos del templo. Debe haber sido rico en propiedades y bienes, influyente, poderoso, ilustre, abogado, juez y filósofo. Como ciudadano romano de nacimiento, tenía libertad para viajar de un lugar a otro. Se vestía bien, tenía una buena casa, abundante comida y participaba de la vida de la sociedad donde vivía. A pesar de ser un gigante intelectual, su figura física no impactaba. La opinión general es que él era de pequeña estatura, calvo, levemente encorvado y de piernas torcidas. Pero, a pesar de eso, ¡era un genio! Hablaba hebreo, arameo, griego y latín. El nombre Pablo quiere decir "pequeño".

¿Cómo viajaban los misioneros en esa época?

La gente del Imperio Romano podía viajar con seguridad. Lo hacían por caminos hechos de piedra o en navíos que viajaban a lo largo de la costa del Mar Mediterráneo. Los navíos, en los días de Pablo, eran comerciales y llevaban cargas de una ciudad a otra. Algunos podían transportar varios centenares de pasajeros, así como varias toneladas de carga, pero no eran seguros en las tempestades. (*International Children's Bible Handbook*)

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar:

- ¿Qué creen que habrá sentido Saulo cuando iba hacia Damasco?
- ¿Qué habrá sentido luego del encuentro con Jesús?
- ¿Pablo después del encuentro con Jesús cambio su vida ¿Tuviste un encuentro con Jesús? ¿En qué cambio tu vida?
- Si fueras un cristiano de aquella época, ¿creerías en la conversión de Pablo?
- ¿Qué hace que la gente vea en un converso una nueva persona?
- ¿Por qué Dios eligió a alguien que perseguía a su pueblo como un mensajero?
- Para ti, ¿qué es lo que Dios tiene en cuenta, al momento de elegir un mensajero?

b. Ilustrar el relato bíblico para confeccionar un mural. Conversar para determinar las escenas más importantes que tendrán que considerar al realizar los dibujos. Permita que se organicen en grupo y se distribuyan la tarea (cada grupo una escena). Expongan las ilustraciones en orden cronológico.
c. Dramatizar lo que más les gustó de la historia de Pablo.
d. Proyectar un video de la historia de Pablo.
e. Hacer un concurso para ver quién sabe más sobre la vida de Pablo.
f. Marcar en el mapa la trayectoria de los viajes de Pablo.
g. Recordar las historias de otras personas que fueron libradas en una situación difícil (Éxodo 2:3; Josué 2:15; Jeremías 38:12, 13).
h. Buscar en la Biblia algunos mensajes importantes que Pablo nos dejó (1 Corintios 13:1-7, 9:24-25; Efesios 6:10-18).
i. Cantar una canción sobre la fe, el amor a Dios y su cuidado.
j. Hacer un paralelo entre el deporte y la vida espiritual.

Capítulo 8: Sin diferencias

Referencias

Hechos 10; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 10, pp. 42-46, 52-62; *Hechos de los Apóstoles*, pp. 107-115*; Comentario bíblico adventista*, vol. 6, pp. 170-173.

Para memorizar

"Ahora yo sé que Dios trata a todos por igual, pues acepta a todos los que lo respetan y hacen lo que es recto, sea cual fuere su raza" (Hechos 10:34).

Conceptos a desarrollar

- Dios no hace acepción de personas. Él nos considera a todos como sus hijos.
- Jesús vino a salvar a todas las personas.
- Los prejuicios apartan a las personas de nosotros, así como nos apartan a nosotros de otros.
- Las personas son diferentes, pero todas deben ser tratadas con respeto, haciendo que se sientan aceptadas y cercanas.

Contexto

V. 9 "Un éxtasis: tiene la idea de estar fuera de sí, indica que la mente se ha alejado de su ambiente natural. En el cap. 22: 17 Lucas emplea de nuevo la palabra éxtasis para describir lo que Pablo vio en el templo. La LXX usa este mismo vocablo para describir el sueño profundo de Abrahán (Gén. 15: 12). Durante el éxtasis se presenta un estado en el cual la captación natural de los sentidos queda en suspenso, de modo que la visión es sólo mental, como en sueños (2 Cor. 12: 3). El éxtasis de Pedro fue un medio para recibir la revelación de la voluntad divina." (Comentario bíblico adventista, t. 6, p. 248).

V.14 "Señor, no: La enfática negación de Pedro aun ante la orden del cielo, concuerda bien con su carácter… Abstenerse de las carnes inmundas era una de las características más resaltantes de los judíos, y una distinción a la cual se ceñían rigurosamente… Sin embargo, la distinción entre animales limpios e inmundos, presentada claramente en Lev. 11, era anterior a la nación judía. Esta distinción fue establecida por Dios y respetada por Noé cuando supervisó la entrada de los animales en el arca (Génesis 7: 2; 8: 20). La alimentación original del hombre se componía de frutas, cereales y leguminosas (Génesis 1: 29). Antes que la carne se añadiera a este régimen alimentarlo (Génesis 9: 2-3), ya se había presentado claramente la distinción entre animales limpios e inmundos; por lo tanto, no tiene una base sólida la posición de que la prohibición de los alimentos inmundos fue quitada cuando la ley ceremonial judía terminó en la cruz. En la visión de Pedro estas restricciones alimentarias se referían en forma simbólica a las distinciones que hacían los judíos, entre ellos y los gentiles, y a la abrogación de esas distinciones. Esta diferencia era lo que se estaba destacando en ese momento" (Comentario bíblico adventista, t. 6, p. 248).

V. 15 "Lo que Dios limpió: Nótese que en la visión todos los animales -limpios e inmundos- estaban en un mismo nivel, pues se los había

hecho descender del cielo en un mismo lienzo. Representaban una mezcla general, de la cual ninguna parte debía llamarse "común o inmunda". Al interpretar la visión, debe reconocerse que aunque fue dada cuando Pedro sintió verdadera hambre, sin embargo no tenía nada que ver con comida sino con personas. Pedro debía llegar a sentir hambre por las almas de las personas de toda raza y lugar Después de haber aprendido esta lección, al menos en parte, Pedro declaró: "Me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo" (versículo 28). Los gentiles, a quienes solía considerarse "inmundos", estaban aguardando el ministerio espiritual de Pedro. Él no debía vacilar en brindarles ese ministerio. Ya no debían ser considerados inmundos" (Comentario bíblico adventista, t. 6, pp. 248-249).

V. 35 "Pedro vagamente comprendía que el cristianismo no debía ser una religión nacional. En su trato con Cornelio comenzó a comprender cómo podría ocurrir esto, aunque aún no lo entendía cabalmente. Pablo declararía poco después que delante de Dios no importan ni raza, ni sexo, ni posición social (Gál. 3:28; Col. 3: 10-11). Los judíos habían llegado a considerarse como el pueblo exclusivo del interés, del cuidado y de la misericordia de Dios... Se desarrolló en ellos un espíritu de exclusivismo que los llevó a despreciar a los que no eran israelitas y a negar que pudieran ser aceptados por Dios [ello]constituyó el principal obstáculo para el avance del Evangelio entre los que no eran judíos... Por lo tanto, la primera gran tarea de la iglesia fue romper las estrechas ataduras del judaísmo. Por medio de la conversión de Cornelio, el Espíritu Santo hizo que la naciente iglesia diera su primer paso importante en esa dirección" (*Comentario bíblico adventista*, t. 6, pp. 249-250).

Historia

Los discípulos no sólo transmitían los mensajes que Jesús había enseñado, sino también recibían nuevos mensajes que debían comunicar a los demás. Cierto día, Pedro recibió un importante mensaje. Estaba en la terraza de la casa de Simón, orando a Dios, cuando vio en visión un lienzo descendiendo del cielo con varios animales inmundos. Pedro estaba con hambre, y la voz le decía "mata y come".

—Pero, no puedo —respondió Pedro.

Entonces el Señor le advirtió "Lo que Dios purificó no lo consideres inmundo".

Los judíos no tenían por costumbre comer animales que Dios había prohibido, como víboras, cerdo, ranas y otros. Tres veces Dios le repitió la orden a Pedro, pero él se negó a cumplirla. ¿Qué querría enseñarle Dios?

De pronto, golpearon la puerta. Eran tres hombres enviados por Cornelio. Cornelio era romano y amaba a Dios, pero no conocía nada acerca de Jesús. Dios le había dicho que buscara a Pedro que estaba en la ciudad de Jope, en casa de Simón, pues el discípulo tenía cosas importantes para contarle.

Cornelio obedeció y envió a tres de sus siervos, que ahora estaban delante de Pedro, con la misión de llevarlo hasta su señor.

—Ve con ellos porque yo los traje hasta aquí — le dijo Dios a Pedro.

En esa época, no era costumbre de los judíos tener amistad con personas de otras naciones, ni invitarlos para entrar en sus casa. Fue así que Pedro entendió la visión: Todas las personas son iguales delante de Dios. El mensaje de Jesús tenía que ser comunicado a toda la gente de Judea, pero también tendría que alcanzar a todas las naciones y razas.

Pedro fue con ellos y les habló acerca de Jesús. Cornelio y toda su familia creyeron y fueron bautizados. A partir de aquel día, los mensajeros de Jesús comprendieron mejor la orden de su Maestro: "Vayan por el mundo entero y anuncien el Evangelio a toda la gente".

Ilustración

Mucha gente creyó en Jesús como Salvador a través de los mensajes de Pedro. A raíz de eso, Herodes intensificó la persecución a los cristianos, matando y prendiendo a muchos de ellos. Cuando supo que esas actitudes aumentaban su prestigio delante de los judíos, mandó a prender también a Pedro. Pedro fue puesto en una celda, bajo la custodia de cuatro grupos, de cuatro soldados cada uno.

Era la Pascua, y al día siguiente Herodes iba a presentar a Pedro ante el pueblo. Tal vez quería hacer con Pedro lo que habían hecho con Jesús:

hacer que el pueblo pidiera su muerte. Pero Dios intervino. Ese no era el momento para que Pedro terminara su misión. Pedro ya estaba durmiendo en su celda, cuando un ángel vino hasta él, lo despertó y le dijo:

—¡Levántate, ponte las sandalias, la capa y ven conmigo!

En eso, las cadenas se soltaron y Pedro salió de la prisión siguiendo al ángel. ¡Era increíble! Una a una las puertas de la prisión se fueron abriendo para que ellos pasaran, sin que ningún guarda haga algún movimiento. Aquello ¡parecía un sueño! Anduvieron por una calle y, de pronto, Pedro notó que el ángel ya no estaba más con él. El frío de la noche hizo que reconociera que todo aquello era verdad. ¡Un ángel lo había librado de la prisión!

Pedro corrió hasta la casa de María, la madre de Juan Marcos. Muchos cristianos estaban allí, orando a Dios. Él golpeó la puerta y Rode, la empleada, fue a ver quién era. Cuando reconoció la voz de Pedro se puso tan contenta que, en lugar de abrirle la puerta, fue corriendo a contarles a los demás quién estaba afuera.

—No puede ser, ¿estás loca? —le dijeron los demás.

Mientras, Pedro seguía esperando afuera. Entonces, abrieron la puerta y, cuando vieron a Pedro parado afuera, se asustaron. Pedro los calmó y les pidió que avisaran a Santiago y a los otros hermanos que un ángel lo había liberado. Entonces, salió de allí.

Al día siguiente, los soldados quedaron perplejos. ¿Cómo habría hecho Pedro para escapar? ¡Nadie había visto nada! Herodes se enojó mucho pero, a pesar de las dificultades, el mensaje de Dios siguió anunciándose en todas partes.

Curiosidades

¿Quién era Pedro?

Pedro siempre fue una persona activa preocupada y ocupada. Fue así que Jesús lo encontró junto con su hermano Andrés (el nombre "Andrés" significa varonil o esforzado), cuando los llamó para que fueran pescadores de hombres. Andrés fue el primero en ir a Cristo, y le gustó tanto estar con el Maestro que convenció al arisco Pedro de aceptar a Cristo como su Salvador. Andrés era más sencillo y más sereno que Pedro; pero fue, sin dudas, un gran ganador de almas. Mientras Pedro quedaba electrizado por las multitudes, Andrés tenía la capacidad de encontrar a las personas en medio de las masas. Fue Andrés quien encontró al niño que tenía los panes y los peces. A Pedro le gustaba aparecer y parecer alguien. Siendo el más grande del grupo de los doce apóstoles, con más experiencia de vida, espíritu de liderazgo, personalidad y físico destacado, lleno de coraje y habilidad para organizar, podemos comprender por qué Pedro quería aparecer. El siempre estaba al frente, exponiéndose al peligro. El nombre "Pedro" quiere decir "piedra, roca". (Moysés Nigri, *Andando con Deus todos os días*, *Meditacoes Matinais*, 1993, p. 38)

Cuidados en la alimentación

Cuando Dios creó al hombre, no era su intención que él se alimentara de carne. Hubo momentos, sin embargo, en los que fue necesario que el hombre consumiera carne para su supervivencia. Mientras tanto, antes de esto, Dios dio instrucciones acerca de qué tipos de animales podríamos usar en la alimentación. En la época de Jesús, la gente seguía las reglas al pie de la letra acerca de muchas cosas, inclusive con relación a los alimentos. La visión que Dios le dio a Pedro no nos libera de la responsabilidad de evitar ciertos alimentos. Él sólo quiso ilustrar que todas las personas son importantes para Dios, sin importar su nacionalidad, color, religión, posición social, etc. Los animales considerados inmundos e inapropiados todavía lo son. Y está científicamente probado que hacen mal a la salud.

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar:

- ¿Qué aprendió Pedro de la visión recibida?
- ¿Por qué es importante esta visión para nosotros ahora?
- ¿A quién representa Cornelio?
- Existen varias maneras de ayudar, ¿cómo podrías ayudar a sentirse incluida a una persona con deficiencia física, auditiva o mental, Síndrome de Down, autismo, diferencia cultural, otra escala social, etc.?
- ¿Qué tipos de discriminación existen hoy?
- ¿Cómo te sentirías si fueras discriminado?

- ¿Qué beneficios recibe una persona que discrimina a otras?
- ¿Qué podemos hacer para ayudar a las personas que sufren a causa de los prejuicios?
- ¿Qué cosas equivocadas te gustaría ver desaparecer del mundo?

b. Presentar situaciones reales de discriminación en su ambiente. Por ejemplo: "¡Con él no!, es un gordo, no puede jugar" "¿Viste la ropa que trae?", etc. Conversar acerca de la actitud que deberíamos tener como cristianos. Pueden representar estas situaciones en negativo y en positivo (cómo no actuar y cómo sí hacerlo).

c. Planificar alguna actividad práctica para ayudar o apoyar al diferente, ejemplo, visitar a niños discapacitados o sin hogar para jugar y compartir con ellos un momento social.

d. Representar la historia con títeres.

e. Leer levítico 11 y responder: ¿Qué tipos de animales no debemos comer?

f. Mencionar los alimentos saludables que podemos incluir en nuestra alimentación.

g. Cantar una canción sobre el amor de Dios o sobre la salud.

h. Mencionar personas de la escuela o del barrio que se sienten discriminadas. Preparar un homenaje para ellas (una tarjeta, carta del grupo, canción, etc.) y entregárselo en un momento especial.

i. Elegir un compañero de la clase o de la escuela con quien no tengamos mucho contacto, para conocerlo mejor y ampliar la amistad.

j. Armar un mural. La escena de fondo del mar, con diferentes tipos de peces de distintas formas, colores y tamaños. En cada uno, escribir el nombre de un alumno. Usar como título "Somos diferentes pero nadamos juntos".

Capítulo 9: Sin miedo de las dificultades

Referencias

1 Pedro 1, 2; *El conflicto de los siglo,* pp. 67-85 (Valdo), 129-181 (Lutero).

Para memorizar

"Serás recompensado por todas las cosas buenas que digas y recibirás de vuelta aquello que hagas" (Proverbios 12:14).

Conceptos a desarrollar

- A todos nos incumbe avisarle a la gente que Jesús es nuestro Salvador.
- Muchos de los mensajeros dieron la vida para que Jesús se volviera conocido.

Contexto

PEDRO VALDO

Poco se sabe de él, ni siquiera su nombre está históricamente comprobado. Tampoco se sabe la fecha de su nacimiento. Vivía en Lyon, en Francia, y probablemente era comerciante.

Un día, alrededor de 1170, Valdo decide llevar una vida renovada y mejor. Vende todos sus bienes y entrega una parte de los ingresos a su familia para que se mantenga. Otra parte la invierte en una traducción de la Biblia al idioma local, y el resto es para los pobres. Y comienza a predicar en el lenguaje popular. En estas actividades ya se divisan los contenidos fundamentales de la devoción valdense de los primeros días: la pobreza, la prédica en el lenguaje popular, la Biblia.

Rápidamente, Valdo tiene seguidores que se autodenominan "Los Pobres de Lyon". Hombres y mujeres son enviados como predicadores ambulantes de la Buena Nueva. El pueblo los llama "Barben" lo que significa "tíos". Estos tíos exigen del pueblo que haga penitencia. Pero no son los únicos que predican la pobreza. En ese tiempo existían otros movimientos eclesiásticos que predicaba la pobreza.

Gran parte de la población simpatiza con los "Pobres de Lyon", in-cluso la iglesia los apoya durante un tiempo. Sin embargo, no queda claro quién tiene el privilegio de mandar a los predicadores. La iglesia insiste en su monopolio, y finalmente el obispo de Lyon prohíbe a Valdo y sus discípulos seguir predicando. Valdo se dirige

a Roma y pide una confirmación de su ortodoxia: en vano. Sin embargo, él y sus com-pañeros siguen con su misión, invocando un mandato divino superior. Junto a otros grupos heréticos, los valdenses son condenados en 1184 por el papa Lucio III. Pero este hecho no significa su declive; muy por el contrario surgen grupos clandestinos en toda Europa.

En el centro de la religiosidad valdense está la Biblia. Sus textos son escuchados (ya que muchos no sabían leer), y aplicados directamente a la vida personal. En este contexto, Valdo había encargado una traducción de la Biblia al lenguaje popular. Pedro Valdo creía que las Escrituras debían traducirse a la lengua vernácula. Los valdenses iban de dos en dos predicando el evangelio y recitando pasajes de la Biblia que habían aprendido de memoria. Con el tiempo, a medida que se fueron familiarizando con las Escrituras, rechazaron algunas de las creencias fundamentales de la iglesia, como las misas por los muertos, la doctrina del purgatorio, la invocación a los santos, la adoración de María, la misa, y el culto a las imágenes. Los valdenses fueron verdaderos reformado-res. Fueron protestantes antes de que existiera el protestantismo.

En el año 1218, los grupos divergentes dentro de los valdenses llegan a un consenso. Debido a su persecución cada vez más severa, grandes partes del movimiento se refugia en los valles de los Alpes italianos.

Allí, en regiones poco accesibles (al oeste de Torino, cerca de la actual frontera francesa y del pueblo Torre Pellice), los valdenses lograron sobrevivir a pesar de las horribles persecuciones. A veces estaban obligados a adaptarse de apariencias. Alrededor de 1530, los valdenses entraron en contacto con el reformador Guillermo Farel, que en aquel tiempo estaba en Ginebra. En 1532 adhirieron formalmente a la Reforma. Los valdenses asumieron ideas reformadas (p.ej. no más de dos sacramentos, abolición del celibato, iglesias propias etc.). En su propia perspectiva, los valdenses de hoy - que forman la iglesia reformada de Italia - enfatizan mucho su continuidad con los inicios del movimiento y con Pedro Valdo.

Con seguridad, Pedro Valdo pertenece a los prerreformadores. Tempranamente subrayó la posición central de la Biblia y el hecho de que "uno tiene que obedecer más a Dios que a los hombres", dos postulados fundamentales de la Reforma. Estas convicciones sobrevivieron los años, incluso en la clandestinidad, y facilitaron a los valdenses aceptar la Reforma de orientación reformada como su propia enseñanza.

MARTÍN LUTERO

Origen: Martín Lutero nació en Eisleben en 1483. Ingresó en el monas-terio agustino de Erfurt a la edad de 22 años. Agitado por un profundo deseo de obtener la salvación no le importó decepcionar a su padre al tomar tal decisión, quien había puesto muchas esperanzas en el futuro profesional de su hijo.

Decepción: Con 24 años fue ordenado sacerdote y tres años más tarde viajó a Roma; pero este viaje, lejos de ayudarle en su búsqueda espiritual, tuvo para él el efecto contrario al percatarse de la frivolidad y mundanalidad en la que aquella iglesia había caído. De vuelta a su patria se doctoró en teología en 1512 comenzando a dar clases en la universidad de Wittenberg.

Hambre de Dios y descubrimiento: Hasta entonces, Lutero había acudido a todos los recursos espirituales para encontrar paz con Dios: la confesión auricular, la comunión frecuente, la penitencia, las lecturas edificantes, la meditación etc. Pero al tener que preparar como profesor sus clases sobre los Salmos y sobre la carta a los Romanos, fue donde descubrió la fuente de donde viene el perdón de los pecados y la paz de la conciencia: la justificación gratuita del pecador a través de la fe en Jesucristo.

Consecuencias: Si esto era así, muchas de las prácticas sostenidas por la Iglesia eran totalmente inútiles y dañinas para los que buscan perdón, porque alentaban a buscarlo en cosas que no podían impartirlo. Es más, si esto era así, significaba que la Iglesia se había apartado del evangelio de la gracia de Dios, sustituyéndolo por un sistema sacramental en el que el sacerdote suplantaba la mediación única de Cristo. Es en esta época de profesor cuando se entrega al estudio del griego y del hebreo con el objetivo de profundizar en el significado y

matices de las palabras; algo que luego le será de gran provecho a la hora de traducir la Biblia.

Las indulgencias: En 1517 aparece en escena un monje dominico, Tet-zel, predicador de las indulgencias. Por medio de la compra de indulgencias, según la enseñanza tradicional, se libraba a las almas recluidas en el purgatorio de los tormentos del mismo. El dinero obtenido en esta ocasión por este medio sería invertido, a partes iguales, en la erección de la basílica de San Pedro en Roma y en la compra por parte de Alberto de Hohenzollern de un obispado. Fue entonces cuando Lutero escribió y clavó en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg sus Noventa y cinco tesis. Este documento fue la chispa que puso en marcha todo un proceso cuyas consecuencias iban a ser de largo alcance.

Ante la Iglesia: Como consecuencia de la rápida difusión de las Tesis, Lutero es llamado en 1518 a dar cuentas en Roma. Sin embargo, el elector Federico de Sajonia logra que en vez de tener que ir a Roma, el encuentro se produzca en Augsburgo. Probablemente la protección que este gobernante ejerció hacia Lutero fue uno de los factores clave, humanamente hablando, en el triunfo de la Reforma. En Augsburgo Lutero se encuentra con Cayetano, el enviado del papa León X. Pero el cardenal Cayetano no estaba allí para dialogar con un oscuro fraile sobre ciertas cuestiones teológicas; lo único que Cayetano esperaba de Lutero era una cosa: la retractación. Lutero contestó que la Biblia tenía primacía sobre todos los decretos, a lo que Cayetano repuso que el papa estaba por encima de los concilios y de la Escritura. "Yo niego que esté por encima de la Escritura.", respondió Lutero. A partir de ahí se terminó el encuentro.

Sello de Lutero: Todavía habría lugar para otro debate entre Lutero y una autoridad católica; se celebró en Leipzig en 1519 teniendo como contrincante al teólogo Juan Eck. Éste acusó a Lutero de reavivar las opiniones de Huss sobre el papado y con ello estar bajo la misma sentencia de excomunión con la que Huss fue condenado por el concilio de Constanza; Lutero respondió que muchas de las opiniones de Huss eran totalmente correctas. Luego ¿se equivocó el concilio que lo condenó?, preguntó Eck, a lo que Lutero contestó que los concilios pueden equivocarse. A estas alturas Lutero ya había puesto en entredicho la autoridad del papa y ahora también ponía en entredicho la fiabilidad de los concilios. Era a todo el cimiento mismo del sistema católico romano al que Lutero estaba negándole infalibilidad. El paso decisivo ya estaba dado, ¡Lutero era un hereje!

Excomunión: El 15 de junio de 1520 León X publicó la bula de excomunión de Lutero titulada Exsurge Domine; cuando Lutero la recibió se dirigió al pudridero de la ciudad y, juntamente con el Derecho Canónico, la arrojó a las llamas. La ruptura estaba consumada. Un fraile había osado levantarse él solo ante todo un sistema religioso de más de mil años de antigüedad, con el solo apoyo de la Palabra de Dios. En ese mismo año, Lutero escribió algunas de sus mejores obras: A la nobleza cristiana de la nación alemana, La cautividad babilónica de la Iglesia y La libertad cristiana.

Ante el emperador: El recientemente elegido emperador, Carlos, convoca en 1521 a una reunión para tratar ciertos asuntos concernientes al gobierno; uno de ellos es el "caso Lutero". Hay que hacer que la condenación eclesiástica de la bula papal se traduzca en condenación imperial por parte de la autoridad civil; en otras palabras: hacer efectiva la condena, acabar con Lutero. De nuevo aquí la intervención de Federico de Sajonia, apodado el Sabio, volvió a ser de importancia trascendental para la causa de la Reforma: Lutero viajó a Worms bajo la protección de un salvoconducto y allí, conminado ante Carlos V, a pronunciarse sobre sus doctrinas pronunció las memorables palabras: "Si no me convencen mediante testimonios de las Escrituras o por un razonamiento evidente (puesto que no creo al papa ni a los concilios solos, porque consta que han errado frecuentemente y contradicho a sí mismos), quedo sujeto a los pasajes de las Escrituras aducidos por mí y mi conciencia está cautiva de la Palabra de Dios. No puedo ni quiero retractarme de nada, puesto que no es prudente ni recto obrar contra la conciencia."

La suerte estaba echada; Lutero se había enfrentado al poder religioso y ahora lo estaba haciendo al poder secular. Las dos grandes

instituciones: Iglesia e Imperio no estaban por encima de la Palabra, sino sujetas a ella.

La traducción de la Biblia: Cuando Lutero dejó Worms para regresar a Wittenberg su vida corría peligro. En un punto del camino fue secuestrado por unos jinetes desconocidos y llevado al castillo de Wartburg. Este secuestro, planeado por Federico el Sabio, era el medio de ponerlo a salvo de sus enemigos. Durante varios meses nadie supo qué había sido de Lutero, si estaba vivo o muerto. Pero fue precisamente en ese refugio donde se entregó a la traducción del Nuevo Testamento al alemán; en menos de tres meses estaba terminada. Antes de eso ya existían traducciones de las Escrituras a dicho idioma, pero estaban hechas a partir de la Vulgata y eran toscas y fuera del alcance del pueblo. La traducción de Lutero estaba hecha a partir del Nuevo Testamento griego que Erasmo de Rotterdam había compilado. Ya en 1517 había comenzado con la traducción de los Salmos penitenciales, continuando con la oración del Señor y el Salmo 110 en 1518, la oración de Manasés y Mateo 16:13-20 en 1519 y algunas otras porciones. A finales de 1521 comenzó con el Nuevo Testamento. El 13 de enero de 1522 escribe a Amsdorff: 'Entre tanto estoy traduciendo la Biblia, aunque he tomado una tarea más allá de mis fuerzas. El Antiguo Testamento no puedo tocarlo a menos que me prestes tu ayuda. La influencia del trabajo de Lutero traspasó las fronteras de Alemania pues fue la base de las traducción danesa de 1524, de la sueca y holandesa de 1528, de la islandesa de 1540 y, por medio de Tyndale, de la Versión Autorizada inglesa de 1611.

Obra maestra: Sin duda ésta fue una, si no la mayor, de las grandes contribuciones del reformador alemán a su patria. La primera edición en septiembre de 1521, en la que no se decía el año, ni el nombre del impresor ni del traductor, fue de tres mil ejemplares y tal fue su éxito que tres meses después hubo que hacer una reedición. Para el año 1553 las ediciones del Nuevo Testamento de Lutero ya eran cincuenta y ocho. Todos los que sabían leer el alemán, todos leían el Nuevo Testamento con el más ferviente deseo. Lo llevaban consigo a todas partes; lo aprendían de memoria; y hasta gente sin instrucción se atrevía, fundando en las Sagradas Escrituras su conocimiento, a disputar acerca de la fe y del evangelio con sacerdotes y frailes, y hasta con profesores públicos y doctores en teología. La traducción de Lutero atendía más al sentido que a la letra, algo en lo cual él sería hoy enteramente actual, pues estaba hecha en un lenguaje tan vivo y tan popular que todos lo entendían. Aunque no hubiera hecho otra cosa, la Biblia de Lutero, supuso un hito tal en la fijación de la lengua germana y en la difusión de la Palabra de Dios, que por sí sola hubiera bastado para darle al reformador fama imperecedera. La terminación de toda la Biblia la llevó a cabo en 1534.

Del trabajo de la misma nos da razón el mismo Lutero: "Algunas veces nos ha sucedido que durante quince días, y aun tres o cuatro semanas, hemos buscado una sola palabra, e inquirido su verdadero sentido, y tal vez no lo hemos encontrado. Como ahora está en alemán y en lengua fácil, cualquiera puede leer y entender la Biblia, y recorrer pronto con sus ojos tres o cuatro hojas, sin apercibirse de las piedras y tropiezos que antes había en el camino."

La Biblia para Lutero era el libro "que debe llenar las manos, lenguas, ojos, oídos y corazones de todos los hombres. La Biblia sin comentarios es el sol que por sí solo da luz a todos los profesores y pastores."

Matrimonio de Lutero: Su matrimonio con Catalina von Bora. Al lado de esta mujer, Lutero construyó un hogar marcado por la felicidad conyugal y familiar. Una vez dijo: "Después de la Palabra de Dios no hay un tesoro más precioso que el santo matrimonio. El mayor don de Dios sobre la tierra es una esposa piadosa, alegre, temerosa de Dios y hogareña, con la que puedes vivir en paz, a la que puedes confiar tus bienes, tu cuerpo y tu vida."

Muerte: En 1546 murió en Eisleben, la aldea en la que había nacido, confesando hasta el último momento la fe que había predicado.

Historia

Por muchos años los discípulos llevaron los mensajes de Jesús a muchas personas en todo el mundo conocido de esa época. Pero, así como a muchos no les gustaban los mensajes de Jesús, tampoco les gustaba ver que las personas

cambiaran su manera de vivir por nuevos hábitos. Así como Pablo antes de su conversión, muchos comenzaron a perseguir, prender y hasta a matar a los seguidores de Jesús.

Esa guerra religiosa duró muchos años, y hasta siglos. Entre tanto, aún con dificultades, el mensaje continuó siendo predicado. Y, por increíble que parezca, cuantos más problemas se oponían, más eran los que conocían acerca de Dios y su amor por nosotros.

Entre las personas valientes de esa época, debemos mencionar a Pedro Valdo. Él fue un cristiano sincero y valiente. Los seguidores de sus enseñanzas se llamaron "valdenses". Ellos vivían en Italia, e innumerables veces fueron atacados por soldados y muchos murieron a causa del nombre de Jesús. Los valdenses se volvieron conocidos como "La Iglesia de la fe", porque seguían los mandamientos de Dios y compartían este mensaje a todos cuantos podían.

A pesar de todas las dificultades, no dejaron de adorar a Dios. Los que sobrevivieron, huyeron de sus casas, se escondieron en las montañas y comenzaron a vivir en cavernas. Tenían solo pequeños terrenos para plantar, y de ahí obtenían su sustento. Allí, continuaron orando a Dios y estudiando su Palabra. Tenían compasión por la gente que les hacía tanto mal, porque no conocían la Biblia.

Los valdenses les enseñaban a sus niños a amar a esa gente y cómo tenían que hacer para hablarles de Dios. Enviaban a sus hijos a las escuelas y, cuando adultos, salían de dos en dos a vender joyas, tejidos y otros artículos de casa en casa.

Siempre llevaban escondidas partes de la Biblia que habían copiado cuidadosamente. En aquella época, había pocas Biblias en el mundo. Cuando entraban a una casa para vender sus artículos, analizaban a las personas. Si notaban que no tendrían interés en oír sobre la Biblia, ni lo intentaban; pero cuando la persona mostraba interés, sacaban el pedacito que habían anotado de la Biblia y lo estudiaban con ella.

Muchas veces, Dios protegió a los valdenses enviando una fuerte neblina para que los soldados no vieran sus escondites, y no pudieran matarlos. Pero no siempre fueron librados. Muchos valdenses murieron tratando de llevar la Palabra de Dios, palabra de amor y salvación a otras personas.

Otro de los defensores de la palabra de Dios fue Martín Lutero (1483-1546). Nació en Eisleben, Sajonia (Alemania), descendiente de una familia de campesinos. Desde niño fue muy religioso y revelaba gran alegría de vivir. Estudió derecho durante cuatro años y, después, ingresó para ser monje al Convento Agustino de Erfurt. Eso dejó a su padre muy triste, porque quería que su hijo fuera un gran abogado.

Martín quería ser salvo por Jesús y creía que, eligiendo la vida religiosa, podría considerarse salvo. Pero no experimentó ningún cambio en su vida en el monasterio. Hizo muchos ayunos, vigilias y se infligió flagelos, aunque sin encontrar la paz que buscaba.

En esa época, la gente compraba el perdón de los pecados a través de las idulgencias. Lutero se opuso a esa actividad de la Iglesia y esto le trajo muchos problemas.

La gente oía sus tesis acerca de la salvación y el perdón que sólo Dios puede dar, y lo encontraban muy interesante. Como resultado, muchos se volvieron amigos y simpatizantes de Lutero. Entonces, comenzó una lucha religiosa llamada Reforma. Otros, además de Lutero, compartían sus ideas, las defendían y las divulgaban por toda Alemania y los países vecinos.

Pero, ¿por qué estaba sucediendo todo eso? Porque el pueblo no tenía, como hoy, la Biblia en sus manos. Sólo los padres de la iglesia tenían ese privilegio y daban las misas en latín, una lengua que muy pocos conocían. ¿Cómo, entonces, podrían comprobar qué era correcto y qué, errado?

Lutero fue arrestado, juzgado y condenado a la hoguera, pero sus compatriotas no permitieron esa barbaridad. Él murió a los 63 años. Durante casi treinta años fue el líder de uno de los movimientos religiosos más grandes de la historia. Tradujo la Biblia al alemán para que el pueblo pudiera leer sus mensajes. Compuso himnos, como el famoso "Castillo fuerte", y fue una inspiración para mucha gente. A Lutero también le debemos la idea de la construcción de escuelas parroquiales. Él tenía el deseo de ver

a todos los niños aprendiendo a leer, para que pudieran leer la Biblia.

No todos tuvieron la misma suerte de Lutero. Muchos fueron quemados vivos por ir en contra de las ideas de la Iglesia de aquella época. Esos hombres entregaron sus vidas para que muchos otros conocieran el plan divino para la humanidad.

Felizmente, hoy eso ya no sucede, aunque todavía haya muchas personas que no conocen acerca del amor de Jesús. Dios desea que cada uno de nosotros se convierta en su mensajero, poniendo en práctica sus orientaciones y enseñanzas.

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar:

- ¿Qué podemos aprender de las historias de estas dos personas?
- Ante las dificultades ¿cómo deberíamos actuar, qué deberíamos pensar?
- ¿Está bien pensar algo diferente a lo que dicen los dirigentes religiosos? ¿Cuándo está bien y por qué?
- A pesar las diferencias que podamos tener con el otro ¿cómo deberíamos tratar a nuestros enemigos?
- ¿Qué tipos de dificultades encontramos hoy para llevar el evangelio a otras personas?
- ¿Qué mensajes podemos llevar a otros? (Ej.: de paz, de salud, de salvación.)

b. Escuchar y aprender el himno "Castillo fuerte", escrito por Lutero. Dialogar acerca de la letra del himno.

c. Investigar acerca de los grandes mensajeros de la historia. ¿Quiénes fueron? ¿Qué hicieron? Hacer un cuadro sobre ellos. Sugerencias: Huss, Wicleff, Calvino.

d. Proyectar un video sobre la vida de uno de los héroes de la fe, o sobre Lutero.

e. Cantar una canción acerca del mensaje de Jesús, o de nosotros como mensajeros o sobre la fe.

f. Confeccionar una tarjeta con uno de los mensajes de Jesús y regalársela a un vecino o familiar.

g. Simular una entrevista a Lutero (profesor disfrazado).

h. Traer una caja donde cada alumno depositará su miedo respecto de la misión de llevar el mensaje de Jesús.

i. Conceptuar "misión" y "perseverancia".

j. Contar la historia de la niña que puso la Biblia en la masa de pan para que los soldados no la destruyeran, y que una vez asado el pan descubrió que la Biblia no se había estropeado para nada.

Lección 10: Señor, ¡yo lo haré!

Referencias

1 Timoteo 4:12; *Notas Biográficas;* Trim, Marye. *Cuéntame de Elena White.* Buenos Aires: ACES; Centro de Investigación White. *Elena mensajera de Dios. Relatos de la vida y obra de Elena de White.* Libertador San Martín: UAP, 2000; Hardinge, Miriam. *Historias de ayer para disfrutar hoy.* Buenos Aires: New Life, 2005.

Para memorizar

"Ustedes fueron elegidos para anunciar los hechos poderosos de Dios" (1 Pedro 2:9).

Conceptos a desarrollar

- 1. Somos todos mensajeros de Dios a través de nuestro testimonio.
- 2. Dios escoge mensajeros para ayudar a la gente a comprender sus mensajes.

Contexto

"Dios puede hacer a los hombres humildes poderosos en su servicio. Los que responden obedientes al llamado del deber, desarrollando sus capacidades hasta el máximo grado, pueden estar seguros de que recibirán ayuda divina. Los ángeles vendrán como mensajeros de luz en ayuda de aquellos que quieran hacer todo lo que puedan de su parte, y después confíen en que Dios cooperará con sus esfuerzos." (*Obreros Evangélicos*, pp. 82-83).

2 Timoteo 4:12: Palabra por palabra

Tenga en poco o "menosprecie".

Tu juventud: Timoteo probablemente aún no tenía 40 años de edad, sin embargo supervisaba a numerosos ancianos. Por este pasaje algunos han llegado a la conclusión de que Timoteo era tímido y callado por naturaleza, más inclinado a

obedecer que a dar órdenes, y que el consejo que Pablo ahora le da tenía el propósito de corregir ese supuesto defecto. La juventud no es una barrera que impida disfrutar de una rica comunión espiritual con Dios, v la edad avanzada no es una garantía de un sano pensar o de una consagración completa. Según Pablo, los hombres deben ser juzgados por haber santificado sus talentos y no por normas arbitrarias como la edad.

Ejemplo de los creyentes. Es decir, un modelo de lo que debe ser todo cristiano genuino. También podría traducirse un "modelo para los fieles"; es decir, un dechado de conducta para los que creen. De esta manera el apóstol exhorta a Timoteo a continuar siendo un ejemplo de virtudes y atributos cristianos para que su autoridad pueda seguir siendo respetada.

En palabra. O "en conversación", "en forma de hablar", en público o en privado.

Conducta. "forma de vida" (ver com. Efe. 4:22).

Amor. 1 Cor. 13: l.

[En] espíritu. La evidencia textual establece la omisión de esta frase.

Fe. Cuando otros miembros de la iglesia vieran la inmutable convicción de Timoteo de que Dios es digno de confianza y que merece nuestra más plena lealtad, se sentirían animados a proceder de la misma manera. El amor y la fe crecen en proporción directa con un conocimiento más amplio del carácter de Dios. El amor y la fe se estimulan mutuamente; el aumento de uno fomenta el crecimiento del otro.

Pureza. El registro moral del ministro cristiano debe estar completa-mente limpio para que sea un ejemplo de una, vida semejante a la de Cristo, tanto para los creyentes como para los incrédulos (5:2, 22)." (*Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 315).

Historia

Si Dios te eligiera para ser su mensajero, como eligió a Jonás, Moisés o Pablo, ¿qué harías? ¿Tendrías miedo de la responsabilidad? ¿Tendrías facilidad para hablar en televisión, o por la radio o para escribir un libro? Ahora imagina que, por algún motivo, no has podido concluir tus estudios, pero aun así, Dios te llamara, ¿aceptarías? ¿Cuál sería tu respuesta?

Cierta vez, Dios llamó a una joven, él tenía un importante mensaje para comunicar, pero otras personas a las que había llamado habían tenido miedo de aceptar. Nuestro Padre no insiste, él pide. Y ella aceptó. Su nombre era Elena Gould Harmon.

Elena nació el 26 de noviembre de 1827, en Maine, EUA. Ella tenía una hermana gemela, y la familia veía en ambas un futuro prometedor. Pero, a los 9 años, sufrió un accidente. Una compañerita se disgustó con algo que Elena dijo y le tiró una piedra que le dio de lleno en la nariz. Elena cayó al suelo inconsciente y permaneció en ese estado durante tres semanas. Su situación era lamentable.

En aquella época, no se contaba con los recursos médicos de hoy, por eso, todos pensaban que Elena no sobreviviría. Pasada la crisis, permaneció en cama durante varias semanas. Además de la debilidad, estaba con el rostro desfigurado. Eso la hizo volver tímida y retraída, y pasaba mucho tiempo solita.

Con su salud tan afectada, estuvo mucho tiempo sin estudiar. Era imposible para ella prestar atención a las lecciones y guardarlas en su memoria. La mano le temblaba tanto que le era difícil tomar el lápiz. A pesar de todas las dificultades, Elena estudiaba la Biblia y tenía en Jesús un gran amigo.

Los años pasaron sin mucho progreso en su salud física. Cuando tenía 17 años, Dios le mostró cómo sería el regreso de Jesús y el Cielo. Ella estaba en la casa de sus amigas orando, cuando Dios le mostró esas cosas. Al principio, se quedó sorprendida, pero entendió que Dios la había elegido para ser su mensajera. Al principio, tuvo miedo. La gente la llamaría "loca", muchos no creerían en ella, además, no tenía una salud buena como para viajar y predicar en las ciudades.

Aquellos fueron momentos angustiantes para la joven Elena, pero puso su vida en las manos de Dios y él la usó por muchos, muchos años. La niña frágil, tímida y enferma vivió 88 años escribiendo y presentando los mensajes de Dios.

Dios le dio a Elena los siguientes mensajes:

- Cómo será el regreso de Jesús.

- Cómo será el Cielo y quiénes podrán entrar en él.
- Cómo tener una vida saludable.
- La necesidad de construir escuelas para enseñar sobre el amor de Dios.
- Cómo las madres y los padres deben educar a sus hijos.
- Explicaciones sobre la historia de este mundo.
- Explicaciones sobre la Biblia.
- Qué tipo de trabajo espera Dios de nosotros.

Así como Dios eligió a una joven que, aparentemente, no tenía condiciones para hacer un gran trabajo, sólo su amor por Jesús; Dios puede elegirnos para llevar el mensaje a un vecino, a un amigo, a alguien que pasa por nuestra calle, nuestra escuela o llega a nuestra iglesia.

Ilustración

Un mensaje sobre el Cielo

Cuando Dios le muestra algo a un profeta, a esa revelación le llamamos "visión". Después, Dios espera que el profeta relate la visión a aquellos para quienes fue dada. A veces, un profeta recibe una visión relacionada con una persona, una familia o un grupo. Otras veces, se puede relacionar con determinada iglesia, o aún involucrar a todo el pueblo de Dios.

Una vez, mientras Elena Harmon, que más tarde se convirtió en la Hna. White, estaba realizando un culto familiar con otras cuatro señoras, Dios envió un ángel para darle una visión. Le parecía que estaba siendo transportada hasta el Cielo, rodeada por una luz brillante. Al mirar hacia abajo, no podía ver al pueblo de Dios.

—Mira nuevamente —le dijo el ángel—. Mira hacia arriba.

Entonces vio un camino estrecho que llegaba hasta el Cielo, la Ciudad de Dios. El pueblo de Dios caminaba por esa senda. Ante ellos estaba la bella ciudad y una luz resplandeciente brillaba por detrás, evitando que tropezaran o cayeran al abismo. Jesús guiaba a su pueblo y, cuando se cansaban, él los animaba a continuar la caminata. Los que no mantenían los ojos fijos en Jesús tropezaban y caían del camino. Jesús continuaba guiándolos hasta entrar en la ciudad.

El ángel le mostró a Elena la belleza de la ciudad. Las calles estaban pavimentadas de oro. Había también un alto muro de piedras preciosas que rodeaba toda la ciudad.

Dentro de la ciudad estaba el trono de Dios, del que salía el río de la vida. También estaba el árbol de la vida que tenía dos troncos principales, uno de cada lado del río, los cuales se unían en la copa. El árbol producía doce frutos diferentes, uno cada mes.

Después de haber contemplado la ciudad, Elena fue transportada a la tierra nuevamente. Entonces, vio a sus cuatro amigas que estaban con ella realizando el culto. El ángel se había ido y, con él, la brillante luz. Todo alrededor de Elena parecía oscuro, después de haber contemplado la belleza del Cielo.

Elena les contó a sus amigas lo que el ángel le había mostrado. Ellas entendieron que Dios la había escogido como su mensajera especial. El ángel le había indicado que relatara la visión a otras personas, y así lo hizo.

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar:
   - ¿Crees que Dios sigue llamando a distintas personas para dar su mensaje?
   - ¿Puedes ser tú? ¿Por qué?
   - ¿Qué dice la Biblia acerca de que Dios nos llama a todos?
   - A ustedes, ¿les gustaría ser llamado por Dios?

b. Investigar más sobre Elena White. Cuántos libros escribió y comparar con la cantidad disponible en la biblioteca de la escuela.

c. Contar historias de otros mensajeros como Kalbermatter, Bishop, Riffel, Stalh y otros misioneros sudamericanos (busque los de su país).

d. Hacer una entrevista al líder de la iglesia que frecuenta para saber: cómo funciona, quiénes son los líderes, cómo son los cultos, cuáles son los mensajes, qué pasa hoy con las personas que aceptan a Jesús, etc. (dentro de una visión abierta, sin discriminar las diferentes religiones representadas en el aula).

e. Cantar una canción sobre los mensajes de Jesús.

f. Entrevistar al pastor de la iglesia o de la escuela:

- ¿Cómo sintió el llamado de Dios?
- ¿Fue fácil aceptarlo? ¿Qué dificultades enfrentó?
- ¿Cómo es su vida ahora?
- ¿Está valiendo la pena?
- ¿Cuál es su sueño?
- ¿Cómo podemos ayudarlo?

g. Planificar alguna manera específica para que cada niño pueda comprometerse para ser un mensajero. Puede confeccionar una tarjeta donde el niño deba firmar, ejemplo:

h. Confeccionar un señalador con la inscripción "Soy un mensajero de Dios". Solicitar la colaboración de la profesora de Informática y Arte.

i. Recordar que la historia registra que muchos mensajeros fueron jóvenes: Elena, Santiago, Andrews, Pablo, Florence y otros.

Capítulo 11: Un sembrador y sus semillas

Referencias

Mateo 13:1-23, 34-35; Lucas 8:4-15; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 8, pp. 103-105; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 16-43; *Comentario bíblico adventista*, pp. 392-396.

Para memorizar

"Aquel que me oye será feliz" (Proverbios 8:34).

Conceptos a desarrollar

- Jesús ofrece su amor a todos. Está en nosotros aceptarlo o no.
- Si preparamos nuestro corazón para la Palabra de Dios, tendremos una buena cosecha de pensamientos puros y acciones bondadosas.

Contexto

"La parábola del sembrador y de la simiente encierra una pro-funda lección espiritual. La simiente representa los principios sembrados en el corazón, y su crecimiento, el desarrollo del carácter. Haced práctica la enseñanza de este 55 punto. Los niños pueden preparar el suelo y sembrar la simiente; y mientras trabajan, los padres o maestros pueden explicarles cómo es el jardín del corazón, y la buena o mala semilla que se siembra en él; que así como el jardín debe ser preparado para la semilla natural, el corazón también debe serlo para la semilla de la verdad. A medida que crece la planta, puede continuarse con la relación entre la siembra natural y la espiritual (*Consejos para los Maestros*, pp. 109, 110)."

"Mientras Cristo hablaba se podía ver a los agricultores que echaban la semilla en el fértil suelo de la pequeña llanura de Genesaret, que se extiende desde las azules aguas del mar de Galilea hasta los cerros... Esta parábola hace resaltar la recepción que le dio cada uno de los cuatro tipos de suelo a la semilla y el efecto que esto produjo en el crecimiento de la semilla. La habilidad del sembrador y la calidad de la semilla son las mismas en relación con cada uno de los cuatro tipos de suelo. La verdad específica representada por la semilla de esta parábola es la naturaleza de la misión de Cristo en la tierra como el Mesías. En mayor o menor grado la verdadera naturaleza del reino de Cristo era un misterio, porque el orgullo había oscurecido la comprensión de las Escrituras del AT. Por lo general, los judíos esperaban que el Mesías vendría como un poderoso conquistador para ocupar el trono de David y subyugar a todas las naciones ante ellos. Pero en la parábola del sembrador, Jesús expuso la verdadera naturaleza de su misión; el hecho de que había venido no para poner a los paganos bajo la dominación

judía, sino para subyugar los corazones de las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Dio frutos: Esto se refiere al fruto del carácter. El fruto del Espíritu manifestado en la vida es evidencia de una saludable experiencia cristiana. En los corazones de los oyentes representados por el terreno junto al camino, la verdad no halló respuesta. En los oidores representados por la tierra pedregosa, la verdad no produjo sino un impulso pasajero. En el caso de los oidores representados por el suelo lleno de espinas, ocasionó una respuesta que comenzó bien pero que se marchitó en presencia de los cuidados mundanales. Pero en el corazón de los oidores representados por la buena tierra, la respuesta a la verdad es permanente y efectiva. El resultado es una vida transformada según el modelo de la vida perfecta de Jesucristo. El cristiano de éxito no depende de las circunstancias que lo rodean, sino que persevera hasta el fin". (*Comentario Bíblico Adventista*, t. 5, pp. 392-393).

Historia

Jesús fue un gran maestro. Él les contó a muchas personas acerca de Dios y su amor por nosotros. Jesús tenía una manera muy especial de enseñar. Él contaba historias de la vida diaria, y eso hacía que sus oyentes entendieran fácilmente sus lecciones. Un día, Jesús contó una historia referida a suelos y semillas.

Un labrador salió a sembrar y tiró sus semillas en la tierra. Algunas cayeron al costado del camino y los pájaros se las comieron. Otras cayeron en un suelo pedregoso donde había poca tierra, entonces, germinaron pero, como no tenían raíces, se secaron. Otra parte cayó en medio de los espinos, y estos las sofocaron. Finalmente, una parte cayó en tierra buena y dio fruto.

¿Qué quería enseñar Jesús con esta historia? A continuación, él mismo comenzó a explicarlo.

La Palabra de Dios es como la semilla que el labrador esparció sobre la tierra. Algunos oyen el mensaje pero no lo entienden. Estos son como las semillas que caen al costado del camino: Satanás viene y quita lo que fue sembrado en ellos.

Las semillas que cayeron en medio de las piedras son los que oyen el mensaje y lo aceptan con alegría, pero duran poco porque no tienen raíz ni humedad. Cuando, por causa de Cristo, llegan los sufrimientos y las persecuciones, ellos desisten.

Otros se parecen a la semilla que cayó entre los espinos: oyen el mensaje, pero las preocupaciones de este mundo y las ilusiones de las riquezas sofocan la convicción, y no producen frutos.

¿Y las semillas que caen en tierra buena? Son aquellos que oyen el mensaje y dan muchos frutos.

Aunque la historia era simple, no todos entendieron su significado. Jesús esperaba que aquellas lecciones cayeran en el suelo fértil de los corazones y dieran muchos frutos.

Ilustración

Dos formas de compartir con otros su fe

Eran dos familias vecinas y amigas. Ambas se consideraban amigas de Jesús y les gustaba actuar en bien de los demás.

Cierto día, la familia de Ana recibió en su casa a una mujer muy pobre.

—Por favor ¿podría darme alguna cosa para comer? Mi esposo está enfermo y no tengo nada para alimentar los niños.

Ana se quedó paralizada y fue hasta la cocina para buscar dos bananas, un pancito con manteca y una naranja pelada. La mendiga agradeció y la señora se quedó feliz por haber hecho una buena acción. Cuando se reunió con sus amigas les contó cómo había ayudado a la mujer pobre.

Pero la mendiga golpeó también en la casa de Vera, quien miró por la ventana. Desde allí la saludó y esta le explicó lo mismo. Ella oyó con atención y le pidió que esperara un instante y desapareció adentro. Al volver, fue hasta la puerta, no con un alimento, sino con lápiz y papel.

—¿Cuál es su nombre y dirección?

La mendiga le dio su dirección a la señora, quien prometió hacerle una visita.

A la noche siguiente, conforme a lo prometido, Vera fue a la casa de la mendiga para visitarla. Al llegar encontró enfermedad, miseria y hambre. Conversó con la familia, oró con ellos y, antes de salir, dejó sobre la cama una cesta llena de mercaderías.

Todas las semanas Vera iba a la casa de aquella familia pobre. Llevó un médico, más

alimento, materia de limpieza y a Jesús. Aquellas personas volvieron a sonreír. Sintieron que Dios no las había olvidado. Tuvieron interés en estudiar la Biblia y volvieron a disfrutar de la vida.

En tu opinión, ¿cuál de las dos vecinas permitió que la semilla de la fe brotara en el corazón y produjera buenos frutos?

Producir frutos ¿da trabajo? Y ¿quién dice que ser cristianos de verdad es vivir en la comodidad? (Noelene Johnson, *Em contato com o Pai, Inspiracao Juvenil*, 1985).

Curiosidades

¿Qué es una parábola?

Es una historia (verídica o no) que enseña una lección sobre las cosas del Cielo. Jesús frecuentemente las usaba, porque captaban la atención de la gente. Aun aquellos que no eran religiosos podían oír una parábola y aprender con ella. Algunas veces era difícil comprender el significado de una parábola, por eso la gente demoraba mucho tiempo tratando de entenderla. (*The Great Bible. Question and Answer Book)*

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar:

- ¿A quién representa....? (cada suelo, semilla y sembrador)
- ¿Nosotros a quién representamos? ¿por qué?
- ¿Puedes inventar una parábola similar, pero usando una ilustración moderna?
- ¿Qué harás con la semilla que cayó en tu corazón?
- ¿Qué podemos hacer para tener el corazón siempre listo a fin de recibir la Palabra de Dios?
- ¿Cómo podemos ayudar a otras personas a entender el mensaje de Dios?
- ¿Qué piensas hacer con el mensaje que Dios te ha dado a ti?

b. Dramatizar la parábola.

c. Hacer un cuadro relativo al significado de la parábola.

d. Estudio de casos: Están muy buenos los del libro p.27, inventen otros y traten de dialogar para llegar a conclusiones positivas.

e. Ilustrar la historia.

f. Realizar la experiencia: plantar semillas que germinan fácilmente en tierra blanda, entre espinos, que reciban poca agua y poco sol. Si no puede usar tierra, use algodón. Observar su crecimiento, registrar lo que sucede con cada una y presentar un informe con las conclusiones.

g. Llevar al aula varios tipos de semilla e identificarlas.

h. Confeccionar una tarjeta "Semillas en tierra buena". En el frente, colocar algunas semillas en una bolsita de plástico o tul. Prenderla a la tarjeta. En el interior, escribir el compromiso personal para con el mensaje de Dios. Guardarla en un lugar especial.

i. Incentivar la lectura de versículos bíblicos después del recreo y, así, ablandar la tierra del corazón para recibir el mensaje de Dios.

Repaso

a. Debatir:

- ¿Cuál es la importancia de los mensajeros de Dios para nuestra vida?
- ¿De qué otras maneras podría haber anunciado Dios sus mensajes?
- ¿Por qué los mensajeros pasaban por dificultades?
- ¿Existe la posibilidad de que los mensajeros actuales enfrenten dificultades también? ¿Por qué? (Destacar que Dios podría haber enviado ángeles, pero desea que nosotros participemos de su plan de anunciar las Buenas Nuevas).

b. Dividir el curso en grupos. Cada grupo elegirá un mensajero para presentárselo a los compañeros. Para eso, investigar quiénes eran, cómo vivían, por qué el mensaje que dieron fue importante para su época, etc. La elección de los mensajeros podrá hacerse entre los estudiados en la unidad o entre otros: Daniel, Eliseo, Juan, Ana Stahal, madre Teresa, etc.

c. Realizar un concurso sobre el tema de la unidad.

d. Realizar las actividades de la página 28.

e. Jugar: Campo minado.

- *Material necesario*: papeles para puntos y bombas, tarjetas con preguntas sobre el tema.
- *Preparación*: Elaborar varias preguntas sobre el tema de la unidad. Preparar tarjetas con los puntos (de 1 a 10) y con la "bomba". Preparar un cuadriculado en el suelo o un afiche con el formato de campo. Sobre cada cuadro ubicar una tarjeta de puntos invertida.
- *Cómo jugar*: Divida la clase en dos grupos.
- Distribuya las fichas en el suelo.
- Pida a cada equipo que elija un cuadro, invierta la tarjeta y responda la pregunta. Si la carta de puntos indica 1, 2 ó 3, responderá la pregunta fácil. Si indica 4, 5, 6 ó 7, responderá una pregunta media. De 8 a 10, responderá una pegunta más difícil.
- Si el equipo acierta, gana los puntos. Si no, el equipo adversario podrá responder y acumular puntos.
- Si el equipo encuentra la bomba, no tendrá que responder la pregunta, pero tampoco ganará puntos.

UNIDAD 2: MENSAJES DE JESÚS

Conceptos a desarrollar

- Podemos conocer el carácter de Dios y su amor a través de las historias que encontramos en la Biblia.
- Dios desea que comprendamos y aceptemos los mensajes que tiene para nosotros.
- Jesús fue el mensajero más importante, porque es el Hijo de Dios, conoce al Padre y nos enseñó acerca de él y del Cielo.

Trate, en cada una de las trece lecciones de esta unidad, de resaltar la virtud de cada mensaje. Puede construir un panel áulico para ir agregando en cada lección la palabra correspondiente:

Nro	Lección	Tema	Referencia
1	EL CLUB DE LA FELICIDAD	Las bienaventuranzas: FELICIDAD	Proverbios 16:20 (up) Mateo 5:1-12
2	JESÚS, EL BUEN PASTOR	Parábola de la oveja perdida: CUIDADO	Salmo 23:1; Lucas 15:1-7; Juan 10:7-21
3	DE REGRESO A CASA	Parábola del hijo pródigo: AMOR	Mateo 18:11; Lucas 15: 11-32
4	PERDONADO SIEMPRE	Reglas del perdón: PERDÓN	Salmo 32:1; Mateo 18:21-35
5	LO QUE ESTÁ EN EL CORAZÓN	Ofrenda de la viuda: GENEROSIDAD	2 Corintios 9:7; Lucas 21:1-4 Marcos 12: 41-44
6	DE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS	Los niños para Jesús: IGUALDAD	Mateos 19:14 Mateos 19:13-15
7	PRODUCIENDO BUENOS FRUTOS	Parábola de la higuera : FRUTOS	Gálatas 5:22 Juan 15:1-17 Lucas 6:43-45, 13:6-9
8	¿QUIÉN ES JESÚS?	Nombres de Jesús: IDENTIDAD	Juan 6:35 Juan 6:25-59 Isaías 9:5
9	EL AGUA DE VIDA	Mujer samaritana: NO DISCRIMINACIÓN	Apocalipsis 21:6 Juan 4:1-41
10	INVITACIÓN RECHAZADA	Parábola del banquete de boda: INVITACIÓN	Mateo 22: 1-14
11	ELIGIENDO	Joven rico: DECIDIR	Juan 14:6 Lucas 16:13, 18:18-23 Mateo 6:24, 7:13-14, 19: 16-22
12	CONSTRUYENDO SOBRE LA ROCA	Parábola de las dos casas: SABIDURÍA	Salmo 31:3 Mateo 7: 24-26 Lucas 6:47-49
13	UNA PEQUEÑA FE	Parábola semilla de mostaza: FE	Hebreos 11:1 Mateo 13:31-32 Marcos 4:30-32 Lucas 13:18-19
	REPASO	Virtudes	Mateo 7:28-29

Capítulo 1: El club de la felicidad

Referencias

Mateo 5:1-12; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 8, pp. 55-57; *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 265-270*; El Discurso Maestro de Jesucristo*, pp. 2-33.

Para memorizar

"El que confía en el Dios eterno será feliz" (Proverbios 16:20 última parte)

Conceptos a desarrollar

- Jesús vino a enseñarnos a ser felices.
- La felicidad viene a nuestro corazón cuando dejamos que Jesús habite en nosotros.

Contexto

PRINCIPIOS QUE SUBYACEN A LA LEY DE DIOS

En el Sermón del Monte de Cristo fueron dadas la luz y la verdad, y se establecieron principios que se aplican a toda condición de la vida, y a todo deber que Dios requiere de nosotros. Cristo había venido para magnificar y engrandecer la ley que El mismo había proclamado desde el Monte Sinaí a su pueblo... por el desierto...

En todas sus lecciones, Cristo buscó impresionar en las mentes y los corazones de sus oyentes los principios que subyacen a la gran norma de justicia. Les enseñó que si guardaban los mandamientos de Dios, el amor por Dios y por sus prójimos se manifestaría en su vida diaria. Buscó inculcar en sus corazones el amor que sentía por la humanidad. De esta forma sembró las semillas de la verdad, cuyos frutos producirán una rica cosecha de santidad y belleza de carácter. La santa influencia no sólo se seguirá extendiendo mientras el tiempo dure, sino que sus resultados se sentirán por toda la eternidad. Santificará las acciones y tendrá una influencia purificadora donde quiera que exista.

Sentado allí en el monte, rodeado por sus: discípulos y una gran multitud... Jesús, "abriendo su boca les enseñaba diciendo: Bienaventurados ..., porque ...".

Estos no son murmuradores o quejosos, sino aquellos que se contentan con su condición y sus circunstancias en la vida. No albergan el sentimiento de que merecen una posición mejor que la que la Providencia le ha asignado, sino que manifiestan un espíritu de gratitud por cada favor derramado sobre ellos. Todo pensamiento orgulloso y sentimiento exaltado son desterrados del alma. . .

Los que son auténticamente santificados tienen un sentido de su propia debilidad. Sintiendo su necesidad, irán por luz y gracia y fortaleza a Jesús, en quien mora toda la plenitud, y quien es el único que puede suplir sus deseos. Conscientes de sus propias imperfecciones, buscan ser más como Cristo, y vivir de acuerde con los principios de su santa ley. Este sentido continuo de ineficiencia los llevará a tal dependencia de Dios, que su Espíritu se ejemplificará en ellos. Los tesoros del ciclo se abrirán para suplir las necesidades de cada alma hambrienta y sedienta- Todos los que tienen tal carácter reciben la seguridad de que algún día contemplaran la gloria de ese reino que hasta ahora la imaginación puede sólo percibir débilmente...

La norma que el cristiano debe mantener ante sí mismo es la pureza y el amor del carácter de Cristo. Día tras día podrá adquirir nuevas bellezas, y reflejar al mundo más y aún más de la imagen divina. -Bible Echo, 21 de febrero de 1898. 54" (*Reflejemos a Jesús*, p. 54).

Historia

¿Has formado parte de un club? Un club está formado por personas que tienen un objetivo en común: practicar un deporte, coleccionar estampillas, estudiar astronomía o, simplemente, reunirse para intercambiar ideas. Algunos clubes también persiguen el objetivo de que la gente se divierta. Muchos pagan importantes sumas de dinero para pertenecer a estos clubes.

Jesús vino a la tierra para formar un club exclusivo. Él lo llamó "Reino del Cielo". El objetivo de este club es aprender y practicar varias aptitudes. Pero, por sobre todas las cosas, es un club para proporcionar alegría. Jesús dijo en su "discurso de apertura" que todos deben ser felices. Dios nos hizo con la capacidad de reír y sentir alegría. Fuimos hechos para experimentar placer, mientras vivamos en armonía con Dios.

Pero, en algún lugar a lo largo del camino, el hombre perdió el secreto de la felicidad. Y, cuanto más lo busca, más difícil se le hace encontrarlo. Algunos lo buscan en el dinero,

otros, en los amigos influyentes, y muchos, en el alcohol, el cigarrillo y las drogas. Andrés pasó por eso cuando tenía 11 años, edad a la que empezó a beber y fumar. Pensó que eso le traería felicidad. Pero, se sintió más infeliz que nunca. Hoy la vida de Andrés es diferente, él descubrió el secreto de la felicidad. "Es tan simple" dice él, "la felicidad resulta de la obediencia". Es por eso que Dios estableció su reino en el corazón de los hombres. ¿Ya te uniste a ese club?

En los días de Jesús, la gente también buscaba la felicidad. Todos estaban preocupados por la situación del país, tenían muchos problemas y eso los ponía tristes. Jesús quería ayudarlos, quería que supieran que Dios se preocupaba por ellos, pero que la felicidad que tanto deseaban dependía, en cierta medida, de ellos también.

Cierto día, Jesús subió al monte y una gran multitud lo acompañó para oírlo. Jesús empezó a hablar sobre su reino futuro, que sería un lugar feliz, donde todos se amarían y nadie haría cosas equivocadas. Todos los que quisieran podían pertenecer a ese Club del Reino, siempre que creyeran en Jesús y practicaran sus enseñanzas.

"Felices los que saben que son espiritualmente pobres, pues el Reino del Cielo es de ellos." El que es orgulloso no siente necesidad de abrir el corazón a Dios; se considera rico; no siente la falta de Jesús que le puede dar plena felicidad. Los pobres en espíritu son los que saben que necesitan el amor de Cristo y su perdón. A ellos Jesús los considera felices, el Reino será de ellos.

"Felices los que lloran, pues Dios los consolará." El llanto, aquí, es la sincera tristeza por el pecado. Dios no quiere vernos tristes. Él quiere que miremos por encima y contemplemos su rostro de amor. Él desea tomar nuestra mano y guiarnos con seguridad.

"Felices los humildes, pues recibirán lo que Dios les ha prometido." Paciencia y tolerancia no eran características de los judíos. Pero la mansedumbre y la humildad son necesarias para heredar el Reino. Es el amor al yo lo que destruye nuestra paz. La mansedumbre no provoca disputas, no da respuestas ásperas, pero calma el genio irritado y manifiesta amor.

"Felices los que tienen hambre y sed de hacer la voluntad de Dios, pues él los dejará completamente satisfechos." No es a través de penosas luchas que nos volveremos semejantes a Dios y ganaremos la salvación. Esto lo recibiremos por gracia. Solo Jesús puede satisfacer las necesidades del alma. Sólo cuando Jesús mora en nuestro corazón es que podemos ser transformados a su semejanza.

"Felices los que tienen misericordia de los otros, pues Dios tendrá misericordia de ellos también." El corazón del hombre es por naturaleza frío y egoísta. Todo acto de bondad es hecho por la influencia del Espíritu Santo. Los misericordiosos son los que manifiestan compasión para con los pobres, sufrientes y oprimidos.

"Felices los que tienen un corazón puro, pues ellos verán a Dios." Los judíos eran personas muy limpias en su exterior, pero no notaban la mancha de egoísmo que había en su interior. Los puros tienen un corazón humilde y bondadoso, semejante al de un niño.

"Felices los que trabajan por la paz entre las personas, pues Dios los tratará como a sus hijos." Cristo es el Príncipe de paz y su misión es restituir la paz tanto en la tierra como en el Cielo. El espíritu de paz es el testimonio de nuestra vinculación con el Cielo. Aquel que no esté en paz con Dios y con sus semejantes no podrá ser feliz. El odio y la envidia no tienen lugar en un corazón que tiene la paz de Dios.

"Felices los que sufren persecución por hacer la voluntad de Dios, pues de ellos es el Reino del Cielo." Por el sufrimiento y la persecución, la gloria de Dios se manifestará a sus escogidos. Una vez que la persona haya tomado parte en los sufrimientos e Cristo, participará con él de su gloria.

"Felices son ustedes cuando los insultan, persiguen y dicen todo tipo de calumnias contra ustedes, por ser mis seguidores. Alégrense porque está guardada para ustedes una gran recompensa en el Cielo. Pues fue así que persiguieron a los profetas que vivieron antes de ustedes." Cristo sabe de todo tipo de calumnia y maldad dicha por los hombres. Aunque tengamos que sufrir a causa de eso, debemos mirar hacia arriba y creer en la promesa de Jesús.

En estas maravillosas palabras, Jesús estaba revelando el secreto de la verdadera felicidad. Nuestra felicidad depende de cómo vivimos delante de Dios. Si, de todo corazón deseamos ser buenos, Dios bendecirá nuestra vida. Si estamos realmente tristes cuando hacemos alguna cosa equivocada, él nos confortará con su perdón. Si somos bondadosos y misericordiosos para con los demás, seremos felices y ellos también serán buenos con nosotros.

Si la gente no nos entiende cuando queremos hacer lo que es correcto, no necesitamos afligirnos. Todo quedará claro al final. Como Hijos de Dios debemos practicar en esta tierra sus enseñanzas para poder vivir con él en el Cielo. Aceptar a Cristo por la fe implica obedecerle por amor.

Podemos ser felices, aun cuando los otros intenten hacernos mal. No importa cuán malvadas puedan ser algunas personas, debemos continuar con el corazón agradecido, pues Dios nos recompensará de toda la maldad que tengamos que soportar.

En la época de Jesús, era costumbre que los judíos obedecieran las órdenes de los romanos. Si un judío estaba caminando hacia el trabajo y un romano le ordenaba que le llevara sus valijas, él tenía que obedecer y caminar con él una milla (cerca de 1,5 km). Esta era su obligación, pero Jesús les enseñó otra lección que dejó a todos muy confusos. Dijo que, si alguien le pedía que lo acompañara una milla, no debía quedarse rezongando, quejándose y dejando que la tristeza invadiera su corazón. Debía hacer algo mejor: ir con él dos millas.

"Si alguien pelea contigo" dijo Jesús, "y te pega en una mejilla, ofrécele también la otra".

Ahora, ¡Jesús ya estaba pidiendo mucho! ¿Dejar que otros nos peguen en el rostro y pedir más? Eso es muy extraño. Ellos estaban acostumbrados a luchar y a enfrentar las dificultades. ¿Cómo podrían actuar de esa manera?

Jesús quería enseñar que debemos tener calma ante las situaciones difíciles y no replicar. Muchas veces, cuando alguien nos insulta, es mejor quedar callados y dejar que pase la ira, que actuar sin pensar y estropear una amistad, traer tristeza a nuestro corazón y no permitir que Dios hable a nuestra conciencia para decir si estamos equivocados o no.

Todas las reglas que Jesús nos enseñó son para nuestra felicidad y no para convertirnos en personas miedosas. Él sabía que pasaríamos por dificultades en esta vida, muchas de las cuales serían por su causa, por eso dijo que, si todo parece salir mal a nuestra vista, debemos levantar la cabeza y no desanimar, pues tenemos la recompensa en el Cielo.

Actividades sugeridas

a. Leer el texto de Mateo 5, y comentar el significado de cada bienaventuranza.
b. Preguntas para dialogar:
   - ¿Es posible ser feliz cuando uno es pobre, está triste (llora), tiene hambre y sed y te persiguen? ¿Por qué?
   - ¿Cuál es tu promesa preferida en este sermón? ¿Por qué?
   - ¿Cómo podemos llegar a ser puros, pacificadores y misericordiosos?
   - ¿Cómo podemos llegar a ser felices?
   - ¿Cuál es el mensaje del sermón del monte?
   - ¿Qué podemos hacer para hacer felices a los demás?
   - De las reglas que Jesús nos dio, ¿cuáles debemos practicar para ser felices?
   - ¿Cuáles son las más difíciles?
c. Modificar las bienaventuranzas con sinónimos y antónimos, ejemplo:
   - *Sinónimos*: Dichosos los necesitados en su alma porque de ellos es el nación de la gloria.
   - *Antónimo*: Infelices los ricos en cosas materiales porque de ellos es el dominio de la condenación.
d. Inventar en grupo 3 bienaventuranzas nuevas, orientar para que resalten valores como la perseverancia, la responsabilidad, el respeto, la alegría, etc.
e. Ilustrar las bienaventuranzas.
f. Resumir el mensaje de esta lección en GOZO o FELICIDAD. Armar un cartel para el panel de los mensajes de esta unidad.
g. Dedicar tiempo a orar, agradeciendo las bendiciones de Dios. Pueden hacer una ronda

tomados de la mano, en la que el docente comienza a orar introduciendo "gracias Dios por..." y cada niño debe expresar su agradecimiento. Cuando se completa la rueda, el docente finaliza la oración.

h. Entrevistar al líder del Club de conquistadores o Aventureros para conocer las reglas del club.
i. Fundar el Club de la Felicidad del aula.
j. Redactar las reglas del club para facilitar el compañerismo, la amistad y el respeto entre los compañeros.
k. Confeccionar una tarjeta de socio del Club de la Felicidad. Si es posible, plastificarla.
l. Dividir el curso en 9 grupos. Cada uno deberá escoger y dramatizar una bienaventuranza aplicada a su realidad (escuela, comunidad, iglesia).
m. Cantar una canción sobre la felicidad, el amor, etc.

Capítulo 2: Jesús el Buen Pastor

Referencias

Lucas 15:1-7; Juan 10:7-21; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 8, pp. 113-115*; Joyas de los Testimonios,* t. 1, p. 303; *Palabras de vida del Gran Maestro,* pp. 205-222; *Comentario Bíblico Adventista,* t. 5, pp.814-816.

Para memorizar

"El Señor es mi pastor, nada me faltará" (Salmo 23:1).

Conceptos a desarrollar

1. Dios cuida de nosotros, como el buen pastor cuida de sus ovejas.
2. Del mismo modo que la oveja desobediente fue perdonada, Dios perdona nuestras faltas.

Contexto

EL TIERNO CUIDADO DEL PASTOR

Les digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse (Lucas 15: 7, NVI).

La bella parábola que presentó Cristo de la oveja perdida, del pastor que dejó las 99 y fue a buscar la perdida, ilustra el cuidado del gran Pastor. Este no miró con indiferencia el rebaño del redil, y dijo: "Tengo noventa y nueve, y me costará demasiado trabajo ir en busca de la extraviada; que vuelva y le abriré la puerta del redil y la haré entrar; pero no puedo ir tras ella". No... Sino que cuenta y recuenta el rebaño, y no duerme cuando está seguro de que una oveja está perdida. Deja las 99 dentro del redil; no importa cuán oscura y tempestuosa sea la noche, cuán peligroso y desagradable el camino, cuán larga y tediosa la búsqueda, no se cansa, no vacila, hasta que encuentra la perdida.

Pero cuando la encuentra, ¿actúa con indiferencia? ¿Llama a las ovejas y ordena a la extraviada que lo siga? ¿La amenaza y castiga, o la arrea delante de él, hablando de la amargura, incomodidad y ansiedad que ha pasado por su causa? No. Coloca sobre sus hombros la oveja cansada, exhausta y extraviada y la lleva al redil, con gozosa gratitud porque su búsqueda no fue en vano. Su gratitud se expresa en melodiosos cantos de regocijo, y los coros celestiales responden a la nota de gozo del pastor. Cuando se encuentra la perdida, el cielo y la tierra se unen en regocijo y agradecimiento, pues " habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta, que 99 justos que no necesitan arrepentirse".

Jesús dijo: "Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen" (Juan 10: 14). Así como un pastor terrenal conoce sus ovejas, así el Pastor principal conoce su rebaño que está esparcido por todo el mundo. . . "yo soy su Dios y que ustedes son mis ovejas, las ovejas de mi prado " (Eze. 34: 31, NVI) (Review and Herald, 23 de agosto, 1892). (*En lugares celestiales*, p.26)

"Si pierde una de ellas. La pérdida de una oveja podría parecer algo relativamente pequeño, pero para el dueño del rebaño la pérdida de sólo una oveja era motivo de seria preocupación (Juan 10:10). Los pastores de Palestina solían conocer a cada oveja y las cuidaban una por una y no en conjunto; no sólo esto, sino que la pérdida de una sola oveja equivalía a una diferencia apreciable en sus ingresos. Es evidente que la oveja de la parábola se perdió debido a su propia ignorancia y necedad, y ya perdida era completamente impotente para regresar al redil. Se daba cuenta que estaba perdida, pero no sabía qué hacer. La oveja perdida representa al pecador

individualmente y al mundo en general. Esta parábola enseña que Jesús habría muerto aun cuando hubiera existido tan sólo un pecador (Juan 3: 16), así como murió por el único mundo que pecó (Luc. 15: 7).

Desierto. "Lugar desolado". Como adjetivo, la palabra significa "solitario", "desierto", "desolado". Se refiere a un lugar sin habitantes (Lucas 1: 80), y, por lo tanto, tierra sin cultivar o incultivable. Pero aquí se habla de los campos de pastoreo de Perea, los cerros, los valles y las quebradas. Es probable que este "desierto" no fuera un lugar demasiado peligroso, y dejar allí las 99 ovejas no demostraba descuido o despreocupación. Según lo relata Mateo, el pastor dejó las ovejas "en los montes".

Va tras la que se perdió. Según la parábola, si el pastor no salía a bus-car a la oveja, seguiría perdida; por lo tanto, él debía tomar la iniciativa para que la oveja fuera devuelta al rebaño y al redil. La efectividad de la salvación no consiste en que nosotros busquemos a Dios, sino en que él nos busca a nosotros. Podríamos buscarlo eternamente por nuestros propios medios, pero jamás lo encontraríamos. Cualquier enseñanza que afirme que el cristianismo no es más que un intento humano para encontrar a Dios, pasa completamente por alto el hecho de que Dios es quien busca al hombre (Juan 3: 16; Mat. 1: 21; 2 Crón. 16: 9).

La pone sobre sus hombros. Es evidente que el pastor pone la oveja sobre su cuello y apoya el peso en ambos hombros (Isa. 40: 11; 49: 22; 60: 4; 66: 12). No regaña a la oveja, no la arrea, y ni siquiera la va guiando; la lleva sobre sus hombros. (*Comentario bíblico* adventista, T. 5, pp. 795-796)

Historia

Jesús estaba siempre acompañado de una multitud. Entre aquellas personas había hombres buenos y malos, ladrones, bandidos y desordenados. Muchos deseaban cambiar su vida, pero no sabían cómo. Por eso, buscaban a Jesús para oír palabras de esperanza y aliento.

Los fariseos y otras personas que se decían respetables no veían bien que Jesús compartiera tiempo con ese tipo de gente. ¿Cómo explicarles que todos merecían la oportunidad de pertenecer a la familia de Dios? Entonces, Jesús contó la siguiente historia.

Cierto hombre despertó temprano y fue al corral a buscar sus ovejas para llevarlas a pastar. Abrió la puerta y, una a una, fueron pasando junto al pastor que las miraba para asegurarse de que estuvieran bien y las iba contando, para estar seguro de que ninguna le faltaba. Como el número coincidía exactamente con el del día anterior, comenzó la caminata llevando tras sí el rebaño. Conducía aquellas pequeñas criaturas por pastos verdes, desviándolas de los caminos peligrosos hasta llegar a su lugar preferido: un sitio agradable con una corriente de aguas frescas y limpias. Ahora sí, podría reposar y tocar su flauta mientras las ovejas pastaban.

A pesar de estar con su instrumento en la mano, no desviaba la mirada de sus protegidas. Prestaba atención a cualquier movimiento extraño. Él amaba a sus ovejitas y le gustaba cuidar de cada una.

Al regresar al corral aquel día, el pastor notó espesas nubes que comenzaban a formarse anticipando una tormenta. Dio la señal para que las ovejas apuraran el paso, y pronto estaban en la puerta del corral. Ahora estaban a salvo de los peligros de la naturaleza. Él inició la cuenta y notó que ¡faltaba una! ¿Se habría equivocado al contarlas? Seguramente el apuro había hecho que se equivocara. Comenzó a contar otra vez, pero faltaba una. Sí, ahora él sabía cuál de ellas le faltaba. Era esa a quien le gustaban las aventuras y requería cuidados dobles. Seguramente, se había apartado por otro camino cuando volvían hacia el corral. En el apuro de huir de la tempestad, el pastor no había notado su ausencia.

Rápidamente puso el rebaño a salvo, tomó su cayado y fue tras la oveja perdida, expuesta a la tempestad que estaba por desatarse.

Buscó por todos los caminos llamándola por su nombre, pero, nada. ¿Dónde estaría? La lluvia empezó a caer con fuerza haciendo más difícil la caminata. De pronto, oyó un balido: beee... beee... que provenía de las rocas. ¿Habría sido capaz de aventurarse a un ligar tan peligroso? Guiándose por el balido, el pastor corrió como pudo hasta encontrarla entre los espinos, cerca del precipicio.

Con mucho amor, se la cargó al cuello y la llevó hasta el corral. Una vez que llegó, le curó las heridas, la alimentó y la puso a dormir cerca del fuego, en un lugar protegido y calentito. Ahora que estaba salva y segura, el pastor llamó a sus amigos para festejar. ¡Su oveja estaba salva!

Jesús dijo "Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas". Así como aquel pastor enfrentó la tempestad y puso su propia vida en peligro para salvar a la oveja desobediente, Jesús fue capaz de dar su vida para salvarnos. Él nos ama y desea que cada uno de nosotros sepa oír su voz.

Ilustración

Everett estaba en la plataforma de la estación del tren, junto a otras cincuenta personas. Él se sentía cómodo, y hasta seguro, como parte del grupo. Cuando el tren se acercó, se dio cuenta de que cerca del borde de la plataforma, una niñita delgada se aferraba a la manga del saco de su mamá. Repentinamente la niña perdió el equilibrio y cayó a las vías.

La multitud suspiró aterrada. Pensamientos frenéticos invadieron la mente de Everett. En ese instante él deseaba derretirse en medio de la multitud. Pero cada persona, helada de espanto, estaba esperando que alguna otra salvara a la niña. La niña gritaba de miedo pero no salía del lugar, y el tren se acercaba.

Un policía de tránsito descendió de la plataforma y dio la señal al conductor de que detuviera el tren. De repente, Everett supo que tenía una chance de salvar a la niña. En una fracción de segundo tomó la decisión y saltó a las vías. Mientras corría en dirección a la niña, pensaba en la poderosa fuerza del tren y en la desesperante situación de la niña.

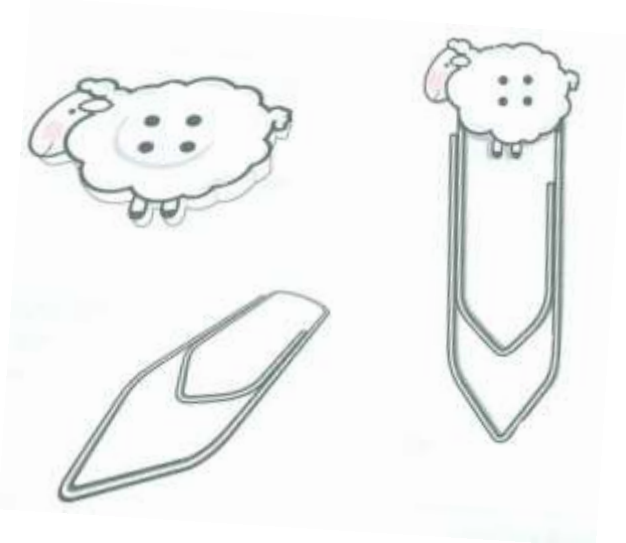
El maquinista vio las dos figuras en la vía y aplicó los frenos. Pero el tren vino rugiendo, cargado por la fuerza de la velocidad. Everett tomó a la niña y la lanzó hacia la multitud. Entonces, manos ayudadoras lo pusieron a salvo antes de que el tren pasara. La plataforma estalló en aplausos y vivas. Todos se regocijaron porque dos personas se habían salvado de la muerte. La gente felicitó a Everett con apretones de manos y abrazos. Pero su alivio y emoción no fue nada en comparación con el regocijo que hay en el Cielo, cuando el Buen Pastor salva a la oveja perdida.

Cuando ayudas al Pastor Jesús, también puedes compartir esa felicidad. (Noelene Johnson, *Em contato com o Pai, Inspiracao Juvenil*, 1985, p. 92).

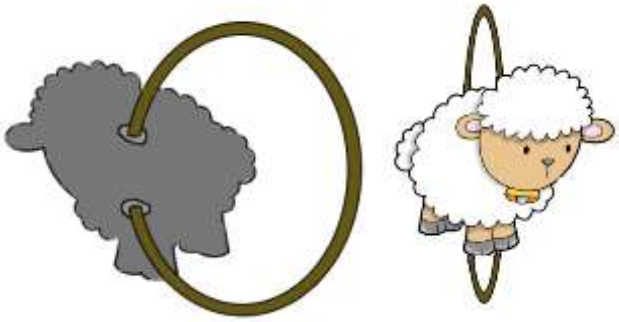
Actividades sugeridas

a. Hacer la maqueta del corral con el pastor y las ovejas.
b. Dramatizar la historia.
c. Proyectar un video de la oveja perdida.
d. Hacer una oveja, usando papa, plastilina y algún otro material.
e. Armar la escena de la página 23 del Cuaderno de recortables.
f. David fue un pastor de ovejas. Leer el salmo 23 e investigar acerca de cómo actúa un buen pastor.
g. Cantar un canto que hable de Jesús como el Buen Pastor.
h. Preguntas para dialogar:
   - ¿Nosotros que oveja somos, las 99 o la extraviada?
   - ¿Cómo nos podemos perder?
   - ¿Qué debemos hacer si nos perdemos?
   - ¿Fue acertada la actitud del pastor de abandonar a las 99 para ir en busca de la perdida?
   - ¿Qué sensación te produce el saber que Jesús siempre sale a buscarnos?
   - La oveja desobediente ¿tenía derecho a recibir aquella atención de su pastor?
   - ¿Cuál es el mensaje que nos da Jesús con esta parábola?
   - ¿Cómo podemos comparar esa historia con situaciones actuales?
   - ¿Qué podemos aprender acerca del amor de Dios?
i. Pedir a los niños que escriban en sus cuadernos qué aprendieron de la parábola de la oveja perdida. Esta actividad ayuda al niño a realizar una síntesis de contenido. Puede trabajarlo primero a nivel oral, posibilitando a los alumnos que enfaticen los puntos claves.
j. Propiciar un momento de oración individual para hablar con Jesús y agradecerle por que como a una ovejita nos sigue buscando.

k. Compare todo el Salmo en diferentes versiones, como RV60, NVI, DHH, entre otras.
l. Confeccionar un clip decorado con un botón en forma de oveja.



m. Confeccionar un señalador. Recortar cerca de 50 cm de elástico de color, unir las puntas con adhesivo térmico y, en la unión, pegar una oveja de goma EVA.



Capítulo 3: De regreso a casa

Referencias

Lucas 15:11-31; Las Bellas Historias de la Biblia, vol. 8, pp. 116-120; *Palabras de vida del Gran Maestro*, pp. 183-193; *Comentario Bíblico Adventista*, t. 5, pp.817-823.

Para memorizar

"Porque el Hijo del hombre vino a salvar lo que estaba perdido" (Mateo 18:11).

Concepto a desarrollar

Dios es amor. Él mira nuestro corazón y se alegra cuando reconocemos nuestros errores y nos arrepentimos.

Contexto

"Esta es quizá la más famosa de todas las parábolas de Jesús. Consta de dos partes: la primera (vers. 11-24) pone de relieve las emociones del padre del hijo pródigo, su amor por el joven y su gozo cuando éste regresó. La segunda parte (vers. 25-32) es una reprensión para los que, como el hermano mayor, estaban ofendidos por el amor y el gozo del padre. Es probable que la segunda parte fuera la respuesta de Cristo a la murmuración de los escribas y los fariseos (vers. 2). Las parábolas de la oveja perdida y de la moneda perdida dan realce a la parte de Dios en la obra de la redención, mientras que la parábola del hijo pródigo destaca la parte que tiene el ser humano en responder al amor de Dios y actuar en armonía con él. Los judíos tenían una comprensión completamente equivocada de la naturaleza del amor divino (vers. 7). El hijo menor representa en la parábola a los publicanos y los pecadores; y el mayor, a los escribas y los fariseos."

"**Lo vio su padre.** Jesús insinúa que el padre estaba esperando que el hijo volviera. Parece que el padre conocía tan bien el carácter y la disposición de su hijo, que sabía que aun cuando le había dado su parte de la fortuna familiar y se había despedido de él, le faltaban los rasgos esenciales de carácter que le permitirían hacer de su aventura un éxito. Evidentemente había razonado que tarde o temprano el joven volvería en sí, que reflexionaría. Y reconoció a su hijo aun cuando estaba lejos y cubierto de harapos. En los vers. 20-24 Jesús muestra a sus oyentes el carácter del padre, y en los versículos 11-19 describe el carácter del hijo menor".

"**Corrió.** El padre podría haber esperado que su hijo llegara hasta donde él estaba, pero no lo hizo, sino que demostró su anhelo y el gozo de su corazón corriendo al encuentro de su hijo".

"Se echó sobre su cuello. Es decir, lo abrazó. El hijo no había dicho nada hasta este momento, pero el hecho de que regresara en tan deplorable estado hablaba con mayor elocuencia que las palabras que pudiera haber pronunciado. Tampoco se dice nada en cuanto a lo que el padre pudo haber dicho a su hijo, pero las órdenes que dio a los siervos más sus manifestaciones de amor paternal, eran también

más elocuentes que las palabras que pudo haber pronunciado"

"Era necesario. La fiesta no fue dada porque el hijo menor tuviera méritos; era sencillamente la expresión del gozo del padre, y correspondía que el hermano mayor también participara de ese gozo. Y según lo dijo Jesús, ésta debía ser también la actitud de los escribas y de los fariseos hacia los pecadores. El afecto del padre con su hijo que por tanto tiempo había estado perdido, no disminuía en nada su amor por el hijo mayor. Su amor los incluía a los dos, a pesar de las evidentes faltas de ambos. Afortunadamente el amor de nuestro Padre celestial para con nosotros no se basa en cuánto podamos merecer su gran amor"

"Este tu hermano. En respuesta a la expresión de desprecio empleada por el hermano mayor, "este tu hijo" (vers. 30), el padre utiliza una expresión de tierno ruego: "tu hermano". En este ruego del padre al hijo mayor, Jesús presenta sus propios ruegos a los escribas y a los fariseos. Los ama tanto como a los publicanos y los pecadores. No tienen que sentirse ofendidos por su actitud hacia esos desventurados que des-precia la sociedad. No tienen por qué temer por sus propios derechos y privilegios. Pero sí es necesario que cambien su actitud hacia Dios y sus prójimos.

No se dice nada en cuanto a lo que ocurrió después. No se sabe si el hijo mayor cambió de actitud o si el hijo menor se condujo en forma honorable. Ninguna de estas cosas era importante para las lecciones que Jesús deseaba enseñar por medio de esta parábola. En verdad, la parábola aún se desarrollaba, y su resultado final estaba en manos de los oyentes. (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 797, 800, 802).

Historia

¿Has tenido ganas alguna vez de tomar tu mochila e irte de tu casa? Algunos que pasan por dificultades familiares, financieras o de otro tipo piensan que yéndose de casa pueden resolver sus problemas. Jesús contó la historia de un muchacho que quiso irse de su casa. Él no había discutido con su papá, sus notas eran buenas, no estaba pasando por dificultades financieras. En fin, no había motivos para que quisiera irse de casa. ¿Por qué quiso hacerlo, entonces? Si abrimos nuestra Biblia, sabremos cómo aconteció.

Cierto hombre tenía dos hijos y era muy feliz. Tenía tierras para plantar, hijos a quienes amaba y que lo ayudaban en las tareas. ¿Qué más podría desear? Pero un día su felicidad se rompió. El hijo menor le dijo:

—Padre, estoy cansado de esta vida. Dame la parte de la herencia que me pertenece para que yo pueda irme a la ciudad y aumentar mi fortuna.

—Hijo, ¿cómo puedes pedirme una cosa así? Vas a romperme el corazón si te vas y me dejas aquí solo, con tu hermano. Quédate. ¡Te necesitamos!

Pero el hijo menor no quiso oír los consejos de su padre e insistió tanto que este terminó vendiendo las tierras apresuradamente y le entregó el dinero que le tocaba. Sin esperar mucho, el hijo ingrato salió rumbo a su "gran aventura".

Pero no todo es tan fácil en una tierra extraña. Él no consiguió hacer los negocios que había planeado. Gastó el dinero con amigos, en ropas y fiestas y, cuando se dio cuenta, estaba sin un centavo. ¿Qué haría ahora? Tal vez, alguno de sus amigos le prestaría dinero hasta conseguir un empleo. Cuando golpeó la puerta de sus "amigos", ahora que era pobre, ninguno lo reconoció.

Desesperado y sin dinero, el muchacho empezó a golpear todas las puertas pidiendo trabajo, cualquier trabajo a cambio de un poco de comida. Pero no encontraba nada. Hasta que un hombre le ofreció la opción de cuidar cerdos, pero sin comida. Si quería, podría comer con los animales.

Por algún tiempo, soportó aquello, pero cada día lloraba y recordaba que, en la casa de su padre, hasta los siervos más sencillos tenían un plato de buena comida y una cama abrigada para dormir.

"Ya sé, iré a mi padre y le pediré que me acepte como uno de sus siervos."

En la casa, el padre todos los días miraba hacia el camino con la esperanza de ver a su amado hijo regresar. Un día, sus ojos brillaron al ver que alguien se acercaba. ¿Sería él? "No puede ser",

pensó el padre, "conozco esa forma de caminar, ¡es mi hijo!" Antes de que alguno de los siervos se diera cuenta de lo que pasaba, aquel hombre, ya de edad, corrió hacia el camino al encuentro del hijo.

—Padre, me equivoqué. Pequé contra el Cielo y contra ti, y no soy digno de ser llamado tu hijo.

El padre no quiso averiguar nada. Su hijo estaba de vuelta y él quería celebrarlo. Pidió a sus siervos que prepararan una fiesta, porque el hijo que él creía muerto estaba de regreso, vivo en casa.

Cuando el hijo mayor volvió del trabajo, le pareció muy extraño lo que estaba pasando. ¿Cómo su padre estaba haciendo una fiesta para alguien tan ingrato, que había pedido su parte de la herencia, mientras el padre aún estaba vivo, había perdido todo y ahora volvía a la casa? Entonces el padre le dijo:

—Hijo, tú siempre has estado conmigo y lo que tengo es tuyo, pero hice esta fiesta para mostrar qué contento estoy porque tu hermano estaba muerto y volvió a vivir, estaba perdido y fue encontrado.

Dios nos ama como el padre de estos dos muchachos. Él se pone feliz cuando reconocemos su amor y volvemos a sus brazos. Si estamos arrepentidos y pedimos perdón, él nos abraza y olvida el mal que hicimos.

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar:
   - ¿Qué hizo el padre cuando vio venir a su hijo? ¿Por qué será?
   - ¿Con cuál de los personajes de la parábola te identificas? ¿Por qué?
   - El padre ¿estaba seguro de perdonar al hijo después de lo que había hecho?
   - ¿Fue justo el padre?
   - El hermano ¿tenía razón para sentirse disgustado?
   - ¿Cómo te sentirías si fueras el hijo pródigo?
   - ¿Y si fueras el hermano obediente?
   - ¿Qué debes hacer si te equivocas?
   - ¿Cómo te resulta volver a casa luego de haberte equivocado o fracasado?
   - ¿Qué podemos aprender de esta parábola?
   - ¿Cuál fue el mensaje que Jesús quiso enseñar?
   - ¿Cómo representa esta historia el amor de Dios?

b. Demostración: Necesita cinta adhesiva y papel para envolver (de regalo); un pedazo para cada alumno.

   Instrucciones: entregue a cada niño los materiales y pídales que pongan la cinta sobre el lado impreso del papel. Luego pídales que saquen la cinta y que expliquen lo que pasó. El papel ¿se ve como antes? (Parte del papel impreso debió de haberse salido con la cinta.)

   Preguntas:
   - ¿Puede esto ilustrar algo que pudo haber pasado en tu vida?
   - ¿Cómo podría tu vida compararse con la cinta y el papel?
   - ¿Cuál te consideras, la cinta o el papel?
   - Los amigos o los hermanos ¿se sienten influidos por nuestras actitudes o maneras de actuar? Explica.
   - ¿Qué relación tiene con el hijo pródigo?
   - Pruebe de sacar el papel que quedó pegado en la cinta y ponerlo de vuelta en el papel original, para que luzca como antes. ¿Es posible? Compare esto con las impresiones que la familia o los amigos tienen sobre nosotros.

c. Dramatización de la parábola. Se puede recrear a una situación actual.
   - ¿Cómo sería el padre?, ¿el hijo menor?, ¿el mayor?
   - ¿Dónde habría ido el menor? ¿qué habría hecho?
   - ¿Cómo sería la fiesta del padre hoy?

d. Proyectar un video.

e. Relatar a los compañeros una experiencia en la que hayan tenido que pedirle perdón a alguien. ¿Fue fácil? ¿Cómo se sintieron después?

f. Recortar las figuras de la página 5 del Cuaderno de recortables y pegar en la página 34 del libro del alumno.

g. De a dos, jugar al juego que está en la página 17 del Cuaderno de recortables.

Capítulo 4: Perdonando siempre

Referencias

Mateo 18:21-35; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol.8, pp. 128-130; *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pp. 223-230; *Comentario Bíblico Adventista*, t. 5, pp. 437-450.

Para memorizar

"Feliz aquel cuyos pecados Dios perdona y cuyas culpas él borra" (Salmo 32:1).

Concepto a desarrollar

1. Crear conciencia del poder restaurador del perdón para la salud espiritual.
2. Dios es nuestro rey perdonador, nosotros sus siervos, que imitamos su amor.

Contexto

Análisis de cómo perdonar según Mateo 18:15-17

"**Por tanto.** Jesús inicia una nueva sección de su enseñanza, pero que está... relacionada con las ideas que la preceden... En la parábola de la oveja perdida, Jesús destaca la gran preocupación que siente el Padre por "uno de estos pequeños" que se ha extraviado. Ahora presenta la actitud que debería asumir un cristiano para con su hermano que lo ha injuriado (vers. 15-20).

Peca. Literalmente, "errar al blanco"... "hacer mal". El hermano que peca es evidentemente el mismo representado por la oveja que se ha descarriado.

Ve y repréndele. Ver Lev. 19: 17-18; Gál. 6: 1. Esto es más que una sabia amonestación; es una orden. "Somos tan responsables de los males que podríamos haber detenido como si los hubiéramos cometido nosotros mismos" (DTG 409). 437

Tú y él solos. Hacer circular informes acerca de lo que el hermano pueda haber hecho, hará difícil, o aun imposible, ganarle el corazón. Quizá en este punto, más que en cualquier otro aspecto de las relaciones personales, tenemos el privilegio de aplicar la Regla de Oro (7: 12). Cuanto menos publicidad se le dé a una acción equivocada, tanto mejor.

Has ganado a tu hermano. Alguien ha dicho que la mejor forma de deshacerse de los enemigos es transformarlos en amigos. El talento de la influencia es un sagrado tesoro confiado por Dios, del cual... seremos llamados a dar cuenta en el día del juicio. "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (5: 9).

Si no te oyere. Si no está dispuesto a admitir que hizo mal, a modificar su conducta y a reparar, hasta donde sea posible, los errores del pasado.

Uno o dos. Se supone que se trata de personas que no están implicadas personalmente en el asunto, y que están en mejores condiciones para expresar ideas libres de prejuicio y para aconsejar al hermano que ha errado. Si éste no oye sus admoniciones, pueden dar testimonio de que se han realizado esfuerzos para ayudarlo y también ser testigos de los hechos del caso.

Dos o tres testigos. Deut. 17: 6; 19: 15. Según la ley hebrea, nadie podía ser castigado por el testimonio de un solo testigo. También corresponde recordar que en cada desacuerdo hay dos lados y que ambas partes merecen ser oídas con imparcialidad antes de que pueda tomarse una decisión.

Iglesia. Aquí la iglesia es el conjunto de creyentes en un determinado lugar, que actúan de forma colectiva, y no la iglesia universal.

Tenle por gentil y publicano. Es decir gentil y recaudador de impuestos. Cuando el hermano se niega a aceptar el consejo de la iglesia, se separa de la comunión de ella (DTG 408). Esto no quiere decir que deba ser despreciado, rehuido o descuidado. A partir de este momento, debieran realizarse esfuerzos por él como si se tratara de alguien que no pertenece a la iglesia. Al trabajar en favor de una persona que se ha separado así de la iglesia, los hermanos deberían tener cuidado de no asociarse con ella de tal modo que parezca que ellos comparten su punto de vista o participan de su mala conducta.

Ante la pregunta ¿Cuánto perdonar?

Setenta veces siete. La sintaxis de esta frase es ambigua en el griego por lo cual algunos han entendido que Jesús dijo que debían perdonar setenta y siete veces... Evidentemente, el número en sí no es importante pues es sólo simbólico.

Cualquiera de las cifras armoniza con la verdad que aquí se enseña, es decir, que el perdón no es asunto de matemáticas ni de reglas o leyes, sino de actitud. El que alberga la idea de que en algún momento futuro no perdonará a alguien, está lejos de conocer el verdadero perdón aunque pueda parecer que está perdonando. Si el espíritu del perdón mueve el corazón, una persona estará tan dispuesta a perdonar al alma arrepentida por octava vez como lo estuvo la primera vez, o la vez número 491 como lo estuvo la octava vez. El verdadero perdón no es limitado por números. Además, no es el acto el que vale, sino el espíritu que lo motiva. "Nada puede justificar un espíritu no perdonador" (PVGM 196). En el resto del cap. 18 hay una parábola que ilustra el verdadero espíritu del perdón." (*Comentario bíblico adventista*, t.5, pp. 436-437).

Historia

Los discípulos escuchaban atentos todas las historias que Jesús contaba. Aprendieron cómo el Padre celestial nos ama y nos perdona. Pero entre ellos estaba la costumbre de perdonar solo tres veces a una persona. Entonces, Pedro preguntó:

—Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a mi hermano? Siete veces ¿está bien?

Pedro creía que, si daba un número mayor al doble de tres, estaría siendo muy generoso, y Jesús lo miraría con alegría. Pero Jesús respondió:

—Pedro, no debes perdonar siete, sino setenta veces siete.

¿Cuántas veces? Pedro hizo la cuenta: 70 x 7= 490. ¿Cuatrocientas noventa veces? ¿Cómo podría anotar todas las veces?

Al ver la perplejidad de Pedro, Jesús resolvió contar una historia más, para ilustrar lo que deseaba enseñar.

El Reino de los Cielos es como un rey que decidió arreglar las cuentas con sus súbditos. Le trajeron el libro donde estaban anotadas todas las deudas y el saldo a recibir. Entre ellos, estaba un hombre que debía millones de monedas de plata al rey. Cuando el rey lo llamó, el hombre dijo que no tenía todo aquel dinero, pero si el rey le daba una oportunidad, conseguiría el dinero y le pagaría. El rey, al ver la situación de aquel infeliz, le dijo que solo le restaba una cosa por hacer: así como había acordado en el contrato, tendría que venderlo como esclavo, junto con su familia. La situación era desesperante.

—¡No, señor! —imploraba el pobre hombre—, ¡no hagas eso conmigo, por favor! Ten paciencia y te pagaré la deuda.

El rey tuvo pena de él y de su familia y le perdonó la deuda. Cuando salió del palacio, el hombre estaba muy feliz, ¡había sido perdonado por el rey!

De pronto, vio del otro lado del camino a un hombre que le debía cien monedas de plata. Entonces, tomó al deudor del cuello y lo sacudió, mientras le decía:

—¡Págame lo que me debes!

—Ten paciencia conmigo y te pagaré lo que te debo —suplicó el deudor.

Pero el hombre que acababa de ser perdonado por el rey de una deuda tan grande no era capaz de perdonar a alguien que le debía tan poco. Llamó a los soldados y puso al pobre hombre en prisión.

Cuando los siervos del rey supieron lo que había pasado, le contaron todo y él mandó que le trajeran otra vez a su presencia a aquel hombre.

—¡Siervo malvado! ¡Me pediste que te perdonara y te perdoné! ¿Por qué no tuviste misericordia de tu amigo y le perdonaste también a él su deuda?

Enseguida ordenó que pusieran a aquel hombre malo en la prisión hasta que pagara toda la deuda.

Jesús terminó diciendo: "Así hará mi Padre que está en los cielos con ustedes, si no perdonan sinceramente a su hermano".

Ilustración

El chorro de agua fría que Lucía recibió en la espalda hizo que mirara furiosa a su hermano menor.

—¡Ufa! ¿Será posible que no pueda tomar un baño de sol en paz? —le reclamó a su hermano y volvió a recostarse en la estera junto a la piscina.

Pocos minutos más tarde, Lucía recibió otro chorro. Santiago se estaba divirtiendo con todo aquello. Hacía un rato le había pedido a su hermana que lo llevara a la playa y había recibido un enfático "no". ¿Qué de malo había en divertirse un poco? Lucía le advirtió a su hermano que, si la molestaba una vez más, algo malo le sucedería.

Bajo amenaza, Santiago dejó de tirarle agua. ¿Qué haría ahora? ¡Un helado en medio de semejante calor sería muy bueno!

—Lucía, ¿me das dinero para comprar un helado?

—Sabes que no te mereces un helado — respondió Lucía fríamente.

Esta era su oportunidad de vengarse. Pero se sintió mal con la idea. Entonces, Santiago insistió.

La venganza estaba tornándose amarga. Lucía se acordó de cómo solía rogar a su papá cuando quería alguna cosa, y de cómo él la había perdonado tantas veces.

—Santiago, aquí tienes el dinero para el helado.

¿Qué es perdonar?

Es actuar con la razón, sin dejar que los sentimientos de rabia se apoderen y determinen nuestras acciones. Perdonar no es fácil. Es una de las grandes lecciones que necesitamos aprender.

Perdonar no nos exige encontrar justificativos para las malas acciones de los demás, sino, ser sinceros para admitir que la persona se equivocó, pero generosos para perdonar.

Perdonar no significa que nos gustarán las cosas feas que alguien nos haya hecho.

Perdonar es olvidar lo que pasó y no volver a recordarle a la persona sus errores. Esto solo aviva el dolor de nuestro corazón y destruye la amistad.

Y tú ¿puedes perdonar con facilidad?

Actividades sugeridas

a. Aproveche esta lección para trabajar el tema del perdón, tanto de ida (pedir perdón) como de vuelta (otorgar perdón). Especialmente los versículos del 15-17.
b. Preguntas para dialogar:
   - ¿Alguna vez te han ofendido? ¿cómo te sentiste?
   - ¿Qué es más sencillo pedir perdón o perdonar? ¿Por qué?
   - ¿Cómo debemos actuar si nos equivocamos?
   - ¿Cómo debemos actuar si nos ofenden?
   - ¿Qué aprendiste de la parábola? ¿A quién representa el rey y los dos siervos?
   - ¿Cuál es el mensaje que nos dejó Jesús?
   - ¿Es difícil perdonar a los que te ofenden? ¿Has pasado por esa experiencia?
   - ¿Qué es más difícil, perdonar o pedir perdón?
   - ¿Por qué perdonar es importante?
c. Representar la parábola de los deudores. Pueden prepararla con el atuendo adecuado y presentarla en una sociedad de menores o en una semana de oración como parte especial.
d. Estudio de casos de perdón. Coloque ejemplos reales de su aula. Ejemplo: Pedro y Juan son amigos, en un partido de fútbol Pedro lo empujó a Juan, ahora Juan no quiere ser más su amigo ¿cómo se puede solucionar este problema?
e. Destacar que el perdón es sanador, relacionar con la oración modelo de Jesús "perdona nuestros pecados como nosotros perdonamos a nuestros deudores".
f. Dedicar tiempo para arreglar los problemas de relaciones entre los niños, propiciar un encuentro del perdón. También dedicar tiempo para pedir perdón a Dios mediante la oración.
g. Proyectar una parte de un video sobre la vida de Jesús.
h. Dramatizar la historia.
i. Contar una historia de perdón en la familia, en el barrio o entre amigos.
j. Hacer una cartita pidiendo perdón a alguien a quien se haya ofendido.
k. Cantar una canción sobre el perdón.
l. Armar un mural con el título "Perdonaré…". Cada alumno podrá escribir e ilustrar la respuesta y anexarla al mural.
m. Investigar historias de perdón en la Biblia. Ej. Esaú y Jacob, David y Saúl, Abraham y Lot, Jacob y Labán.
n. Debatir sobre el mensaje de Santiago 5:16: "*Por tanto, confiesen sus pecados unos a los otros y hagan oración unos por los otros, para que sean curados.*"

Capítulo 5: Lo que está en el corazón

Referencias

Lucas 21:1-4; Marcos 12:41-44, Lucas 18:9-14; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 8, pp. 141-144; *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 565-568. *Comentario Bíblico Adventista*, t. 5, pp. 648-649

Para memorizar

"Dios ama al que da con alegría" (2 Corintios 9:7).

Concepto a desarrollar

Dios no mira la cantidad de la ofrenda que le damos, sino la intención que está en nuestro corazón.

Contexto

Versículos 42 al 44

"**Pobre**. "Mendigo" o "indigente"... significa uno que vive con lo indispensable y que tiene que trabajar cada día a fin de tener algo que comer al día siguiente... Tal vez Jesús quería que se destacara el espíritu de esta viuda en nítido contraste con la actitud de los fariseos para con las viudas. La pobreza de esta viuda puede haberse debido, en parte, a la avaricia de algunos de los escribas y fariseos presentes en esta ocasión). Dijo Cristo que ellos "devoran las casas de las viudas" (Mar. 12: 40). Pero aquí estaba una viuda que, con su corazón rebosante de amor a Dios, "echó todo lo que tenía, todo su sustento" (vers. 44). ¡Qué contraste!

Blancas. Una moneda de cobre que pesaba menos de un gramo. El leptón era la moneda Judía de cobre más pequeña en circulación.

Cuadrante. "Una cuarta parte del as", que equivale a 2 leptón, o "blancas" (ver p. 51), y que equivalía a l/64 de un denarius romano, el salario de un día e el tiempo de Cristo (Mat. 20: 2). Con frecuencia, se ha puesto énfasis en la pequeñez intrínseca de la ofrenda de la viuda. ¿No debiera ponerse más énfasis en la comparativa grandeza de la ofrenda (ver com. vers. 44)?

Echó más que todos. Es decir, más que todos los ricos donantes juntos. En realidad, a la vista del cielo no es la magnitud de la dádiva lo que cuenta, sino el motivo que la impulsa. El cielo sólo está interesado en la cantidad de amor y consagración que representa la dádiva, no en su valor monetario. Esta es la única base que Dios emplea para recompensar a los hombres, como Jesús lo ilustró tan categóricamente mediante la parábola de los obreros de la viña (Mat. 20:15). La alabanza que Jesús concedió a esta viuda estaba basada en el espíritu que impulsó su ofrenda, y no en su valor intrínseco.

Lo que les sobra. Además de significar "abundancia", significa "lo que sobra", y, por lo tanto, "exceso", "excedente". A los ricos les sobraba el dinero; tenían más de lo que necesitaban. Daban de su excedente, y no les costaba nada dar. El valor de sus ofrendas en términos de amor y consagración era pequeño o nada porque las ofrendas no representaban abnegación.

Todo lo que tenía. Una evidencia del máximo amor posible y consagración a Dios.

Sustento. Significa "vida" en sí misma. Con seguridad la viuda no sabía de dónde provendría su comida siguiente." (Comentario bíblico adventista, p. 464).

Historia

Jesús estaba siempre en contacto con el pueblo. El sacaba sus lecciones de los hechos cotidianos. Cierta vez, estaba con sus discípulos en el templo, mirando a la gente que por allí pasaba.

En aquel tiempo, era costumbre depositar los diezmos y las ofrendas en cofres, llamados "alfolíes". Muchos aprovechaban la ocasión para mostrar cuán ricos eran y traían grandes sumas de dinero para depositar con mucha pompa. Deseaban que todos supieran cuán ricos e importantes eran.

Entre la multitud, había una pobre viuda que tenía apenas dos insignificantes monedas que valían, tal vez, diez centavos. Ella tenía vergüenza de entregar una cantidad tan pequeña, comparada con las grandes ofrendas que la gente rica depositaba allí.

Jesús la miraba y vio que, cada vez que se acercaba un hombre rico, ella se escondía a esperar el momento en que nadie la estuviera mirando para entregar su ofrenda.

Finalmente, el momento llegó. Las moneditas no hicieron ningún ruido. Pero Jesús notó la situación y les dijo a los discípulos:

—¿Ven a aquella viuda pobre? Ella dio más que todos, porque los demás dieron de lo que les sobraba, pero ella dio todo lo que tenía.

Los ojos de la viuda se llenaron de lágrimas al percibir que Jesús había percibido sus

sentimientos. Seguramente, lo ángeles acudieron a proveerle sustento.

Pero su ofrenda continúa siendo un ejemplo para que aprendamos a dar con amor.

Ilustración: Los primeros y los últimos

Cuando la guerra comenzó en la antigua Birmania, y el enemigo amenazaba con invadir las ciudades, los extranjeros tuvieron que ser evacuados. Esperando que la guerra terminara pronto para que su familia pudiera retornar, el pastor Hare guardó las pertenencias de su familia y tomó solo algunas cosas que podía llevar hasta la India.

En la frontera, se alegró de encontrar un lugar para descansar. Los oficiales le prometieron encontrar un transporte que los llevara hasta Calcuta. Cierta mañana, unos ómnibus del ejército con asientos duros llegaron al campamento. Para los que habían caminado hasta allí cualquier vehículo les parecía óptimo. Todos juntaron sus pertenencias y corrieron y empujaron para conseguir embarcar.

Los que se quedaron atrás, saludaron gentilmente deseando buen viaje, tratando de alegrarse con los que habían conseguido embarcar. Después de una hora, más o menos, llegaron varios ómnibus, y otra vez la gente corrió para ganar un lugar.

Mucho tiempo después, los que todavía estaban en el campamento se asombraron al ver llegar lujosos y confortables ómnibus. Cuidadosamente se ayudaron unos a otros a encontrar ubicación en los vehículos. Alguien descubrió almohadas blandas sobre algunos asientos y se las cedieron a los de más edad o a los que estaban enfermos. "Qué diferencia con los empujones de los primeros grupos" pensó el pastor Hare.

Después de algún tiempo, los ómnibus más confortables superaron a los viejos que habían salido primero. Entonces, el pastor se acordó de las palabras de Marcos 9:35 "Si alguien quiere ser el primero, debe quedarse en el último lugar y ayudar a todos los demás".

Esta lección también se aplica a la humildad. Humildad como la de la señora que entregó sus monedas discretamente para que nadie la viera, no como los ricos que mostraban a todos lo que ofrendaban al Señor.

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar:
   - ¿Quién es el mayor dador del universo?
   - ¿Los ángeles también son dadivosos?
   - ¿Qué persona conoces que es muy dador? ¿Cómo es?
   - ¿Cómo puedes tu ser un dador?
   - Si encuentras….. (la moneda de menor valor de su país) ¿qué podrías hacer con él? ¿Ese monto tiene valor?
   - ¿Cuál es el mensaje que nos dejó Jesús con estas historias?
   - ¿Acostumbras a llevar ofrendas a la iglesia?
   - ¿Te alegras cuando entregas la ofrenda?
   - ¿Conoces el destino de las ofrendas?
   - ¿De qué otras formas puedes contribuir para los proyectos de tu iglesia?
   - ¿Qué otra lección enseñó Jesús a las personas que estaban en el templo? (Que los ricos daban lo que les sobraba para hacerse ver, y no se preocupaban por las necesidades de los que tenían a su alrededor.)

b. Escribir las diferentes actitudes (virtudes) de estos personajes bíblicos (basado en Marcos 12:41-44 y Lucas 18:9-14)

Viuda	Fariseo	Cobrador de impuestos

¿Con cuál de estas personas te gustaría que te compararan? ¿Por qué?

c. Elaboren como clase un proyecto de dadivosidad hacia algún necesitado. La consigna es hacer algo por el otro pero sin que esa persona se entere. Luego reflexionar como se sintieron.

d. Está muy buena la actividad 2 del libro del alumno, discutan y reflexionen cada caso. Pueden inventar nuevos que sean positivos y

negativos ¿Qué tipo de ofrendas podemos darle a Dios? 2 Corintios 8:12.

e. Investigar: ¿Cuál es la finalidad de la ofrendas en tu iglesia?
f. Armar y jugar con el juego de memoria que está en la página 25 del Cuaderno de recortables.
g. Armar un mural con el título "Dar es mejor que recibir".
h. Cantar canciones sobre dar, y sobre el amor al prójimo.

Capítulo 6: De ellos es el Reino de los Cielos

Referencias

Mateo 19:13-15, Marcos 10:13-16, Efesios 6:3; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 9, pp. 9. *El Deseado de todas las gentes*, pp. 472-476. *Comentario Bíblico Adventista*, t. 5, p. 639.

Para memorizar

"Dejen que los niños vengan a mí y no se lo prohíban, porque el Reino de los Cielos es para los que son como ellos" (Mateo 19:14).

Conceptos a desarrollar

1. Cristo comparó a los que heredarán el Cielo con niños.
2. Ser como un niño no significa, de hecho, ser niño, sino tener un corazón puro, amoroso y confiado.

Contexto

"Los niños son la heredad del Señor. El alma del niñito que cree en Cristo es tan preciosa a su vista como son los ángeles que rodean su trono. Han de ser llevados a Cristo y educados para Cristo. Han de ser guiados en la senda de la obediencia, no consentidos en el apetito o la vanidad... Sobre los padres descansa una gran responsabilidad: pues se reciben en la tierna niñez la educación y la preparación que dan forma al destino eterno de los niños y jóvenes. La obra de los padres es sembrar la buena semilla diligente e incansablemente en el corazón de sus hijos, ocupando sus corazones con una semilla que dará una cosecha de hábitos correctos, de veracidad y obediencia voluntaria. Los hábitos correctos y virtuosos que se forman en la juventud generalmente señalan el curso del individuo a través de la vida. En la mayoría de los casos, los que reverencian a Dios y honran lo correcto habrán aprendido esta lección antes de que el mundo pueda grabar su imagen de pecado en el alma... ¡Ojalá los padres fueran verdaderamente hijos e hijas de Dios! Sus vidas exhalarían la fragancia de las buenas obras. Una atmósfera santa rodearía su alma. Ascenderían al cielo sus tiernas súplicas en demanda de gracia y de la dirección del Espíritu Santo; y la religión se difundiría en sus hogares como se difunden los brillantes y cálidos rayos del sol sobre la tierra (*Review and Herald*, 30-3-1897)."

"Jesús quiere que los niños y los jóvenes acudan a él con la misma confianza con que van a sus padres. Así como un niño pide pan a su madre o a su padre cuando tiene hambre, así quiere el Señor que le pidáis las cosas que necesitáis...." (*El hogar cristiano*, p. 270)

"Los niños, desde su más tierna infancia, deberían ser ensañados a obedecer a sus padres, a respetar su palabra y a reverenciar su autoridad" (*Review and Herald*, 16-7-1895).

"Los jóvenes y los niños que tienen padres que oran han recibido un gran privilegio, porque tienen la oportunidad de conocer y amar a Dios. Al respetar y obedecer a sus padres, pueden aprender a respetar y obedecer a su Padre celestial. Si andan como hijos de luz, serán bondadosos y corteses, amantes y respetuosos de sus padres, a quienes han visto, y así estarán mejor calificados para amar a Dios a quien no han visto. Si son fieles representantes de sus padres, y practican la verdad con la ayuda que Dios les concede, entonces por precepto y ejemplo reconocen su dependencia de Dios y lo honran mediante una vida ordenada y un comportamiento piadoso (*Youth's Instructor*, 15-6-1893)."

Historia

Cuando Jesús explicaba las Escrituras, la gente las entendía de una nueva manera. Los padres querían que sus niños oyeran a Jesús y, por eso, le traían sus familias para recibir sus bendiciones.

A los niños les gustaba estar cerquita de Jesús, oír sus historias y recibir su cariño. Muchas veces él los abrazaba mientras hablaba sobre su Padre.

Un día, Jesús estaba enseñando grandes lecciones cuando algunas madres se acercaron

trayendo a sus niños, para que Jesús los bendijera.

Los discípulos trataron de detenerlas, porque pensaron que Jesús estaba muy ocupado como para perder el tiempo con niños.

Las madres se pusieron tristes y los niños comenzaron a llorar. Jesús notó lo que estaba pasando y les llamó la atención a sus discípulos.

—Dejen que los niños vengan cerca de mí. Porque mi reino está hecho de gente parecida a ellos.

Felices, los niños se acercaron a Jesús y él los bendijo.

Jesús enseñó así una gran lección que todos debemos aprender: amar a los niños e imitarlos. Ellos son humildes, sinceros, generosos y llenos de amor.

Actividades sugeridas

a. Al ingresar en el aula, colóquese de pie en medio del salón y quédese con la mirada fija en un punto (techo, pared, etc.). En pocos minutos, los niños tratarán de llamar su atención o hacerle hablar. Deje pasar un rato, deje que los chicos hagan lo que deseen y vuelva a la "normalidad".

Pregunte o destaque:

- ¿Cómo se sentían cuando no les prestaba atención?
- Alguna persona importante ¿alguna vez te ignoró? ¿Cómo te sentiste?
- ¿Te has preguntado si Dios te escucha? ¿Has sentido que Dios no contesta tu oración? ¿Cómo te sentiste?
- Dios/Jesús siempre le importaron los niños, siempre estuvo y está atento a cada uno de ellos.

Preguntas para dialogar:

- Si uds. hubieran sido uno de los niños de la historia ¿qué les habría gustado decir o preguntar a Jesús?
- ¿Qué se imaginan que Jesús les hubiera dicho?
- Aunque no podemos ver a Jesús, él está con nosotros ¿Cómo podemos hablar hoy con él?
- ¿Qué habrán comentado esos niños luego de haber estado con Jesús? (por ejemplo, que le habrán dicho a sus padres o amigos)
- ¿Qué relación hay entre estar con Jesús y estar con nuestros padres?
- ¿Por qué debemos obedecer?
- ¿Qué es ser fiel?

b. Trabajar los conceptos que Jesús enseñó y se desarrollaron en este capítulo: humildad, cortesía y perdón.

c. Dramatizar la historia.

d. Escribir un mensaje de gratitud a Jesús por amar a los niños.

e. Conocer los estatutos del niño y del adolescente, en ellos hay derechos y deberes.

f. Hacer un cuadro con los deberes y derechos de los niños, o acerca de los niños de la Biblia.

g. Cantar una canción sobre los niños.

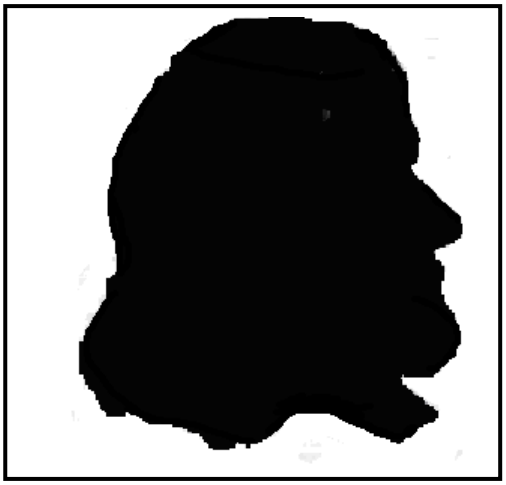
h. Investigar acerca del significado de: humildad, generosidad, sinceridad y amor.

i. Investigar sobre la influencia de la industria infantil (propagandas dirigidos a los niños, juegos violentos, programas que manipulan y condicionan la manera de pensar de los niños).

j. Historias verídicas acerca de niños que acudieron y aceptaron a Jesús en diferentes circunstancias.

k. Confeccionar siluetas de Jesús en cartulina con una tarjeta del versículo para memorizar, y colocarle detrás un imán para que el niño lo ponga sobre un elemento metálico de su dormitorio.

SILUETA: (agrande al tamaño adecuado)



Capítulo 7: Produciendo buenos frutos

Referencias

Juan 15:1-17; Lucas 6:43-45, 13:6-9; Gálatas 5:22. *El Deseado de todas las gentes*, pp. 535-539. *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 167-173. *Comentario Bíblico Adventista*, t. 5, p. 639.

Para memorizar

"Más el Espíritu produce amor, alegría, paz, paciencia, delicadeza, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio" (Gálatas 5:22).

Conceptos a desarrollar

1. El Espíritu de Dios puede transformar nuestra vida, si se lo permitimos.
2. Cuando el Espíritu de Dios transforma nuestra vida, comenzamos a producir frutos con muchas cualidades.

Contexto

"En esta parábola Jesús quiso enseñar la relación entre la misericordia y la justicia divina. Además, se presenta la paciencia de Dios frente a la necesidad que tiene el hombre de arrepentirse oportunamente.

La parábola de la higuera ilustra apropiadamente la verdad de que Dios ama aun a los que no dan frutos, pero que su misericordia puede finalmente agotarse. La higuera debía ser cortada si no producía un fruto aceptable (Isa. 5: 1-7). La higuera representa, en sentido general, a cada persona; y en un sentido especial, a la nación judía... La higuera no sólo no daba fruto sino que ocupaba un terreno que de otro modo podía ser productivo. La nación judía había llegado al punto en que no sólo era inútil en el cumplimiento del papel que Dios le había designado, sino que también se había convertido en un obstáculo en la predicación a otros del plan de salvación... Si diere fruto, bien. Literalmente "si diere fruto en el futuro". La declaración queda en suspenso. Se trata de una reticencia, figura de retórica que consiste en dejar incompleta una declaración o no concluir una explicación, para que se entienda mejor lo que se calla y a veces más de lo que se dice. "A ver si da fruto para el año que viene...; si no, la cortarás"" (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 781).

Historia

Jesús siempre trataba de llevar a las personas a pensar en el Reino de los Cielos. La gente de aquella época tenía muchos problemas relacionados con su país, y querían que Jesús los ayudara a encontrar una solución. Jesús no vino a este mundo para resolver problemas políticos, sino para enseñarnos cómo ser ciudadanos de la Patria celestial. Para dejar eso claro, contó una historia.

Un hombre tenía una higuera en su plantación de uvas, y cuando fue a buscar higos, no encontró ninguno. Entonces le dijo al que cuidaba de la plantación:

—Hace tres años que vengo a buscar higos y no encuentro ninguno. Corta esta higuera. ¿Para qué voy a dejarla ocupando espacio si no da frutos?

Pero el empleado respondió:

—Déjala todavía por este año. Voy a cuidarla más, le pondré abono y, si el próximo año no da frutos, puedes mandar a cortarla.

El árbol bueno no da frutos malos, dijo Jesús. Pues cada árbol es conocido por el tipo de frutos que produce. No es posible cosechar higos de los espinos, el hombre bueno saca el bien del depósito de cosas buenas que tiene en su corazón. Y el hombre malo saca el mal del depósito de maldad que tiene en el suyo. Porque la boca habla de lo que abunda en el corazón.

¿Qué quería enseñar Jesús con estas historias?

Él nos compara con un árbol que produce frutos. Nuestros frutos pueden ser buenos o malos, depende de lo que haya en nuestro corazón. Él se alegra cuando ve que estamos produciendo buenos frutos.

Así como el árbol necesita alimentarse para producir buenos frutos, nosotros también necesitamos elegir qué pondremos en nuestro corazón para producir buenos frutos.

Algunos ponen envidia, egoísmo, violencia, y sus frutos no pueden ser diferentes. Son personas envidiosas, egoístas y violentas.

Pero Jesús dijo que, si ponemos a Dios en nuestro corazón, daremos buen fruto. Un fruto lleno de amor, de gozo, paz, paciencia, bondad, fidelidad y dominio propio.

¿Qué estás colocando en tu corazón para producir buenos frutos?

Ilustración

John Selwyn, cuando iba a la universidad, era conocido como un excelente boxeador. Años más tarde, cuando trabajaba en el Pacífico Sur como misionero, percibió que su deber era censurar a un habitante de la isla por un grave error. El hombre se enojó y golpeó el rostro de John con el puño cerrado. Él podría haber terminado fácilmente con la valentía del hombre, pero, en su lugar, cruzó los brazos y calmadamente le ofreció la otra mejilla. Sorprendido por la actitud del misionero, el nativo huyó hacia la selva.

Años más tarde, aquel hombre se dirigió al sucesor de John y le pidió que lo bautizara. Este le preguntó cómo le gustaría ser conocido como cristiano. "John Selwyn", respondió el nativo, "él me mostró cómo es Jesús". ¡Qué testimonio!

Cuando confiamos en Dios y le obedecemos, él puede hacer en nuestro favor lo que no haría si tomáramos el problema en nuestras propias manos. (Donald e Vesta Mansell, A certeza do amanecer, 1998, p. 255)

Observación: el Espíritu Santo, que vive en cada creyente, desea producir su fruto en nosotros y por nosotros. Aunque las obras resulten de lo que hacemos, el fruto es producto de lo que somos. Note que fruto está en singular. Piense en cada virtud como un gajo de naranja o una uva dentro de un racimo. Cuando nos sometemos al Espíritu, ese fruto se desarrolla más plenamente. (*Biblia de Recursos para o Ministerio con Criancas*. Sao Paulo: Ed. Hagnos, 2003, p. 1402)

Actividades sugeridas

a. Es muy buena oportunidad relacionar esta lección con los frutos que podemos desarrollar. Se puede ejemplificar cada fruto con acciones concretas, ejemplo: bondad, cuando alguien está triste me acerco para acompañarlo y brindarle consuelo.
b. Escribir una lista de cualidades que debe tener una verdadera rama unida a la vid verdadera. Dialogar acerca de cómo desarrollar esas virtudes, con ejemplos reales. Investigue el significado de las cualidades del fruto del Espíritu. Ver Gálatas 5:22.
c. Hacer una investigación acerca de los árboles que dan frutos y los que no.
d. Armar un cuadro en el aula con las cualidades del fruto del Espíritu.
e. Cantar música sobre amor, bondad, etc.
f. Debatir:
   - ¿Por qué la Biblia habla de "fruto" y no de "frutos"?
   - ¿Por qué todas esas cualidades son presentadas juntas?
   - ¿Es posible cultivar esas cualidades en nuestro corazón?
g. Confeccionar una libreta con el título "El fruto del espíritu en mi corazón". La tapa puede ser de goma EVA. Dibuje un fruto y en él escriba las cualidades mencionadas en Gálatas. El alumno usará la libreta como diario, registrando sus experiencias de benignidad, amor, mansedumbre, etc.

Capítulo 8: ¿Quién es Jesús?

Referencias

Juan 6:25-59; Isaías 9:5. Apocalipsis 1:8, 5:5, 17:14, Juan 1:29, 1 Timoteo 6:15. *El Deseado de todas las gentes*, pp. 11-18, 111-117.

Para memorizar

"Yo soy el pan de vida" (Juan 6:35).

Conceptos a desarrollar

1. Jesús recibió diversos nombres que revelan su carácter, cada uno con un significado distinto.
2. Nosotros representamos a Jesús y debemos honrar su nombre.

Contexto

Luz: "Así como el sol se compara con las lumbreras menores del cielo, así Cristo, la Fuente de toda luz, se comparó con los maestros de sus días... Medidos por las mentes finitas, los hombres son llamados instruidos y grandes; pero con toda su decantada sabiduría, su ciencia y conoci-miento, no pueden conocer a Dios y a Jesús a quien él ha enviado... Ningún hombre que jamás haya vivido, o que vivirá alguna vez, puede pretender ser el guía infalible, el supremo revelador de la verdad. Los hombres pueden procurar alcanzar la más alta norma de sabiduría, pero hay Uno, "un Maestro enviado de Dios", que es más alto que ellos. Ningún maestro humano lo puede igualar" (*Youth's Instructor*, 16-9-1897)

Jesús: "Es la melodía de nuestros himnos, la sombra de una gran roca para los cansados. Es agua viviente para el alma sedienta. Es nuestro refugio en la tormenta. Nuestra justificación, nuestra santificación, nuestra redención (*Review and Herald*, 26-8-1890)."

"Cordero de Dios. Es decir, el Cordero proporcionado por Dios... este título debe haber tenido un profundo significado. El símbolo -que hace resaltar la inocencia de Jesús y su perfección de carácter, y por ende la naturaleza vicaria de su sacrificio (Isa. 53: 4-6, 11-12; Exo. 12: 5)- hace recordar el cordero pascual de Egipto, que simbolizaba la liberación del yugo del pecado. "Nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada" (1 Cor. 5: 7). Mediante la figura de un cordero, Juan identifica al Mesías sufriente como aquel en quien se hace real y tiene significado el sistema de sacrificios de los tiempos del AT. En la presciencia divina y en el propósito de Dios, él era el "Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo" (Apoc. 13: 8)."

"El Alfa y la Omega. La primera letra y la última del alfabeto griego; es como si dijéramos: "desde la A hasta la Z". La frase indica integridad, plenitud, y tiene el mismo significado que "el principio y el fin, el primero y el último" (cap. 22:13). En este caso el que habla es "el Señor, el que es y que era y que ha de venir", identificado como Dios el Padre (1:4); sin embargo, en los vers. 11-18 la expresión "el Alfa y la Omega" se identifica claramente con Cristo, quien también declara que es "el primero y el último". En el cap. 22:13 la frase "el Alfa y la Omega" se refiere a Cristo, lo que es evidente por el vers. 16. El Padre y el Hijo comparten estos atributos eternos".

"León de la tribu de Judá. Este título quizá está basado en Gén. 49:9. Cristo nació de la tribu de Judá (Mat. 1:2). El león simboliza fuerza (Apoc. 9:8, 17; 10:3; 13:2, 5), y Cristo ha ganado la victoria en el gran conflicto con el mal... Además, puede notarse que Cristo, como "León de la tribu de Judá", aparece como Aquel que "ha vencido", el triunfador, el paladín de la causa de su pueblo. En el vers. 6 aparece como "un Cordero como inmolado", Aquel que los había redimido."

"Rey de reyes. El título "Señor de señores y Rey de reyes" se usa en las Escrituras para referirse a Cristo cuando vuelva a la tierra para vencer a su huestes del mal y librar a su pueblo (1 Tim. 6: 15, Apoc. 19: 16; Mat. 25: 31; Apoc. 1: 5; 17-14; CS 480-481, 671-672)."

(*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 886, t. 7, pp. 751, 787, 870).

Historia

(Leer Juan 8:21-30 con la clase.)

Un nombre es algo muy importante, porque identifica a una persona. Muchas civilizaciones dan el nombre de acuerdo con las características del niño. Otros pueblos creen que la elección del nombre orienta la vida de la persona.

Jesús, cuando estuvo en la tierra, fue conocido por diversos nombres. Al principio, lo llamaron Emanuel, que quiere decir "Dios con nosotros". Él era la promesa, el hijo de Dios que venía para salvar al mundo del pecado.

Jesús mismo se atribuyó varios nombres.

- Apocalipsis 22:13. Allí él es "ALFA Y OMEGA, el PRIMERO Y EL ÚLTIMO, el PRINCIPIO Y EL FIN". "Alfa" es la primera, y "Omega", la última letra del alfabeto griego. En español, sería A y Z, o sea, comienzo y fin. La vida de Jesús no comenzó cuando él nació en Belén, ni terminó cuando murió en la cruz. Jesús estaba con el Padre cuando todo comenzó, y estará cuando todo termine. Él es, por lo tanto, eterno: sin comienzo ni fin (ver Romanos 9:5).
- Juan 6:35. "Yo soy el PAN DE VIDA", dijo Jesús. Así como el pan alimenta nuestro cuerpo, Jesús alimenta nuestra vida espiritual y desea que un día estemos con él en el Cielo.
- Isaías 6:3. Él es el "GRAN COMANDANTE". Es difícil vencer en una batalla, si no sabemos contra quién luchamos. ¿Sabías que estamos en una guerra entre el bien y el mal? Jesús comanda sus tropas en esa batalla. En la Biblia él es llamado el Comandante del Ejército de Dios. Nosotros somos sus soldados. Oye a Jesús cuando él te dice cómo vencer las tentaciones. Obedece sus órdenes y tendrás la victoria.
- 1 Timoteo 6:15. Él es el "REY DE REYES". Jesús tiene más poder y autoridad que cualquier

rey, presidente o súper héroe. Jesús podría obligarnos a obedecerle, pero él nos deja libres para elegir. Cuando elegimos seguir a Cristo, formamos parte de su reino.

- Juan 8:12. Jesús es la "LUZ DEL MUNDO". La luz sirve para iluminar nuestros pasos. Las personas que pecan están perdidas en la oscuridad. Jesús dice que están buscando felicidad pero no pueden encontrarla. ¿Cómo te sientes cuando el sol está brillando? ¿Calentito? ¿En paz? Cualquiera que siga a Jesús nunca andará en oscuridad, tendrá la luz de la vida como guía.
- Mateo 8:14. Jesús es el "GRAN MÉDICO". Él hizo muchos milagros, curó a las personas de problemas físicos y espirituales.
- Juan 11:25. Él es la "RESURRECCIÓN Y LA VIDA". Jesús resucitó a varias personas cuando estuvo aquí. Hoy, él nos ofrece la vida eterna,
- Juan 1:1-3. Él es la "PALABRA". Usamos las palabras para expresar lo que estamos pensando. Jesús nos hace conocer lo que Dios piensa, por eso, se lo llama la "Palabra" o "Verbo de Dios".
- Cantares 2:1. Yo soy la "ROSA DE SARÓN, el Lirio de los valles". Jesús se presenta como la rosa, para expresar la fragancia y belleza de su santidad, y el poder contagioso de un carácter puro y humilde como un lirio.
- Juan 1:29. "He aquí el CORDERO DE DIOS". Jesús fue comparado con un cordero, por la forma mansa y humilde en que enfrentó los sufrimientos y la cruz a fin de salvarnos. Además, él fue el cumplimiento de las ceremonias relacionadas con el Santuario y el sacrificio expiatorio de corderos en Israel.
- Apocalipsis 5:5. "He aquí el LEÓN DE LA TRIBU DE JUDÁ". ¿Cómo puede ser que a Jesús se lo compare primero con un cordero y, después, con un león? Jesús fue manso como un cordero, pero venció el pecado a través de una vida de oración y lucha; por eso se lo llama "León". El león es el rey de la selva, un vencedor. ¡Jesús también es el vencedor!

Muchos son los nombres de Jesús, pero lo que más importa es tenerlo en el corazón.

Ilustración: ¿Qué piensas de Cristo?

- Para el arquitecto, él es la Piedra Angular.
- Para el astrónomo, él es el Sol de justicia.
- Para el panadero, él es el Pan de vida.
- Para el banquero, el Tesoro escondido.
- Para el biólogo, es la Vida.
- Para el carpintero, es la Puerta.
- Para el médico, es el Gran Médico.
- Para el floricultor, es la Rosa de Sarón y el Lirio de los valles.
- Para el horticultor, es Vid verdadera.
- Para el juez, es el Juez justo.
- Para el joyero, es la Perla de gran precio.
- Para el periodista, es la Buena Noticia.
- Para el predicador, es la Palabra de Dios.
- Para el escultor, es la Piedra viva.
- Para el siervo, es el Buen Señor.
- Para el estudiante, es la verdadera Sabiduría.
- Para el trabajador, es el Descanso.
- Para el pecador, es el Cordero que quita el pecado del mundo.
- Para el cristiano, es el Salvador, Redentor y Señor.

Y, para ti, ¿quién es él?

Theophraustus Bombastus von Hohenheim quería tener un nombre nuevo. ¿Quién no lo desearía, con semejante nombre? Sucede que era costumbre en las universidades europeas que los eruditos fueran llamados con nombres latinos. Pero, Theophraustus Bombastus von Hohenheim tomó la decisión de que sería llamado sólo "Paracelso". Celso fue un médico famoso, autor de un libro que todos los alumnos de medicina del siglo XVI estudiaban. "Para" quiere decir "además de". Adoptando el nombre "Paracelso" él estaba diciendo que llegaría a ser un médico mejor que Celso. Él iría más allá de los libros y aprendería cosas nuevas.

El doctor Paracelso hizo experimentos con nuevos medicamentos y maneras de tratar a los enfermos. Aprendió la importancia de la limpieza y la alimentación en el proceso de cura, y pronto, comenzaron a considerarlo como un mago.

Cuando Forben, el famoso emperador de Basilea, Suiza, estaba casi por perder la pierna

debido a una herida que no sanaba, fue a Estrasburgo para que lo atendiera Paracelso.

Los empleados llevaron al médico a una habitación donde una cortina de pana cerraba la ventana, sin permitir la entrada de luz. La luz de tantas velas, así como el calor del cuerpo de la gente que se amontonaba para presenciar la muerte del hombre convertían el cuarto en un ambiente sofocante. El olor a carne podrida apestaba el lugar.

—Abran las ventanas —ordenó Paracelso—. Dejen entrar el aire y el sol. Tráiganme agua caliente y toallas. Preparen alimento sólido. Salgan todos y no permitan la entrada de ningún visitante.

En tres semanas, la pierna estuvo completamente curada. Paracelso había actuado a la altura de su nombre.

En el momento en que aceptamos a Jesús, recibimos el nombre de cristianos. ¿Estás viviendo a la altura de tu nombre? (Dorothy Watts, *Meu héroi de cada día*, 2003, p. 279).

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar:
   - Si pudieras cambiarte el nombre, ¿qué nombre elegirías?
   - ¿Qué significa ese nombre? ¿Te representa?
   - Si tuvieras que responder la pregunta del título de la lección ¿qué dirías?
   - ¿Cómo describirías a Jesús?
   - ¿Cuál es el mejor nombre dado a Jesús?, ¿por qué lo crees?
   - ¿Qué nombre representa a los seguidores de Jesús?
   - ¿Consideras que ese nombre es importante?

b. Investigar acerca del significado del propio nombre y del de los compañeros, pueden realizar una búsqueda en Internet o en libros, el significado de los nombres.

c. Averiguar en el hogar porqué los padres eligieron el nombre que llevan.

d. Colocarse dos nuevos nombres que describan algunos rasgos positivos y destacables de su personalidad. Redactar un texto sobre la propia vida.

e. Modelar el nombre "Jesús" con masa de pan, asar en el horno y distribuir entre los alumnos.

f. Escribir con letras de fideos la frase "Yo estoy en el ejército del Señor". O hacer botones que identifiquen a cada alumno como un soldado del ejército de Jesús.

g. Confeccionar un cartel con el significado de los nombres de Jesús, del propio, del de los compañeros, de la maestra, etc.

h. Cantar una canción sobre Jesús o lo que significa ser cristiano.

i. Investigar acerca de otros nombres que Jesús recibió y hacer un mural. A medida que se va estudiando el significado de cada nombre, agregar al mural al lado de la figura de Jesús.

Capítulo 9: El Agua de Vida

Referencias

Juan 4:1-41; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 7, pp. 145-150; *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 155-166. *Comentario Bíblico Adventista*, t. 5, pp. 936-943

Para memorizar

"Al que tenga sed le daré agua para beber, de gracia, de la fuente de agua viva" (Apocalipsis 21:6).

Concepto a desarrollar

Jesucristo puede suplir nuestras necesidades físicas, pero quiere sobre todo, suplir nuestras necesidades espirituales. Quiere llevarnos al hogar que es nuestro por herencia: el Cielo.

Contexto

"En su conversación con la samaritana, en vez de desacreditar el pozo de Jacob, Cristo le presentó algo mejor... Él dirigió la plática al tesoro que tenía para regalar, ofreciendo a la mujer algo mejor de lo que ella poseía: el agua de vida, el gozo y la esperanza del Evangelio.

¡Cuánto interés manifestó Cristo en esta mujer! ¡Qué fervientes y elocuentes fueron sus palabras! Después de escucharlas, la mujer dejó el cántaro, y se fue a la ciudad diciéndoles a todos cuantos encontraba: "Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?" Sabemos, por haberlo leído, que muchos samaritanos de esa ciudad creyeron en él. ¿Y quién puede estimar la influencia que esas palabras ejercieron para salvar almas en los años que pasaron desde entonces? Jesús se relacionaba personalmente con los seres humanos. Él no se alejaba ni apartaba de los que necesitaban su ayuda. Entraba en las casas de los hombres, confortaba a los tristes, sanaba a los enfermos, instigaba al descuidado e iba haciendo bienes. Y si seguimos sus pasos, debemos hacer lo que él hizo. Debemos brindar a los hombres la misma ayuda que él les extendía. El Señor desea que su palabra de gracia penetre en toda alma. En gran medida esto debe realizarse mediante un trabajo personal. Este fue el método de Cristo. Su obra se realizaba mayormente por medio de entrevistas personales. Dispensaba una fiel consideración al auditorio de una sola alma. Por medio de esa sola alma a menudo el mensaje se extendía a millares... Hay multitudes que nunca recibirán el Evangelio a menos que éste les sea llevado." (*Dios nos cuida*, p. 57)

"Esta agua representa la vida de Cristo, y toda alma debe tenerla entablando una relación viva con Dios" (*Testimonios para los ministros*, p. 228)

Historia

Jesús y sus discípulos salieron de Judea en dirección a Galilea. Para eso, necesitaban pasar por Samaria. A muchos judíos no les gustaba pasar por aquel lugar, pues los samaritanos eran descendientes de los extranjeros asirios. Por habitar en esas tierras desde hacía centenares de años, los samaritanos sentían que les pertenecían. Los judíos los odiaban y no querían tener ninguna relación con ellos.

Jesús y los discípulos habían caminado mucho y estaban con hambre y sed. Mientras los discípulos iban a comprar alimentos, Jesús permaneció junto al pozo de Jacob. En ese momento, se acercó una mujer samaritana que traía un cántaro sobre la cabeza.

Jesús estaba con sed y le pidió agua a la mujer, y ella lo miró sorprendida.

—Si tú eres judío y yo, samaritana, ¿cómo es que me pides de beber?

Además del prejuicio hacia los samaritanos, no era habitual que un hombre se dirigiera a una mujer en lugares públicos.

—Si supieras quién es el que te pide agua, tú le pedirías agua viva —le dijo Jesús.

La mujer no entendió y respondió:

—Si no tienes con qué sacar agua y el pozo es profundo, ¿cómo vas a darme agua viva? ¿Será que eres más importante que Jacob?

—Quien beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed. Porque el agua que yo le dé será en él como una fuente viva que le dará vida eterna.

Entonces, la mujer entendió y pidió que Jesús le diera de aquella agua. Jesús sonrió ante su ansiedad, pero él todavía tenía una lección más que enseñarle.

—Ve, llama a tu marido y vuelve con él —le dijo.

—No tengo marido.

—Dices bien, porque ya tuviste cinco maridos y, el que ahora tienes, no es tu marido.

Sorprendida, la mujer se dio cuenta de que estaba ante un profeta, y comenzó a hacerle preguntas a Jesús. Él le dijo que era el Mesías. La conversación fue interrumpida por la llegada de los discípulos que se admiraron de ver a Jesús conversando con la samaritana. Ella aprovechó

la oportunidad y salió corriendo a la ciudad para contarles a los demás que había encontrado al Mesías. Muchos creyeron y vinieron a conversar con Jesús.

Cuando Jesús se despidió para continuar el viaje, le rogaron que se quedara para que les explicara más acerca del Reino de los Cielos. Jesús se quedó en Samaria por más de dos días, y todos creyeron en él.

Entonces le decían a la mujer "Ahora creemos, pero no porque tú nos lo dijiste, sino porque nosotros lo oímos, y sabemos que él es el Salvador del mundo".

Curiosidades

En los tiempos bíblicos, no había agua corriente. El agua se sacaba de las cisternas y alrededor de estas se organizaba el centro de actividades de las aldeas. Las mujeres y los niños iban al pozo diariamente a buscar agua.

Como el agua era escasa, muchos se peleaban por poseerla; por eso, generalmente, el pozo era custodiado por un hombre que lo abría a ciertas horas del día. (*International Children's Bible Handbook*, 1986)

Actividades sugeridas

a. Experiencia:

Materiales: hojas de papel blanco tamaño oficio, lápices, fibras, etc., para dibujar.

Consigna: dibujar (flores o árboles) haciendo todos los objetos del mismo color y la misma forma. Dé solo unos momentos y luego interrúmpalos.

Preguntas:

- ¿Qué te gusta y qué no te gusta de tu dibujo?
- ¿Qué deberías agregar para que fuera más atractivo?
- Dios ¿hace todo igual? Pida ejemplos.
- Y, acerca de la gente, ¿puedes esperar que sean dos personas iguales?
- Entonces, ¿por qué algunas personas se burlan de otras porque no son como los demás?
- ¿Cómo sería nuestro planeta su fuésemos todos iguales?
- ¿Aprecio a aquellos que son diferentes de mí?

Preguntas para dialogar:

- ¿Por qué los judíos miraban mal a los samaritanos?
- ¿Han sentido alguna vez antipatía por alguien por lo que la gente comenta de ella?
- ¿Cómo se llama esa acción?
- ¿Es justo despreciar a alguien por lo que dicen de ella?
- ¿Qué son los prejuicios?

b. Dramatizar la historia, ubicándola en nuestro contexto.

c. Debatir:

- ¿Qué prejuicios están presentes en la comunidad dónde vives?
- ¿Cómo trataría Jesús esa situación?
- ¿Qué significa para ti "apagar la sed" con el agua que Jesús ofrece?
- ¿Cómo puede Jesús apagar nuestra sed?
- ¿Has ido a Jesús para matar tu sed espiritual?

d. Cantar música sobre el amor de Dios.

e. Relate la historia "Bola de nieve". Juancito, un mendigo negro, era discriminado por los otros niños, pues nadie quería jugar con él y lo llamaban "Bola de nieve", a causa de su color. Cuando vio la propaganda de un jabón milagroso que dejaba las cosas blancas como la nieve, pensó que podría usarlo para volverse blanco, como los otros niños. Se refregó el cuerpo varias veces con el jabón, pero no obtuvo ningún resultado. Al notar su tristeza, la mamá le explicó que lo más importante es tener el corazón limpio y puro. En adelante, Juancito ya no se incomodó por las burlas de los niños, pues sabía que Jesús lo amaba.

Reflexión: Todos nosotros tenemos necesidades. Algunas dependen de nosotros y otras solo Jesús puede ayudarnos a superar. Hacer una lista de las principales necesidades de un niño. Separar las necesidades de acuerdo con: Lo que Jesús puede ayudarme a obtener, lo que yo necesito buscar o hacer por mí mismo. Ej.: Jesús puede darme sabiduría, pero yo debo estudiar para pasar de año.

Capítulo 10: Invitación rechazada

Referencias

Mateo 22:1-14; Lucas 14-15:24; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 8, pp. 121-127 y 178-182; *Palabras de vida del Gran Maestro*, pp. 254-260.

Para memorizar

"Muchos son los invitados, pero pocos los escogidos" (Mateo 22:14).

Concepto a desarrollar

Dios invita a todos a aceptar su reino de amor.

Contexto

Se presenta del Comentario Bíblico las palabras más significativas para su interpretación.

"La parábola de la fiesta de bodas tiene muchos elementos en común con la parábola de la gran cena (Luc. 14: 16-24). Algunos eruditos han llegado a la conclusión de que estos parecidos señalan que se originaron en un mismo relato. Esta conclusión niega que Cristo pudiera haber relatado la misma narración en diferentes ocasiones, y que hubiera variado sus detalles a fin de adaptarse a la verdad que deseaba enseñar en cada una de esas oportunidades. Las siguientes diferencias parecen indicar claramente que se trata de dos parábolas diferentes:

1. La parábola de la gran cena fue dada en casa de un fariseo; la de la fiesta de bodas, en los atrios del templo.
2. El primer banquete fue dado por una persona cualquiera; el segundo, por un rey.
3. El primer banquete parece haber sido meramente una ocasión social; el segundo, fue ofrecido como fiesta de bodas en honor del hijo del rey.
4. En el primero, se destacan los débiles pretextos presentados por los que rechazaron la invitación; en el segundo, se subraya la preparación que debían haber hecho los invitados.
5. En el primer caso, se dan excusas para no asistir; en el segundo, no se las da.
6. En el primer caso, los mensajeros fueron tratados con indiferencia; en el segundo, algunos fueron afrentados y muertos.
7. En el primer caso, la única pena que se les impuso a los que no aceptaron la invitación fue la exclusión de la fiesta; en el segundo, quienes rehusaron la invitación fueron destruidos".

Fiesta de bodas. Los placeres de una fiesta eran entre los judíos un símbolo común de los privilegios y de los goces del reino mesiánico (Mat. 8:11; Luc. 14:15). En el antiguo Cercano Oriente una fiesta tal podía durar varios días (Juec. 14: 17; Est. 1: 4-5; Juan 2: 1).

Su hijo. Es decir, Cristo.

Envió a sus siervos. Notar que los invitados ya habían recibido la invitación a las bodas. Aún se acostumbra en algunos lugares del Cercano Oriente honrar a los invitados mandándoles un mensajero personal para recordarles de una invitación que ya han aceptado.

A llamar. La primera invitación a la fiesta había sido dada a los judíos por los profetas de tiempos del AT. El llamado de la parábola, que para los judíos no era la primera invitación, fue dado por Juan el Bautista y por Jesús y sus discípulos.

A los convidados. Es decir, los judíos... dice: mandó "a llamar a los llamados".

No quisieron venir. Esta negativa representa el rechazo del Evangelio por parte de los judíos, especialmente por sus dirigentes (PVGM 249). Posteriormente, Jesús expresó la misma idea con las palabras "no quisiste" (23:37). En esta ocasión, los dirigentes de Israel no sólo se estaban negando a entrar ellos mismos, sino que estaban procurando impedir por todos los medios posibles que otros entraran (23:13).

Volvió a enviar. En el relato, el rey está ansioso de que sus invitados acudan a su fiesta. A pesar de su amargo chasco y de su gran humillación, está dispuesto a perdonar la rudeza de sus invitados y a perdonar sus insultos. El hecho de que un poco más tarde enviara soldados para destruir a "aquellos homicidas", indica que bien podría haber obligado a los invitados a asistir a la fiesta si así lo hubiera deseado. Dios podría obligar a los hombres a aceptar la invitación evangélica, pero no lo hace. Cada persona puede aceptarla o rechazarla, según su elección.

Otros siervos. Según PVGM 250, esta segunda invitación de la parábola fue presentada a los judíos por los discípulos, después de que Jesús

fue crucificado y hubo ascendido al cielo. Los discípulos habían de trabajar primeramente "en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hech. 1: 8).

Comida. Esa palabra se emplea para designar tanto el desayuno como el almuerzo. Aquí, sin duda, se refiere al almuerzo. Según Josefo..., los judíos... en día sábado, [comían] a la hora sexta, o sea, al mediodía.

Está dispuesto. Es decir, "el reino de los cielos se ha acercado" (3: 2). Aquí Jesús se refería al reino de la gracia divina, inaugurado en ocasión de su primera venida (4: 17; 5: 3).

Otros. Es mejor traducir "el resto", "los demás". Es decir, los que no se habían conformado sólo con no prestar atención a la invitación.

Tomando a los siervos. Según PVGM 250, esto se refiere, en primera instancia, a las persecuciones de los primeros cristianos (Hech. 8: 1-4).

Los mataron. Cuando los judíos persiguieron a la iglesia cristiana primitiva, Esteban fue el primer mártir (Hech. 6: 9-15; 7: 54-60). Santiago, el primero de los doce que fue muerto, también resultó víctima de la enemistad de los dirigentes de los judíos (Hech. 12: 1-3).

Quemó su ciudad. Probablemente sea ésta una alusión a la destrucción de la ciudad de Jerusalén efectuada por las legiones romanas en el año 70 d. C. (Mat. 24: 15; Luc. 21: 20).

Las bodas... están preparadas. Algunos han encontrado problemático el hecho de que la fiesta de bodas estuviera esperando hasta que el rey eliminara a sus enemigos. Por otra parte, las fiestas de boda del antiguo Cercano Oriente solían durar varios días, y puesto que no habían llegado los invitados a participar en la fiesta del rey, las bodas bien podían estar "preparadas", aunque ya hubiera pasado el momento de comenzar la fiesta. Por otra parte, cabe señalar que no es preciso encontrar una explicación para cada aspecto de la parábola; lo que importa es la lección general que ella enseña.

Id, pues. Esta, la tercera invitación de la parábola, representa, sin duda, el llamamiento de misericordia para los gentiles.

Juntamente malos y buenos. La sala de fiesta representa la iglesia en la tierra, pues en el cielo no puede haber "malos y buenos".

Para ver a los convidados. El rey entró para ver si todo iba bien y especialmente para observar quiénes eran los invitados que sus siervos habían reunido por los caminos. En cierto modo, la inspección de los invitados representa un proceso de juicio, la determinación de quiénes podrían permanecer. Según PVGM 251-252, representa la obra del juicio investigador (Apoc. 14: 6-7).

Vestido de boda. Un salón de fiesta lleno de invitados debidamente ataviados constituiría un honor para el rey y para la fiesta. Uno que estuviera vestido en forma inapropiada deshonraría al anfitrión e introduciría una nota discordante en las festividades. El vestido de bodas, que simboliza la justicia de Cristo (PVGM 252), es obsequio del rey. El rechazarlo equivale a rechazar lo único que podrá convertirnos en hijos e hijas de Dios. Al igual que los invitados de la parábola, no tenemos nosotros ninguna ropa apropiada para vestir. Seremos aceptables a la vista del gran Dios sólo si estamos vestidos de la perfecta justicia de Cristo en virtud de sus méritos. Estas son las vestiduras blancas que aconseja a los cristianos que compren (Apoc. 3: 18; 19: 8). El que no tenía vestido de bodas representa a los falsos cristianos que piensan que su justicia es suficiente (PVGM 256). Al parecer, este invitado se interesaba sólo en el privilegio de participar del banquete del rey. No valoraba verdaderamente el privilegio que le había sido concedido. No le importaba el honor del rey ni la importancia del acontecimiento. Olvidaba que la fiesta se hacía en honor del hijo del rey y, por lo tanto, en honor del rey mismo. No importa cuán bien se hubiera vestido, había rehusado recibir lo único que lo calificaba para sentarse a la mesa del rey y gozar de la fiesta y del banquete que acompañaban la celebración de las bodas.

Amigo. El rey se acercó al invitado con todo tacto y le dio amplia oportunidad de explicar su proceder. Sin duda, el rey habría estado dispuesto a perdonarlo si la carencia del vestido de bodas no se debía a su propia falta, sino a que, sin darse cuenta, los siervos del palacio no le hubieran dado el vestido.

Enmudeció. "amordazar", "imponer silencio". Evidentemente, el invitado mismo era culpable. De otro modo, se habría defendido. Su error había sido intencional; había rehusado aceptar el vestido que se le había dado, quizá por haber considerado que el que llevaba puesto era superior al que se le ofrecía, quizá por considerar que no era necesario incomodarse.

Echadle. Los seres humanos quedan excluidos del reino de los cielos debido a sus propias elecciones erradas. Esto fue lo que ocurrió en el caso de las cinco vírgenes fatuas (25:11-12). El que fue echado pudo entrar en el salón de fiesta sólo en virtud de la invitación real; pero sólo él era responsable de que fuera expulsado. Nadie puede salvarse a sí mismo, pero sí puede condenarse a sí mismo. Por el contrario, Dios puede "salvar perfectamente", pero no condena en forma arbitraria a nadie, ni les niega la entrada en el reino.

Las tinieblas de afuera. Estas son las tinieblas del olvido eterno, de la separación eterna de Dios, de la aniquilación. En la parábola, las tinieblas se tornan más densas al contrastar con las brillantes luces del salón de la fiesta de bodas.

Muchos son llamados. Cristo había expresado esta verdad en otras ocasiones (Luc. 13:23-24). Se extiende la invitación evangélica a todos los que estén dispuestos a aceptarla: "El que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente" (Apoc. 22:17). Todo aquel que tiene sed de las aguas de salvación puede aceptar la invitación: "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba" (Juan 7: 37). En el Sermón del Monte Jesús prometió que todos los que tuvieran sed y hambre de justicia serían saciados (Mat. 5: 6).

Pocos escogidos. Esta verdad no se basa en ningún punto específico de la parábola misma, sino es una conclusión general que se relaciona con ella. En la parábola sólo se insinúa que los invitados que se negaron a asistir a la fiesta fueron "muchos". Jesús sencillamente está afirmando aquí el hecho fundamental de que, en comparación, pocos estuvieron dispuestos a aceptar la generosa invitación y a entrar en el salón de la fiesta. Del mismo modo, Jesús dio claramente en el Sermón del Monte que sólo eran pocos los que hallaban el camino a la salvación, mientras que eran muchos los que entraban por el camino ancho que lleva a la perdición eterna (7: 13- 14). (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 466-469).

Historia

Jesús comparó la invitación que Dios nos hace, con una gran fiesta a la que todos fueron invitados.

Dijo que el Reino de los Cielos es como un rey que decidió hacer una gran fiesta para celebrar el casamiento de su hijo. Tuvo en cuenta a las personas más importantes del reino y les mandó la invitación a través de los mensajeros del reino. Él esperaba que todos se sintieran felices y honrados con aquella oportunidad.

Cuando entregaron las invitaciones, los mensajeros se sorprendieron de oírlos decir "Lo siento mucho pero, no puedo ir".

Algunos reyes se hubieran disgustado mucho al oír esta excusa, pero este rey era diferente. Él era bondadoso y decidió esperar un poco para hacer una nueva invitación.

Cuando llegó el día del casamiento, envió nuevamente a sus siervos de casa en casa con el mensaje "La fiesta está lista, ¡estamos esperándolos!" Pero, para sorpresa de los mensajeros, uno había ido a su hacienda, otro estaba trabajando y, así, cada uno tenía una disculpa para no asistir a la fiesta. Otros, hasta tomaron a los mensajeros, les pegaron y los mataron.

El rey se enojó tanto que mandó matar a aquellos asesinos e hizo quemar sus casas. Después, llamó a sus siervos y les dijo:

—La fiesta está lista, pero los invitados no la merecían. Ahora, vayan por las calles e inviten a todas las personas que encuentren.

Así lo hicieron.

—¿Te gustaría ir a la fiesta de casamiento del hijo del rey?

—¿Yo? —preguntó un hombre sin poder creer lo que oía.

—Sí, tú. Ven con nosotros, pero no olvides usar la ropa especial que el rey mandó hacer para esta ocasión.

Y así reunieron a mucha gente, buenos y malos. Cuando todos estaban en la sala del banquete, el rey entró para saludar a los

invitados. Notó que un hombre no estaba usando la ropa de fiesta y preguntó:

—Amigo, ¿cómo es que entraste aquí sin la ropa de fiesta?

Pero el hombre no respondió nada. Entonces el rey les dijo a sus siervos que lo sacaran de aquel lugar.

Jesús terminó la historia diciendo que muchos son los invitados a la fiesta que Dios está preparando para su pueblo en el Cielo, pero que sólo quienes lo acepten de corazón podrán entrar y participar.

Curiosidades

En el tiempo de Jesús las calles eran angostas y estaban siempre llenas de gente. También estaban llenas de curvas, subidas y bajadas. Por ellas transitaban mercaderes con sus camellos, caballos y mulas. Hombres con grandes cargas en los hombros, mujeres con vasijas de agua en la cabeza, mendigos, transeúntes, vendedores; todos pasaban al mismo tiempo. Durante el día las calles estaban llenas de gente gritando y discutiendo precios u ofreciendo mercaderías. Sólo a la noche había silencio.

Actividades sugeridas

a. Dramatizar la historia.
b. Transformar el texto narrativo en una historia en cuadritos.
c. Preguntas para dialogar:
   - ¿Has estado en una fiesta de casamiento?
   - ¿Cómo se prepara tu familia para ese evento?
   - ¿Cuál fue la fiesta más linda a la que asististe?
   - ¿Qué hay habitualmente en las fiestas de casamiento?
   - ¿Cómo imaginas la reacción de los padres de los novios, si los invitados no aparecieran?
   - ¿Qué quiso decir Jesús con esta parábola?
   - ¿Qué aprendiste de esta parábola?
   - ¿Cuál fue el mensaje central que Jesús quiso dar?
   - ¿Qué podemos hacer para rechazar la invitación de Jesús?
d. Solicitar que los alumnos traigan fotos de casamientos de sus familiares, y figuras de los casamientos de otras épocas. ¿Cuáles son las diferencias?
e. Así, nosotros recibimos la invitación para la fiesta que Jesús está preparando en el Cielo. ¿Qué motivos te hacen aceptar la invitación? ¿Qué disculpas tienes para rechazarla?
f. Cantar una canción sobre el Cielo.
g. Confeccionar una invitación para la fiesta que Jesús está preparando en el Cielo. Entregársela a un amigo.
h. Recortar y pintar el muñeco y la ropa que están en la página 15 del Cuaderno de recortables. Vestir al muñeco.

Capítulo 11: Eligiendo

Referencias

Lucas 16:13, 18:18-23; Mateo 6:24, 7:13-14, 19:16-22; Marcos 10:17-31; *Las Bellas Historias de la Biblia* vol. 8, p. 62, vol. 9, pp. 15-18; *Palabras de vida del Gran Maestro,* pp. 324-326; *Consejos sobre Mayordomía Cristiana,* pp. 222-224; *Comentario bíblico adventista,* t. 5, pp. 447-448.

Para memorizar

"Yo soy el camino, la verdad y la vida; solamente por mí es posible llegar al Padre" (Juan 14:6).

Conceptos a desarrollar

1. Cuando seguimos a Jesús, debemos hacerlo de todo corazón.
2. No podemos servir a dos señores al mismo tiempo.

Contexto

"Dios es quien da a los hombres el poder de conseguir riquezas, y él otorga esta capacidad, no como medio de complacer al yo, sino como un medio de devolver a Dios lo suyo. Con este objeto, no es pecado adquirir recursos. El dinero debe ganarse por el trabajo. Todo joven debe cultivar costumbres de laboriosidad. La Biblia no condena a nadie por ser rico, si adquirió sus riquezas honradamente. Es el amor egoísta al dinero mal empleado lo que constituye la raíz de todo mal. La riqueza resultará una bendición si la consideramos como del Señor, para ser recibida con agradecimiento y devuelta con igual agradecimiento al Dador." (*Joya de los Testimonios*, t.3, p. 76).

Joven rico. "Según Mateo, se trataba de un joven (cap. 19:20); Lucas dice que era un hombre

principal muy rico (cap. 18:18, 23). Según el concepto que tenía de sí mismo, era concienzudo y había vivido una vida ejemplar (19:19). Como "hombre principal" ocupaba una posición de responsabilidad y según Elena de White era "miembro del honorable concilio de los judíos" (DTG 477, 479). No se sabe si se refiere al sanedrín de la ciudad donde vivía o al gran sanedrín de Jerusalén. El joven rico parece haberse acercado a Jesús cuando éste se retiraba de la ciudad (Mar. 10:17). El que el joven viniera corriendo bien podría reflejar la impaciencia de la juventud y el que se arrodillara indicaría sinceridad (Mar. 10:17). Su actitud era notablemente diferente de la de los fariseos quienes hacía poco se habían acercado a Jesús para tentarlo (Mat. 19:3). Este episodio y la enseñanza derivada de él que Jesús después dio a sus discípulos (vers. 23-30) destaca en primer lugar la importancia de la abnegación como requisito para entrar en el reino de los cielos (Luc. 9: 61-62; 14: 26-28, 33); y en segundo lugar el peligro del amo al dinero (Mat. 6: 19-21; Luc. 12: 13-21; 16: 1-15)."

"Es difícil que un rico entre en el reino de los cielos, no porque sea rico, sino por causa de su actitud hacia las riquezas (Luc. 12:15, 21). Abrahán era "riquísimo" (Gén. 13: 2) y a la vez "amigo de Dios" (Sant. 2: 23). Para el joven rico, la puerta señalada por Jesús, mediante la cual podía entrar en la vida (Mat. 19:17) era demasiado estrecha, y el camino por el cual debería caminar en adelante era demasiado angosto (7:13-14). En este episodio los discípulos tuvieron la oportunidad de ver un ejemplo de cuán difícil es entrar en el reino de los cielos para el que tiene su corazón puesto en las riquezas. Satanás logra atar al mundo con los lazos de la riqueza a personas que son rectas en todos los otros sentidos."

"**Camello.** Jesús aquí presenta lo que para el ser humano es imposible (vers. 26). La verdad que aquí se afirma es precisamente lo opuesto de lo que muchos creían, incluso los discípulos (25). Los fariseos creían y enseñaban que las riquezas constituían una evidencia del favor divino (Luc. 16: 14). En cierta medida, Judas, quien parece haber sido amante del dinero (Juan 12: 6; 13: 29), tenía un problema similar al del joven rico (Mar. 3: 19). (Comentario bíblico adventista, t. 5, pp. 447-448).

"**Ojo de aguja:** Esta expresión aparece 3 veces en una afirmación parabólica que Jesús usó para ilustrar gráficamente que "difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos" (Mt. 19:23, 24; Mr. 10:23-25; Lc. 18:24, 25). Para una interpretación correcta de esta figura es necesario notar que Jesús está hablando de imposibilidades humanas. Por tanto, nada se gana con elaborar una explicación que intente presentar como posible lo que Jesús señala como imposible. Esta ilustración habría sido un proverbio corriente en esa época, empleado para transmitir la idea de una imposibilidad. El Corán, escrito en el s VII d.C., se refiere a los malvados que encuentran que las puertas del cielo están cerradas "hasta que un camello pase por el ojo de una aguja". Se admite que el Corán pudo haber tomado esta figura de lenguaje del NT; sin embargo, está presente la misma idea de imposibilidad que la señalada en los pasajes del NT. Algunos han sugerido que la expresión "ojo de una aguja" se refiere a una de las tantas pequeñas entradas para peatones que se encuentran en las puertas de algunas ciudades orientales amuralladas. Se ha sugerido que un camello sin su carga podría pasar, con gran esfuerzo, a través de esa abertura. Esta explicación implicaría que Jesús hablaba de las dificultades, no de la imposibilidad, pero esta inferencia no está en armonía con todo el contexto. Además, no encuentra justificación en el lenguaje o las tradiciones de las tierras bíblicas. Mateo y Marcos usan la palabra para una aguja corriente de coser o de bordar (rhafís), mientras que Lucas, el médico, emplea un término médico (belóne), la aguja de las operaciones quirúrgicas. La palabra traducida como "ojo" significa sencillamente un agujero, una perforación, y, en estos pasajes, se refiere al pequeño ojo de una aguja por la que se hace pasar el hilo... Parece claro que lo que Jesús estaba tratando de decir, ante el concepto popular de que las riquezas son una señal del favor divino, es que así como un camello no puede pasar a través del ojo de una aguja literal, tampoco un hombre que confía en sus riquezas, en vez de confiar en Dios, puede entrar en el

reino de Dios. Sin embargo, Jesús no está diciendo que es totalmente imposible para un rico salvarse, pues se apresura a añadir que para el hombre que confía en el Señor "todo es posible" (Mt. 19:26). (*Diccionario Bíblico Adventista*, p. 856).

Historia

Jesús estaba recomenzando su viaje, cuando un joven de buena apariencia y bien vestido vino corriendo a su encuentro. Se arrodilló ante Jesús y le preguntó:

—Buen Maestro, ¿qué necesito hacer para alcanzar la vida eterna?

Aquel era un hombre instruido y rico. La pregunta que hizo era muy importante y demostraba que estaba pensando sobre el asunto. Él había oído las enseñanzas de Jesús, y tenía deseos de participar del reino del que el Maestro tanto hablaba. Jesús le respondió:

—Tú conoces los mandamientos: no mates, no robes, no cometas adulterio, no acuses a otros con falsedad, no engañes, respeta a tu padre y a tu madre.

El joven se puso contento porque él hacía todo eso.

—Maestro, desde pequeño he guardado todos los mandamientos —le dijo a Jesús.

Jesús vio que él amaba a Dios y deseaba hacer lo correcto. También vio que podía llegar a ser un gran líder de la iglesia, entonces le dijo:

—Te falta sólo una cosa.

El joven se alegró: ¡sólo le faltaba una cosa! Seguramente, podría hacer lo que Jesús le pidiera.

—Si quieres ser perfecto, ve, vende todo lo que tienes y dale el dinero a los pobres. Después, ven y sígueme.

La alegría desapareció del rostro de aquel joven. Él tenía muchas pertenencias, ¿cómo podría deshacerse de todas ellas? ¿Sería ese el precio de la vida eterna? ¿Tendría que vivir como esos pescadores, en medio de la pobreza durante toda su vida? Era un precio muy alto. Cabizbajo, se apartó lentamente.

Antes de condenar al joven por su decisión, vamos a pensar un poco en nosotros mismos. ¿Qué habríamos hecho en su lugar? Tal vez Jesús esté diciéndonos "Te falta una cosa". Puede ser sinceridad, bondad, capacidad de perdonar a los demás, etc.

Así como el joven, nos toca tomar una importante decisión cada día. La mayor de ellas es si queremos o no seguir a Jesús.

Jesús dijo que tenemos dos caminos frente a nosotros y debemos decidir en cuál de ellos queremos caminar. Uno de ellos es largo y parece perfecto. Es fácil andar por él, pero su fin nos llevará a la perdición. El otro parece difícil y estrecho, con muchos obstáculos, pero al final recibiremos la recompensa de vivir para siempre con Jesús.

Nadie puede servir a dos señores. ¿Has pensado qué confuso sería? Uno te diría "Ve hacia el norte", y el otro, "Ve hacia el sur". ¿Qué harías? Tendrías que decidir a cuál de los dos obedecer. Seguramente te gustaría más uno que otro. Nosotros tampoco podemos tener el corazón dividido entre Jesús y Satanás. Necesitamos decidir hoy a quién vamos a seguir. Así como Josué hizo en el pasado, podemos decir "Yo y mi casa serviremos al Señor".

¿Ya has decidido a quién servirás?

Actividades sugeridas

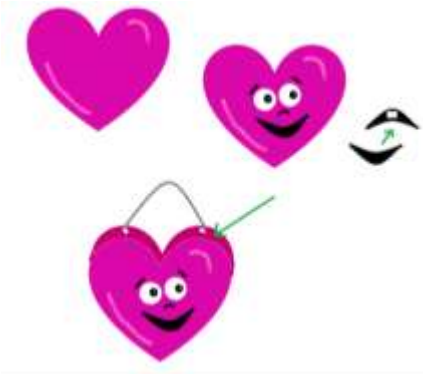
a. Armar un mural con dos caminos: uno ancho y uno estrecho. Colocar imágenes o palabras que indiquen lo que podemos encontrar en cada uno, como textos bíblicos o pensamientos que motiven a andar en el camino estrecho.
b. Dramatizar la vida de un empleado con dos patrones.
c. Cantar una canción acerca de la decisión de servir a Jesús.
d. Preguntas para dialogar:
   - ¿Esta historia fue real?
   - ¿Cuál es el problema con el dinero?
   - ¿Qué podemos hacer si tenemos riquezas?
   - ¿Cuál fue la enseñanza o mensaje de Jesús para nosotros?
   - ¿Qué puede impedirles a las personas aceptar a Jesús como Salvador?
   - ¿Cuál es el significado de "humildad" y "compartir"?

- ¿Cómo podemos compartir lo que tenemos y conocemos con otras personas?
- ¿Por qué la humildad es tan importante para los que desean seguir a Jesús?

e. Elaborar un proyecto de ayuda comunitaria. Ejemplos: juntar ropa, juguetes, útiles, alimentos para una escuela necesitada o un hogar de niños. Si no hay en su localidad, puede entrar en contacto con ADRA de su iglesia y elaborar un proyecto conjunto. Esto llevará varias lecciones.

f. Elaborar un plan de ayuda para el aula. Conversar acerca de que el compartir no es solo para los necesitados económicos sino también puede ser para aquellos que carecen de otras cosas como cariño, ayuda en las tareas, etc. Escribir cuáles son las carencias del grupo y establecer un modo de colaborar para solventarlas.

g. Confeccionar un corazón para contar la historia del joven rico. Dibujar dos corazones grandes y pegar los laterales, dejando una abertura en la parte superior. Ponerle ojos, cejas, nariz y boca. Prender la boca con velcro, de manera que pueda mostrar alegría (al ver a Jesús), o tristeza, al rechazar la invitación. Dentro del corazón, poner lo que el joven rico poseía (dinero, joyas, etc.). A medida que se cuenta la historia, mostrar lo que el joven rico realmente amaba (ir sacando todo del interior del corazón). Si desea, prenda el corazón con un cordón para colocárselo en el cuello, mientras cuenta la historia.



Capítulo 12: Construyendo sobre la Roca

Referencias

Mateo 7:24-26; Lucas 6:47-49; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 8, pp. 73-74; *El Discurso Maestro de Jesucristo*, pp. 123-127. *Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 359

Para memorizar

"Tú eres mi refugio y mi defensa" (Salmo 31:3).

Concepto a desarrollar

Si depositamos nuestra confianza y vida en las manos de Jesús, Él nos dará fuerzas para enfrentar los problemas.

Contexto

"Para dar mayor énfasis a su enseñanza, Jesús repitió en forma negativa la parábola. Notar este ejemplo del uso de la repetición como método de enseñanza usado por Jesús. La diferencia entre los dos relatos está sólo en el cimiento. Todos los otros elementos son iguales. Es evidente que el hombre que aquí se describe sabía cuáles podrían ser las consecuencias de sus acciones.

[El término]"Insensato" [es usado] porque hizo menos que lo que sabía que debía hacer. Puede comparárselo con el que no se puso el vestido de boda (cap. 22: 11-13) y las cinco vírgenes insensatas (cap. 25: 2-3).

Sobre la arena. El que presta oídos sordos al Evangelio, construye en las inestables arenas de sí mismo, sobre sus propios esfuerzos (DMJ 127) y sobre las teorías y los inventos humanos (DTG 281)" (*Comentario bíblico adventista*, p. 350).

Historia

Muchas veces Jesús usó situaciones de la vida diaria para transmitir sus enseñanzas. Un día contó que dos amigos resolvieron construir cada uno su casa. Para eso, eligieron un lugar agradable, cerca de la playa. Uno de ellos fue sabio: construyó sobre un terreno rocoso.

El otro criticó a su amigo por su elección. La playa era tan linda, ¿por qué elegir un lugar con tantas piedras y de difícil acceso? De alguna manera, tenía un poco de razón en lo que decía. La construcción sería más trabajosa, pero el constructor sabio tenía sus razones.

—Yo escogí otro lugar —dijo el que criticaba—. Allí hay lindas palmeras y es muy cerca del mar.

Ambos construyeron sus casas, llamaron a sus amigos y celebraron la conclusión de las obras.

Los días pasaron, llegó el invierno y cayeron fuertes lluvias. El mar se agitó y olas muy fuertes batían contra las rocas y playa adentro. La casa construida sobre la arena no soportó la fuerza de la lluvia y del viento y, por eso, cayó. Pero la casa del sabio, construida sobre la roca, permaneció firme sin ningún problema.

¿Por qué será que Jesús contó esta historia? ¿Será que deseaba que todos fuéramos ingenieros, constructores de casas?

—Aquel que oye mis palabras y las obedece — dijo Jesús— es como el sabio que construyó su casa sobre la roca. Pero el que oye y no obedece es como el necio, que construyó su casa sobre la arena.

Así como la casa necesita un fundamento firme y seguro para estar en pie en los días de tormenta, nosotros también necesitamos poner nuestra vida sobre bases sólidas. Así, cuando las dificultades y la tristeza vengan, podremos resistir. Y ¿quién será ese fundamento?

En Salmo 31:3, David ya decía que Dios era su roca y fortaleza. Nosotros también podemos hacer de Dios nuestra roca y fortaleza.

Nada derribará a aquel que construya su vida sobre el amor, pues el amor es como una roca: permanece, es eterno como el mismo Dios. Por otro lado, la persona que solo piensa en sí misma, que es egoísta, no logra resistir las pruebas.

¿Sobre qué fundamento estás construyendo tu vida?

Ilustración

Alguna vez ¿te han dicho que tienes cabeza de piedra? Aun cuando a veces actuamos sin pensar, no nos gusta que nos digan que nuestra cabeza es tan dura como una roca. Pero, quizá una roca en la cabeza no sea una idea tan mala, si se trata de la Roca.

¿Sabías que las rocas pueden ser útiles dentro del cuerpo? Los cocodrilos comen piedras. El peso de las piedras en su estómago hace que el cocodrilo no se dé vuelta y quede flotando de espalda, pues su dorso y patas son pesados.

Los pingüinos también comen piedras. Las rocas van hacia el estómago. La mayor parte de las aves, las come para ayudar a la digestión de semillas duras que tragan. Sin embargo, los pingüinos comen sólo alimentos blandos. Los científicos creen que el peso de las piedras hace que nadar y sumergirse sea más fácil para los pingüinos. También los ayuda a mantener el equilibrio cuando se están deslizando sobre las olas.

A veces, cuando las tormentas de preocupación arremeten contra nosotros, estamos felices por tener la Roca. Cuando mantenemos nuestro contacto con Jesús, él nos mantiene en pie. Aun cuando algún problema nos derrumba, él nos ayuda a equilibrarnos nuevamente y nos recuerda que debemos mantener nuestra mente fija en él.

Jesús es la roca. Cuando estudias alguna cosa y llegas a comprenderla bien, decimos que la has digerido. La oración te ayuda a digerir las grandes verdades de la Biblia. Cuanto más oras, mejor comprendes y más amas a la Roca. (*Em contato com o Pai, Inspiracao Juvenil*, 1985, p. 233)

Curiosidades

Las casas en los tiempos antiguos tenían, por lo general, dos pisos; y algunas tenían más. Las paredes del piso de abajo eran bien anchas, porque estaban hechas con piedras, las del piso de arriba estaban, por lo general, construidas de ladrillos de barro secados al sol.

En las regiones que no había mucha piedra, las casas se hacían de ladrillos de barro. Pero, los cimientos tenían que ser de piedra y llegaban hasta una altura suficiente para proteger las paredes del agua y de la lluvia. Los mismos ladrillos tenían que estar recubiertos con arcilla a prueba de agua. Además, eran indispensables buenos cimientos y sólidas piedras para las esquinas. Sólo las casas así edificadas soportaban cualquier tipo de tempestad, y resistían firmes los temporales.

Actividades sugeridas

a. Contar la historia con sus propias palabras.
b. Simular una entrevista con los dueños de las casas después del temporal.
c. Ilustrar la historia con dibujos o pinturas.

d. Entrevistar a un ingeniero o profesor para que explique la importancia de los cimientos para una casa.
e. Cantar una canción sobre las dos casas.
f. Debatir:
   - ¿Qué representa el cimiento en la construcción de una casa?
   - ¿Qué significa el cimiento de nuestra vida?
   - ¿Qué quería enseñar Jesús con esta historia?
g. Armar una maqueta con las dos casas para ilustrar la historia.
h. Leer Proverbios 13:13.
   - ¿Cómo se relaciona este proverbio con la historia?
   - ¿Cómo podemos relacionarlo con nuestra vida?
   - ¿Qué otro texto bíblico podemos relacionar con este contexto? (Eclesiastés 7:11, 12 "Los que andan en los caminos del Señor reciben sabiduría para tomar decisiones sabias".)
i. Decorar una piedra lisa usando tinta, cola de color, papel, etc. Pasar barniz sobre la tinta ayudará a fijar el color. La piedra decorada podrá servir como pisa papeles o para mantener abierta una puerta.
j. Léales historias de la vida real acerca de las consecuencias de tomar buenas decisiones.
k. Investigar cómo se realizaban las construcciones en la época de Jesús y como se hacen ahora.
l. Comentar acerca de las consecuencias de quedarnos solo con buenas intenciones y no actuar consecuentemente. Colocar casos reales y actuales, ejemplo, Daniela debía presentar una tarea a la maestra, comenzó a hacerla pero vino su amiga Julia y terminaron jugando. Daniela eligió jugar, aunque ella deseaba terminar su tarea. Tuvo una mala calificación.

Capítulo 13: Una pequeña fe

Referencias

Mateo 13:31, 32; Marcos 4:30-32; Lucas 13:18-19; *El Discurso Maestro de Jesucristo*, pp. 54-57;

Para memorizar

"La fe es la certeza de que vamos a recibir lo que esperamos y la prueba de que existen cosas que no vemos" (Hebreos 11:1).

Conceptos a desarrollar

1. Dios promete grandes bendiciones a los que tienen fe.
2. Fe no es solo creer, sino practicar lo que se cree.

Contexto

"El germen que se halla en la semilla crece en virtud del desarrollo del principio de vida que Dios ha implantado en él. Tal ocurre con el reino de Cristo. Es una nueva creación. Sus principios de desarrollo son opuestos a los que rigen los reinos de los gobiernos terrenales prevalecen por la fuerza física mantienen su dominio por la guerra; pero el Fundador del nuevo reino es el Príncipe de Paz... Cristo implanta un principio. Inculcando la verdad y la justicia, contrarresta el error y el pecado. El reino de Cristo al principio parecía humilde e insignificante. Comparado con los reinos de la tierra parecía el menor de todos. La aseveración de Cristo de que era rey fue ridiculizada por los grandes gobernantes de este mundo. Sin embargo, en verdades encomendadas a los seguidores de Cristo, el reino del Evangelio poseía una vida divina. ¡Y cuán rápido fue su crecimiento, cuán, amplia su influencia! Cuando Cristo pronunció esta parábola, había solamente unos pocos campesinos galileos que representaban el nuevo reino... Pero la semilla de mostaza había de crecer y extender sus ramas a través del mundo. Cuando pereciesen los gobiernos terrenales, cuya gloria llenaba entonces los corazones humanos, el reino de Cristo seguiría siendo una fuerza poderosa y de vasto alcance. De esta manera, la obra de la gracia en el corazón es pequeña en su comienzo. Se habla una palabra, un rayo de luz brilla en el alma, se ejerce una influencia que es el comienzo vida; ¿y quién puede medir sus resaltados?... Y en esta última generación la parábola de la semilla de mostaza ha de alcanzar un notable y triunfante cumplimiento. La pequeña simiente llegará a ser un árbol. (*La maravillosa gracia*, p. 17)"

Análisis de los versículos:

"**Otra parábola**. La parábola de la semilla de mostaza que presenta Lucas es casi idéntica a las que se registran en Mat. 13: 31-32 y Mar. 4: 30-32, aunque es más breve y aparece dentro del marco del ministerio en Perea, aproximadamente un año más tarde, ocasión en la cual Cristo repitió buena parte de lo que ya había enseñado (DTG 452).

Grano de mostaza. Es probable que la semilla en cuestión sea la Sinapis nigra, "mostaza negra"..., [Según Plinio] la mostaza crecía fácilmente, casi sin cultivar. También menciona que las semillas se empleaban como condimento y las hojas como alimento. Hipócrates describe el uso medicinal de la mostaza... Si bien la "mostaza" no aparece en el AT, en la literatura rabínica se habla de ella repetidas veces. Representaba para la mente judía algo diminuto.

Su campo. Aunque Satanás, el enemigo, pretendía que este mundo era suyo, seguía siendo el "campo" de Dios. Esta designación se aplica... a la iglesia, a la cual quizá se hace referencia aquí (PVGM 49).

La más pequeña de todas las semillas. El grano de mostaza no sólo era símbolo de pequeñez, sino que era mucho menor que los granos de trigo, centeno o cebada que se sembraban habitualmente en Palestina. Pero la planta, cuando había crecido, era mayor que otras plantas. Los dirigentes judíos despreciaban a la multitud abigarrada que escuchaba con intenso deseo a Jesús; especialmente tenían en menos a los pocos e iletrados campesinos y pescadores quienes, como discípulos de Jesús, estaban sentados con él. Llegaron a la conclusión de que Jesús no podía ser el Mesías que el "reino" que proclamaba, compuesto de ese insignificante grupo de seguidores, nunca llegaría a nada. Jesús no podría haber escogido ninguna representación mejor de la forma en que veían los impíos su reino, que la ilustración de la insignificante semilla de mostaza.

Se hace árbol. La mostaza negra, que crece hoy en Palestina, suele tener algo más de un metro de alto, pero en algunos casos las plantas llegan a tener cerca de cuatro metros de alto y los pájaros suelen posarse en sus ramas para comer las semillas. Aquí la figura de un "árbol" representa el triunfo del mensaje evangélico en todo el mundo. Cristo afirmó que el reino y sus súbditos podían parecer algo insignificante en ese momento, pero que eso cambiaría. El crecimiento del grano de mostaza también representa el crecimiento del reino de la gracia dentro del corazón de cada seguidor de Jesús (PVGM 55)." (*Comentario bíblico adventista*, t.5, pp. 397-398).

Historia

Cuando Jesús hablaba con los líderes religiosos que pensaban que sabían todo acerca de Dios, usaba las palabras a las que ellos estaban acostumbrados. Pero cuando le hablaba al pueblo, Jesús prefería usar historias para que todos entendieran su mensaje.

Esas historias son llamadas parábolas, porque a través de ellas (por medio de comparaciones) podemos entender las verdades del reino de Dios.

En muchas parábolas que Jesús contó enseñó que Dios nos ama, que desea que seamos felices, que quiere ser nuestro amigo y protector y que nos extiende su invitación a todos. Sólo debemos aceptarla. Él desea que hagamos una cosa: que tengamos fe.

¿Qué es "fe"? Busca lo que dice el diccionario y lee Hebreos 11:1; Habacuc 3:17, 18.

La fe es nuestro pasaporte al Reino de los Cielos. Jesús dijo que, si tuviéramos una fe pequeñita, del tamaño de un grano de mostaza, Dios la regaría con sus bendiciones y esta crecería como crece la planta de mostaza, que se vuelve tan grande que hasta los pájaros la buscan para descansar y hacer allí sus nidos.

¿Qué quería enseñarnos Jesús con esa comparación? Que el Reino de los Cielos comienza muy pequeño dentro de nosotros, pero a medida que crece, opera grandes transformaciones en nuestra vida.

Cuando Marcio aceptó a Jesús, no sabía nada sobre la semilla de mostaza. Sólo sabía que necesitaba un cambio en su vida. Y cuanto más se acercaba a Jesús, más lo amaba. Y cuanto más lo amaba, más quería cambiar. Antes de aceptar a Jesús como amigo y Salvador, Marcio se molestaba cuando los demás no concordaban con él, y sin reflexionar, cerraba el puño en un gesto amenazador. Pero una de las primeras señales del establecimiento del Reino de Dios en su vida fue su creciente autocontrol. Ahora,

Marcio es un héroe para los chicos menores de la escuela. Ellos ven que él no se avergüenza de ser un cristiano en la cancha de deportes o en el patio. Sin saberlo, Marcio los anima a hacer lo correcto.

Jesús también comparó nuestra fe con la levadura. Las amas de casa y los panaderos usan levadura para que el pan crezca y quede esponjoso. Pero no necesitan usar mucho, sólo un poquito es suficiente para que el pan crezca y se vuelva sabroso.

Si tenemos fe, creceremos como ciudadanos del reino de Dios y recibiremos las bendiciones que Jesús prometió.

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar:
   - ¿Qué tamaño tienen las semillas en relación a la planta?
   - ¿Qué quiso enseñar Jesús con esta parábola?
   - Para ti, ¿qué es fe?
   - ¿Cómo puede alguien demostrar su fe?
   - ¿Qué personas conoces que actúan de acuerdo con la fe que profesan?
   - ¿Conoces a alguien que no actúa de acuerdo con la fe que profesa?
   - ¿Cómo se puede aplicar el refrán "haz lo que yo digo, pero no lo que yo hago" a ese contexto?

b. Léales historias de la vida real acerca de hombres de fe.

c. Invite a alguna persona de fe de la iglesia a dar su testimonio.

d. Experimenten plantado semillas de rápido crecimiento para comparar como de algo tan pequeño puede crecer algo grande, fuerte, nutritivo, etc.

e. Investigar acerca de otros tipos de semillas y cómo crecen. No siempre las semillas pequeñas producen plantas pequeñas. Ej.: melón, sandía, girasol, maíz.

f. Hacer una lista de los héroes de la Biblia. Ellos fueron héroes porque confiaron en Dios. Ver Hebreos 11.

g. Hacer una lista de las maneras de demostrar la fe que profesamos.

h. Hacer dos panes, uno con y otro sin levadura. Es mejor hacerlo con los alumnos y observar la actuación de la levadura en la masa.

Repaso

¿Qué se pretende con esta sección?

Que el niño acepte el mensaje que Jesús dejó para nosotros: gozo, cuidado, amor, perdón, generosidad, igualdad, su espíritu (frutos), identidad, saciedad, invitación, prioridades, decisión, sabiduría y fe en crecimiento. Es bueno que el niño conozca las historias bíblicas, pero es aún más importante que vea a Dios detrás de cada mensaje.

Actividades sugeridas

Juego: ¡El que sabe gana!

Material: Un tablero con el juego (en isopor o telgopor queda mejor), 20 fichas (10 para el grupo A, y 10 para el grupo B, de diferentes colores), 20 tarjetas con preguntas.

Preparación: Elabore 20 preguntas sobre el tema de la unidad. No las numere.

Cómo jugar

- Divida la clase en dos grupos, presente el tablero y explique el juego.
- Cada grupo nombrará un representante para responder a una de las diez preguntas. Todos los miembros participarán, uno por vez.
- A medida que los alumnos aciertan en las respuestas, la ficha se colocará sobre el número correspondiente a la pregunta.
- Cuando se terminan las 20 preguntas, gana el equipo que más cantidad de fichas tiene sobre los números.

Variación: Cuando los grupos no consiguen los diez puntos, pueden formular preguntas al equipo contrario, si estos no conocen la respuesta, tendrán que entregarle una de sus fichas al contrario.

El primer grupo que complete los diez puntos será el ganador.

UNIDAD 3: JESÚS, EL SALVADOR

Conceptos a desarrollar

- Jesús marcó la historia de la humanidad, pero no todos lo reconocieron como el Salvador del mundo.
- Jesús cumplió su misión de enseñar respecto del amor de Dios y demostrar ese amor dando su vida para la salvación de la humanidad.

Observaciones

Trate, en cada una de las diez lecciones de esta unidad, de resaltar a Jesús como el núcleo del plan de salvación:

Nº	Lección	Tema	Referencia
1	Y VENDRÁ UN SALVADOR	Jesús como hijo de Dios y salvador	Mateo 1:18-25, Isaías 7:14, Miqueas 5:12, Génesis 3:15
2	CUMPLIENDO LA PROMESA	Últimos días de Jesús. La traición	Mateo 26, Marcos 14, Lucas 18:31-33, 22, Juan 18
3	ÉL MURIÓ POR MÍ	Negación de Pedro y contexto del juicio de Jesús	Isaías 53, Mateo 26: 47-75, 27, Marcos 14:53-72, Juan 18:12-40, 19
4	DÍAS INOLVIDABLES	Muerte, entierro y resurrección	Marcos 15:42-47, Mateo 27: 5766, Lucas 23:50-56, Juan 19:38-42
5	VENDRÉ OTRA VEZ	Promesa de 2ºvenida	Juan 14:1-3, Hechos 1:6-11
6	DIEZ JÓVENES SOÑOLIENTAS	Parábola de las 10 vírgenes	Mateo 25:1-13
7	TODO OJO LO VERÁ	Señales de la 2ºvenida	Mateo 24:29-31, 36-44, Lucas 21:25-27, Marcos 13:24-27, Apocalipsis 1:7
8	¡ESTO TAMBIÉN ES PARA TI!	El trigo y la cizaña	Mateo 13:47-50, 36-43
9	NUEVAS TODAS LAS COSAS	Esperanza de cielos nuevos	Apocalipsis 21:1-7
10	MI DERECHO A ELEGIR	La elección, libre albedrío	Lucas 9:51-56, 1 Juan 3:22, Apocalipsis 3:18-21
	REPASO		

PROYECTO: ¿Qué hará Jesús?

Objetivos

- Percibir que en todos los momentos tomamos decisiones que pueden o no estar de acuerdo con el perfil de un seguidor de Jesús.
- Reconocer que nuestras decisiones inciden positiva o negativamente en nuestra vida y la de otros.
- Aprender a reflexionar antes de tomar una decisión.

Justificación

Como cristianos, seguimos a nuestro Maestro, Jesús. Él es el modelo para nuestras acciones, palabras y comunión con Dios.

Ser cristiano no siempre es fácil. En todos los momentos tomamos decisiones que pueden afectar nuestra vida y la de otros. Una manera de estar seguros acerca de que la decisión que hemos tomado es correcta es preguntarnos: "¿Qué haría Jesús, si estuviera en mi lugar?

Actividades sugeridas

Cada día se podrá abordar un tema en la hora del debate y reflexionar mediante diferentes casos. A medida que los alumnos vayan sacando sus conclusiones, anímelos a adoptar esas actitudes en su vida.

1. NO HURTARÁS. Dios nos dio muchas cosas maravillosas y quiere que seamos felices con lo que tenemos. No debemos robar nada, ni objetos materiales, ni ideas. Ver Éxodo 20:15; Josué 7:10-12, 20-25; Efesios 4:28.
   - El trabajo de historia era muy difícil. Sara estaba sin ideas pero sabía que su amiga, Lucía, ya había terminado y que su trabajo estaba en la mochila. Si ella aprovechaba la hora del recreo para dar apenas una miradita, seguramente podría terminar su trabajo. ¿Qué haría Jesús en su lugar?
   - Roberto encontró un billete de 100 pesos en el piso de la biblioteca. ¿Estaría mal quedarse con él? ¿Habría alguna diferencia si lo hubiera encontrado en un estacionamiento lleno? ¿Y si fueran, apenas, 10 pesos? ¿Y 1 peso? ¿Qué haría Jesús?
2. SER OBEDIENTE. Hacer lo que nuestros padres y profesores nos piden es una manera de demostrar que somos obedientes a Dios. Las reglas nos ayudan a sentirnos seguros y nos enseñan a seguir instrucciones. Debemos esforzarnos para obedecer, especialmente si es un mandamiento de la Biblia. Ver Lucas 11:28; Efesios 6:1; Romanos 13:1.
   - Mateo estaba jugando a la pelota y, de pronto, esta se le fue a la calle. Él corrió a buscarla, pero sus padres le gritaron que se detuviera. En sólo un minuto estaría de vuelta. Tendría que fingir que no los había oído y buscar la pelota. ¿Haría eso o decidiría obedecer a sus papás? ¿Qué haría Jesús?
   - Andrea tenía que estudiar para la prueba del día siguiente, pero era el cumpleaños de su amiga Karina y había preparado una bella fiesta. ¿Qué haría Jesús?
3. SIENDO HONESTO. Dios quiere que seamos honestos. Si nosotros siempre decimos la verdad, los demás sabrán que somos confiables. Si nosotros hacemos de la mentira un hábito, los demás no creerán en nosotros. Ser honestos es importante ahora y cuando crecemos. Ver Proverbios 12:7, 16:13; Lucas 22:54-62.
   - El director de la escuela llamó a Ana, porque una de sus compañeras estaba con problemas. Ella sabía lo que había pasado pero no quería ser la acusadora. ¿Qué hacer, si su amiga estaba involucrada con las drogas? ¿O qué tenía que ver ella, si su amiga robó un libro de la biblioteca? ¿Qué tenía que ver ella con eso? ¿Qué haría Jesús?
   - Andrés rompió el florero favorito de su mamá, cuando jugaba a la pelota, dentro de la casa, cosa que ya se le había pedido que no hiciera. Él podía evitar mencionar el hecho de que estaba jugando a la pelota cuando rompió el florero. ¿Debería contarle a su mamá lo que pasó realmente? ¿Qué haría Jesús?

4. COMPARTIENDO NUESTRA FE. Algunas personas que están cerca de nosotros no conocen a Jesús. Podemos hablar de él y de su cuidado de muchas maneras. Es importante no avergonzarse de lo que uno cree. Ver Romanos 1:16; Hechos 8:26-39.
   - El profesor de Pablo está diciéndole a la clase que el hombre vino del mono. Ese profesor no presenta ninguna otra teoría. Pablo cree que fue Dios quien creó al hombre y quiere compartir la historia de la creación con el grupo. ¿Qué haría Jesús?
   - Shirley siempre hace lo que los padres y los profesores le piden. Es estudiosa y tiene buenas notas en la escuela. Trata de imitar a Jesús pero, algunos amigos, se le burlan diciéndole "creyente" "santita". ¡Ella debiera buscar un nuevo grupo de amigos, o ayudarles a estos a entender cómo ella se siente? ¿Qué haría Jesús?
5. SIENDO RESPONSABLE. Cuando hacemos nuestras tareas aprendemos a ser responsables. Eso significa que entendemos que nos han pedido algo que debe ser hecho. Algunas veces las tareas son difíciles y necesitamos comunicarle nuestras dificultades a quien nos la solicitó. Génesis 34:9; Mateo 24:45-51, 25:14-30.
   - El profesor de Santiago indicó una tarea de matemática para el día siguiente, sobre un tema que él no entendió. ¿Tiene que pedirle ayuda al profesor o esperar para preguntarle al otro día? ¿Qué haría Jesús?
   - La mamá de Lilian le pidió que ella lavara los platos. Ella está en medio de una conversación muy interesante en Internet. ¿Debe continuar hablando y lavar los platos más tarde? ¿Qué haría Jesús?

Capítulo 1: Y vendrá un Salvador

Referencias

Mateo 1:18-25; Isaías 7:14; Miqueas 5:12; Génesis 3:15; *Las bellas historias de la Biblia,* t. 7, pp. 13-22; *El Deseado de todas las Gentes,* pp. 11-33; *Comentario bíblico adventista,* t. 5, pp. 270-280.

Para memorizar

"La Palabra se volvió un ser humano y habitó entre nosotros" (Juan 1:14).

Conceptos a desarrollar

1. Dios envió a su propio Hijo para salvar a la humanidad.
2. Jesús asumió la forma humana para vivir entre nosotros.
3. El nacimiento de Jesús fue el cumplimiento de la promesa de Dios.

Contexto

"Jesucristo: Cuando se emplean juntos los dos nombres, Jesús y Cristo, se hace una confesión de fe en cuanto a la unión de la naturaleza divina con la humana en una Persona; se afirma la creencia de que Jesús de Nazaret, Hijo de María, Hijo del hombre, es en verdad el Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios (Hech. 2:38). El nombre de Jesús significa "Jehová es salvación". La construcción griega es enfática, como si se deseara recalcar que él mismo es quien ha de salvar. Desde la antigüedad se había escuchado la promesa: "He aquí, vengo" (Sal. 40: 7; Zac. 2: 10; Heb. 10: 7). Por siglos el pueblo judío -el pueblo de Dios- había esperado ansiosamente la venida de su Libertador. Ahora, "cuando vino el cumplimiento del tiempo" (Gál. 4: 4) el destino señaló a Aquel en quien habían de cumplirse esas esperanzas.

Todo esto aconteció. Todos los aspectos importantes de la vida y de la misión de Jesús -su naturaleza, su nacimiento, los diversos acontecimientos de su vida, y sobre todo sus sufrimientos y su muerte- fueron predichos por los profetas de antaño (DTG 209, 759). No sólo eso, sino que cada acto de su vida fue ejecutado en cumplimiento de un plan que existía desde la eternidad. Antes de que Cristo viniera a la tierra, ese plata, con todos sus detalles, estaba delante de él, y cada acontecimiento tenía su hora señalada (DTG 120-121, 414-415; ver com. Deut. 18: 15; Luc. 2: 49).

Para que se cumpliese. La construcción griega que se emplea aquí podría indicar

propósito o simplemente resultado. Por lo tanto, podría traducirse "a fin de que se cumpliese" o "por esto se cumplió". Mateo emplea esta construcción en ambas maneras; y en cada caso el contexto debe determinar la traducción. Las predicciones acerca de Cristo habían sido hechas en forma sobrenatural; su cumplimiento ocurrió mayormente en forma natural, hasta donde pudieran ver los hombres, pero siempre por medio de acontecimientos ordenados por el que "gobierna el reino de los hombres" (Dan. 4: 17; DTG 120-121; Luc. 2: 49). Ciertas cosas ocurrieron, no a fin de cumplir la profecía, sino en cumplimiento de la profecía. Por esto, la declaración de Mateo "para que se cumpliese" se debería traducir mejor "en cumplimiento de" (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 270, 277).

Historia

Antes de que Dios creara nuestro mundo, hubo una rebelión en el Cielo. Lucifer se rebeló contra Dios. Él era un ángel exaltado e importante, el primero en honra, después del amado Hijo de Dios. Su semblante era suave e irradiaba felicidad. Su forma era perfecta y tenía un porte noble y majestuoso. Sin embargo Cristo, el amado hijo de Dios, tenía preeminencia sobre toda la hueste angélica. Lucifer envidió a Jesús y, gradualmente, pretendió el comando que le pertenecía a él, únicamente.

Cuando los otros ángeles se inclinaban delante de Jesús, él también lo hacía. Pero su corazón estaba lleno de odio, envidia y rencor. Entonces, comenzó a introducir la idea de que Cristo era el preferido de Dios y que todos tenían que estar obedeciéndolo como esclavos, perdiendo así la libertad. Lucifer aseguró que él jamás haría eso, y que sería el comandante de todos los que no estuvieran de acuerdo con la reglas del Cielo. Así, comenzó la confusión.

Los ángeles lloraron al contemplar lo que estaba pasando y, de todas las formas posibles, trataron de hacerle entender a Lucifer que Cristo existía antes que ellos y que era el Hijo de Dios, uno con el Padre, a quien debían toda honra y toda gloria. Pero todos los esfuerzos fueron en vano. Por fin, Lucifer y la tercera parte de los ángeles que se aliaron con él tuvieron que ser expulsados del Cielo.

Al crear el mundo, Dios no libró al hombre de ser tentado por Lucifer, ahora llamado Satanás (el enemigo). Adán y Eva eran libres, y eligieron desobedecer a Dios. Por eso, fueron expulsados del jardín del Edén. El castigo para la primera pareja fue gravísimo: muerte eterna. Los habitantes del Cielo se llenaron de pena cuando comprendieron que el mundo recién creado se llenaría de tristeza, miseria, enfermedad y muerte. Aparentemente, no había forma de librar a los culpables. Adán y Eva debían morir.

El semblante de Jesús reflejaba simpatía y tristeza al mismo tiempo. Se acercó al Padre para conversar y, cuando volvió, su rostro resplandecía de bondad y amor. Entonces, les informó a todos los ángeles que la divinidad había establecido un plan para salvar a la familia de Adán: él sería el Salvador. Tomaría sobre sí la sentencia de muerte para que el hombre recibiera el perdón y la promesa de la vida eterna. Solamente así, podría volver a vivir otra vez en aquel jardín.

Los ángeles se postraron delante de Jesús y le ofrecieron morir en su lugar. Jesús explicó que solamente su vida podría pagar la deuda. Pero que necesitaría de todos para que lo ayudaran y lo fortalecieran en varias ocasiones. Él tomaría la naturaleza humana, sufriría y moriría por el hombre. De allí en adelante, la alegría volvió al Cielo.

Muchos hombres nacieron, crecieron y murieron esperando conocer al Salvador. Muchos profetas hablaron y escribieron acerca de él. Y, cada vez que nacía un bebé, todos esperaban que fuera el Hijo de Dios.

Aún antes de que Jesús naciera, varias personas recibieron mensajes de Dios referentes al Salvador.

Isaías dijo: "La joven que está en cinta dará a luz un hijo y llamará su nombre Emanuel" Isaías 7:14.

En Miqueas 5:2 leemos "Belén efrata, tú eres la menor de las ciudades de Judá, pero de ti haré salir al Rey de Israel".

Y así como fue predicho, sucedió. Vamos a leerlo en Mateo 1:18-25 y 2:1-12.

¿Cómo fue el nacimiento de Jesús? ¿Quién fue su madre? ¿En qué ciudad nació? Los profetas ¿tenían razón?

La vida de Jesús estuvo repleta de enseñanzas para nosotros. Veamos lo que dice Lucas 2:40. Él era fuerte, porque ayudaba a su padre en la carpintería. Tenía sabiduría, porque estudiaba las escrituras con su madre. Era bendecido por Dios, porque seguía sus mandamientos.

¿Qué previó Isaías sobre la vida de Jesús? Ver Isaías 61:1-3.

Después de ser bautizado por Juan, fue al templo. ¿Qué leyó, entonces? Ver Lucas 4:16-19.

Después de leer esos versículos, Jesús dijo que la profecía estaba cumplida. Él era quien daría libertad a los cautivos del pecado, evangelizaría a los pobres, restauraría la vista de los ciegos y traería alegría a los tristes. La gente no creía que aquel hombre simple, de la pequeña ciudad de Nazaret, pudiera ser el Mesías, Rey de Israel, tan esperado por siglos. Furiosos, lo expulsaron de allí.

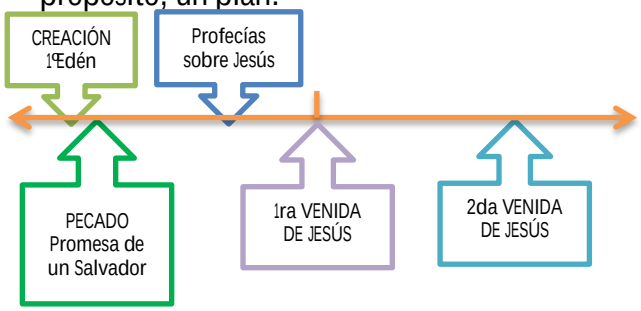
"*Él fue rechazado y despreciado por todos; soportó dolores y sufrimientos sin fin. Era como alguien que no queremos ver, nosotros ni siquiera lo mirábamos y lo despreciamos*" (Isaías 53:3).

Isaías también escribió que muchos lo rechazarían y que él pasaría por terribles sufrimientos.

Jesús es la promesa de redención que se cumplió. Él es el Salvador del mundo. ¿Crees en eso?

Actividades sugeridas

a. Recordar a otros profetas bíblicos. ¿Qué previeron? ¿Acertaron en sus previsiones? (Daniel, Elías, Noé).
b. Armar un pesebre o una escena de la vida de Jesús. Usar como base una caja de zapatos y hacer las figuras de papel con un excedente para doblar en la base.
c. Proyectar un video de la historia de Jesús.
d. Recapitular los grandes hechos de la vida de Jesús.
e. Cantar canciones sobre la vida de Jesús.
f. Preguntas para dialogar:
   - ¿Qué sentimiento causó en Lucifer el deseo de ser igual a Jesús?
   - ¿Está presente ese sentimiento en las personas, hoy?
   - Lo que se había dicho acerca de Jesús ¿aconteció?
   - ¿Quién es Jesús?
   - ¿Cómo le dirían a alguien que no conoce, quién es Jesús?
   - Si creemos que Jesús es nuestro salvador y nos llaman cristianos ¿cómo la gente se da cuenta de ello?
   - ¿Qué aprendimos de esta lección?
g. Trabajar diferentes situaciones reales en las que los niños deban mostrar que aceptan a Jesús como su salvador. Por ejemplo: María tiene dos amigas; Ana la invita a jugar en la computadora de su hermano (ella sabe cómo entrar en un juego buenísimo) y Teresa le pide que la acompañe a limpiar la cocina de una abuelita enferma. ¿Qué harías, en su lugar? ¿Por qué lo harías? ¿Cómo muestras a Jesús como tu salvador?
h. Debatir: Armar un mural sobre la vida de Jesús y lo que él hizo por las personas de aquella época. Puede establecer un paralelismo con el presente: "Jesús hizo…" y "Jesús hace…"
i. Trabajar la línea de tiempo del plan de salvación ideado por la Trinidad, en un panel con. Presentar como recordatorio la creación, la entrada del pecado y la promesa de salvación. En ese contexto, cuando se profetizó la venida de Jesús, luego el nacimiento de Jesús. En esta línea se destacará sobremanera la última semana de la vida de Jesús (Recursos didácticos de EducACES dispone de una ilustrada). Destacar el concepto de que Jesús es Dios, ya existía, el milagro de la encarnación con un propósito, un plan.



Capítulo 2
Cumpliendo la promesa

Referencias: Mateo 26; Marcos 14; Lucas 18:31-33, 22; Juan 18; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 9, pp. 33-38, 55-81; *El Deseado de todas las Gentes*, pp. 598-646; *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 505-514.

Para memorizar: "Él fue maltratado pero, soportó todo humildemente" (Isaías 53:7).

Conceptos a desarrollar

1. Jesús es el cumplimiento de la promesa de salvación.
2. Al morir en la cruz, Jesús tomó sobre sí nuestros pecados y, por eso, recibimos el perdón de Dios.

Aclaración

El período histórico de la vida de Jesús que abarca esta lección es muy extenso. Una buena idea para resumir es conseguir una buena película. Posteriormente realizar una actividad de síntesis de los hechos más importantes de la vida de Jesús:

- Enseñanzas
- Sanamientos
- Predicaciones (profecías)

Pueden resumir con el texto de Mateo 4:23

"*Recorrió Jesús toda galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo*" (RV)

"*Jesús recorría toda galilea, enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino, y sanando toda enfermedad y dolencia entre la gente.*" (NVI)

"*Jesús recorría toda galilea, enseñando en la sinagoga de cada lugar. Anunciaba la buena noticia del reino y curaba a la gente de todas sus enfermedades y dolencias*" (DHH)

Contexto

"**Judas Iscariote,** hijo de Simón Iscariote, el discípulo que traicionó a Jesús. El sobrenombre Iscariote lo distingue de otro de los Doce: Judas, el hijo de Jacobo. Se cree que el nombre Iscariote... "hombre de Queriot", una ciudad al sur de Judá, entre Beerseba y el Mar Muerto. El sobrenombre probablemente indica que Judas era nativo de Judea, y si es así, el único de los Doce que no era galileo. La 1ª mención de Judas es su designación entre los Doce (Mr. 3:19); habría seguido a Jesús durante su ministerio en Judea. Aparentemente era un hombre de habilidad ejecutiva: fue el tesorero de los discípulos (Juan 13:29). Que no era estrictamente honesto en el manejo del fondo común es evidente que Juan lo llama ladrón (12:6). El tácito respeto con que los otros discípulos trataban a Judas sugiere que admiraban y reconocían su habilidad. Aproximadamente un año antes de su traición, Jesús predijo que uno de los Doce, a quien no nombró, lo entregaría (6:70, 71). La suave, aunque directa, reprensión de Jesús a Judas durante la fiesta en casa de Simón (el día anterior a la entrada triunfal; 12:12), por causa de su protesta de que el precio del costoso perfume de María podría habérsele confiado a él -"y dado a los pobres" (Juan 12:1-8)-, fue aparentemente la excusa que tuvo para hacer el 1er contacto con los sumos sacerdotes. Los encontró reunidos en la casa de Caifás, deliberando acerca de cuál sería el mejor procedimiento para eliminar a Jesús (Mt. 26:1-5, 14-16). Las "treinta piezas de plata" (v 15; es decir, 30 siclos) por las cuales Judas arregló la entrega de su Señor, eran el precio tradicional de un esclavo (Ex. 21:32). En la última Cena, Jesús gradualmente reveló a Judas que él conocía perfectamente su complot para traicionarlo. Mientras les lavaba los pies, Jesús dijo: "Limpios estáis, aunque no todos" (Juan 13:10). Judas debió haber sospechado que Jesús se refería a él, pero los otros discípulos no tenían manera de saber a quién de ellos tenía en mente. Un poco más tarde, Jesús dejó bien en claro que el traidor estaba presente en la sala, citando Sal. 41:9: "El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar" (Juan 13:18). Cuando dijo: "Uno de vosotros me va a entregar" (Mt. 26:21), habló en términos que no se podían entender mal. Unos pocos momentos más tarde, Jesús identificó al traidor: el que "mete la mano conmigo en el plato" (v 23). Finalmente Judas preguntó: "¿Soy yo, Maestro?", y Jesús le replicó: "Tú lo has dicho" (v 25). Inmediatamente el traidor salió del aposento alto, mientras la amonestación final

de Jesús resonaba en sus oídos: "Lo que vas a hacer, hazlo más pronto" (Juan 13:27). Desde el momento de su primera oferta de traicionar a Jesús, Judas había estado buscando la ocasión favorable para poder realizar su pérfido negocio (Mt. 26:16). Sin duda, razonó que Jesús, ahora dentro de la ciudad, sería fácil presa para los sacerdotes, y fue directamente de la última Cena a los dirigentes judíos para hacer los arreglos finales de su traición. Probablemente no estaba muy lejos del lugar del juicio ante el Sanedrín. Cuando Jesús se sometió a la sentencia de muerte, confesó públicamente su traición y arrojó las 30 piezas de plata a los pies del sumo sacerdote (27:3, 4), un acto que sin duda avergonzó a los dirigentes judíos. Más tarde, se suicidó y el dinero de su traición se usó para comprar el campo del Alfarero (Mt. 27:5-10; Hch. 1:18, 19)." (*Diccionario bíblico adventista*, p. 679).

Historia

La vida de Jesús no fue como la de otros grandes maestros. Como ellos, enseñó importantes lecciones a las multitudes, pero hizo mucho más: reveló los misterios del Cielo a la gente, e hizo muchos milagros. Milagros que solo alguien autorizado por Dios podría hacer: curó enfermos, ciegos, lisiados, sordos y les dio vida a aquellos que ya estaban muertos.

Muchos creían que él era el tan esperado Salvador del mundo. Otros pensaban que Jesús era un revolucionario, y que no había que permitir que continuara influyendo sobre la gente de esa manera. Otros llegaron a pensar que Jesús sería un perfecto líder para combatir contra los romanos; ya que podría curar todas las heridas de los soldados y hasta darles comida, cuando hiciera falta. Pocos entendían el real motivo de la venida de Jesús a este mundo.

Un día, cuando estaban yendo a Jerusalén por última vez, Jesús les dijo a los discípulos:

—Estamos yendo a Jerusalén donde sucederá todo lo que los profetas escribieron sobre el Hijo del hombre. Él será entregado a los extranjeros, se burlarán de él, lo insultarán y le pegarán en el rostro y, después, lo matarán. Pero, al tercer día, resucitará.

Los discípulos no lograban entender lo que Jesús estaba queriendo decir. Si todo estaba yendo tan bien... Seguramente, nada malo podría suceder.

Al entrar en la ciudad, Jesús montó un burro y, por primera vez, fue aclamado como Rey y Salvador. La gente extendía sus mantos sobre el camino como si fuera una gran alfombra, y gritaba "Que Dios bendiga al Rey que viene en el nombre del Señor". Sin embargo, a muchos no les gustaba lo que la gente estaba diciendo, y le pidieron a Jesús que los hiciera callar.

—Les aseguro —replicó Jesús— que, si ellos callan, las piedras hablarán.

Ese era el momento de confirmar ante toda la gente que Jesús era el hijo de Dios, Rey de reyes, Señor del universo, y que el momento de la gran prueba había llegado.

Todos en la ciudad conmemoraban la fiesta de la Pascua y, como era la costumbre, se reunían para la cena. Jesús también se reunió con los discípulos, pero antes de la cena, tomó una vasija con agua y les lavó los pies para enseñarles una lección de humildad. Enseguida tomó la copa y el pan, dio gracias y se los repartió a sus amigos. Jesús les dijo que deberían realizar aquella ceremonia en memoria del sufrimiento que él iba a padecer. Todo aquello dejó a los discípulos perplejos. ¿Qué quería decir Jesús con todas esas palabras?

—Hay un traidor entre nosotros, y el Hijo del hombre va a morir —dijo Jesús.

¡Esto era el colmo! ¿Quién de ellos tendría el coraje de traicionar a su Maestro, el gran Amigo y Salvador?

Uno a uno fue preguntando "¿Soy yo, Señor? Cuando Judas se lo preguntó, Jesús le respondió en voz baja "Tú lo acabas de decir", que es lo mismo que decir "sí". Entonces, Judas salió del lugar.

—Hijitos —continuó Jesús—, todavía un poquito de tiempo estaré con ustedes. Ustedes no pueden ir conmigo a donde yo voy. Pero quiero que hagan una cosa muy importante: "Ámense unos a los otros, así todos sabrán que son mis discípulos".

Pedro se sintió entusiasmado. Él amaba a Jesús y dijo que, incluso, podría dar su vida por él.

—¿Harías eso? —le preguntó Jesús. Pues yo te digo que hoy, antes de que el gallo cante, me negarás tres veces.

Pedro quedó en silencio. Él no podía entender lo que Jesús le estaba diciendo.

—Si me aman, guarden mis mandamientos —continuó Jesús—. Amen a los demás, y el Señor enviará su Espíritu para morar en ustedes. Él les enseñará todas las cosas y hará que recuerden todo lo que les enseñé. No se preocupen, tengan mi paz.

Jesús quería confortarlos pero, cómo hacerlo si él mismo estaba pasando por momentos tan difíciles? Entonces, salieron de la casa y fueron al Monte de los Olivos a orar. Jesús se puso muy triste al comprobar que, mientras oraba, los discípulos se durmieron. No habían seguido su consejo acerca de buscar fuerzas en Dios, para enfrentar los momentos difíciles que tendrían que atravesar.

Mientras Jesús conversaba con ellos, un grupo grande de personas llegó al lugar. A la cabeza, venía Judas. ¿Serían amigos? No. También venían soldados. Judas se acercó a Jesús y le besó el rostro, para indicarles a los demás que ese era el Maestro.

—Judas, ¿con un beso traicionas al Hijo del hombre? —le preguntó Jesús.

Cuando los discípulos percibieron lo que estaba pasando, se pusieron en posición de ataque y Pedro hirió a un soldado, al que le cortó la oreja.

—¡Deténganse! —dijo Jesús y tocó la oreja cortada, que quedó sana.

Enseguida les dio permiso a los que estaban allí para prenderlo:

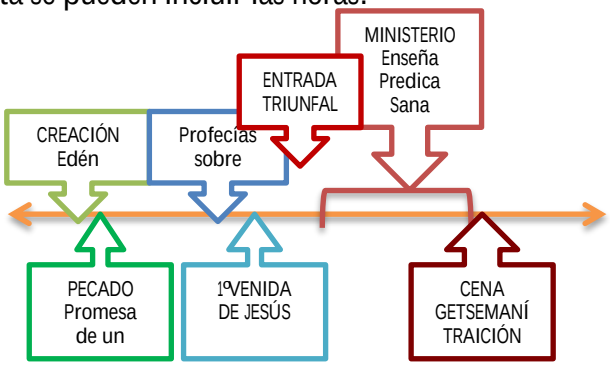
—Ustedes vienen con espadas y lanzas, como si yo fuera un bandido. Estaba con ustedes todos los días en el templo y no me prendieron. Pero todo esto pasa para que se cumplan las Escrituras.

Entonces, los soldados prendieron a Jesús y lo llevaron a la casa del sumo sacerdote para ser juzgado. Y los discípulos ¿dónde estarían? Ah, ellos tuvieron miedo y huyeron. Hasta Pedro que tan valiente había dicho que daría la vida por el Maestro, seguía a Jesús de lejos.

Actividades sugeridas

a. Juego: "¿Quién dice?" Preparar tarjetas con pequeñas frases como "¿Con un beso entregas al hijo del hombre", para que cada niño pregunte a sus compañeros quién la dijo.
b. Investigar acerca de la diferencia que hay entre "humilde", "humillante" y "humillado".
c. Contar la historia en dos partes, si se prefiere: hasta la cena, y después de ella.
d. Investigar acerca de cómo se realiza actualmente la Cena del Señor en las iglesias. ¿Qué representa la Cena del Señor?
e. Preguntas para dialogar:
   - ¿Cuál era el sueño de los discípulos de Jesús?
   - ¿Cuál era el sueño de Jesús?
   - ¿Cuál es nuestro sueño?
   - ¿Por qué Jesús instituyó la santa cena?
   - ¿Qué impulsó a Judas a traicionar a Jesús?
   - ¿Cómo podemos hoy traicionar a Jesús?
   - ¿Por qué los discípulos tuvieron miedo y huyeron?
   - ¿Habrías actuado de otra manera?
   - ¿Crees que es fácil actuar de una manera diferente de aquella que los demás esperan de ti?
   - ¿Qué nos enseña esta lección?
f. Trabajar en el panel del plan de salvación (línea de tiempo). Destacar la última semana de la vida de Jesús.

Ir señalando los días de la última semana, hasta se pueden incluir las horas.



Capítulo 3: Él murió por mí

Referencias

Isaías 53; Marcos 14: 53-72, 15; Mateo 26:47-75, 27; Lucas 22:47-71, 23; Juan 18:12-40, 19; *Las Bellas*

Historias de la Biblia, vol. 9, pp. 82-128; El Deseado de Todas las Gentes, pp. 643-724; *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 514-538.

Para memorizar

"Porque Dios amó al mundo de tal manera, que dio a su único Hijo, para que todo aquel que en él cree no muera, sino tenga vida eterna" (Juan 3:16).

Conceptos a desarrollar

1. Jesús murió para salvarnos, tomando sobre sí nuestra culpa.
2. Podemos aceptar o no el sacrificio de Jesús y el Plan de Salvación.

Aclaración

El período histórico de la vida de Jesús que se presenta en esta lección tiene muchos detalles. Prepárese, lea en la Biblia y en el DTG. Ore. No podemos dar lo que previamente no adquirimos. Recuerde lo que dice EGW:

"Sería bueno que cada día dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Debiéramos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se posesione de cada escena, especialmente de las finales. Y mientras nos espaciemos así en su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en él será más constante, se reavivará nuestro amor, y quedaremos más imbuidos de su Espíritu. Si queremos ser salvos al fin, debemos aprender la lección de penitencia y humillación al pie de la cruz." (*El Deseado de todas las Gentes*, p. 63)

Contexto

"Es evidente que Pedro había olvidado por completo la advertencia que Jesús le hizo sólo unas pocas horas antes (vers. 31-35). Esperaba que nadie le reconociera y había llegado al punto de unirse a la multitud en sus rudas burlas a Jesús (DTG 659). Esta fue la primera negación de Pedro. El relato indica que las tres negaciones fueron hechas durante el primer juicio ante el sanedrín, el cual se realizó probablemente entre las 3 y las 5 de la madrugada. La primera luz de la mañana se dejaría ver en torno de las 4 en esta época del año, en la latitud de Jerusalén, y el sol saldría aproximadamente a las 5:30.

No sé. Los diversos evangelistas concuerdan en cuanto a la esencia de lo que dijo Pedro, pero presentan la respuesta de diferentes formas (Mar. 14: 68; Luc. 22: 57; Juan 18: 17). Su segunda negación fue más enfática que la primera.

Según Luc. 22: 59, transcurrió aproximadamente una hora entre las dos primeras negaciones y la tercera.

Los que por allí estaban. Juan 18: 26 indica que el tercero en acusar a Pedro era un siervo del sumo sacerdote, pariente de Malco, a quien Pedro le había cortado la oreja. Pedro comprendió al punto que su situación era difícil. Si se lo identificaba como la persona que había herido a Malco, había peligro que lo llevara al juzgado por intento de asesinato.

Tu manera de hablar. Parece que aquí se hace referencia al acento galileo de Pedro. La manera de hablar de los galileos era diferente de la forma de hablar común en Judea. Parece que muchos años más tarde los galileos tenían dificultad en pronunciar las letras guturales.

Maldecir. Esto violaba directamente el precepto dado por Jesús en el Sermón del Monte en cuanto a la manera pura y sencilla de hablar. El falso juramento de Pedro no era garantía de que decía la verdad. Jesús había advertido precisamente en contra de este mal. En ese momento, Pedro no era mejor que los falsos testigos que testificaban en contra de Jesús.

Pedro se acordó. Era evidente que Pedro había olvidado las repetidas advertencias de Jesús, de las cuales la primera fue pronunciada en el aposento alto y la segunda yendo al Getsemaní . La raíz de su error estaba en su confianza propia y en su jactancia. Ahora se acordó, cuando era demasiado tarde. Sin quererlo, había cumplido las palabras de Jesús. La humildad y la buena voluntad para seguir el debido consejo son a menudo la mejor protección en contra de la posibilidad de cometer necios errores.

Saliendo fuera. Salió del patio donde había entrado unas dos o tres horas antes. Según Luc. 22: 61, Jesús miró a Pedro precisamente antes de que éste saliera con premura. Después de vagar sin rumbo por algún tiempo, Pedro llegó hasta el Getsemaní, al mismo lugar donde hacía poco su Maestro se había postrado (DTG 660).

Lloró amargamente. "Rompió a llorar amargamente" (BJ). Si Pedro hubiera procurado hacer caso a la amonestación de Jesús de velar y

orar con tanto fervor como el que manifestaba ahora al llorar por sus palabras de traición, nunca las hubiera pronunciado. Pero a pesar de que a Pedro sin duda le parecía que todo estaba perdido -hasta su misma persona-, el amor del Salvador lo reanimó y le ayudó a superar este trágico episodio. Lo mismo puede ocurrirnos a nosotros. Ninguna hora es tan oscura, ninguna experiencia de dolor y de chasco es tan amarga, como para que la luz del amor de Jesús no pueda fortalecernos y salvarnos (DTG 345)." (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 519).

"Mientras Jesús estaba preparando a los discípulos para su ordenación, un hombre que no había sido llamado se presentó con insistencia entre ellos. Era Judas Iscariote, hombre que profesaba seguir a Cristo [...]. Judas creía que Jesús era el Mesías; y uniéndose a los apóstoles esperaba conseguir un alto puesto en el nuevo reino [...]. Los discípulos anhelaban que Judas llegara a ser uno de ellos. Parecía un hombre respetable, de agudo discernimiento y habilidad administrativa, y lo recomendaron a Jesús como hombre que lo ayudaría mucho en su obra" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 260).

Historia

¡Qué noche terrible estaban viviendo los discípulos! Todo había ido bien hasta que llegaron aquellas personas. Ahora, su mundo estaba cabeza para abajo. El Maestro estaba preso y ellos tenían mucho miedo de lo que pudiera sucederles.

No sabemos, realmente, qué pasó con los discípulos esa noche. Algunos deben haber ido a avisarles a sus amigos lo que estaba pasando, otros, tal vez, se escondieron por miedo a los soldados. Sólo Pedro (de lejos), y Juan (de cerca) siguieron a Jesús.

Algunos que se enteraron que Jesús había sido arrestado fueron al palacio de Anás y Caifás, para presenciar el juicio. Ellos no estaban de acuerdo con la obra de Jesús. Pero, ¿cómo hacer un juicio de noche? Eso no estaba permitido. Esa gente tenía el propósito de juzgar y condenar a Jesús, antes de que todos los que habían sido curados y bendecidos por él se enteraran. Seguramente, de estar presente, ese grupo protestaría por semejante injusticia. Pero no había, para Jesús, ninguna oportunidad de juicio justo, en aquel tribunal. Él estaba condenado antes de entrar al juicio.

En Isaías 53:8 dice "Fue prendido, condenado y llevado a la muerte, y a nadie le importó lo que iba pasar con él".

Después del juicio, golpearon a Jesús. Pedro observaba todo de lejos hasta que alguien le preguntó:

—¿No eres amigo de Jesús?

—De ninguna manera. Jamás en mi vida lo vi —respondió Pedro.

Más tarde, otra persona lo reconoció como amigo de Jesús, y una vez más Pedro dijo:

—No lo conozco —y salió del lugar.

Poco después, se repitió la pregunta y Pedro exclamó "¡no!", por tercera vez, justo cuando se oyó cantar un gallo.

Pedro recordó las palabras del Maestro, alzó los ojos y vio a Jesús con las manos atadas, mirándolo a él. La mirada de ambos se encontró y Pedro se sintió devastado. Se levantó avergonzado y triste, salió al patio y lloró amargamente.

Cuando supo que Jesús había sido condenado a muerte, Judas sintió remordimiento por lo que había hecho y corrió al templo para devolver las treinta monedas de plata. Si devolvía el dinero, tal vez liberaran a Jesús. Pero nada ayudó. Desesperado, Judas salió corriendo por la puerta de la ciudad, encontró un árbol y se ahorcó.

El sol comenzaba a nacer. Jesús ya había sido maltratado y condenado a muerte por su pueblo. Ahora lo llevaron ante Pilato, gobernador romano, a fin de conseguir su autorización para el acto macabro que deseaban consumar. Jesús no vio en Jesús ningún motivo para condenación y, cuando supo que él era de la región de Galilea, mandó que lo llevaran ante Herodes. Él resolvería la cuestión.

Herodes no absolvió a Jesús. Al contrario, cuando supo que era llamado "Rey de los judíos", le dio una capa, se burló de él y lo envió nuevamente a Pilato.

A Pilato no le gustó que Jesús le fuera devuelto, porque ahora, él tendría que solucionar el caso personalmente.

—Como este hombre no ha hecho nada para merecer la muerte, mandaré que sea castigado y lo soltaré —anunció Pilato.

"¡No!", gritó la multitud, "¡mátalo a él y libera a Barrabás!"

Barrabás era ladrón, asesino y líder de un grupo de rebeldes de la ciudad. Los soldados lo trajeron ante la multitud y Pilato preguntó:

—¿A quién quieren que suelte, a Barrabás o a Jesús?

Todos respondieron "¡A Barrabás!"

Muy sorprendido, Barrabás se encontró suelto, caminando entre la multitud.

Pilato mandó que azotaran a Jesús. Con eso esperaba que la multitud se calmara. ¡Pobre Jesús! ¡Cuánto debe haber sufrido! Su espalda estaba herida y la sangre se escurría hasta el piso.

Después consiguieron un manto púrpura para ponérselo sobre los hombros, y una corona de espinas que le clavaron en la cabeza, hiriéndolo todavía más.

Ante todo eso, Jesús permaneció callado. Como lo había dicho Isaías "Fue maltratado, pero aguantó todo humildemente, sin decir una palabra, como un cordero que va a ser muerto, como una oveja cuando le quitan la lana" Isaías 53:7.

Entonces, Jesús fue llevado para ser sacrificado. A pesar de todo el sufrimiento por el que ya había pasado, le pusieron sobre los hombros una pesada cruz para que la cargara hasta el lugar llamado Gólgota. Notando que Jesús no conseguiría llevar semejante peso por mucho tiempo, los soldados obligaron a un hombre llamado Simón a llevar la cruz.

Para ese momento, todo Jerusalén ya sabía lo que estaba pasando. La gente casi no podía creer lo que oía. Muchos vinieron a la orilla del camino para acompañar a Jesús en esos últimos momentos.

Cuando llegaron al Gólgota, pusieron a Jesús sobre la cruz, y le sujetaron las manos y los pies con grandes clavos. En la parte de arriba de la cruz, pusieron una tableta con la inscripción "Rey de los judíos".

A la derecha y a la izquierda de Jesús, estaban dos ladrones. Ellos también fueron crucificados y, ciertamente, se quedaron sorprendidos al ver a Jesús en medio de ellos. ¿Qué podría haber hecho ese hombre para estar allí? Ellos sí habían transgredido varias reglas y, ahora, estaban sufriendo el castigo por sus errores.

Muchos empezaron a decir:

—Ey, Jesús, curaste y ayudaste a tanta gente... ¡Sálvate a ti mismo!

Entonces, uno de los ladrones dijo:

—Tú ¿no eres el Cristo? ¡Sálvate a ti y a nosotros!

Aquello no era un pedido de ayuda, era una burla. El otro ladrón reprendió a su compañero y le hizo un pedido a Jesús:

—Señor, acuérdate de mí, cuando vengas en tu reino.

Jesús, viendo la sinceridad de aquel corazón, respondió:

—Ciertamente, vas a estar conmigo en el Paraíso.

Después de varias horas de sufrimiento, Jesús oró a Dios y le pidió que perdonara a aquellas personas, pues no sabían lo que estaban haciendo.

—Padre, en tus manos entrego mi espíritu — susurró finalmente y murió.

Una gran tristeza se abatió sobre la gente que lo conocía.

Súbitamente, la naturaleza también manifestó su tristeza. Hubo un terrible terremoto, grandes rocas se soltaron de las montañas y rodaron por los valles. Relámpagos iluminaron el cielo y el pánico se apoderó de la gente que rodeaba la cruz. Muchos huyeron para salvar su vida, pues parecía que el juicio divino descendería sobre ellos. Solamente los soldados quedaron en sus puestos. Uno de ellos llegó a decir "Realmente, este hombre era el Hijo de Dios".

Así como el nacimiento de Cristo dividió la historia en dos partes (a.C., d.C.), el gran sacrificio de Jesús en el calvario dividió las cortinas del templo de arriba abajo. También dividió nuestra vida en dos momentos: antes y después de aceptar la salvación ofrecida por Jesús. Aquel que dio la vida en nuestro favor y en nuestro lugar, desea que lo aceptemos como nuestro Amigo y Salvador.

Ilustración: El sustituto

Todos sabían que el jefe Nagowanatay era un indio valiente, compasivo y que amaba a su pueblo. Pero, no sabían cuán grande era ese amor.

El jefe había recibido un misionero en su tribu, y a Jesús en el corazón, así como muchos de sus hermanos indios. Esa actitud hizo una diferencia en la vida de todos. A pesar de continuar con muchas costumbres indígenas, poco a poco iban conociendo el amor de Jesús y los secretos de su Reino. Pero entonces, algo sucedió.

Una tribu vecina había declarado la guerra y ellos tenían que luchar para defender sus tierras, su ganado, y a sus mujeres y niños. Pero la Biblia dice "no matarás". ¿Qué hacer, entonces? Esa era la gran pregunta que el jefe se hacía. Además, el invierno estaba llegando, y ellos todavía no habían cazado el alimento suficiente para la estación fría. Había que hacer algo, de lo contrario, toda la tribu moriría en manos del enemigo, o por la falta de comida.

El jefe llamó a sus mejores guerreros, les pidió que se colocaran una piel blanca de búfalo sobre los hombros y fueran a conversar con el enemigo para llegar a un acuerdo pacífico.

—¿Por qué tenemos que luchar? —le preguntó el jefe a su enemigo—. Desde que creo en el Gran Padre y en Jesús, yo anhelo la paz, y no la guerra. ¿Por qué no detenernos ahora y declarar la paz? Nosotros podemos darles muchos caballos.

—¡No! —gritó enojado el otro jefe—. Nosotros podremos tener paz, solamente, cuando diez de sus hombres mueran. Si usted no elige diez para que sean muertos, seguiremos luchando, y usted va a depender de ese Dios para que los alimente en el invierno.

El jefe pensó por algunos momentos, y entonces preguntó:

—¿Dice que tengo que entregarle diez de mis guerreros para ser muertos? Y quiero preguntarle una cosa, gran jefe: Yo ¿valgo por diez de mis guerreros?

—Sí, usted es viejo como yo, pero muy valiente. Así que vale como diez guerreros.

—Entonces, ¡máteme en lugar de mis diez guerreros! —dijo con firmeza el jefe Nagowanatay, levantando la lanza—. Yo voy a tomar el lugar de ellos. Si usted me mata, entonces nuestras tribus podrán tener paz, ¿no es así?

El otro jefe pensó un momento, entonces dijo:

—Supongo que sería lo mismo. Si usted quiere dar la vida por los diez, yo estoy de acuerdo.

Los guerreros de Nagowanatay ¡no podían creer que aquello estuviera pasando! Cuando el significado de la ofrenda les penetró en los pensamientos, notaron que el sacrificio de su jefe resolvería los problemas inmediatos de la tribu. Antes de que alguien pudiera moverse, tres guerreros enemigos tomaron posición a cierta distancia.

—¡Bajen sus arcos y flechas! —gritó Nagowanatay, mientras ponía su lanza en el suelo. Con las manos levantadas, hablaba de la grandeza de Dios y del amor de Jesús que dio su vida para salvarnos.

Entonces las tribus retrocedieron dejando al valiente jefe en el centro de la explanada. Tres arcos se alzaron, brazos fuertes tensaron las cuerdas y soltaron las flechas en dirección al blanco.

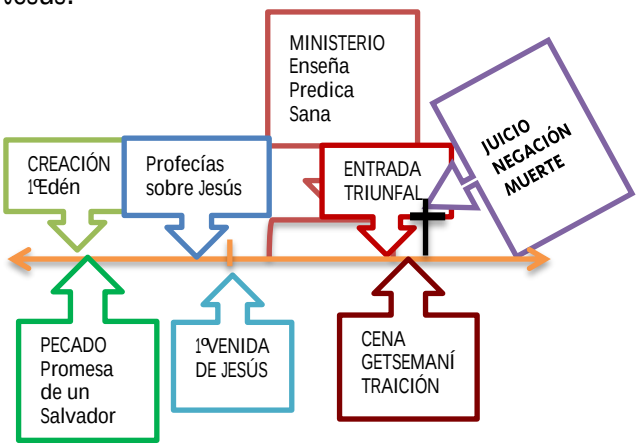
El jefe Nagowatanay fue enterrado con grandes honores y siempre será recordado como el sustituto. Así como Jesús, que nos sustituyó en el Calvario.

Actividades sugeridas

a. Proyectar el video de la historia de Jesús.
b. Armar la tarjeta que está en la página 27 del Cuaderno de recortables, Escribir dentro de la tarjeta, una nota de gratitud a Jesús.
c. Preguntas para dialogar:
   - ¿Qué es lo que más te impacta de las horas previas a la muerte de Jesús? ¿Por qué?
   - ¿Qué diferencia hay entre Pedro y Judas?
   - ¿Qué piensas que habrán sentido cada uno de ellos?
   - ¿Es lo mismo traicionar que negar?
   - ¿Es igual arrepentirse que sentir remordimientos?
   - ¿Cómo te imaginas el sentimiento de Jesús en esas horas?
   - ¿Jesús hubiera perdonado a Judas si él se arrepentía y volvía su corazón a Dios?
   - Pedro y Judas negaron a Jesús, pero ¿qué pasó después con cada uno de ellos, y por qué?
   - ¿Es posible que neguemos a Jesús hoy? ¿De qué manera?

- ¿Por qué Jesús atendió el pedido del criminal que estaba a su lado en el Calvario?

d. Ilustrar la historia en un cuadro.
e. Incentivar la memorización del versículo Bíblico: Juan 3:16.
f. Trabajar en el panel (línea de tiempo). Destacar la última semana de la vida de Jesús.



Ir señalando los días de la última semana, hasta se pueden incluir las horas.

Capítulo 4: Días inolvidables

Referencias

Marcos 15:42-47; Mateo 27:57-66; Lucas 23:50-56; Juan 19:38-42; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 9, pp. 129-142; *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 701-731.

Para memorizar

"Yo soy la resurrección y la Vida" (Juan 11:25).

Conceptos a desarrollar

1. Jesús permaneció en el sepulcro durante el sábado.
2. Como lo había prometido, Jesús resucitó y está vivo.
3. Cristo fue vencedor. Venció el pecado y ahora puede darnos salvación.

Aclaración

El período histórico de la vida de Jesús que se presenta en esta lección tiene muchos detalles. Prepárese, lea en la Biblia y en el DTG. Ore. Presenta a Cristo vivo e intercediendo por nosotros.

Contexto

"Debido a que cada uno de los evangelistas proporciona un relato tan breve de los acontecimientos de la mañana de la resurrección y señala detalles no mencionados por los otros, resulta difícil determinar cuál fue el verdadero orden de los sucesos ocurridos en el sepulcro y sus inmediaciones. Siguiendo en buena medida la cronología de El Deseado de todas las gentes, este Comentario presenta la siguiente cronología sugerente como la forma más plausible de organizar toda la información existente sobre este tema.

1. En las últimas horas de la noche, cuando estaba por despuntar el día domingo, el cuerpo de Jesús permanecía aún en la tumba (DTG 725).
2. Mientras estaba todavía oscuro, María Magdalena se dirigió a la tumba (Juan 20:1). Parece que las otras mujeres estaban juntas cuando llegaron al sepulcro (DTG 732). Quizá se habían puesto de acuerdo con María para encontrarse en el sepulcro, aproximadamente al salir el sol (Mar.16:2).
3. Mientras estaba todavía oscuro (DTG 725-726), y mientras las mujeres iban todavía camino a la tumba (DTG 732), "un ángel del Señor" descendió del cielo, "removió la piedra" (Mat. 28: 2) y clamó en alta voz: "Hijo de Dios, sal fuera; tu Padre te llama" (DTG 725).
4. Cuando Cristo y los ángeles (Mat. 28: 2) desaparecieron, los soldados romanos, que habían visto al ángel quitar la piedra, lo oyeron llamar al Hijo de Dios, y vieron a Cristo realmente salir de la tumba, abandonaron el sepulcro y se apresuraron a ir a la ciudad para dar la más grande noticia del tiempo y la eternidad (vers. 3-4, 11-15; DTG 725-727).
5. María Magdalena llegó a la tumba, y al encontrar que la piedra había sido quitada (Juan 20: 1), se apresuró a referirlo a los discípulos (Juan 20: 2; DTG 732).
6. Las otras mujeres, entre ellas María, madre de Jacobo, junto con Salomé y Juana (Mar. 16: 1; Luc. 24: 1, 10), llegaron al sepulcro. Encontraron allí al ángel que había descendido del cielo para llamar a Cristo del sepulcro, sentado en la piedra que había quitado de la entrada de la tumba (Mat. 28: 2; DTG 732). Al verlo, las mujeres se

dispusieron a huir, pero se detuvieron al oír el reconfortante mensaje del ángel, quien les dijo lo que se encuentra registrado en Mat. 28: 5-7 (Mar. 16: 6-7; DTG 733). Entrando en el sepulcro, encontraron a otro ángel sentado en la loza de piedra donde Jesús había estado (Mar. 16: 5; Juan 20: 12). Este ángel les habló las palabras registradas en Luc. 24: 5-7.

7. Sin demora, las mujeres se fueron del sepulcro para dar el informe a los discípulos, como se lo habían ordenado los ángeles (Mat. 28: 8-9, 11; Mar. 16: 8; Luc. 24: 9-10). Aparentemente, los acontecimientos descritos hasta este punto se habían sucedido con rapidez, porque mientras las mujeres iban para encontrarse con los discípulos, los guardias romanos llegaron a donde estaban los "principales sacerdotes" para darles su informe (Mat. 28: 11).
8. Mientras tanto, María Magdalena había encontrado a Pedro y a Juan y les había informado que había encontrado vacío el sepulcro (Juan 20: 2). Los dos discípulos corrieron al sepulcro, pero Juan llegó primero (Juan 20: 3-4). Pedro, y luego Juan, entraron en el sepulcro, pero ninguno de ellos vio a los ángeles (Juan 20:5-10; Luc. 24: 12). María los siguió hasta la tumba y permaneció allí después que Pedro y Juan se habían ido (Juan 20: 11-13; DTG 733).
9. María se inclinó para mirar dentro del sepulcro y vio a los dos ángeles sentados en la piedra donde había estado el cuerpo de Cristo (Juan 20:11-13; DTG 733).
10. Al erguirse, María oyó la voz de Jesús, quien le hizo la misma pregunta que anteriormente habían hecho los ángeles, pero no percibió que era Jesús quien le hablaba (Juan 20:14-15). Entonces Jesús se reveló a ella, que resultó ser la primera persona -sin contar los soldados romanos (DTG 734)- que lo veía después de haber resucitado (Mar. 16:9). Se efectuó la conversación registrada en Juan 20:15-17, y María se apresuró a informar a los discípulos que había visto al Señor (Juan 20:18).
11. Después que se fue María, Jesús ascendió por un tiempo muy breve al cielo para recibir personalmente la seguridad de que su sacrificio era aceptable, y que el Padre había ratificado (aceptado o aprobado) el pacto que él mismo había hecho con Cristo antes de que el mundo existiera (Juan 20:17; DTG 734).
12. Después de ascender al Padre, Jesús se apareció a las otras mujeres (DTG 735), saludándolas con un "¡Salve!" (Mat. 28: 9-10; DTG 735). Esto ocurrió mientras las mujeres iban para informar de esos hechos a los discípulos (vers. 9), por lo tanto los acontecimientos deben haber ocurrido en rápida sucesión. Pareciera que ésta fue la última vez cuando Jesús se dejó ver en la mañana de la resurrección, siempre que la aparición a Pedro (Luc. 24: 34; 1 Cor. 15: 5) hubiera ocurrido poco después de la de las mujeres.

Debiera notarse que, después de la resurrección, Jesús solamente se les apareció a sus seguidores más allegados. Las apariciones posteriores que tuvieron lugar en el día de la resurrección fueron:

- A Pedro (Luc. 24: 34; 1 Cor. 15: 5), antes de lo ocurrido en el camino a Emaús.
- A los dos discípulos, uno de los cuales se llamaba Cleofas (Luc. 24:13-32; Mar. 16:12).
- A los diez discípulos que estaban en el aposento alto, después del regreso de los dos discípulos desde Emaús (Mar. 16: 14; Luc. 24: 33-48; Juan 20: 19-23; 1 Cor. 15: 5). Tomás estaba ausente (Juan 20: 24-25).

Otras apariciones entre el día de la resurrección y el de la ascensión fueron las siguientes:

- A los once, estando Tomás presente, en el aposento alto, una semana más tarde, probablemente el domingo siguiente (Juan 20: 26-29).
- Poco después del fin de la semana de pascua (DTG 749; los discípulos se fueron a Galilea para encontrarse con Jesús como él lo había indicado (Mat. 28: 7; Mar. 16: 7). Las fechas de estas ocasiones cuando Jesús se manifestó en Galilea deben haber caído (con aproximación de uno o dos días) entre el 28 de Nisán y el 21 del mes siguiente, es decir, de Iyyar. Estos límites los impone el tiempo que

se necesita para viajar ida y vuelta de Jerusalén a Galilea. Los discípulos estuvieron de vuelta en Jerusalén a tiempo para la ascensión, que se estima que ocurrió el 25 de Iyyar. Por esto puede entenderse que los discípulos permanecieron en Galilea unas tres semanas, y durante ellas se registra que Jesús estuvo con ellos dos veces. La primera fue cuando se apareció a siete de los discípulos mientras pescaban en el mar de Galilea (Juan 21: 1-23).

- Jesús apareció ante unas 500 personas en un monte de Galilea, en fecha y lugar indicados por él antes de su muerte (Mat. 28: 16; Mar. 16: 7; 1 Cor. 15: 16; DTG 757). En esta ocasión, Jesús pronunció las palabras registradas en Mat. 28: 17-20 (DTG 758). Fue entonces cuando se convirtieron los hermanos de Jesús (Hech. 1: 14).
- Jesús se le apareció a Jacobo, pero no se revela si esto ocurrió en Galilea o en Jerusalén (1 Cor. 15: 7).
- Jesús estuvo con los once en Jerusalén el día jueves, 25 de Iyyar, cuando los llevó al monte de los Olivos, cerca de Betania, y desde allí ascendió al cielo (Mar. 16: 19-20; Luc 24: 50-52; Hech. 1: 4-12). Es probable que ésta sea la reunión con los apóstoles a la cual se refiere 1 Cor. 15 :7.

Las repetidas ocasiones en las cuales Jesús se presentó a sus seguidores después de la resurrección tenían por objeto convencer a sus discípulos y a otros que la resurrección había sido real, permitirles que conocieran a su Maestro ya en su cuerpo glorificado, y dar la oportunidad a Jesús a fin de que los preparara para la tarea de proclamar las buenas nuevas de salvación al mundo (DTG 769). Los esfuerzos realizados para impedir la resurrección y para hacer circular falsos informes referentes a él (Mat. 27: 62-66) sólo sirvieron para que hubiera una mayor confirmación de que fue un hecho histórico.

Fue la seguridad de que Cristo había resucitado y de que estaba vivo lo que infundió convicción al mensaje de los apóstoles cuando salieron para proclamar las buenas nuevas de la salvación. De esta seguridad hablaron vez tras vez, con palabras plenas de poder e inspiradas por el Espíritu Santo (Hech. 3: 12-21; 4: 8-13, 20; 5: 29-32; 1 Cor. 15: 1-23; 1 Tes. 1: 10, 17; 1 Juan 1: 13). El hecho dinámico de la religión cristiana es que su fundador vive "por los siglos de los siglos" y tiene "las llaves de la muerte y de Hades" (Apoc. 1: 18). Las repetidas ocasiones cuando Jesús se mostró después de su resurrección dan testimonio de esta verdad trascendental. La Inspiración ha atestiguado de tal modo este extraordinario acontecimiento, que todos los que estén dispuestos a examinar las evidencias pueden quedar realmente convencidos. (*Comentario Bíblico Adventista*, t.5, pp. 546-548)

Historia

Jesús tenía muchos seguidores. Algunos lo seguían secretamente con miedo de lo que les podría suceder. Entre ellos estaba Nicodemo (un fariseo convertido) y José de Arimatea (un hombre muy rico).

Cuando José vio a su Maestro muerto en la cruz, se conmovió y decidió retirar su cuerpo de allí antes de la puesta del sol, pues comenzaría el sábado del Señor, y en ese día no era costumbre trabajar ni hacer ninguna otra actividad que no estuviera relacionada con alabar a Dios, conforme a las orientaciones de la Biblia.

José consiguió una autorización de Pilato para retirar el cuerpo de la cruz y sepultar a Jesús en la tumba que había preparado para su familia. Eso fue muy oportuno, porque el lugar quedaba cerca del monte Calvario.

Nicodemo trajo perfumes y lienzos para envolver el cuerpo, de acuerdo con la costumbre de la época. Todos trabajaron rápidamente, porque el sol ya comenzaba a desaparecer en el horizonte.

Con la muerte de Jesús, Nicodemo y José dejaron el miedo de lado y de involucraron públicamente a fin de ofrecer su homenaje al Maestro de Galilea.

Aquel debe haber sido un sábado muy triste, lleno de sufrimiento y vergüenza para los amigos de Jesús. ¿Qué sería de ellos ahora? ¿Por qué Cristo no había hecho un milagro en su propio favor? Ellos habían olvidado las palabras de Jesús acerca de que resucitaría al tercer día.

Jesús dio su vida para redimir al hombre y, durante las horas del sábado, reposó de su obra

de redención. Tal como lo hizo al final de la creación.

Anás y Caifás —sacerdotes del templo— estaban preocupados pues Jesús había dicho que al tercer día iba a resucitar. Entonces, solicitaron a las autoridades la presencia de varios soldados para que custodiaran la tumba e impidieran que su cuerpo fuera robado. Los sacerdotes malos creyeron que, de otra manera, los discípulos de Jesús podrían inventar una falsa historia de resurrección.

Lentamente el sábado fue llegando a su fin y, en la madrugada siguiente, hubo un estruendo y la tierra se estremeció. ¿Otro terremoto? Los soldados que guardaban la tumba cayeron como muertos. De repente, brilló una fuerte luz. Ellos no vieron lo que estaba pasando: ángeles habían venido para despertar a Jesús del sueño de la muerte.

Cuando despertaron, los soldados notaron que la piedra que sellaba la tumba había sido retirada y el cuerpo había desaparecido. ¿Qué harían ahora? Quedaron preocupados. Pilato no creería la historia y los haría responsables por la desaparición del cuerpo. Entonces, fueron a hablar con los sacerdotes, y ellos los sobornaron para que dijeran que los discípulos habían robado el cuerpo de Jesús.

Por la mañana, las mujeres fueron hasta la tumba y la encontraron abierta y vacía. ¿Qué habría pasado? En eso apareció un ángel y les dijo:

—No tengan miedo, Jesús no está aquí; ha resucitado como lo había dicho. Avísenles a los discípulos que él está yendo hacia Galilea. Allí lo verán.

Cuando las mujeres les contaron lo ocurrido a los discípulos, ellos no les creyeron. Pedro y Juan salieron corriendo y fueron a comprobar por sus propios medios lo que acababan de oír. Al descubrir que todo era verdad, volvieron corriendo a la ciudad para contárselo a los demás. Solo María Magdalena se quedó cerca del sepulcro vacío, sola, mirando hacia adentro de la tumba. Fue entonces que vio dos ángeles sentados que le preguntaron:

—Mujer, ¿por qué lloras?

—Se han llevado a mi Señor y no sabemos dónde lo han puesto —dijo ella.

En ese momento, María se dio cuenta de que alguien estaba de pie junto a ella.

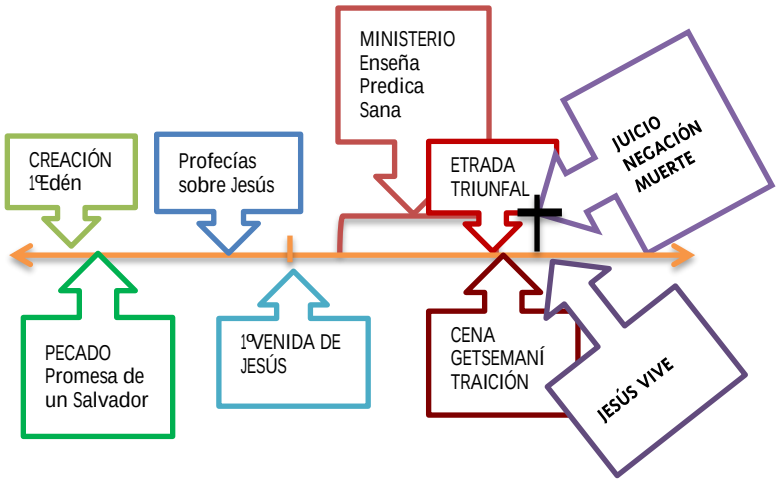
—Señor, si tú te lo llevaste, dime dónde lo pusiste —rogó María.

—¡María! —dijo Jesús con su inconfundible voz.

María reconoció la voz de Jesús y comprendió que él realmente estaba vivo. Salió corriendo para contarles a los demás la maravillosa noticia.

Actividades sugeridas

a. Dramatizar la historia.
b. Proyectar un video sobre la historia.
c. Hacer un poema sobre Jesús.
d. Recortar la piedra del sepulcro de Jesús que está en la página 19 del Cuaderno de recortables, y pegar en la página 66.
e. Simular una entrevista a los soldados, los discípulos y otras personas, acerca de la resurrección de Jesús.
f. Escribir una carta, puede ser en grupo, anunciando la buena nueva ¡Cristo vive! Pensar a quien enviarla y hacer efectivo este plan.
g. Las personas que aman a Jesús son corteses y ayudan a los demás. Hacer una tarjeta y pedir a los niños que dibujen una buena acción para realizar en la semana.
h. Preguntas para dialogar:
   - ¿Qué hecho de esta parte de la historia de Jesús llamó más tu atención? ¿Por qué?
   - ¿Cómo imaginas el momento en que las mujeres llegaron hasta la tumba y la encontraron vacía? Si estuvieras presente allí, ¿qué pensarías?
   - ¿Qué piensas que habrán sentido las mujeres al encontrar la tumba vacía?
   - ¿Qué te hace sentir saber que Jesús está vivo?
i. Trabajar en el panel (línea de tiempo). Destacar la muerte y la resurrección de Jesús.



Ir señalando los días de la última semana, hasta se pueden incluir las horas.

Capítulo 5: Vendré otra vez

Referencias

Juan 14:1-3; Hechos 1:6-11; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 9, pp. 187-192; *El Deseado de todas las Gentes*, pp. 757-768.

Para memorizar

"Me voy a preparar un lugar para ustedes, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo estoy ustedes también estén" (Juan 14:3).

Concepto a desarrollar

Jesús prometió volver para buscarnos, pero tenemos que estar preparados.

Aclaración

El período histórico de la vida de Jesús que se presenta en esta lección tiene muchos detalles. Prepárese, lea en la Biblia y en el DTG. Ore. Presenta a Cristo vivo e intercediendo por nosotros.

Contexto

Hechos 1:11

"**¿Por qué estáis mirando?** Los discípulos, extasiados, parecían ser incapaces de apartar la vista del lugar donde su amado Maestro había desaparecido. Los dos ángeles rompen el hechizo con una pregunta: el que ha ascendido es Dios Hijo, os ha dicho sus planes, y volverá otra vez: "¿por qué estáis mirando al cielo?" El os ha dado una obra que hacer como preparación para su retorno. Compárese con la pregunta del ángel después de la resurrección: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?" (Luc. 24: 5). Sin embargo, en cierto sentido los cristianos siempre deberían estar mirando al cielo (Fil. 3: 20).

Este mismo Jesús. El mismo Jesús a quien los discípulos habían cono-cido íntimamente durante los tres años y medio que acababan de transcurrir. Aunque había resucitado y ascendido al cielo como el Hijo de Dios, aún retenía su naturaleza humana (DTG 14-17).

Así vendrá. Como suceso histórico, la segunda venida de Cristo está indisolublemente ligada a otros acontecimientos históricos: su resu-rrección y su ascensión. Las Escrituras revelan a:

1. Cristo el Creador (Col. 1: 16; Heb. 1: 2; ver. com. Juan 1: 1-3);
2. Cristo el encarnado (Fil. 2: 7; Heb. 2: 14-15; ver com. Juan 1: 14);
3. Cristo el crucificado (Hech. 17: 3; 1 Cor. 15: 3-4; ver com. Mat. 27: 31- 56; Juan 19: 17-37);
4. Cristo el resucitado y ascendido al cielo (Rom. 1: 3-4; 1 Cor. 15: 3-22; Mat. 28: 1-5; Juan 20:1-18, Mar. 16:19-20; Luc. 24:50-53; Hech. 1: 9-11);
5. Cristo el Intercesor (Heb. 4: 14-16; 7: 22; 1 Juan 2: 1);
6. 6. Cristo el rey que viene (Mat. 24: 30; Apoc 11: 15; 19: 11-16; Mat. 25: 31).

Estas revelaciones constituyen una presentación en conjunto del Hijo de Dios en fases relacionadas de su gran obra redentora. En todas ellas, él es el "mismo Jesús", "el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Heb. 13: 8). Según esa promesa, la venida de Jesús deberá ser:

- personal: "este mismo Jesús (DTG 771-772);
- visible: "como le habéis visto ir";

- acompañada de nubes: "una nube... lo ocultó";
- segura: "así vendrá".

Esta sencilla aunque solemne promesa de los consejeros angélicos le imprime a la doctrina de la segunda venida de Cristo una completa certeza, asegurada por la realidad de la ascensión. Todo -acontecimiento y promesa- es verdad, o ninguno de los dos lo es. Sin la segunda venida de Cristo, toda la obra anterior del plan de redención sería tan vana como lo sería la siembra y el cultivo sin la cosecha." (*Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 129).

Historia

María Magdalena imaginó que todos, fácilmente, creerían que ella había hablado con Jesús. Pero, ¡qué decepción! ¿Cómo Jesús podría haber hablado con María? ¿Quién se habría llevado el cuerpo? Todo el día estuvieron intercambiando ideas y elaborando suposiciones.

Mientras tanto, Cleofas y otro discípulo volvían hacia la aldea de Emaús, donde vivían. Emaús quedaba a pocos kilómetros de Jerusalén. Durante el viaje, iban conversando sobre los últimos acontecimientos, cuando notaron que alguien los acompañaba. El "extraño" se acercó y comenzó a conversar con ellos.

—¿Sobre qué hablan? —preguntó.

Los discípulos comenzaron a contarle sobre Jesús y su muerte, pero el extraño gentilmente los reprendió por no entender el significado de la vida y muerte de Jesús. Les recordó lo que los profetas habían dicho, y les hizo ver cómo todo se había cumplido según estaba anticipado en la Biblia.

El extraño demostraba conocer muy bien la Biblia y citaba los textos de memoria. Al llegar a Emaús, invitaron al forastero para cenar con ellos y continuar conversando. Pero, recién a la hora de repartir el pan y bendecirlo, ellos lo reconocieron. ¡Era Jesús! No tuvieron tiempo para recuperarse de la sorpresa, y Jesús ya había desaparecido. Entonces, volvieron a Jerusalem para contarles a los demás lo que había sucedido.

Los otros discípulos también tenían novedades para contar. Jesús ya había aparecido a Simón. Y, mientras conversaban, Jesús volvió a aparecer. Todos lo oyeron decir: "Paz sea a vosotros". Pero no había paz en aquellos corazones angustiados. Estaban con miedo. "Vean mis manos y mis pies, un espíritu no tiene carne ni hueso, pero yo, sí", les hizo notar Jesús para probarles que era él quien estaba frente a ellos.

Entonces, para sorpresa de todos, les pidió algo para comer. Ellos tenían un pedazo de pescado asado en las brazas y un poco de miel. Jesús agradeció y, mientras comía, les habló dándoles ánimo y esperanza.

Jesús se quedó con ellos varios días, desvaneciendo sus dudas y enseñándoles sobre el trabajo que tendrían que realizar. No sería fácil, pero él enviaría al Espíritu Santo, para que estuviera con ellos mientras cumplían con la importante misión de llevar el mensaje de Jesús a toda la gente.

De repente, Jesús le preguntó a Pedro:

—Pedro, ¿me amas?

Pedro recordó la noche en que le había dicho a Jesús cuánto lo amaba y que daría su propia vida por él, pero pocas horas después lo había negado tres veces.

—Tú sabes que te amo —respondió.

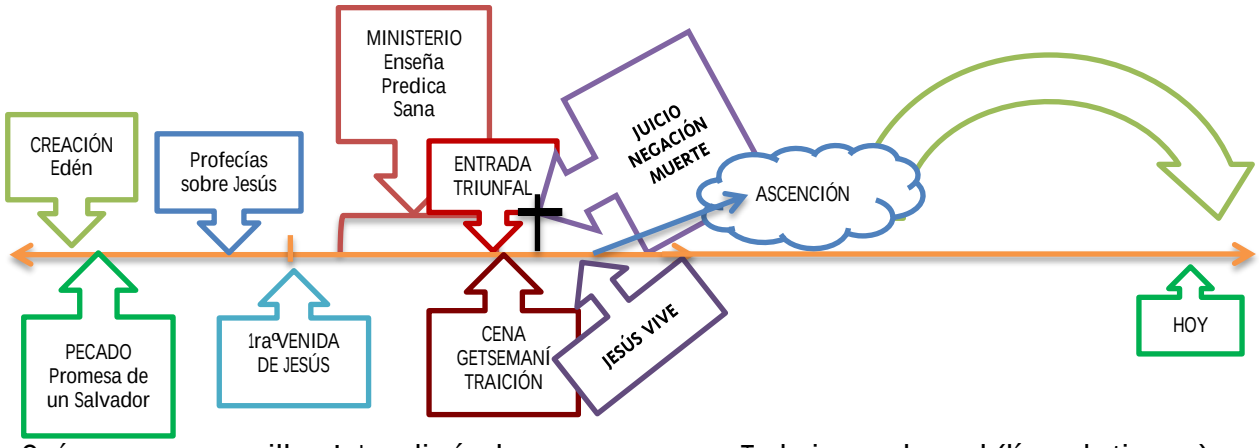
—Apacienta mis ovejas —le respondió entonces Jesús.

Tres veces Jesús le hizo la misma pregunta y el mismo pedido a Pedro. Él quería confirmar el amor de Pedro y el perdón que él le ofrecía; y también quería que Pedro lo ayudara en el trabajo que quedaba por hacer en la tierra.

Cierto día, Jesús fue con los once discípulos al Monte de los Olivos para darles las últimas instrucciones. Entonces, les dio una orden: "Vayan y cuenten todo lo que han visto y aprendido a la gente de Jerusalén, de Judea y de Samaria y hasta lo último de la tierra".

Jesús todavía estaba hablando, cuando los discípulos notaron que se estaba elevando. Subió tan alto, que ya no podían verlo, y se quedaron afligidos con el pensamiento de que ya nunca más lo verían. Con los ojos llenos de lágrimas, vieron que dos extraños, vestidos de blanco, se acercaban.

—¿Por qué están mirando al cielo? —les preguntaron—, este Jesús que estaba con ustedes se ha ido al Cielo, y volverá de la misma manera que lo han visto subir.



¡Qué promesa maravillosa! ¡Los discípulos se pusieron contentos! El mismo Jesús que había contado tantas historias, curado enfermos y resucitado muertos ¡vendría otra vez!

Actividades sugeridas

a. Preguntas para dialogar:
   - Si fueras quien se encontró con los discípulos en el camino a Emaús, ¿cómo les explicarías el sacrificio de Jesús?
   - ¿Qué les ordenó Jesús a los discípulos? ¿Qué significa eso?
   - Si Cristo está vivo ¿dónde está ahora?, ¿qué está haciendo?
   - Hasta que Jesús regrese, ¿qué debemos hacer y por qué?
   - ¿Creen en la promesa dada por los ángeles de que Jesús regresará?
   - ¿Cómo creen que será ese suceso?
   - ¿Por qué recién después de la muerte de Jesús, los discípulos entendieron su misión?

b. Confeccionar entre todo el curso un mural acerca de la segunda venida de Jesús.

c. Investigar cómo se está trabajando para llevar el Evangelio a todo el mundo.

d. Proyectar un video de la vida de Jesús.

e. Transformar el texto narrativo en una historia en cuadritos.

f. Establecer con el grupo alguna manera de llevar el Evangelio a otros. Ej.: Anotar algunas direcciones de la Guía telefónica y encargar a cada alumno que escriba una carta en nombre de la escuela, contando lo que aprendió en el capítulo. Puede agregarse un folleto sobre el regreso de Jesús.

g. Trabajar en el panel (línea de tiempo). Destacar ascensión y la promesa.

Se puede especificar que el tiempo entre la ascensión y la 2ºVC es el tiempo de Marcos 16:15.

Capítulo 6: Diez jóvenes soñolientas

Referencias

Mateo 25:1-13; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 8, pp. 178-182; *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pp. 335-347.

Para memorizar

"Enséñanos a contar bien nuestros días, para que nuestro corazón adquiera sabiduría." (Salmo 90:12).

Conceptos a desarrollar

1. Necesitamos estar siempre alerta, vigilando, para estar un día con Jesús en el Cielo.
2. Mientras esperamos el regreso de Jesús, nuestra luz debe ayudar a otros a encontrar el camino hacia él.

Contexto

"**Vírgenes.** Al parecer, no corresponde asignarle ninguna importancia especial al número diez, cifra que Jesús empleó en otros pasajes como número redondo. En esta parábola las diez vírgenes representan a todos los que profesan la fe pura de Jesús (PVGM 336). Creen, además, en la pronta venida de Jesús. Cf. Apoc. 14: 4.

Lámparas. Designa tanto una antorcha como una lámpara; aquí, probablemente se traduzca mejor como "lámpara". Es probable que las lámparas fueran pequeños recipientes de barro cocido, quizá montados en un palo. En el recipiente había aceite, dentro del cual flotaba

una mecha, cuyo extremo superior se mantenía erguido por el borde del tiesto. Según PVGM, la procesión nupcial avanzaba alumbrada por antorchas. Las lámparas representarían la Palabra de Dios (Sal. 119: 105).

Salieron. Las diez jóvenes estaban cerca de la casa de la novia espe-rando la llegada del novio y de sus acompañantes; desde allí se propo-nían acompañar al cortejo nupcial hasta la casa del novio donde participarían de la fiesta de bodas (PVGM 335). El hecho de que, al despertar, las jóvenes vieron que la procesión se alejaba sin que ellas la acompañaran (PVGM 336), podría sugerir que no eran íntimas amigas de la novia, sino conocidas, las cuales, según la costumbre, podrían unirse a la procesión y compartir en las festividades, pero por su propia iniciativa, no como invitadas especiales.

Recibir al esposo. Cuando éste fuera de su casa a la de la novia para buscarla y llevarla a la casa de él.

Cinco. Es evidente que el número cinco no tiene mayor importancia, así como no lo tiene el número diez. Simplemente, había dos clases de jóvenes en el grupo. La diferencia entre los dos grupos se hace notar a medida que continúa el relato. Esta diferencia es el elemento sobresaliente de la parábola.

Insensatas. Las cinco insensatas no son hipócritas (PVGM 338). Son insensatas porque no se han entregado a la obra del Espíritu Santo. En este sentido se parecen a los oidores representados por la tierra pedregosa (Mat. 13: 5) y al hombre que no se puso el vestido de bodas (Mat. 22:11-14). El Evangelio los atrae, pero el egoísmo impide que la verdad se arraigue en su vida y lleve el fruto de un carácter semejante al de Cristo (Eze. 33: 32; Mat. 7: 21-27). Estarán entre los que respondan a quienes claman "paz y seguridad" (1 Tes. 5: 3; Jer. 6: 14; 8: 1 l; 2 8: 9; Eze. 13: 10, 16).

Aceite. El aceite representa al Espíritu Santo (PVGM 337; Zac. 4: 1-14), del cual carecen los miembros de iglesia representados por las cinco vírgenes insensatas. Conocen la teoría de la verdad, pero el Evangelio no ha efectuado ningún cambio en su vida.

Las prudentes. Las vírgenes prudentes de la parábola representan a aquellos cristianos que comprenden, aprecian, y reciben el beneficio del ministerio del Espíritu Santo. Prudentes son, en verdad, aquellos cristianos que hoy reciben al Espíritu Santo en su vida y cooperan con él en la tarea que Dios les señala (Juan 14: 16-17; 16: 7-15).

Vasijas. Estos recipientes eran para llevar una reserva de aceite.

Tardándose. "Demorarse", "atrasarse". Esta parábola era una advertencia para los que "pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente" (Luc. 19: 1 l; Mat. 24: 3; Hech. 1: 6). Jesús no regresaría tan pronto como ellos lo esperaban. Pero si Jesús hubiera dicho esto de una manera clara y específica, se habrían desanimado (Mat. 24: 3). Los cristianos hoy deberían recordar que la demora del Novio celestial no se debe a que él no está preparado. Cristo podría haber venido tiempo ha si su pueblo hubiera estado listo para recibirlo y si hubiera sido fiel en el cumplimiento de su tarea de preparar al mundo para la venida del Señor (DTG 587- 588).

A la medianoche. A la hora cuando más sueño tenían las jóvenes, cansadas de esperar. La medianoche representa la oscuridad espiritual. Se nos dice que una gran oscuridad espiritual cubrirá la tierra en los últimos días (PVGM 340).

Se levantaron. Las diez vírgenes respondieron a la invitación de unirse a la procesión nupcial.

Arreglaron. Al parecer, las lámparas no se habían atendido por mucho tiempo. Era necesario despabilarlas para que ardieran con luz más brillante.

Dijeron a las prudentes. Las vírgenes insensatas no habían aprendido la importante lección de aceptar la responsabilidad de lo que ellas hacían. Habían adquirido el hábito de confiar en otros para que suplieran su falta de previsión.

De vuestro aceite. "Parte de vuestro aceite". La preparación de las vírgenes insensatas no había sido cabal y sincera, sino superficial.

Se apagan. Había llegado el momento de prueba, pero su preparación resultó ser superficial e inadecuada. No tenían reservas para hacer frente a la emergencia inesperada. Habían comenzado bien, pero no estaban preparadas para resistir hasta el fin (24: 13).

Comprad para vosotras mismas. Si las vírgenes prudentes hubieran dado a las insensatas suficiente aceite para la ocasión, se habrían que-dado sin nada. Las prudentes no fueron egoístas. Simplemente ocurre que un cristiano no puede hacer por otro lo que éste debe hacer por sí mismo en preparación para la crisis que se avecina. Ninguno puede recibir el Espíritu en lugar de otro, ni tampoco puede transferirle el carácter que es fruto de la obra del Espíritu (PVGM 338).

Iban a comprar. Después de que acabe el tiempo de gracia, será demasiado tarde como para recibir el Espíritu Santo. Y sin la comunión del Espíritu, nadie puede ser apto para participar en la celebración de la fiesta de bodas (PVGM 340).

Se cerró la puerta. Comparar con lo que sin duda sintió Esaú cuando descubrió que había perdido la primogenitura (Heb. 12:17). Las cinco insensatas habían quedado excluidas de la fiesta de bodas como resultado de su propia y consciente elección (CS 597-598).

Ábrenos. Las cinco vírgenes insensatas buscaban el galardón de quienes habían servido fielmente, sin haber prestado un servicio fiel (vers. 10).

No os conozco. Hay evidencias de que las cinco vírgenes insensatas no eran amigas especiales de la novia; por lo tanto, el novio no tenía ninguna obligación para con ellas. Seguramente, estaban intentando entrar cuando no tenían el derecho de hacerlo. Si hubieran estado listas para entrar cuando la puerta estaba abierta, se les habría dado la bien-venida, pero ahora la puerta estaba cerrada. Su falta de previsión no tenía perdón, y su pérdida era irreparable. Con referencia al terrible chasco de quienes tienen la intención de estar entre los salvos, pero no hacen los preparativos necesarios, ver Mat. 7: 23; 22: 1-14. Entre todas las tristezas posibles, no hay una mayor que la de lamentarse por algo que podría haber sido, pero no fue.

Velad, pues. He aquí la lección principal de la parábola (Mat. 24: 42, 44)." (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 496-498).

Historia

Jesús fue a muchas fiestas de casamiento. Según la costumbre de la época y de la región, la novia esperaba en su casa junto con sus amigas, hasta que el novio llegara para buscarla. El novio no tenía una hora marcada, podía llegar hasta en medio de la noche. Entonces, alguien gritaba "¡El novio ya llega!" Él llegaba con un grupo de personas muy alegres.

Jesús desea que la gente, al igual que la novia, se prepare para su llegada, cuando vendrá a este mundo como Rey. Por eso, contó una historia.

Diez muchachas fueron a una fiesta de casamiento y estaba esperando al novio. Como ya era tarde, cada una encendió su lamparita. Cinco de ellas eran sabias y trajeron aceite de reserva para abastecer sus lámparas. Pero las otras cinco, necias, no se preocuparon en verificar si sus vasijas de reserva contenían aceite suficiente.

Como el novio demoró mucho, ellas se adormecieron. A media noche, alguien avisó que el novio estaba llegando. Rápidamente se levantaron, se acomodaron los vestidos y tomaron sus lámparas, pero, notaron que la luz estaba muy débil, pues el aceite ya estaba acabándose. Las cinco que habían traído aceite de reserva llenaron sus lámparas, y la luz volvió a brillar. Pero las necias no tenían aceite para poner en las lámparas y se lo pidieron prestado a sus amigas.

Pero, ¿cómo podrían prestarles, si ellas no tenían más? Las necias salieron, entonces, corriendo a comprar aceite, pero todo estaba cerrado.

Mientras no estaban, el novio llegó y todos los invitados entraron con él al banquete, y se cerró la puerta.

Entonces, clamaron "¡Señor, ábrenos la puerta!" Como estaba oscuro, el novio no las reconoció y, por eso, no les abrió la puerta.

Jesús concluyó diciéndoles a todos que debían prepararse para la llegada del Rey, pues nadie sabía la hora en que vendría. Él quiere que todos participen de la fiesta.

Jesús es el novio, y nosotros, los que lo esperan. Necesitamos tener aceite de reserva para nuestras lámparas. Las lámparas representan la Palabra de Dios. El aceite simboliza el Espíritu Santo que puede transformar nuestro carácter. Y

el carácter es algo intransferible. Nadie puede prestárselo a otro. Tampoco podemos prestarle a otro nuestra relación con Dios. Cada uno debe tener su relación personal con Jesús.

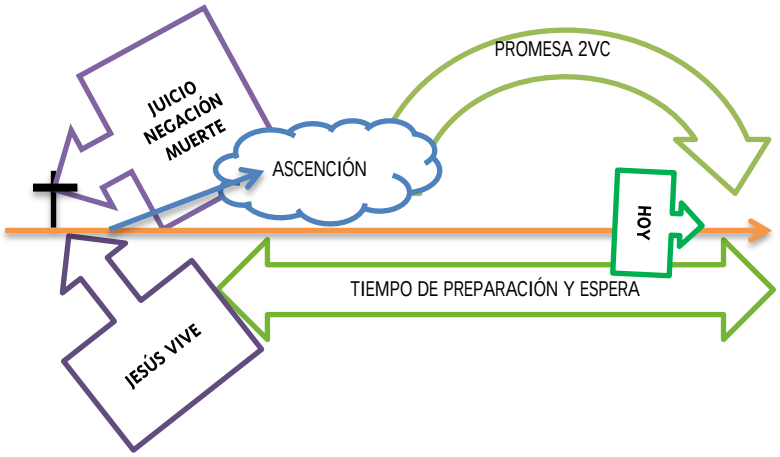
Cuando Jesús vuelva, algunos estarán listos para recibirlo, mientras que otros, no. ¿En cuál grupo quieres estar?

Curiosidades

En los tiempos de Jesús, no se podía permanecer en la calle después de que anochecía. Algunas calles tenían lámparas de aceite, pero su luz era tan tenue que, siempre que alguien salía de noche, debía llevar una antorcha o lámpara de aceite de reserva.

Actividades sugeridas

a. Investigar en libros o en internet, cómo eran las lámparas en los tiempos bíblicos. Si es posible, traer lámparas antiguas a la clase.
b. Confeccionar una lámpara con hoja lata.



c. Dramatizar la historia.
d. Debatir con la clase el significado de la historia. ¿Qué representa el novio, las diez vírgenes, el aceite, la luz, la hora incierta? ¿Qué pidieron las jóvenes necias? ¿Qué perderemos si no estamos preparados cuando Jesús vuelva?
e. Simular una entrevista a una joven que puede entrar a la fiesta, y a otra, que no. ¿Cómo se habrán sentido?
f. Cantar una canción sobre el amor de Dios, o el regreso de Jesús.
g. Comparar las fiestas de casamiento actuales, con las del tiempo de Jesús.
h. Establecer un paralelismo entre "estar preparados" y "no estar preparados", en varias situaciones: en la escuela, en casa, en la iglesia, etc.
i. Comenzar a cerrar el año escolar tomando decisiones. Alguno de nuestros alumnos pasarán por nuestras aulas tan solo una vez. Que puedan, desde su más tierna edad, ser prudentes y hacer provisiones.
j. Preparar, con los niños, papel reciclado (papel higiénico mojado y desmenuzado, colado, puesto sobre una tela metálica, escurrido y se-cado). Decorarlo con cinta, brillantina, flores secas. Escribir la decisión de aceptar a Jesús como su salvador (por ejemplo: "Jesús, te acepto", o "Elijo a Jesús").
k. Orar por las decisiones tomadas.
l. Trabajar en el panel (línea de tiempo). Destacar el período de preparación y espera del novio (Jesús). (ampliado la última parte)

Señalar el tiempo que estamos viviendo ahora, entre la ascensión de Jesús y su segunda venida.

Capítulo 7: Todo ojo lo verá

Referencias

Mateo 24:29-31, 36-44; Lucas 21:25-27¸Marcos 13:24-27; Apocalipsis 1:7; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 8, pp. 155-177; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 585-591, 783-784.

Para memorizar

"Entonces el Hijo del hombre aparecerá viniendo en una nube, con poder y gran gloria" (Lucas 21:27).

Conceptos a desarrollar

1. Jesús nos dio indicaciones acerca de lo que pasaría antes de su venida, para que estuviéramos preparados.
2. Necesitamos estudiar la Biblia para que no nos engañemos en cuanto a las señales.

Contexto

"*Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin marcha e irreprensibles, en paz*" (2 Ped. 3: 14).

Mirando hacia adelante a través de los siglos hasta el tiempo del fin, [Pedro] fue inspirado a señalar las condiciones que habrían de existir en el mundo precisamente antes de la segunda venida de Cristo. "En los postrimeros días vendrán burladores -escribió-, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación". Pero "cuando dirán: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente" (1 Tes. 5: 3). No todos, sin embargo, serían engañados por los artificios del enemigo. Cuando el fin de todas las cosas terrenales esté cerca, se encontrarán fieles creyentes capaces de discernir las señales de los tiempos... Habrá un remanente que resistirá hasta el fin.

Pedro guardaba viva en su corazón la esperanza del regreso de Cristo, y aseguró a la iglesia del infalible cumplimiento de la promesa del Salvador: "Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo" (Juan 14: 3). Para los atribulados y fieles la venida de Cristo iba a parecer muy demorada, pero el apóstol les aseguró: "El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Mas el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están serán quemadas.

"Pues como todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tales conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos serán deshechos, y los elementos siendo abrasados, se fundirán? Bien que esperamos cielos nuevos y tierra nueva, según sus promesas, en los cuales mora la justicia.

"Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas, pro-curad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz. Y tened por salud la paciencia de nuestro Señor; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito también... Así que vosotros, oh amados, pues estáis amonestados, guardaos que por el error de los abominables no seáis juntamente extraviados, y caigáis de vuestra firmeza. Mas creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo".- Los hechos de los apóstoles, pp. 427-428." (*Exaltad a Jesús*, p. 350).

Historia

Primera parte

Los discípulos se entristecieron cuando se dieron cuenta de que su querido amigo, Jesús, ya no estaría personalmente con ellos. ¿Qué harían ahora? En ese momento triste aparecieron dos ángeles para confortarlos y recordarles la promesa de que Jesús volvería del mismo modo que se había ido.

"Pero, ¿cuándo volverá?" se preguntaban entre ellos.

—¿No recuerdan que Jesús dijo que nadie sabe la hora, por eso debemos estar preparados todos los días? —preguntó Natanel.

Entonces, comenzaron a recordar y a entender las palabras que Jesús había dicho.

"Antes de que Dios establezca su Reino, pasarán muchas cosas", había advertido el Maestro. "Habrá guerras, hambre, enfermedades y terremotos en varios lugares. Las personas que me amen y sigan mis mandamientos serán odiadas por eso. Muchos de mis seguidores abandonarán la fe, la maldad aumentará y el amor disminuirá entre las personas. Entre tanto, los que sean fieles hasta el fin serán salvos. Muchos serán engañados antes de mi venida, pues aparecerán falsos Cristos."

Aquellos recuerdos dejaron a los discípulos preocupados y tristes, pues veían mucho

sufrimiento para las personas. ¿Será que Dios sería el responsable de tanto sufrimiento? No, Dios no se alegra con la tristeza de la gente, pero el hombre sufre las consecuencias de sus actos.

Enfermedades, guerras y sufrimientos ya existían en la época de Jesús, pero él quería decir que todo eso sucedería en una intensidad y proporción mucho mayores. Los seguidores de Jesús tendrían que estar atentos a las señales. Una de ellas sucedería en el cielo: "El sol se oscurecerá y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo."

En la tierra, habría angustia entre las naciones, y la gente estaría espantada con la furia del mar y de las olas. Toda la naturaleza sería conmovida y esto dejaría a la gente muy aterrada.

Pero Cristo dijo más: "Cuando estas cosas pasen, estén firmes y levanten la cabeza, porque su salvación está cerca. Entonces el Hijo del Hombre aparecerá descendiendo en una nube con poder y gran gloria."

Segunda parte

Algunas de las señales que Jesús mencionó, como el oscurecimiento del sol, de la luna y la caída de las estrellas, ya sucedieron. Pero, ¿cuándo?

El 19 de mayo de 1780, en Nueva Inglaterra, EUA, comenzó normalmente. La gente despertó, tomó su desayuno y salió para el trabajo. Era una mañana linda de primavera y el sol estaba brillando en el cielo. Al medio día, algo increíble pasó: el sol dejó de brillar y todo se puso oscuro. La gente no podía entender lo que estaba pasando. El reloj indicaba que era medio día, pero parecía media noche.

El gallo comenzó a volver al corral, como lo hacía al atardecer. Las gallinas volvieron al gallinero y todos los animales se comportaron como si fuera de noche. La oscuridad era tan densa, que las velas no iluminaban como de costumbre. Era difícil encontrar comida y moverse dentro de la casa. ¿Qué estaría pasando? ¿Sería el fin del mundo?

Cuando llegó la noche, la oscuridad continuó. La luna que apareció en el cielo no

fue aquella luna llena y brillante de la noche anterior, estaba oscura y sin luz. Al día siguiente, el sol volvió a brillar como si nada hubiera ocurrido, y quedó probado que no se trató de un eclipse o de cualquier evento explicable.

Cincuenta y tres años después, el 13 de noviembre de 1833, se cumplió la segunda profecía referente al cielo. Durante la madrugada, muchos presenciaron la mayor lluvia de meteoros jamás vista por el ser humano. Parecía que toda la gente había lanzado fuegos artificiales al mismo tiempo. El espectáculo fue grandioso y amedrentador. La noche parecía día.

Casi todos los que vieron el espectáculo del sol, la luna y las estrellas quedaron muy impactados y amedrentados, pues no conocían las parábolas de Jesús. Pero los que leían la Biblia y conocían su Palabra, no se atemorizaron.

Si leemos la Biblia, no tenemos por qué tener miedo de lo que va a pasar.

Ilustración

—Samir, vamos a correr una carrera al jardín —le propuso Roberto a su amigo, mientras se preparaba para la largada.

Pero Samir no aceptó el desafío.

—No tengo ganas de correr —dijo con la voz cansada.

Imaginando cuál sería el problema, Roberto se acercó a su amigo y le preguntó qué le estaba pasando.

—Mi mamá ha muerto —dijo Samir con tristeza— y no sé cuándo volveré a verla.

Roberto no sabía cómo decir que sentía mucho lo que había pasado, así que pateó una piedrita con su dedo descalzo. Si Samir fuera cristiano, Roberto podría haberle recordado la promesa del regreso de Jesús y que, en esa ocasión, encontraremos a nuestros amados. Pero no servía mencionarle esto a un musulmán. Roberto suspiró con frustración. Samir lo miró, esperando que su amigo le explicara la razón de tal suspiro.

—No es nada, pero, qué pena que no seas cristiano.

Samir se volvió bruscamente hacia Roberto. Jamás alguien le había dicho que era lamentable no ser cristiano.

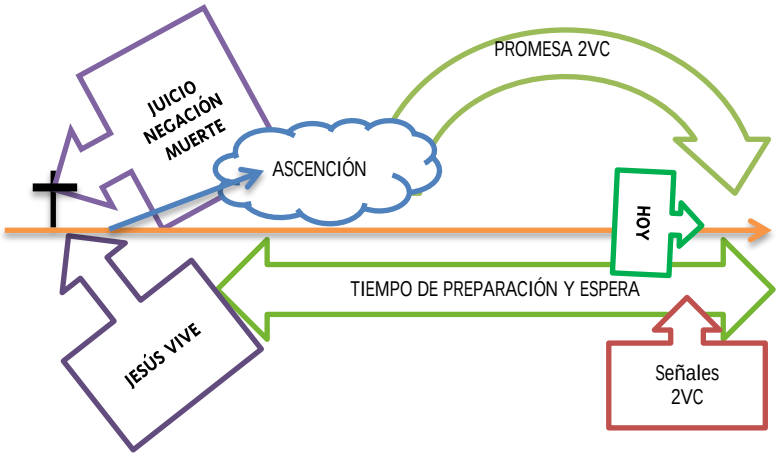
—¿Por qué yo tendría que ser cristiano? —preguntó.

—Si fueras cristiano, conocerías acerca del Cielo. La Biblia enseña que Jesús volverá a buscar a los que lo aman. Es lamentable que tú no sepas respecto del Cielo.

Samir quedó muy interesado, y le pidió a Roberto que le hablara más de ese libro llamado "Biblia".

Actividades sugeridas

a. Buscar en revistas y diarios el cumplimiento de otras señales de las que Jesús habló y que están cumpliéndose hoy.
b. Preguntas para dialogar:
   - ¿Crees que Jesús regresará?
   - ¿Cómo te das cuenta del regreso de Jesús?
   - ¿Cómo le contarías a un amigo que no conoce acerca de las señales? ¿Qué le dirías?
   - ¿Qué podemos hacer ante estos hechos?
   - Mientras esperamos a Jesús, ¿qué podemos hacer por la naturaleza, los demás, nuestra familia y nosotros mismos?
   - ¿Qué sientes cuando piensas en el regreso de Jesús?
   - ¿Por qué algunas personas no creen que Jesús esté por volver?
   - ¿Crees que Jesús volverá?
   - Ahora que ya conoces ¿qué harás?
c. Cantar una canción sobre el regreso de Jesús.
d. Armar un mural con las principales señales del regreso de Jesús. En grupo hacer carteles con las diferentes señales para decorar el aula.
e. Entrevistar al pastor de la escuela acerca de las señales del regreso de Jesús.
f. Confeccionar un señalador para poner en la Biblia: "Jesús pronto vendrá".
g. Continuar con el cierre del año escolar ayudando a tomar decisiones. En este caso, decidir estar atentos a las señales, preparados para recibir a Cristo y aguardando en sus promesas.
h. Comenzar a proyectar un culto de acción de gracias por las bendiciones recibidas en el año. Ir viendo dónde hacerlo, cómo hacerlo, quiénes irían, etc.
i. Hacer tarjetas con las promesas que más les gustó para regalar como motivo de navidad. (Ejemplo: Jesús ya vino una vez, promesa cumplida ¿sabes que prometió venir otra vez? (colocar la promesa) ¿cumplirá esta promesa? ¿Tú que crees?
j. Trabajar en el panel (línea de tiempo). Destacar el período de preparación y reconocer las señales.



Capítulo 8: Esto también es para ti

Referencias

Mateo 13:47-50, 36-43; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol.8, pp. 106-107; *Joyas de los Testimonios*, t. 1, pp. 311-312; *Palabras de Vida del Gran maestro*, pp. 49-54.

Para memorizar

"El que me ama obedecerá mi mensaje, y mi Padre lo amará. Mi Padre y yo vendremos y viviremos con él" (Juan 14:23).

Conceptos a desarrollar

1. Jesús llama a todos a su Reino, pero no todos quieren pertenecer al "Club del Reino".
2. Aceptar la invitación de Jesús es una decisión personal.

Contexto

"En la parábola del trigo y la cizaña vemos la razón por la cual la cizaña no había de ser arrancada: para que el trigo no fuese arrancado con ella. La opinión y el juicio humanos cometerían graves errores. Pero antes que se cometa un error, y que una sola brizna de trigo sea desarraigada, el Maestro dice: "Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega"; entonces los ángeles recogerán la cizaña, que será destinada a la destrucción. Aun cuando en nuestras iglesias, que aseveran creer una verdad avanzada, existen personas defectuosas y que yerran, como cizaña entre el trigo, Dios es compasivo y paciente. El reprende y amonesta a los que yerran, pero no destruye a los que aprenden con lentitud la lección que quiere enseñarles; no desarraiga la cizaña separándola del trigo. La cizaña y el trigo han de crecer juntos hasta la cosecha, cuando el trigo llega a su pleno crecimiento y desarrollo, y debido a las características que presenta cuando está maduro, será fácilmente distinguido de la cizaña." (*La iglesia remanente*, pp. 63-64).

"La parábola del trigo y de la cizaña, que sólo aparece en Mateo, destaca que no todos los que profesan aceptar los principios del reino de los cielos son en verdad lo que a primera vista aparecen ser. Quienes son discípulos de Cristo no deben sorprenderse de encontrar en el "reino del cielo", es decir en el reino de la gracia divina en esta tierra (Mat. 3: 2; 4: 17), a algunos cuyas vidas no han sido transformadas por el Evangelio. Cristo quería hacer saber que él no había plantado tales personas y que sus vidas no eran el producto de la semilla del Evangelio. Su presencia en la iglesia se debe a que "un enemigo" los ha sembrado con el doble propósito de poner en peligro el "trigo" (Mat. 13: 29) y de deshonrar y arruinar al dueño del campo. Por otra parte, la parábola también promete que en el juicio final cada uno recibirá su debida recompensa y Dios destruirá por completo el mal.

Cizaña. O "joyo", gramínea que suele crecer en los sembrados de trigo y de centeno. La cizaña (Lolium temulentum) alcanza unos 60 cm de alto y sólo cuando maduran sus granos de color oscuro puede distinguirse fácilmente de los cereales. Sus semillas son venenosas y al ser ingeridas pueden causar vértigos y convulsiones. En algunos casos el envenenamiento por cizaña ha producido la muerte. En la parábola, las cizañas representan a "los hijos del malo" (vers. 38), porque tienen el carácter parecido al de su padre. Esta representación gráfica se presta en forma muy adecuada para ilustrar la verdad espiritual que Cristo deseaba enseñar." (*Comentario Bíblico Adventista*, p. 386)

Historia

"¿Quién estará con Jesús en el Cielo?", era la gran pregunta que los discípulos se hacían. Jesús conocía sus pensamientos y quería enseñarles una lección. Entonces, les volvió a contar una historia.

Un labrador preparó la tierra y eligió con cuidado las semillas que plantaría en su campo; después salió a sembrar el trigo. Seguramente, ese año tendría una gran cosecha. Pero a la noche siguiente, un enemigo vino al campo y sembró cizaña en medio del trigo.

Cuando las semillas brotaron, el labrador notó que algo estaba mal: había dos tipos de plantas. ¿Cómo saber cuál era el trigo y cuál, la cizaña? ¿Cómo podría sacar la hierba mala sin arruinar el trigo? Sus siervos quisieron arrancar la cizaña de inmediato, pero él decidió esperar hasta la cosecha.

Cuando la época de la siega llegó, los segadores tomaron la cizaña y la quemaron. Después, tomaron el trigo y obtuvieron el cereal.

Esta es una historia con muchos significados. El agricultor que había sembrado la buena semilla es Jesús. El campo representa el mundo. La buena semilla, los hijos del reino. La cizaña representa a los que no quieren pertenecer al reino. El enemigo es Satanás, la cosecha, el fin del mundo, y los siervos, los ángeles.

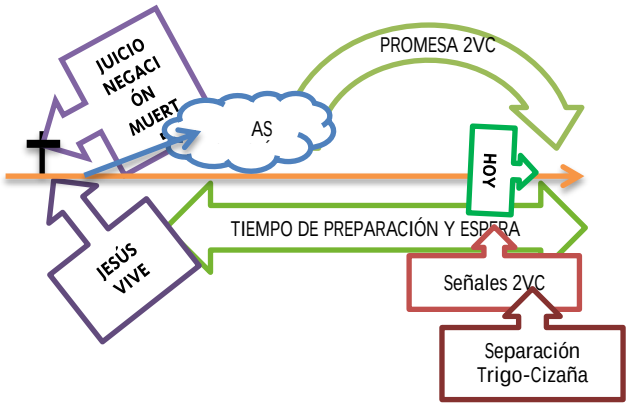
En esta historia, Jesús hizo una advertencia que muchos no esperaban. Ellos creían que Jesús amaba tanto al mundo, que dejaría que todos entraran en su Reino. Pero Jesús explicó que no sería así. Dios perdonaría a todos los que se arrepintieran, pero no aceptaría personas con el corazón endurecido por la falta de piedad, sinceridad, amor a Dios y al prójimo.

Jesús también usó otra historia para enseñar la misma lección. Así como un pescador que sale a pescar con su red recoge todo tipo de peces y

descarta los que no son aptos, y lleva los peces buenos y grandes al mercado, Dios llama a toda la gente, sin embargo, no todas estarán preparadas para ir con Cristo al Cielo.

Actividades sugeridas

a. Debatir:
   - Si Dios nos ama, ¿por qué no todos entrarán al Cielo?
   - ¿Podemos ayudar o estorbar a las personas en su preparación para el Cielo? ¿Cómo?
   - ¿Te sientes feliz al saber que el sacrificio de Jesús fue por ti, también?
   - ¿Qué estás haciendo para ayudar a otras personas a estar con Jesús en el Cielo?
b. Si en la zona que vive puede conseguir trigo y cizaña en varios estados de desarrollo para que el niño pueda observar su similitud cuando es inmadura y su diferencia cuando es madura.
c. Transformar el texto narrativo en una historia en cuadritos.
d. Dramatizar la historia.
e. Cantar música sobre el regreso de Jesús. Si es posible, presentar música o DVD sobre la "cosecha".
f. Continuar elaborando y preparando el proyecto del culto de acción de gracias para fin de año.
g. Continuar con el cierre del año escolar, ayudando a tomar decisiones. En este caso, decidir ser trigo.
h. Trabajar en el panel (línea de tiempo). Destacar el momento cuando se separarán los dos grupos.



Capítulo 9: Nuevas todas las cosas

Referencias

Apocalipsis 21:1-7; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 8, pp. 147-150; vol. 10, pp. 205-208; *Consejos sobre mayordomía cristiana*, pp. 120-123; *Palabras de vida del gran maestro*, pp. 261, 262.

Para memorizar

"Ahora, hago nuevas todas las cosas" (Apocalipsis 21:5)

Conceptos a desarrollar

1. Dios está preparando un lugar para nosotros. Un lugar perfecto, un lugar de amor y de alegría.
2. Dios desea que cada uno de nosotros pueda estar con él en el nuevo hogar, pero no fuerza a nadie ni maneja nuestras elecciones.

Contexto

"**La santa ciudad.** En la antigua Jerusalén estaba el templo, donde Dios podía manifestar su presencia a su pueblo (1 Rey. 8: 10- 11; 2 Crón. 5: 13-14; 7: 2-3) como lo había hecho desde la puerta del tabernáculo en el desierto (Exo. 29: 43-46; 40: 34-38). La ciudad de entonces fue descrita como "santa" (Dan. 9: 24; Mat. 27: 53); pero con el transcurso del tiempo la degradación espiritual del pueblo de Dios llegó a ser tan grande, que Jesús calificó al templo de "cueva de ladrones" (Mat. 21: 13) y predijo la caída de la ciudad (Mat. 22: 7; Luc. 21: 20). Pero Dios promete ahora una nueva clase de Jerusalén, la cual Juan describe como la "Nueva Jerusalén".".

(v.21) Una perla. El tamaño de las gemas mencionadas supera en mucho la comprensión humana.

(v.23) No tiene necesidad. No habrá necesidad de cuerpos luminosos para la iluminación de la ciudad. El resplandor glorioso de la presencia de Dios proporcionará más luz que la necesaria (Isa. 60: 19-20). Las cosas materiales no son indispensables en el plan de Dios; se reducen a nada en su presencia (Isa. 24:23). La luz creada no puede sobrepasar la gloria increada de la presencia divina. (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 902, 907).

Meditación para el docente: "¡NUNCA MÁS HABRÁ MUERTE!

"*Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron*" (Apocalipsis 21: 4).

Cuando entremos en el reino de Dios para pasar allí la eternidad, las pruebas, las dificultades y las perplejidades que tuvimos, se hundirán en la insignificancia.

En el hogar de los redimidos no habrá lágrimas, ni cortejos fúnebres, ni indicios de luto. "No dirá el morador: Estoy enfermo: al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad" (Isa. 33: 24). Nos invadirá una grandiosa ola de felicidad que irá ahondándose a medida que transcurra la eternidad... Penetre nuestra fe a través de toda nube de tinieblas, y contemplemos a Aquel que murió por los pecados del mundo. Abrió las puertas del paraíso para todos los que reciban y crean en él. Les da la potestad de llegar a ser hijos e hijas de Dios. Permitamos que las aflicciones que tanto nos apenan y agravian sean lecciones instructivas, que nos enseñen a avanzar hacia la meta del premio de nuestra alta vocación en Cristo. Sintámonos alentados por el pensamiento de que el Señor vendrá pronto. Alegre nuestro corazón esta esperanza. . .

Vamos hacia la patria. El que nos amó al punto de morir por nosotros, nos ha edificado una ciudad. La Nueva Jerusalén es nuestro lugar de descanso. No habrá tristeza en la ciudad de Dios. Nunca más se oirá el llanto ni la endecha de las esperanzas destrozadas y de los afectos tronchados. Pronto las vestiduras de pesar se trocarán por el manto de bodas. Pronto presenciaremos la coronación de nuestro Rey. Aquellos cuya vida quedó escondida con Cristo, aquellos que en esta tierra pelearon la buena batalla de la fe, resplandecerán con la gloria del Redentor en el reino de Dios.

No transcurrirá mucho tiempo antes que veamos a Aquel en quien ciframos nuestras esperanzas de vida eterna. Y en su presencia todas las pruebas y los sufrimientos de esta vida serán como nada... Alzad los ojos, sí, alzad los ojos y permitid que vuestra fe aumente de continuo. Dejad que esta fe os guíe a lo largo de la senda estrecha que, pasando por las puertas de la ciudad de Dios, nos lleva al gran más allá, al amplio e ilimitado futuro de gloria destinado a los redimidos" (¡*Maranata, el Señor viene*!, p. 351).

Historia

Desde el tiempo en que el pecado entró en el mundo y arruinó el plan divino para la humanidad, el pueblo de Dios ha esperado el día en que la tierra será restaurada a su belleza original.

¿Cómo será ese hogar que Dios está preparando para nosotros? No podemos imaginarlo... Jesús dijo que sería un lugar feliz. Y Juan, cuando estuvo preso en la isla de Patmos por causa del Evangelio, recibió información de Jesús, acerca de cómo será su venida y el hogar de los salvos. Juan relató lo que vio en un libro llamado Apocalipsis, que significa "revelación". El Apocalipsis es el último libro de la Biblia.

El apóstol Juan vio a Jesús volviendo a la tierra en una nube con millares de ángeles tocando trompetas. Todos podrán verlo. Los muertos que fueron amigos de Jesús resucitarán y recibirán un nuevo cuerpo, así como los que estuvieron vivos. Jesús los llevará al Cielo para vivir con él. Será una gran multitud de todos los pueblos y naciones, personas que amaron a Dios y hasta sufrieron por su causa.

¿Cómo será el Cielo? Leer Apocalipsis 21:1-7 (preferentemente de la Biblia en lenguaje actual).

Imagina el parque más hermoso que hayas visto. Ni esa referencia puede acercarse a la belleza que habrá en el Cielo. Piensa entonces cómo será ese lugar donde no habrá más muerte, dolor, sufrimiento, enfermedad o cualquier otra cosa que pueda traernos tristeza. Dios está preparando un lugar especial para nosotros, un lugar difícil de imaginar, pero que será muy feliz.

Vamos a suponer que fuera posible hablar con Pedro Álvarez de Cabral y le dijéramos que, en el futuro, existirán grandes navíos controlados por computadoras, y aviones tan veloces, que un viaje de Brasil a Portugal podría ser cubierto en menos de un día, y que los satélites podrían llevar mensajes en el acto a todo el mundo. ¿Crees que él entendería? Lo mismo sucede cuando Dios nos habla de la tierra nueva: no

podemos entenderlo, porque nada en la tierra actual puede ser comparado con las maravillas del futuro.

¡Imagina qué emoción será conversar con Jesús, con Moisés o con nuestro héroe bíblico preferido! ¿Te gustan los animales? ¿Imaginas poder jugar con un león o un oso? ¿O viajar por el universo sin preocuparte por la hora de dormir, ni por la espina que puedas clavarte en el pie? Un lugar en el que todos serán felices y no habrá guerras nunca más.

Tendremos todo el tiempo que deseemos para descubrir las maravillas de la creación de Dios y conocer la historia de este y otros mundos.

Todos podremos habitar en la Tierra Nueva un día, y seremos vencedores en Jesús. Basta aceptarlo hoy, como nuestro amigo y Salvador.

Curiosidades

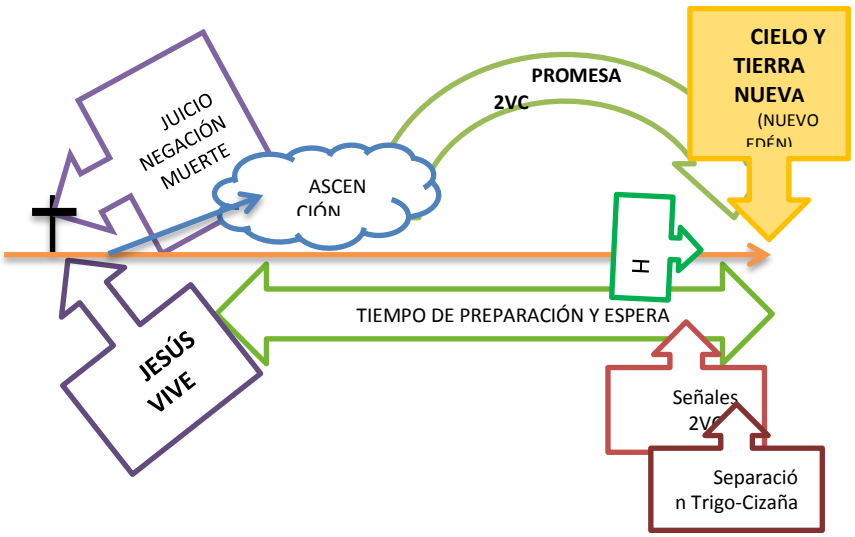
El Apocalipsis de Juan fue escrito en un estilo propio (recuerda que Juan también es autor del evangelio que lleva su nombre y de las tres epístolas). El último libro de la Biblia presenta como característica principal imágenes llenas de simbolismo, constituidas por elementos de la naturaleza y presentadas en visiones.

El simbolismo empleado por Juan es una especie de código que, en la época, solo los cristianos comprendían. Ese fue un recurso necesario a causa de la violenta persecución impuesta por el emperador romano.

Nosotros también podemos entender el Apocalipsis, aun viviendo casi 2000 años después de Juan. Basta para eso, pedir la ayuda del Espíritu Santo y permitir que la Biblia se interprete a sí misma, comparando un texto con otro y un libro con otro.

Actividades sugeridas

a. Investigar en el libro de Apocalipsis cómo será el nuevo hogar de los redimidos.
b. Hacer una lista de las personas que te gustaría encontrar en el Cielo.
c. Mencionar las actividades que te gustaría realizar en el Cielo.
d. Dibujar cómo imaginas el Cielo.
e. Cantar música sobre el Cielo.
f. Debatir:
   - ¿Qué te motiva para querer ir al Cielo?
   - ¿Cómo imaginas que vivirá la gente?
   - Si fueras Juan, ¿cómo les contarías a otros respecto del nuevo hogar?
g. Continuar preparando el proyecto del culto de acción de gracias para fin de año. Motivar a los niños para que en este culto presenten sus talentos al Señor; por ejemplo: recitar poesías, hablar en público, cantar, orar, decorar el lugar, escribir, entre otros.
h. Continuar con el cierre del año escolar, ayudando a tomar decisiones. En este caso, prepararse para el encuentro con Jesús.
i. Relacionar con las fiesta de Navidad (primera venida) con el regreso y la gran fiesta que será en ese lugar que Cristo nos prepara.
j. Preparar un regalo para Jesús. Quizá se puede escribir una carta a Dios, o llevar un regalo a su casa (la iglesia); por ejemplo, un arreglo floral como grupo-clase.



Capítulo 10: Mi derecho a elegir

Referencias

Lucas 9:51-56; 1 Juan 3:22; Apocalipsis 3:18-21; *Las Bellas Historias de la Biblia*, vol. 10, pp. 176-178.

Para memorizar

"Escuchen: estoy a la puerta y llamo. Si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos" (Apocalipsis 3:20).

Conceptos a desarrollar

1. Jesús no fuerza la entrada a nuestro corazón. El desea que hagamos esa elección solos.
2. Todos los días tomamos decisiones. Los padres y maestros pueden ayudarnos, pero la elección final es nuestra.

Contexto

"*Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud*" Eclesiastés 12:1.

Mí querido joven amigo: He sentido interés por ti, semejante al deseo anhelante que una madre siente por su hijo. ¿Me dejarás ser tu amiga? Con gusto te ayudaría a auxiliarte a ti mismo para que llegues a ser un hombre honorable y confiable. Necesitas un amigo que te ayude en todo tiempo, y te señalo a Jesús como tu Amigo y Ayudador [...] Tu única seguridad está en hacer un movimiento decidido en la dirección correcta. No puedo elegir por ti. Si pudiera, lo haría con gusto [...] Has tenido luz y oportunidades para conocer cuál es la verdad. Depende de ti decidir si elegirás el servicio de Satanás o el de Aquel que dio su vida por ti...

[...] A veces nos equivocamos, pero si vemos nuestros errores y los confesamos, Dios es justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda iniquidad. Nuestros fracasos no debieran desalentamos, sino que debieran ser transformados en victorias. Es privilegio tuyo escoger hoy a quién vas a servir... Tienes a tu alcance posibilidades más que finitas. Si te ligas a Dios, y te vuelves a El con completa decisión de alma, El aceptará al pródigo... Haz tu decisión para siempre y por la eternidad. No dejes que ningún instrumento humano te quite tu alma. Nadie puede pagar el rescate de tu alma. Jesús ya lo hizo. ¿Serás indiferente a tal amor?... Nuevamente digo: "Ven". Jesús te invita; todo el Cielo dice: "Ven" (Carta 33, del 27 de noviembre de 1896, dirigida a un joven adventista en Australia)" (*Alza tus ojos*, p. 343)

Historia

Jesús estaba dirigiéndose de Galilea a Jerusalén. El viaje era largo, por eso, decidió detenerse a descansar en una villa samaritana. Envió a Santiago y Juan, delante de los demás, para que consiguieran un lugar para el grupo.

Los samaritanos no querían a Jesús y a sus discípulos en ese lugar, pues judíos y samaritanos eran enemigos desde hacía mucho tiempo. Jesús deseaba ofrecerles a los samaritanos amor y esperanza y quería bendecirlos, pero ellos lo despidieron.

Santiago y Juan se quedaron muy disgustados con la actitud de esas personas. Le contaron a Jesús lo que les había pasado y sugirieron medidas drásticas para castigarlos.

—Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo para que los consuma?

¿Qué habrías hecho? Ponte en su lugar: cansados de un largo viaje a pie, en una calle polvorienta sin tener dónde descansar, tratando de hacer algo bueno por la gente, y recibiendo a cambio insultos. Imagina que tuvieras el poder para destruir a esas personas, ¿qué harías? Era eso lo que los discípulos querían hacer, y lo que pensaban que Jesús tenía que hacer. Por eso, los sorprendió mucho la respuesta de Jesús.

—El Hijo del hombre no vino para destruir a los hombres, sino para salvarlos.

Jesús no destruyó a los samaritanos, simplemente se fue a otro lugar. Así demostró que, aunque los samaritanos no lo quisieran en su aldea, él los amaba y no les haría ningún mal. Él no vino a este mundo para forzar a las personas a seguirlo. Vino para enseñar una manera mejor de vivir, inclusive a los samaritanos.

Esa es la forma en que Dios actúa. Él está a la puerta y llama. Si oímos su voz y abrimos la puerta, él entra y se queda con nosotros.

¿Cuántas veces has oído a alguien llamando a la puerta de tu casa? ¿Quién estará allí —te preguntas—, el cartero, un amigo de la escuela, tu tío que vive lejos? Entonces miras por la ventana y ves a alguien que espera: es Jesús.

¿Qué está haciendo del lado de afuera de tu casa? ¿Por qué no está adentro?

Ah, en tu casa, el picaporte de la puerta está del lado de adentro. Él no puede entrar si no le abres la puerta de tu corazón. Jesús no fuerza la entrada, él espera pacientemente que nosotros le abramos.

Dios nos hizo libres para pensar, elegir y tomar decisiones. Él respeta tu derecho a elegir. Toda verdadera obediencia viene del corazón y, como es tu corazón lo que él quiere, no tendría sentido si hiciera uso de la fuerza.

Cuando respondes al llamado, y demuestras el deseo de que Jesús esté a tu lado, él conduce tu vida. Dios puede hablar contigo a través de la Biblia o de tu conciencia. Dios también te orienta a través del consejo de padres, profesores, pastores y amigos cristianos. Por eso, es bueno prestar atención a lo que te quiere decir. Mantén tu mente y corazón abiertos. Permite que Dios guíe tu vida.

Jesús vivió en este mundo para enseñarnos sobre el amor de Dios y sobre el hogar que nos está preparando. Todo eso él nos lo dará de gracia. Basta que le abramos la puerta. Jesús está llamando a la puerta de tu corazón, ¿qué vas a hacer? ¿Cuál será tu respuesta?

Actividades sugeridas

a. Mencionar personas de la Biblia que hicieron buenas elecciones y aquellas que hicieron malas elecciones.
b. Debatir:
   - ¿Conoces a alguien que hizo una mala o buena elección?
   - Cuando estás con alguna duda, ¿quién te ayuda a tomar una decisión?
   - ¿Cómo es posible saber si alguien es confiable o no?
   - Las lecciones que has aprendido en la Biblia, ¿te ayudan a tomar buenas decisiones?
   - ¿Qué consejo le darías a un amigo que está siguiendo un camino errado?
   - ¿Cuál ha sido la decisión más importante de tu vida?
c. Hacer una carta a Jesús relatando tu elección.
d. Cantar música sobre el amor de Dios.
e. Hacer una tarjeta para que tus compañeros puedan colocar mensajes y firmas, para desear buenas vacaciones, buenas decisiones o encontrarse en el Cielo.
f. Concretar el proyecto del culto de acción de gracias para fin de año. Que sea un día de testimonio y regocijo espiritual para los niños. Que puedan expresar sus deseos de estar con su mejor amigo y salvador, quien los eligió 1º Jesús.
g. Ayudar a tomar la mayor decisión. En este caso, aceptar a Cristo como Señor y confiar en sus promesas.

Repaso

1. Debatir:
   - La primera venida de Jesús fue profetizada por muchas personas, ¿se cumplió?
   - ¿Qué evidencias del próximo regreso de Jesús son conocidas?
   - ¿Crees que ese evento, que será un gran acontecimiento, también se cumplirá?
   - ¿Cuál es la responsabilidad de los seguidores de Jesús, en relación al cumplimiento de esa promesa?
   - La gente, en general, ¿está preocupada por esa promesa?
2. Armar una estrategia para comunicar a los demás el mensaje de Jesús (en radio, diario, TV, etc.). Cada grupo armará un proyecto que deberá ser presentado a los demás compañeros.
3. Realizar la actividad de la página 80. Preguntar ¿por qué Jesús utilizó la palabra "moradas"? ¿Cómo imaginas que será el Cielo?
4. Juego bíblico

   Material
   - Una tarjeta por grupo con números aleatorios del 1 al 30.
   - Papeles numerados para el sorteo del 1 al 30.
   - Marcadores para las tarjetas (porotos, fichas de papel, etc.).
   - Tarjetas numeradas del 1 al 30 con preguntas sobre los temas de la unidad 3.

   Cómo jugar

Divida el curso en grupos. Cuatro es un buen número.

- Cada grupo recibirá una tarjeta (vea el modelo a seguir). Los alumnos podrán confeccionarlas. El sorteo de los números deberá ser hecho por el profesor.
- Los grupos que tengan ese número deberán oír la pregunta y responder de manera oral o por escrito. Aquellos que acierten marcarán en la tarjeta el número relacionado con la pregunta respondida.
- El grupo que llene una hilera o una columna será el ganador de esa rueda de preguntas.
- El profesor podrá iniciar el juego con algunas alteraciones, como el cambio de tarjetas, e incluso, nuevas preguntas.

19	4	10	16	1
5	11	8	3	9
22	21	6	18	15
23	17	25	24	2
20	12	13	7	14

PALABRAS FINALES
de la editora

A continuación, se ofrecerá una dirección de correo electrónico abierta, con el fin de ponernos en contacto y enviarnos sugerencias, aclaraciones, críticas y enriquecimiento de este trabajo y del libro de texto del alumno.

Desearíamos poder canalizar todos los aportes que lleguen, estando seguros de que ello resultará de beneficio para todos los niños de la División Sudamérica hispano hablantes.

¡No deje de comunicarse!

Educaces

Educaces

educaces@aces.com.ar